



Apuntes de Japón

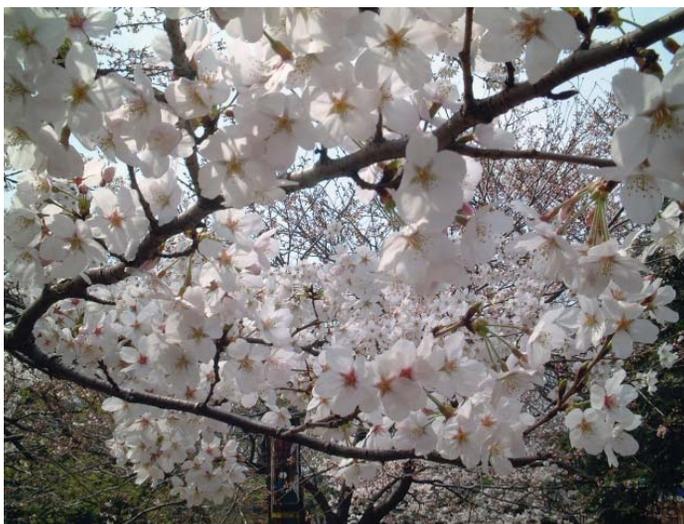
Diario de un traductor de
manga en el Mundial 2002

Edición Digital

por **Marc Bernabé**
con Verónica Calafell

Apuntes de Japón

Diario de un traductor de
manga en el Mundial 2002



por **Marc Bernabé**
con Verònica Calafell

Edición Digital

Apuntes de Japón 2.0
Diario de un traductor de manga en el Mundial 2002

© 2002-2012 Marc Bernabé y Verònica Calafell
Edición digital a todo color
remasterizada por el propio autor

Índice

	Índice	5
	Introducción	7
	Mapas	8
20 agosto 2001	Llegada a Tokio, orientaciones y Yokohama. ¡Empiezo a trabajar!	10
	Recomendación: <i>Sen to Chihiro no kamikakushi</i>	17
	Cultura: ¿Qué es Japón?	18
3 septiembre 2001	Empieza la rutina. Shibuya	20
	Cultura: Tópicos... Típicos	23
	Cultura: El obon	25
	Recomendación: <i>Avalon</i>	27
17 septiembre 2001	Trabajo, Hakone y Tokio con Vero-chan	28
	Cultura: Tsukimi	33
	Cultura: El idioma japonés	33
	Recomendación: Pizzicato Five	34
1 octubre 2001	Paseo por Yokohama y viajecillo a Nagoya	36
	Recomendación: <i>Captain Tsubasa Road to 2002</i>	41
	Cultura: Las artes japonesas	43
15 octubre 2001	Béisbol, Seiya Club y excursión a un balneario rural	44
	Cultura: Los jóvenes japoneses	49
	Recomendación: Siam Shade	49
	Recomendación: Seiya Club	51
29 octubre 2001	Gran noticia, paseo por Tokio, fiesta y Museo del ramen	54
	Cultura: Los japoneses, grandes gourmets	59
	Recomendación: <i>Battle Royale</i>	60
	Anexo: Museo de arte de Ghibli del bosque de Mitaka	62
12 noviembre 2001	Congreso de la OIMT, nueva cámara y Kamakura	68
	Cultura: La Todai (Universidad de Tokio)	72
	Recomendación: <i>Ofuro</i>	73
	Cultura: La religión en Japón	75
26 noviembre 2001	¡Hola, JuanCa!, RoboFesta y Odaiba	78
	Recomendación: Osamu Tezuka	83
	Cultura: Japoneses y los extranjeros	85
10 diciembre 2001	Viaje a Chiba, sorteo final del Mundial y nacimiento imperial	88
	Cultura: Musashi Miyamoto	93
	Recomendación: Glay	95
24 diciembre 2001	Visitas a embajadas, cena con Ken Akamatsu y viaje a Barcelona	96
	Cultura: El idioma coreano	101
	Recomendación: Spitz	103

1 enero 2002	Navidad y fin de año en Japón.....	104
21 enero 2002	Vuelta a Yokohama, <i>seijin no hi</i> , y torre de Tokio	112
	Cultura: Contrastes entre tradición y modernidad.....	117
	Recomendación: Libros para aprender japonés	119
4 febrero 2002	Kodokan, vista de Tokio y comida japonesa	120
	Cultura: Gastronomía japonesa	124
	Recomendación: Ayumi Hamasaki	126
18 febrero 2002	Monte Fuji, cena con Yoshito Usui y San Valentín.....	130
	Recomendación: <i>Satorare</i>	135
	Cultura: San Valentín en Japón.....	137
4 marzo 2002	Jardín Sankeien, partido de fútbol y Hina Matsuri.....	138
	Cultura: Terremotos y desastres	143
	Recomendación: Tiendas de manga	144
	Cultura: El Hina Matsuri (festival de las niñas).....	145
	Anexo: Viaje a Osaka y Universal Studios Japan	148
18 marzo 2002	Gira del trofeo, Museo Ota, trabajo variado.....	156
	Recomendación: Koji Suzuki.....	161
	Cultura: Mentalidad japonesa en el trabajo.....	162
	Cultura: El ukiyo-e y el Museo Ota.....	163
1 abril 2002	Sakura, Ueno y Shibuya. Alojamiento en Japón	166
	Cultura: Alojamiento en Japón.....	171
	Recomendación: The Pillows.....	175
15 abril 2002	Nuevo año fiscal, sumo y Asakusa. El manga y el anime	177
	Recomendación: <i>Gantz</i>	183
	Cultura: Hachiko.....	184
	Cultura: El manga y el anime	184
29 abril 2002	Japón vs. Costa Rica, llega Vero, Akihabara y Minato Mirai.....	188
	Cultura: Trenes en Japón.....	193
	Recomendación: <i>Samehada otoko to Momojiri onna</i>	195
13 mayo 2002	Japón vs. Eslovaquia, simulacro de seguridad, Golden Week, Yokosuka.....	198
	Recomendación: Hikaru Utada	205
	Cultura: La situación de la mujer japonesa.....	207
27 mayo 2002	Excursión a Nikko, inauguración del IMC... ¡Ya falta poco!.....	210
	Cultura: El mausoleo Tokugawa y el “rococó japonés” de Nikko.....	215
	Recomendación: <i>20th Century Boys</i>	217
	Cultura: Coste de la vida en Japón	219
3 junio 2002	¡Empieza el espectáculo: Mundial 2002!.....	222
10 junio 2002	Japón vs. Rusia, estreno de Yokohama en el Mundial.....	234
	Anexo: Apuntes de Corea. España vs. Paraguay y muchísimo más.....	246
17 junio 2002	Arabia Saudita vs. Irlanda y Ecuador vs. Croacia en Yokohama	256
24 junio 2002	La calma antes de la tormenta.....	268
1 julio 2002	La traca final... ¡Final del Mundial en Yokohama!	282
10 julio 2002	Resaca mundialera y balance del año	296

Introducción

El libro que tienes en las manos es la recopilación de los relatos escritos quincenalmente para la página web de lengua y cultura de Japón www.nipoweb.com bajo el nombre de *Japan Times Yokohama*. Se trata de una especie de crónica del año que pasé en la ciudad de Yokohama como una pieza más del engranaje de la enorme organización que hizo posible el éxito de la Copa Mundial de la FIFA 2002 Corea/Japón.

Fue un año repleto de experiencias y vivencias que quise compartir con todos los lectores de Nipoweb para ofrecerles así una pequeña ventana a la vida y las costumbres del país del Sol Naciente. La iniciativa recibió un gran apoyo por parte de los lectores, lo cual permitió que el proyecto de presentar el manuscrito a Ediciones Glénat España se convirtiera en poco tiempo en una realidad tangible que desembocaría finalmente en este *Apuntes de Japón*.

Apuntes de Japón tuvo una tirada de unos 2000 ejemplares que se vendieron, en su mayor parte, durante los dos primeros años de vida del libro. A partir de entonces, aunque oficialmente el libro no estaba agotado, sí resultaba extremadamente complicado encontrarlo en las librerías. Este es un libro que goza del cariño de prácticamente todos aquellos que lo compraron en su día y no es raro que, en alguna de las sesiones de firmas que realizo en eventos de manga y anime de todo el país, venga alguien a pedirme que se lo dedique porque “lo disfrutó mucho y lo empujó a aprender más sobre Japón”. Se trata de una proporción elevadísima de personas que me piden dedicatoria para este libro en comparación con una obra de muchísima más tirada y prestigio como es *Japonés en viñetas*, mi “obra estrella”.

En julio de 2011 tuve la suerte de asistir como invitado al Salón del Manga de Tenerife, donde de nuevo tuve esta experiencia. E, invariablemente, en estos casos siempre surge la pregunta: “¿y por qué no se reedita?” Primero, porque es un libro ya obsoleto que cuenta cosas de hace 10 años. Segundo, porque los materiales de la maqueta se perdieron y habría que realizar todo el trabajo de nuevo: buscar todas las fotos, retocarlas, recuperar los textos a partir del libro, hacer una maqueta nueva... Inviabile a todas luces.

Sin embargo, se me encendió la bombilla: en agosto (de 2011) se cumplirían justo 10 años del inicio de la publicación de los capítulos de *Apuntes de Japón*. ¿Y si me dedicaba a recuperarlos y a irlos subiendo quincena a quincena, siguiendo el ritmo original de publicación solo que 10 años más tarde? Así se podría hacer todo el trabajo poco a poco, de forma perfectamente viable. Y así, tras el consentimiento de Ediciones Glénat (ahora Editores de Tebeos), que liberó sus derechos sobre la obra, empezó el proyecto a través del blog apuntesdejapon.blogspot.com, que culminó en julio de 2012. En ese blog, por cierto, no solo puedes encontrar los distintos capítulos sino también entretenidos podcasts (programas de radio) con anécdotas, curiosidades y recuerdos de 10 años más tarde (ver <http://apuntesdejapon.blogspot.com.es/search/label/podcast>)

Este libro puede utilizarse de distintos modos –como material divulgativo, fuente de curiosidades, diario del Mundial 2002... ¡Incluso como guía de viaje! (muy limitada, eso sí)–, aunque su principal objetivo es que el lector pueda, a la par que pasa un rato entretenido, aprender sobre la cultura de un país tan lejano y fascinante a los ojos del mundo occidental como es Japón: manga, J-pop, sumo, sakura, sushi, zen... ¡De todo un poco! Esperamos que disfrutes con la lectura de este libro y que descubras cosas que te podrán sorprender, fascinar, alucinar o incluso (¿por qué no?) asquear.

Por último, terminaré esta introducción con unos pocos agradecimientos. Ante todo, a Vero, por apoyarme siempre, a mis compañeros en la Oficina de Promoción del Mundial de Fútbol 2002 en Yokohama, a la Embajada de Japón en España por confiar en mis capacidades como participante del JET Programme y por supuesto a los amigos de Glénat-EDT por respaldar mi proyecto. ¡Y cómo no, el agradecimiento más importante! Ese que va para el público, los centenares de lectores originales del *Japan Times Yokohama* (¡tú ya sabes quién eres!) por el apoyo incondicional y por los numerosos mensajes de ánimo que han hecho posible este libro. ¡Y ahora, basta de cháchara y a leer!

Marc Bernabé

Mapas

8





La llegada a Tokio, orientaciones y Yokohama. ¡A trabajar!

2001

20

AGOSTO

Bienvenido al relato de mis andaduras por Japón; aquí quiero presentar un diario sobre mis experiencias y excursiones por Yokohama y alrededores desde agosto de 2001 hasta el mismo mes de 2002, combinado con numerosas notas culturales y recomendaciones. Me llamo Marc Bernabé, soy el autor del manual de aprendizaje de la lengua japonesa a través de los cómics *Japonés en viñetas* (Norma Editorial), así como el webmaster de la web sobre cultura e idioma japoneses www.nipoweb.com, entre otras actividades. Al escribir estas líneas, estaba trabajando en la ciudad de Yokohama como traductor e intérprete del japonés al español para la organización de la Copa Mundial de la FIFA 2002, dentro del programa de cooperación internacional del gobierno japonés JET.



Neones del barrio de Shinjuku, en Tokio: muchas tiendas, un montón de torres y mucho yuppie.

¿Qué es *Apuntes de Japón*?

Apuntes de Japón es un reportaje quincenal que se escribió puntualmente cada dos semanas y se presentó por entregas en la página web antes mencionada a numerosos amantes del idioma y la cultura japonesas con el nombre de **Japan Times**. La reacción extremadamente positiva de los lectores hizo replantear la idea de una posible publicación hasta hacerla realidad en forma del libro que ahora mismo tienes en las manos

y que ha visto la luz de la mano de Ediciones Glénat. El contenido de *Apuntes de Japón* es prácticamente el mismo que el publicado en la web, excepto por algunos retoques, sobre todo en los primeros capítulos. La semilla del Japan Times Yokohama, el actual *Apuntes de Japón*, germinó a partir del que podríamos llamar Japan Times Kioto, un relato similar escrito por Verónica Calafell y un servidor en el período comprendido entre abril de 1999 y marzo de 2000, que se envió semanalmente a amigos y familiares, conformando un vívido diario de nuestras experiencias como estudiantes en la bella ciudad histórica y antigua capital de Japón, Kioto. Existen varias diferencias entre el Japan Times Yokohama y ese primitivo Japan Times Kioto: una

de ellas es la difusión, que era muy limitada en la versión Kioto (se mandaba por correo electrónico y solo la recibían amigos y familiares). Otras diferencias serían la frecuencia de escritura, siendo la versión Kioto semanal y la Yokohama quincenal; y el idioma, puesto que el Japan Times Kioto estaba escrito en catalán, mientras que el Japan Times Yokohama se redactó desde el primer momento en castellano para que pudiera llegar a un público más amplio. El auténtico relato comienza a partir de ahora... ¡Espero que lo disfrutes!

¿Qué demonios hago en Japón?

Muy buena pregunta. En pocas palabras, conseguí una plaza especial para participar en un programa del gobierno japonés que se llama JET Programme (Japan Exchange and Teaching Programme, programa de intercambio y enseñanza de Japón). La plaza, solo disponible para este año, es para trabajar en la oficina para la organización del Mundial de Fútbol 2002 de la ciudad de Yokohama, básicamente como traductor e intérprete.

Este año había tres plazas de JET Programme disponibles para España. La mayor parte de los candidatos son angloparlantes enviados a Japón para enseñar inglés en las escuelas japonesas (los llamados ALT o Assistant Language Teacher, asistente de profesor de idiomas –léase la palabra “idiomas” con el significado de “idioma inglés”–), pero existen otras plazas para gente con mayor fluidez en japonés que no necesariamente tienen que ser angloparlantes (los llamados CIR o Coordinator for International Relations). Las plazas de CIR están destinadas a trabajos de oficina en pequeños pueblos y ciudades del “Japón profundo”, y sirven para que los participantes promocionen con su trabajo el entendimiento internacional. Con ellas, se brinda a los japoneses de zonas rurales la oportunidad de conocer a personas de culturas distintas y aprender de ellas.

Por ejemplo, los dos compañeros de JET españoles que “debutaron” conmigo este año, Xavi y Marta, están en un pueblecillo de la prefectura de Mie llamado Isobe y en un pueblo un poco más grande de Hyogo llamado

Vistas del moderno complejo Minato Mirai 21, con la torre Landmark, la más alta de Japón, a la izquierda (derecha). Un par de instantáneas tomadas desde lo alto de la Landmark (izquierda).





Toyooka, respectivamente.

Mi plaza es extremadamente rara, y cabe decir que de 6.300 participantes de JET Programme que hay, muy, muy pocos no hacen trabajos de ayuntamiento “normales”. En lo del Mundial sólo somos una chica inglesa llamada Morika Kōchi y yo, por ejemplo.

La llegada

Por razones desconocidas que solo se pueden entender por la rigidez de la mente japonesa, mi vuelo a Japón salía de Madrid en vez de Barcelona, ciudad situada muy cerca de mi casa, así que tuve que desplazarme hasta Madrid por mis propios medios, pagándome el billete, con tan mala suerte que los de la compañía aérea perdieron mis maletas y tuve que pasarlo realmente mal hasta que unos días después, ya en Japón, pude por fin recuperarlas. ¡Maldita sea! El viaje a Japón fue vía Amsterdam, y de Amsterdam a Narita, en Tokio, fuimos en clase business. ¡Cómo se gastan el dinero los del gobierno japonés! Lo que no puedo entender es por qué tuvimos que salir desde Madrid y no de Barcelona, si el vuelo a Amsterdam cuesta prácticamente lo mismo desde uno u otro origen. En fin, dejemos eso...

Era la primera vez en un viaje a Japón que conseguía dormir, y es que los asientos anchos, la atención personalizada, la tele propia en la que podías escoger la programación al gusto, la comida de calidad superior, y un largo etcétera de ventajas fueron toda una experiencia. Ah, ¡qué bien viven los que pueden permitirse volar siempre en clase business!

Recién llegados a Narita, nos encontramos con una legión (casi literalmente) de extranjeros (entiéndase no japoneses), todos ellos participantes del programa JET, que nos iban guiando. Había un guía cada tres metros (no

exagero), que nos indicaba hasta el sitio donde teníamos que dejar nuestro equipaje y dónde teníamos que tomar el autobús. Y es que ese día, el 5 de agosto, llegaron a Japón más de 1.100 participantes del JET Programme desde todo el mundo (básicamente, un 90%, calculo, desde EE.UU. y Gran Bretaña).

La orientación de bienvenida

Lo dicho: nos metieron en un bus y nos llevaron hasta el mismísimo centro de Tokio, en el barrio de Shinjuku, el más nuevayorkero, lleno de rascacielos y ambiente de negocios de la capital japonesa. ¡Cuál es mi sorpresa al comprobar que el hotel al que íbamos a alojarnos, el Keio Plaza, era uno de esos rascacielos, que no tenía nada que envidiar a todos los demás! Concretamente, el Keio Hotel fue el primer rascacielos construido sobre el enorme solar situado al oeste del barrio de Shinjuku, en el que fue llamado “Proyecto de construcción del nuevo centro de la ciudad”, a principios de los años 70. Actualmente, hay muchos rascacielos en la zona, entre los que destaca el futurista Edificio del Gobierno Metropolitano (Tocho Biru), inaugurado en 1991. Total, se rumoreaba que cada noche en el Keio de cada uno de nosotros les salía a los organizadores por unos 35.000 yenes. Si se multiplica esa cantidad por 1.100 personas... Ufff, es mejor no pensarlo porque la cifra marea... Esa gente se tiene que gastar un auténtico dineral todos los años sólo en la recepción de los participantes del programa JET

En total pasamos dos días en Tokio, escuchando unas conferencias y discursos que, todo sea dicho, resultaron bastante aburridos, y giraban entorno al trabajo que nos esperaba y los pormenores de la vida en Japón. Se celebró una gran fiesta de bienvenida y los participantes españoles fuimos invitados a una deliciosa cena por parte de



El edificio Big Sight y la enorme cola de gente esperando para entrar al Comic Market.

un representante de la Embajada de España en Tokio.

En resumen, lo de Tokio estuvo bastante bien, sobre todo por el ambiente internacional que se respiraba y por la excelente ubicación del hotel donde nos alojábamos. Lo malo fue que apenas nos dejaron tiempo libre, aunque a pesar de ello logré aprovechar un par de tardes para visitar, junto a mi colega Marta, algunas célebres tiendas de cómic y animación como Mandarake (de material de segunda mano) o Animate (interesante, pero bastante *otaku*, es decir, su público se compone básicamente de fans acérrimos del cómic japonés).

Llegada a Yokohama

El día 8 de agosto por la mañana subí a un autobús con los demás JET de Yokohama (unas diez personas, de las cuales yo era el único que no iba a enseñar inglés) y nos llevaron a la ciudad. Para situaros, Yokohama es la segunda ciudad más grande de Japón por detrás de Tokio (tiene casi un millón de habitantes más que Osaka) y está justo al lado de la capital; de hecho, entre Tokio y Yokohama se encuentra la ciudad de Kawasaki, pero en la práctica los tres núcleos urbanos están unidos. Toda la región de alrededor de Tokio es una enorme metrópolis compuesta de varias ciudades, con casas, casas y más casas. De Yokohama al centro de Tokio hay unos 30 minutos en tren. En Yokohama, nos llevaron

a hacer el registro de extranjería, y luego me separaron del grupo y me llevaron a hacer un impresionante tour por varias oficinas, al que sucedería una especie de pequeña ceremonia de “toma de posesión del cargo”. Tuve que presentarme ante la Oficina de Relaciones Internacionales del Ayuntamiento, ante la de Relaciones Públicas, ante la sede en Yokohama del JAWOC (Comité Organizador Japonés de la Copa Mundial de la FIFA Corea/Japón 2002) y ante los miembros, cómo no, de la que iba a ser mi oficina.

Me quedé muy sorprendido con una particularidad de la mentalidad japonesa que no conocía hasta entonces porque nunca antes me había movido en el ámbito laboral en Japón... Cuando entré por primera vez a la que sería mi oficina, todo el mundo me miró con bastante frialdad y prácticamente nadie me saludó, pese a que todos sabían que yo era el extranjero que trabajaría con ellos durante un año entero. Esa primera impresión de frialdad e indiferencia me impactó y, a decir verdad, me asustó un poquito.

Al cabo de un rato, me llevaron a otro edificio y me pusieron sin comerlo ni beberlo ante un hombre de unos 60 años (el director de la Oficina de Planificación, a la cual pertenece mi División de Promoción del Mundial), que hizo un pequeño discursito de 30 segundos ante mí y me entregó un papel. El papel en cuestión era un “documento de toma de posesión”, más o menos, y oficializaba mi contrato con la ciudad de Yokohama.

Al volver a la oficina después de la mini-ceremonia me encontré que todo el mundo me sonreía y que muchos venían a presentarse y a saludarme... Con lo que descubrí que, hasta que tu posición no está ya completamente decidida y estás “dentro” del grupo (aunque eso se limite a recibir un simple papel), los japoneses te consideran un extraño y alguien de “fuera” y te tratan como a tal... ¡A pesar de saber que en media hora voy a estar “dentro”! Los japoneses tienen un modo de pensar tan peculiar que el mero hecho de

aceptar sus actos y comportamiento con resignación (que ya no entenderlos) requiere grandes dosis de paciencia y una mente totalmente abierta.

Mi apartamento

Al día siguiente me tocó ir en busca de la que sería mi casa, siempre con la ayuda del compañero Kumasaka, un chico muy amable que cuida de mí. Tuve suerte y encontré apartamento el primer día, un piso relativamente barato considerando que se trata de la ciudad de Yokohama, de un lugar relativamente grande que está, además, en una zona bastante céntrica. El truco del precio está en que es un apartamento típicamente japonés, con dos habitaciones con tatami e incluso el retrete al estilo japonés (básicamente, un agujero en el suelo ^_^). Los japoneses de hoy en día prefieren los apartamentos de estilo occidental, y por eso los tradicionales están más baratos. Por mí, perfecto, tenía muchas ganas de vivir en una casa típicamente nipona.

El Comiket

El primer fin de semana en Japón lo aproveché al máximo. El sábado 11 quedé con mi amigo, el dibujante Ken Nii-mura, que casualmente se encontraba también en Japón, y con un amigo japonés llamado Takashi Muto. Los tres juntos fuimos al Comic Market, un salón del cómic BESTIAL celebrado en la bahía de Tokio, en un enorme edificio llamado Big Sight. Vale la pena decir que había dos pabellones llenos a reventar de gente que vendían sus propios comics, hechos por ellos mismos (los llamados *dojinshi*). Muchos de estos *dojinshi* son de temática *yaoi* (relaciones homosexuales entre personajes famosos de mangas de éxito). Y lo más sorprendente: la cantidad BRUTAL de visitantes. Esto del Comiket es verlo para creerlo. Es algo así como 1.000 salones del Cómic de Barcelona metidos en uno solo y ¡casi sin presencia de profesionales!

Asimismo, había un montón de gente disfrazada de sus series favoritas (¡con el calor que hacía!) Estos japoneses están mal de la chaveta...



Chicas haciendo cosplay, concretamente de Card Captor Sakura, en el Comiket (izquierda). Estadios de Yokohama: de fútbol (arriba) y de béisbol (abajo).

El domingo y el lunes (cambié un día de fiesta que tenía el viernes por el lunes) fui a la ciudad de Kitamoto, a casa de mi amigo Tetsuharu (Tetchan para los amigos). Lo pasé muy bien entre esa acogedora familia, y entre otras cosas visité Akihabara, el barrio de las tiendas de electrónica de Tokio, para dar una vuelta y echar un vistazo a los ordenadores y las máquinas de todo tipo. ¡Genial!

En cuanto a mi trabajo en la oficina, cabe decir que, por el momento, no es nada espectacular: los japoneses son los japoneses y habían pensado que yo tardaría unos cinco días en encontrar apartamento. Al encontrar apartamento al primer día, no sabían qué trabajo encargarme durante los cuatro días siguientes. Simplemente, el que yo estuviera disponible para ponerme manos a la obra antes de hora no entraba en sus planes. Así que hice algunas traducciones para una página web que va a ser renovada muy pronto y que, entre otras, contará con una versión en castellano que yo me voy a encargar de traducir. ¡Espero tener más anécdotas sobre el trabajo para contar en los próximos capítulos!

Minato Mirai 21 y tour por el puerto

El jueves 16 nos reunimos todos los JET de Yokohama, unos 50, de los cuales soy el único no angloparlante nativo (sniff), para hacer otra orientación más y para visitar el ultramoderno barrio de Minato Mirai 21, la perla de Yokohama: una serie de enormes rascacielos construidos sobre una península artificial reclamada al mar. Entre los

rascacielos resalta la imponente figura de la Landmark Tower, el edificio más alto de todo Japón, y que cuenta con el ascensor más rápido del mundo. Ahora sí, la broma de subir en el ascensor más rápido del mundo cuesta ni más ni menos que 1.000 yenes. Por suerte, los gastos los pagó la ciudad de Yokohama y pudimos subir sin pagar ni un céntimo. La verdad es que subir 69 pisos, un total de 296 metros, en un ascensor que tarda menos de 40 segundos (cálculo) tiene la pinta de ser muy excitante... Pero apenas se nota nada. Sólo se tapan ligeramente los oídos... Eso sí, la vista desde allí arriba es impresionante.

El viernes 17 también nos llevaron de excursión a todos los JET. Fuimos a ver primero el estadio de Yokohama, el más grande de Japón y el sitio donde se celebrará la final del Mundial 2002. Un estadio muy nuevo (construido en 1998) y bastante grande, con capacidad para más de 70.000 espectadores. A este estadio tendré que ir muchas veces durante este año a hacer de intérprete para delegaciones y visitantes... Luego fuimos a dar una vuelta en un barco de lujo para visitar el puerto de Yokohama, un enorme puerto de primerísima categoría.

16



Mis compatriotas JET, Xavi y Marta, a la hora del desayuno en el hotel Keio. Luego ellos se fueron a las ciudades rurales a las que les habían destinado: Isobe y Toyooka.

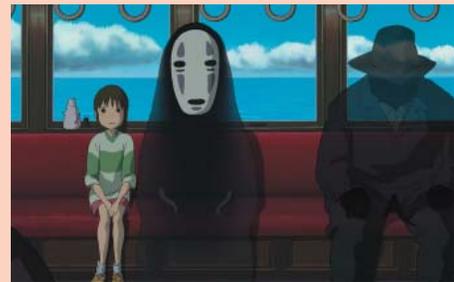
RECOMENDACIÓN *Sen to Chihiro no kamikakushi*

El viernes por la tarde fui a ultimar algunos detalles del contrato de mi nuevo apartamento y, seguidamente, me dirigí a ver la última obra del genial Hayao Miyazaki y del Studio Ghibli, *Sen to Chihiro no kamikakushi*, una película de animación de los mismos creadores que perlas del género como *Mi vecino Totoro*, *Porco Rosso* o *La princesa Mononoke*. Aparte, Miyazaki estaba también detrás de la por todos recordada serie de los 70 *Heidi*. Sobre esta película, *Sen to Chihiro no kamikakushi*, que seguramente será distribuida a occidente con el título de *Spirited Away*, sólo puedo decir que es MAGNÍFICA, brillante.

Miyazaki combina una imaginación sólo comparable a la de Tim Burton con una realización y una animación punteras para ofrecernos una historia sin ni pizca de violencia ni sexo (que, desgraciadamente, es la imagen que tiene la animación japonesa en el extranjero) y que hace las delicias de TODOS los públicos. La música, creada por el genial compositor Joe Hisaishi, es simplemente emocionante, siendo su tema central una preciosa canción extremadamente lenta y que suena actualmente a lo largo y ancho del archipiélago japonés, en todas las radios e hilos musicales. Yo salí del cine, tras 2 horas y 5 minutos, completamente alucinado. Creo que *Sen to Chihiro no kamikakushi* tiene madera de éxito internacional, mil veces más que el que obtuvo *Mononoke Hime*. Recuerda estas palabras dentro de unos meses (quizás años) cuando veas en las carteleras de tu ciudad una película japonesa llamada *Spirited Away*. No te arrepentirás.

Para entrar al cine tuve que pagar 1.800 yenes de entrada (es lo que cuestan los cines aquí, son CARÍSIMOS), pero no me dolió ni de uno solo de los yenes invertidos. GENIAL.

Un rápido resumen: Chihiro es una niña de 10 años que, junto con sus padres, entra en una especie de parque temático abandonado. Al caer la noche, el parque temático revive, transformándose en una especie de balneario al que acuden una retahíla de seres extraños y dioses a relajarse. Los padres de Chihiro se convierten en cerdos, y ella deberá trabajar en el balneario, en medio de todo tipo de extraños seres, para poder devolver la forma humana a sus padres y regresar a su mundo.



© 2001 Nibariki

CULTURA ¿Qué es Japón?

Bueno, como todo el mundo sabe, Japón es un país situado geográficamente en el extremo oriental de Asia, pero... ¿Qué más? Seamos realistas, poca gente conoce Japón y no son pocos los que confunden el país del sol naciente con China. Pues bien, aunque estoy seguro de que los lectores de *Apuntes de Japón* lo conocen relativamente bien, me permitirá la libertad de hablar a grandes rasgos sobre la geografía japonesa.

Bien, efectivamente Japón está situado al extremo oriental de Asia, y en realidad se trata de un país situado exclusivamente en un archipiélago, sin que ninguna parte se encuentre en el continente asiático puramente hablando. El archipiélago japonés está formado por miles de islas, aunque hay cuatro de ellas que destacan especialmente sobre las demás por su mayor tamaño. La isla principal es la de Honshu, que es un poco más grande que la isla de Gran Bretaña. En Honshu están situadas las principales ciudades japonesas: las grandes urbes de Tokio, Yokohama, Osaka, Nagoya, Kobe, Hiroshima, Kioto, Saitama, etc. Las otras tres islas principales son Hokkaido, situada muy al norte y con un clima frío, cuya principal ciudad y capital es Sapporo; Kyushu, al sur, donde se encuentran Fukuoka, Nagasaki y Kitakyushu; y finalmente, Shikoku, la menor de las cuatro islas, donde no hay ninguna ciudad que destaque especialmente. En cuanto a los demás territorios, destaca el archipiélago casi tropical de Okinawa y unas tres mil islas menores más.

En total, la superficie japonesa es más o menos la mitad de la de España, siendo la población del país del sol naciente de unos ciento veintiséis millones de habitantes. ¡Tres veces más de habitantes en la mitad de territorio! Si añadimos además que Japón es un país con una superficie extremadamente montañosa (gran parte de las montañas son volcanes, y algunos, como el Fuji, están en activo) con muy pocas llanuras, podemos deducir que la población se encuentra extraordinariamente concentrada en determinadas áreas, lo que provoca la existencia de enormes conurbaciones con una población de más de quince millones de personas, como es el caso de Tokio y alrededores.

El archipiélago japonés es estrecho y se alarga de norte a sur, con lo cual su clima cambia radicalmente según la zona en la que nos encontremos. Sapporo, en Hokkaido, tiene un clima muy frío, mientras que Naha, en Okinawa, es casi tropical. En cuanto a Tokio y Osaka, tienen un clima bastante parecido a la ciudad de París, por poner un ejemplo, es decir, bastante templado. Las cuatro estaciones están extraordinariamente bien definidas en Japón y el clima va variando gradualmente según pasan los meses. El verano es muy caluroso y el invierno, no excesivamente frío. Existe una temporada de lluvias que va desde mediados de junio a mediados de julio; se trata de una época en la que llueve muy a menudo y hay muchísima humedad, conocida con el nombre de tsuyu.

En cuanto a similitudes con la China continental, hay que reconocer que los rasgos de los japoneses y los chinos se parecen hasta cierto punto... Y la escritura japonesa está inspirada en gran parte en la China... Y sin embargo, las similitudes reales son más bien escasas. El idioma chino no se parece en nada, ni en fonética ni en gramática, al japonés. La estética china tampoco tiene nada que ver con la japonesa, las costumbres son radicalmente distintas y la similitud del carácter en general de chinos y japoneses es prácticamente nula. Así pues, afirmar que Japón es lo mismo que China es un grave error.



Empieza la rutina. Shibuya

2001

3

SEPTIEMBRE

¡Muy buenas de nuevo! Estas últimas dos semanas no han sido ni mucho menos tan excitantes como las primeras. Básicamente, lo que he hecho ha sido instalarme por fin en mi nuevo apartamento, que está muy bien situado, a dos estaciones de metro de la estación central de Yokohama y en un vecindario bastante bonito, con tiendas muy tradicionales y tiendas de *obento* (comida para llevar) realmente deliciosas y muy baratas. La verdad es que estoy contento de mi apartamento de dos habitaciones con *tatami* (estera de paja que cubre el suelo), cocina y *ofuro* (baño) y retrete al estilo japonés (¡pero japonés japonés! ^_^). Los *tatami*, al ser nuevos, ya que los cambiaron al entrar yo, despiden mucho olor y muy fuerte. Ya se va desvaneciendo poco a poco, aunque sí que es verdad que al principio molesta un poco.



Este es el aspecto del apartamento en el que viviré los próximos doce meses.

¡Quiero Internet, ya!

Estoy todavía sin Internet en casa. La verdad es que estoy haciendo un "truco" para evitar la monstruosa tarifa que cuesta una línea telefónica de la NTT, la principal y prácticamente única empresa de teléfonos fijos de Japón.

Instalar una línea cuesta la friolera de 70.000 yenes, más unos 2.500 de mantenimiento al mes. La paradoja está en que puedes conseguir un teléfono móvil de lo

más moderno, con pantalla a color, cámara digital incorporada, sonido casi Dolby stereo surround (¡exagerado!) y miles de botoncitos y pantallitas y de servicios WAP (que aquí se llama I-mode o J-sky u otra cosa según la empresa) por 0 yenes el aparato y unos 3.000 yenes al mes. Por supuesto, los modelos de 0 yenes son menos sofisticados y más "antiguos" que los de pago, pero aun así los gratuitos son muy resultones, al menos comparados con los que tenemos en Europa.

La verdad es que si ponemos 70.000 yenes más 2.500 al mes por un lado y 3.000 yenes al mes por otro, la diferencia resultante es simple y llanamente abismal. El otro día calculé que para que te salga a cuenta comprar una línea de teléfono fijo de la NTT deberías usarla

ininterrumpidamente durante más de nueve años... Y, claro está, en principio he venido solo para un año...

Así pues, mi truco para poder tener Internet sin tener que pagar estos 70.000 yenes que me duelen hasta en el fondo del alma es solicitar la instalación de un módem ADSL especial que en principio no requiere de línea telefónica activada. Pero al parecer, como este es un servicio que no se solicita habitualmente, ya que casi todo el mundo que necesita internet en casa ya tiene línea telefónica fija, los de la compañía de Internet tienen que pedir permiso primero a la NTT y hacer mil historias hasta que no puedan venir a casa a instalar el cacharro. Y aquí estoy, más de dos semanas esperando ya... ¡Y yo que tengo más de 200 mensajes por contestar! ¡Me voy a morir!

Lo que sí tengo ya es un teléfono móvil, plegable, con pantalla a color, musiquita a cuatro canales y todo tipo de pijerías. Es un móvil de la empresa J-phone. Aunque la más "prestigiosa" es DoCoMo, y también tienes la operadora Tu-Ka, J-Phone me "cae" mejor.

Tengo mail en el teléfono, pero sólo puedo enviar y recibir mensajitos muy cortos. Fui a comprarlo en las cercanías de la estación central de Yokohama (Yokohama-eki), un barrio de lo más Hong Kong, con calles estrechas, repletas de gente, de bullicio, de carteles y de todo, muy interesante. La pena es que no llevaba la cámara y no saqué fotos, pero otro día prometo algunas, ¿vale?

Pacífico Yokohama

En el trabajo sigo estando bastante aburrido, y es que todavía falta un tiempo para el Mundial y ni siquiera están decididas las selecciones que van a acudir. Por lo que de momento voy haciendo traducciones y cosas así, muy a medio gas...

Estas dos semanas hice un par de excursioncillas. El primero fue con mi jefe, el señor Suzuki, que me llevó a ver varias cosas relacionadas con mi trabajo. Primero fuimos, de nuevo, a la estación central de Yokohama, donde me enseñó varios paneles con la cuenta atrás de los días que faltan para el Mundial (ahora quedarán unos 270 más o menos) y la tienda oficial donde venden todo tipo de cosas del evento, desde camisetas a encendedores, pasando por cosas estrafalarias de todo tipo.

Luego fuimos hasta el barrio Minato Mirai 21 (el futurista, ¿recuerdas?), donde vimos algunos *countdown board* más y nos dirigimos al complejo Pacífico Yokohama, que es un enorme centro de convenciones bastante nuevo. En el Pacífico Yokohama se instalará el IMC, o Centro Mediático Internacional, el centro neurálgico donde se reunirán todos los periodistas y equipos de producción audiovisual durante el Mundial. Desde Yokohama saldrán datos, artículos, imágenes y sonidos a todo el mundo.

Pues bien, Pacífico Yokohama es realmente grande, y hay una zona casi sin estrenar; de hecho, el día que fui yo estaban pintando. Es

Este es el aspecto exterior del piso en el que estoy viviendo. ¿Verdad que parece cutre? Pues lo es, pero a mí me encanta vivir como en un manga ochentero tipo *Maison Ikkoku*.





Los grandes almacenes 109, símbolo de Shibuya y centro neurálgico de la moda joven y transgresora que impera en el barrio.

muy espectacular y bonito, y quedé impresionado tanto con las instalaciones como con su ubicación, justo al lado del mar.

Mensaje del alcalde

El segundo viaje fue para ver cómo el ilustrísimo alcalde de Yokohama, Hideno-bu Takahide, pronunciaba un discurso que sería grabado para ser emitido el próximo noviembre en Seúl, durante la ceremonia de inauguración del Estadio World Cup de la capital surcoreana. Se ve que invitaron al alcalde a asistir en persona, pero por razones de agenda no puede acudir. Así que se decidió grabar un pequeño discurso en el césped del Estadio Internacional de Yokohama, el escenario de la final. Allí fui yo con algunos miembros de mi oficina, básicamente para no hacer NADA... Conté exactamente 23 personas, de las cuales unas 5, las cámaras de la tele, trabajaban y las demás no hacían nada de nada. ¡Qué manera más tonta de perder el tiempo!

Pero así son los japoneses. El alcalde era como un dios, nadie se atrevía a dirigirle la palabra, y si lo hacían debían pasar primero por su secretario, que se encargaba de transmitir el mensaje al mandatario, como en una de esas películas de gags, o bien de

mafiosos... No me explico la noción de "ser importante" que tienen los japoneses, es tan "endiosadora"...

Shibuya

El resto de la semana no hice gran cosa, excepto el domingo, que me fui a Shibuya, uno de los centros neurálgicos de la ciudad de Tokio, donde se reúnen los jóvenes más estrafalarios que uno se pueda tirar a la cara. Chicas pintadas de todos los colores y estilos, chicos punk, chicos "rap", chicos "j-pop", *gaijines* a punta pala...

Ya había visitado el barrio de Shibuya en viajes anteriores y esta era la tercera vez que iba, pero eso no me impidió quedarme alucinado con el extremo más extremado de la cultura popular de Japón, concentrado todos los domingos en este punto en concreto. Gente bailando en la calle al ritmo de todo tipo de música, gente alucinando y cantando ante una pantalla en la que se emitía un concierto de J-rock, gente, gente y más gente... La verdad es que tanta gente agobia muchísimo, casi no se puede andar.

Por cierto, al parecer Shibuya es donde se reúnen todos los *gaijin* (extranjeros) de Japón. En el mes que hace que estoy en Yokohama, de veeeeee en cuando me encuentro con alguno, muuuuy de vez en cuando. Pues bien, en una hora en Shibuya vi más caras de occidentales que en un año entero en Yokohama, estoy seguro.

Será que este barrio atrae a los extranjeros como un imán... La verdad, Japón es un país MUY homogéneo en cuanto a raza y cultura se refiere... Pues ahora ya sé por qué esto es así... Todos los guiris de Japón están en Shibuya ^_^

Tópicos... típicos

Como hay pocas cosas que contar en sí de la quincena, me gustaría hablar un poco de los tópicos, un "azote" que sufrimos los que estamos interesados en Japón por parte de la gente de a pie, que confunde términos, tiene

imágenes distorsionadas en la mente y no para de insistir en ciertas ideas preconcebidas.

La verdad es que la imagen que se tiene del Japón en el extranjero no deja de estar muy distorsionada y condicionada por confusas imágenes de antiguas películas, folclore popular y una cierta confusión con la cultura china, aderezado todo ello con una buena pizca de “moda” y “tendencias” que actualmente están pegando bastante fuerte gracias a la misteriosa (pero hasta cierto punto bienvenida) “moda orientalista” que algunas capas de la sociedad, “gente chic” en su mayoría, está adoptando vertiginosamente.

Cuando alguien habla de Japón, las imágenes que surgirán en la mayoría de las gente occidental son sin duda estas: Fujiyama, geishas, samuráis, sushi, tecnología punta y como mucho zen y gente bajita que come arroz... Pues bien, la realidad japonesa está tan alejada de dichos tópicos como lo está la imagen de España que tienen los japoneses.

¿Sabías que los japoneses piensan que en España somos todos toreros, sabemos bailar flamenco, somos extremadamente abiertos y pasionales, hacemos la siesta todos los días y comemos paella día sí y día también? Pues más o menos lo mismo, pero a la inversa...

Primeramente, el susodicho “Fujiyama”... Que no es Fujiyama sino “Monte Fuji”. Llamar a la montaña así fue un error de interpretación garrafal cometido seguramente hace siglos por alguien que no conocía el idioma japonés suficientemente, ya que el carácter de montaña (“yama”) se lee “san” en nombres compuestos, y ese lo es, por lo que debería leerse “Fuji-san” y no “Fujiyama”, es decir, monte Fuji. Sin embargo, efectivamente, se trata de una montaña muy venerada en Japón y el símbolo del país, por lo que el tópico, en este caso, tiene cierta razón de ser.

¿Qué son las geishas? Mucha gente piensa que son prostitutas... Pues nada más lejos de la realidad, al menos actualmente. Se trata de educadísimas señoras formadas durante años para ejercer de animadoras de fiestas y de



Un par de instantáneas del barrio de Shibuya (arriba). Los japoneses no comen sushi todos los días a todas horas (derecha).



CULTURA El Obon

Aunque debería haberlo explicado en el capítulo anterior, correspondiente a mediados de agosto, prefiero explicar la festividad del Obon en esta entrega aunque ya haya pasado.

Según la doctrina budista, se cree que los antepasados vuelven a la Tierra durante unos pocos días a mediados de agosto, y visitan las casas de sus familias: en ese momento se celebra la festividad del Obon. En algunas regiones japonesas se sigue el calendario lunar para calcular la celebración de este evento anual, con lo que las fechas no son a mediados de agosto sino a mediados de julio. Sin embargo, la tendencia general es hacerlo a mediados de agosto.

El hecho de que los antepasados vuelvan a la tierra durante unos días es ampliamente celebrado en el país, hasta el punto de que los días de mediados de agosto suelen ser festivos para mucha gente, que aprovechan para salir masivamente de las grandes ciudades para dirigirse a la tierra de sus padres y abuelos y así celebrar el Obon en familia. En Obon las carreteras se llenan de coches y de atascos, los trenes van a reventar y los aviones no paran de despegar y aterrizar... Asimismo, los precios de billetes y de transporte en general se ponen por las nubes, por lo que no es una buena época para viajar por Japón.

Algunas de las tradiciones que se celebran durante el Obon son la de confeccionar una especie de caballos a base de berenjenas y pepinos (les ponen patas de madera a las legumbres) para que las almas de los muertos puedan usar estos “corceles” para llegar sanos y salvos a nuestro mundo. Para recibir a dichas almas, se suelen encender hogueras delante de las casas, y en las casas en cuyas familias ha muerto alguien durante el último año se colocan lámparas de papel. La festividad del Obon suele durar unos tres días, y uno de los actos más esperados por todos es el *bon-odori*, o “danza del Obon”, un baile muy sencillo que recuerda a la “danza de la lluvia” de los amerindios y que consiste en bailar en grupo alrededor de una hoguera, preferentemente vestidos todos con *yukata*, una especie de kimono ligero de verano. El Obon termina con nuevas hogueras *okuribi* ante las casas que sirven para despedir a los muertos hasta el año siguiente.



“tesoros culturales”. Las geishas trabajan en restaurantes de superlujo y deleitan a los clientes con canciones, juegos, conversación... Pero nunca sexo. De hecho, casi no quedan geishas en la actualidad, la mayoría de ellas están en el barrio de Gion, en Kioto.

¿Samuráis? Sólo en las películas y en los parques temáticos... Desde que se abolió el sistema feudal en 1864, en Japón no hay oficialmente ni un solo samurái... Son bastantes años, ¿no? Ah... No, nadie usa actualmente el peinado típico del samurái con la cola de pelo sobre el cráneo... Bueno, quizá sólo los luchadores de sumo...

¿Sushi? Huy, el pescado crudo montado sobre una base de arroz (vale, hay un montón de variedades de sushi y muchas de ellas no encajan con esta definición, pero

dejémoslo así de momento) sí que es típico japonés, ¡y es delicioso! Pero lamentablemente, se trata de un manjar bastante caro, por lo que los mismos japoneses sólo se lo pueden permitir muy de vez en cuando... ¡Ya les gustaría comerlo todos los días!

¿Tecnología punta? Pues sí, ¿por qué no? Japón es el país por antonomasia de la tecnología, los japoneses disfrutan con los chismes electrónicos... Pero no son nada baratos, eso también hay que comentarlo. Los precios están más o menos iguales que en Europa, y es posible que incluso en Japón sean más caros. Esto es sin duda porque estamos en un momento en el que el yen está bastante caro con respecto a las monedas europeas. Y, en cualquier caso, el poder adquisitivo del japonés medio es muy superior



al del español, puesto que los sueldos son, comparativamente, muchísimo más elevados en Japón. Por eso, el esfuerzo que tiene que hacer un japonés para comprar una cámara digital no es ni de lejos el mismo que el que tiene que hacer un español, por mucho que el precio sea exactamente el mismo. Y... ¡Ah, por cierto! Hay mucha gente que ni siquiera sabe programar el vídeo, mucha más de lo que podríamos pensar...

¿Semejanzas con la cultura china? Cero. ¿Cero? Sí, cero pelotero, al menos en la parte visual. La cultura y el gusto estético japonés, que suele ser sobrio y escueto, contrasta radicalmente con la grandiosidad y recargo de la estética china... ¿Y el idioma? Aparte de en la escritura, que se parece bastante, las semejanzas son prácticamente nulas...

¿Gente bajita? Ciertamente, la altura media de los japoneses es menor que la de los europeos o americanos... ¡Pero eso no

significa que sean bajos! Sin duda, la mejora de la alimentación ha hecho que la altura media suba bastante y los japoneses no son ni mucho menos tan “bajitos” como la gente cree... Unas cifras: Año 1900. Altura media de los hombres: 160,9 cm / mujeres, 147,9 cm. Año 1998. Altura media de los hombres: 171,3 cm / mujeres, 157,8 cm. ¡Y sigue subiendo! Tendríais que ver a los jóvenes, ya no es nada raro ver a gente de 1,80 m por la calle...

¿Zen? Sólo los monjes de doctrina budista zen y algunas personas realmente aisladas.

Y así podríamos ir desmontando todos y cada uno de los tópicos que existen sobre Japón. La cultura japonesa es extremadamente profunda, tanto como cualquier otra cultura del mundo, y no se puede generalizar con ningún aspecto, porque seguro que nos estaremos equivocando. ¡Los tópicos son siempre peligrosos!

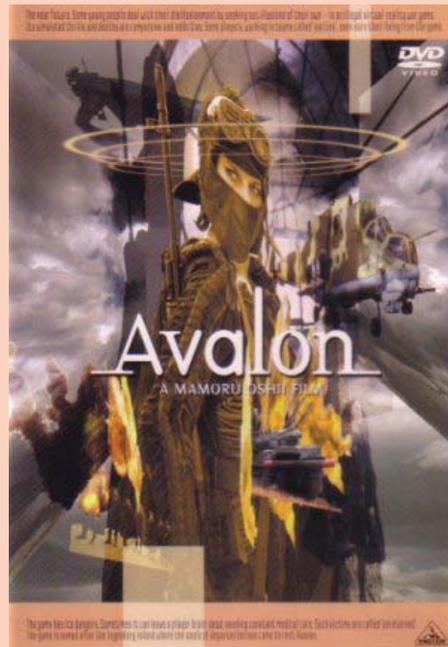
¿Nunca has sentido curiosidad sobre cómo se construyen las casas japonesas? Las casas unifamiliares son casi todas de madera, y es así cómo las hacen. Estas las están construyendo cerca de mi piso.

RECOMENDACIÓN *Avalon*

Una cosa curiosa: hace un mes que estoy en Japón, y hace un mes entero que intento conseguir la película de Mamoru Oshii *Avalon*. Pues bien, en todos los sitios en los que preguntaba me decían que estaba agotada, que no había, que pronto sacarían más pero que de momento nada. Pues bien, el domingo, por casualidad, voy a la estación de Yokohama y entro en una tienda bastante pequeñita de vídeo. Pregunto por *Avalon* y me dice, con una naturalidad pasmosa, “sí, está ahí detrás de ti”. ¡Y así era! En ese momento no tenía dinero, así que no la compré. Pienso que más tarde, en Shibuya, podré comprarla, porque que la tengan en Yokohama significa que la han reeditado. Pues bien, entro en el Tsutaya de Shibuya, una gran tienda, y pregunto por la peli de marras, con el resultado que me dicen que no la tienen, que está agotada... Total, que volví a Yokohama y me la compré antes de que fuera demasiado tarde...

Avalon es una película de imagen real del director Mamoru Oshii, conocido por sus trabajos en el mundo de la animación como *Ghost in the Shell* o *Blood, the last vampire*. La temática es bastante parecida a *Matrix* y tiene unos efectos especiales que a mí me gustaron mucho. La gracia de la película es que está grabada en colores sepia, lo que da una sensación extraña, y que está hablada en polaco. Al señor Oshii se le ocurrió ir a Polonia a grabarla, contratando a actores polacos que hablaban en su idioma. La verdad es que el polaco oído suena francamente bien, parece una lengua muy bonita.

Efectivamente, los colores sepia en los que está grabada la casi totalidad de la película hacen que te sientas un poco raro, y que los actores hablen en una lengua como el polaco le da una capa de exotismo bastante interesante. El argumento también es muy curioso, quizás parecido un poco a la idea de *Matrix*. No es de lo más original, pero sí hace de *Avalon* una película fuera de lo “normal”, por sus efectos especiales, y sus rarezas. La banda sonora también entra muy bien por los oídos, aunque hay algunas escenas de ópera muuuy lentas, sobre todo el final, que es muy pausado, casi desesperantemente pausado.





28

Trabajo, Hakone y Tokio con Vero-chan

2001

17

SEPTIEMBRE

Después de algunos problemas que se podrían resumir con la siempre tan ambigua y frustrante expresión "problemas informáticos", como por ejemplo nula conexión a Internet, problemas de conexión de la cámara digital y más lindezas que prefiero ahorrarme... por fin puedo ponerme a escribir un nuevo capítulo de *Apuntes de Japón*. Esta semana ha estado marcada por el trágico ataque terrorista a las torres gemelas de Nueva York, un hecho que ha horrorizado a propios y extraños, y por la llegada de mi novia Vero-chan a Yokohama.



Impresionante retahíla de taxis delante de la Estación Central de Yokohama. ¡Un montón!

Unas semanitas de trabajo

Más o menos ya me he acostumbrado a la rutina de vivir y trabajar en Yokohama, y los días de entre semana son prácticamente todos iguales. Me levanto, me ducho, como algo y me dirijo al metro, donde me aprieto como si estuviera en una lata de sardinas con muchísimos otros *salaryman* (trabajadores de oficina) japoneses que van al trabajo.

Al llegar a la oficina, a las 8.45, empieza la jornada laboral, que termina a las 5.15, con

una pequeña pausa de 12 a 1 para comer. Normalmente voy con mi compañero Nomura a comprar algún *obento* o fiambra en uno de los tres *convini* (*Convenience store*, tienda abierta las 24h) que hay en la zona y nos lo comemos en la misma oficina, hablando con los demás compañeros o leyendo el periódico.

Por lo menos estoy contento por haber conseguido establecer una rutina, ¡necesito un poco de tranquilidad después de un mes de tanto movimiento y tanto cambio!

El único “fallo” que hay ahora es que no tengo demasiado trabajo. Faltan todavía muchos meses para el Mundial y apenas se han clasificado solamente trece selecciones de las treinta y dos que tienen

que participar en el mismo. Las clasificadas son: Corea, Japón, Francia, Túnez, Senegal, Nigeria, Camerún, Sudáfrica, España, Polonia, Suecia, Argentina y Costa Rica –tres de ellas son hispanohablantes!-. Voy haciendo traducciones y algunas cosas pequeñas, pero el trabajo gordo llegará a partir del día 1 de diciembre. Ese día, se celebrará en Busan (Corea del Sur) el sorteo clave del Mundial, en el que se decidirá qué selecciones juegan contra qué selecciones y en qué estadios.

Si a algún equipo hispanohablante le toca jugar en Yokohama, entonces es seguro que para el mundial estaré abrumado de trabajo. Por un lado, en Yokohama se instalará el Centro Mediático Internacional, lo cual significa que todos los periodistas de todos los países tendrán el centro de operaciones en mi ciudad. Es de suponer que no serán pocos, por lo que por este lado estaré bastante ocupado.

Pero si una o más selecciones hispanohablantes juegan en Yokohama... Entonces será de lo más divertido para mí. Trabajo a muerte, que es como a mí me gusta, los periodistas por un lado, los jugadores por otro, y los hinchas por el tercero...

Pero de momento solo hago alguna traduc-

cioncilla y paso las horas en la oficina bastante plácidamente, la verdad. Esta rutina hará precisamente que mis *Apuntes de Japón* caigan en el peligro de llegar a ser aburridos a partir de ahora porque tendré poca cosa que contar. Intentaré que no decaiga la calidad y la cantidad de detalles y crónicas explicando anécdotas u observaciones sobre la vida en Japón que creo que pueden interesarte.

Por suerte, este capítulo corresponde a una quincena bastante movidilla y hay cosas que explicar, por lo que espero que no se haga pesada.

¡Llega Vero-chan!

¡Y llegó el gran día! El sábado 8 de septiembre llegó mi novia Verónica (Vero-chan) a Japón. Vino de vacaciones a pasar un par de semanas conmigo, y hemos aprovechado el poco tiempo libre que mi trabajo me deja para ver a amigos, hacer un poco de turismo, y pasarlo bien...

El domingo 16 nos reunimos con nuestros amigos Hiromi y Tetsuharu, que amablemente nos trajeron un *futon* (cama-edredón japonesa) para que Vero pudiera dormir, y estuvimos hablando un buen rato hasta la tarde, cuando fuimos al barrio ultramoder-

Vero ante el cartel de la maravillosa *Sen to Chihiro no kamikakushi* (abajo). La majestuosa torre Landmark, el rasca-cielos más alto del país (derecha).



no de Yokohama, el Minato Mirai 21, a pasear un poco, viendo la enorme Landmark Tower y los grandes centros comerciales que hay al lado del mar. La verdad es que fue un paseo plácido y divertido, aunque amenazante estaba el puñetero tifón número 15, que pasó por encima de Yokohama el lunes 17...

El lunes, vuelta al trabajo y tifón. Venga a llover, venga a soplar el viento... Agh, septiembre es un mes duro en Japón. Por un lado tienes el calor que queda del verano, que se acentúa con la humedad que hay en Yokohama por ser una ciudad portuaria (todo el día sudando, ¡buajs!). Y por el otro lado, es la época de los tifones: todos los años pasan uno o dos como mínimo... Este año van dos que han pasado por la zona de la capital en dos semanas escasas, el número 11 y el número 15. Esperemos que no vengan muchos, porque tener que ir con el paraguas por todas partes no es muy divertido que digamos... Y menos cuando tienes que ir con cuidado para que no se lo lleve el viento... Y por mucha atención que pongas con el paraguas, siempre acabarás mojado por culpa de la violencia de la lluvia y el viento. ¡Argh!

Torres gemelas

El martes día 11 de septiembre por la noche estábamos tranquilamente cenando en casa y hablando cuando recibimos una llamada de mi madre, que nos decía no-sé-qué de unas torres y del Pentágono y de un avión y que pusiéramos la tele. Alucinando, pusimos la tele para ver un boquete enorme en una de las dos torres gemelas de Nueva York y luego un avión que iba y se estrellaba contra la segunda. Con la boca abierta, vimos como caía una torre, y a continuación la otra... Bueno, no hace falta contar demasiado, todo el mundo sabe de qué va la cosa.

Todas las teles estaban dando en directo la noticia (menos la NHK2, la televisión educativa equivalente más o menos a nuestra La 2), y por la calle no se veía ni un alma, todo el mundo estaba pendiente de la tele. En esas torres había unas 20 empresas japonesas, con más de 500 empleados. Por suerte, la mayoría pudieron salvarse, aunque se desconoce el paradero de unos veinte de ellos (se supone que están entre esos escombros...).

Lógicamente, todo el mundo está conmocionado por los sucesos, y es que es horrendo lo que ocurrió... Aunque más horrendo todavía es lo que puede ocurrir a partir de ahora... Esperemos que este incidente no conlleve una cadena de sucesos que podría resultar desastrosa.



Visita a Hakone

Después de una semana de trabajo y de ir por las tardes a la bulliciosa zona de la estación central de Yokohama o a visitar algunos espacios de la ciudad, llegó el fin de semana, en el que por supuesto aprovechamos para hacer un poco de turismo.

El sábado fuimos a Hakone, un famoso pueblo hiperturístico con balnearios, naturaleza, historia... Siendo como es un sitio extremadamente visitado, bastante cercano a Tokio, al pie del monte Fuji, Hakone es de lo más caro que existe... El tren para llegar ahí es caro, el autobús es caro, la comida es cara, las entradas son caras...

Viendo el panorama, decidimos tomarnos el día como un día de relax, yendo hasta el pueblo de Hakone Yumoto en tren, y paseando un poco por el pueblo hasta ir a meter-nos a un balneario tradicional. Sin más pretensiones que pasar un buen día sin gastar demasiado.



Unas pocas fotos de lo que dio de sí nuestro día en Hakone. No son nada espectaculares, pero tampoco estuve muy inclinado a sacar la cámara aquel día.

Muy, muy bonito, tal vez demasiado aglomerado, lo cual, por todas las razones que he contado arriba, parece inevitable. La verdad es que los *onsen* (balnearios) son una experiencia genial, aunque por supuesto tienen sus cosas y sus trucos. Por ejemplo, en un *onsen* hay que ir totalmente desnudo, nada de bañadores. Hay que lavarse primero el cuerpo y luego entrar en las diferentes bañeras termales. Las hay de agua muy caliente y las hay de agua congelada... Y hay bañeras, claro está, exteriores e interiores.

En eso no hay color, los baños exteriores son los mejores: rodeados por rocas y árboles, te bañas en el agua caliente y te relajas... Aunque lo mejor es en invierno, y un día de nieve: estar desnudo en el exterior de una gran bañera caliente, con la nieve cayendo sobre tus hombros... Ahhh, es una experiencia inolvidable...

A ver si este invierno puedo escaparme a algún *onsen* nevado, ¡que tengo unas ganas...!



Paseo por Tokio

El domingo siguiente fuimos a la capital. Nuestra primera parada fue Ueno, concretamente un mercadillo llamado Ameyoko la mar de pintoresco y de lo más cutre. Pero precisamente la cutrez de ese mercado es lo que le da su tinte interesante, puesto que no hay nada más lejos de las modernas zonas chics y de los hiperlimpios y caros grandes almacenes. Vendedores de fruta, de pescado, de ropa... ¡A unos precios increíbles! Yo me compré tres corbatas que realmente dan el pego por 500 yenes cada una, cuando en cualquier otro sitio, las corbatas más baratas están a 1.000 yenes mínimo y son mucho más cutres. La verdad es que los precios en Ameyoko son incomparables, y un paseo hasta allí te da la oportunidad de visitar un lugar tan pintoresco como interesante.

Al mediodía nos fuimos a Shinjuku, una de las zonas más bulliciosas de Tokio, donde nos encontramos con nuestros buenos amigos Carolina (venezolana) y Rodney (jamaicano). Nos fuimos a comer y a hablar durante un buen rato,

CULTURA Tsukimi

A mediados de septiembre se suele celebrar en Japón una peculiar celebración llamada Tsukimi que, como su nombre indica, consiste en la contemplación de la luna (*tsuki*=luna, *mi*=mirar). Dos días antes de la luna llena (*jusanya*) y el día exacto de la luna llena (*jugoya*) algunos japoneses salen al jardín y disfrutan de la contemplación de la luna mientras comen y beben dulces y bebidas típicas para la ocasión, puesto que es la época del año en la que la luna se muestra en todo su esplendor y belleza.

Lamentablemente, y por la sencilla razón de que hay muchísimos japoneses que no tienen jardín propio en la actualidad, esta tradición se está perdiendo.

para luego dar una vuelta por la enorme librería Kinokuniya. A continuación, volvimos a la zona de Kabukicho, una zona repleta de los comercios más extravagantes y sospechosos que existen. Precisamente en uno de esos comercios, hará cosa de tres semanas, se declaró un incendio que acabó con la vida de unas cuarenta personas. No encontramos la zona del incendio, pero sí vimos toda una serie de extraños y sospechosos comercios en una zona bastante desierta durante la tarde (aunque es de suponer que por la noche eso está a reventar).

Seguidamente nos dirigimos a Nakano, a ver la famosa tienda de manga de segunda mano Mandarake, donde de paso me compré algún manga, entre ellos uno que se llama *Gantz* y que es realmente increíble. Me zampé el primer tomo en un abrir y cerrar de ojos. De momento hay sólo 3 tomos; es una obra de Hiroya Oku, una especie de mezcla entre el manga *Dragon Head* y la película *Men in Black*.

Seguidamente, nos fuimos a Kitamoto, en la prefectura de Saitama, para pasar unas horas con la familia de nuestro amigo Tetsuharu, que nos invitó a cenar un delicioso *oden* (cocido de derivados de pescado con verduras) y nos ofreció una agradable velada de entrañable conversación.

El idioma japonés

Los exploradores y misioneros portugueses que visitaron Japón por vez primera en el siglo XVI para tratar de “evangelizar” el país afirmaban que el idioma japonés era la “lengua del diablo”, un idioma que los habitantes del

archipiélago nipón utilizaban para que resultara imposible entenderles y, por lo tanto, inculcarles la “auténtica religión”. Afortunadamente, hoy sabemos que el japonés no es una lengua endiablada, aunque todavía queda en la mente colectiva la noción de que se trata de un idioma extremadamente difícil de aprender, casi imposible.

Y, seamos sinceros, lo es. Pero con matices, por supuesto. Es difícil de aprender para un occidental, puesto que los patrones gramaticales, conceptuales y de escritura son radicalmente distintos a cualquier idioma occidental. Pero por supuesto, para un coreano o un chino no es ni mucho menos tan difícil.

En realidad, la gramática del japonés es relativamente sencilla pese a que la estructura general es muy distinta, basada en el esqueleto Sujeto-Complementos-Verbo (en español, inglés y la mayoría de las lenguas occidentales, la estructura suele ser Sujeto-Verbo-Complementos). Para recalcar esta sencillez podemos decir, por ejemplo, que no existen las conjugaciones de los verbos (se dice igual “voy” que “vamos” que “vais” [*iku*]), ni el género ni el número en los sustantivos (se dice igual “gato” que “gatas” [*neko*]), por ejemplo, lo que simplifica el aprendizaje de la gramática pero, a su vez, requiere que el estudiante agudice sobremanera la comprensión del contexto para entender de qué exactamente se está hablando... Porque, para dar otro ejemplo, no se sabe si es que “yo” voy o que



“vosotros” vais, o si es a “una” tienda o a “varias”.

Sobre la fonética, decir que es muy sencilla para un hispanoparlante. Solo hay tres sonidos que no existen en español (z, sh y j), aunque sí existen, por ejemplo, en catalán. Para los que sepan inglés, la “z” se pronuncia como en “zoo”, la “sh” como en “shock” y la “j” como en “James”. Lo demás se pronuncia tal como lo haríamos en español, salvo por las “r”, que invariablemente son suaves (no existe el sonido “rr” de “carro”).

Lo realmente difícil del japonés, lo que hace que sea un idioma casi impenetrable para los occidentales, es su enrevesada escritura, que apostaría a que es la más complicada del mundo puesto que se compone de dos silabarios distintos y de un largo número de caracteres simbólicos llamados kanji que a su vez tienen varias posibles lecturas según su posición dentro de la frase.

Los dos sistemas silábicos son el hiragana y el katakana: unos alfabetos de cuarenta y ocho caracteres que se

RECOMENDACIÓN Pizzicato Five

Seguramente, el grupo de pop japonés que más ha triunfado fuera de Japón es Pizzicato Five. Curiosamente, dentro de su mismo país no son especialmente conocidos. Bueno, maticemos... Más o menos la gente conoce el nombre de Pizzicato Five, pero hay muchos que nunca han oído su música o incluso los hay que no les conocen absolutamente de nada, o sea que son un grupo “del montón” en lo que a popularidad se refiere. En cambio, en el extranjero, este grupo ha conseguido bastante popularidad en círculos reducidos. Se puede decir sin duda que se trata de la banda japonesa más famosa del mundo. Es curioso constatar que las auténticas bestias del pop en Japón, que mueven miles de millones de yenes, es decir Glay, L'Arc en Ciel, Hikaru Utada o Ayumi Hamasaki, apenas se conocen más allá de las fronteras niponas (si descontamos Taiwán y Corea) y, en cambio, un grupo mucho más modesto como Pizzicato Five ha logrado romper esa aparentemente impenetrable barrera, al menos para los músicos, que es la frontera japonesa.

En realidad, Pizzicato Five ya no existe como grupo, puesto que se separaron en el año 2001 para decepción de sus numerosos fans. Sin embargo, esta banda ha legado a la historia de la música un buen puñado de buenos discos que siguen y seguirán haciendo las delicias de sus fieles alrededor del mundo.

El estilo musical de Pizzicato Five podría definirse como “pop electrónico de buen gusto”. Sus canciones son bastante pop (ojo a la voz de la cantante, que es preciosa), y están amenizadas con arreglos electrónicos muy inteligentes que conforman canciones refrescantes y de gusto light perfectamente bailables y con una ligera pátina de (podríamos afirmar) “pijismo” y “esnobismo”. Pizzicato Five son unos representantes y unos “vendedores” magníficos de ellos mismos y de su patria, Japón. La razón de esta afirmación se basa en que en muchas canciones se hacen referencias a “Pizzicato Five” [del tipo “Hi, we are Pizzicato Five” o “Let’s dance with Pizzicato Five’], a la ciudad de Tokio o al país japonés. Las canciones son en inglés y en japonés, por lo que parte de sus canciones son comprensibles para el mundo angloparlante (seguramente, esta es parte de la clave de su éxito internacional), y tengo constancia de que hay bastante gente que se ha sentido atraída hacia el Japón a raíz de escuchar la música de este grupo... En definitiva, se trata de un icono de la cultura japonesa moderna que ha servido como detonante de un emergente interés por el País del Sol Naciente.



usan de modo particular. El hiragana se usa para escribir palabras propiamente japonesas, desinencias de verbos y partículas gramaticales. El katakana es básicamente para escribir nombres extranjeros y préstamos de idiomas extranjeros, así como para las onomatopeyas. En ciertos casos se usa para llamar la atención del lector. Los kanji se utilizan para escribir palabras concretas japonesas, raíces de verbos, etc. Lo complicado de los kanji –ideogramas importados del chino en el siglo V dC y adaptados con calzador a la estructura japonesa de la frase y al idioma propio que se hablaba en el archipiélago japonés– es el propio hecho de leerlos, puesto que un mismo kanji puede tener varias lecturas según su posición en la frase. Se dice que existen más de 50.000 kanji, pero “solo” se utilizan unos 3.000 de ellos. Existe una lista de 1.945 caracteres básicos creada por el Ministerio de Educación y Cultura Japonés.

Lo más frustrante del estudio del idioma es, por lo tanto, el hecho de estudiar su escritura, ya que pueden pasar varios años de estudio hasta que no se puede leer

con comodidad un texto relativamente sencillo. Ojo, me estoy refiriendo al hecho de “leer”, y no al de “entender”, claro. Por ejemplo, al estudiar inglés o francés no debemos preocuparnos de aprender la escritura puesto que utilizan exactamente la misma, la romana. Sólo tenemos que preocuparnos de “entender” lo que ahí pone, porque podemos “leerlo” desde el mismísimo primer día (otra cosa es que no lo sepamos pronunciar bien). Al principio de estudiar el japonés no sabemos nada, ni siquiera leer, por lo que hay que aprenderlo absolutamente todo desde cero. En un par de semanas se puede dominar bien el hiragana y quizás el katakana, pero los kanji son otra historia... Ahí radica precisamente la dificultad del japonés.

Si deseas más información, siempre puedes consultar la obra *Japonés en viñetas* (Marc Bernabé, Norma Editorial, 2001), un curso básico de japonés ameno y sencillo que se apoya en los famosos comics japoneses o manga para ampliar las explicaciones y para hacer el estudio más llevadero.



El sórdido ambiente de Kabukicho (izquierda), así como su famoso cartel de entrada (arriba). Vendedor y compradores en el bullicioso mercado de Ameyoko, en Ueno (abajo).

Paseo por Yokohama y viajecillo a Nagoya

2001

15

OCTUBRE

Bien, esta quincena también ha sido bastante movidilla... Yo que pensaba que tendría que rellenar varios capítulos de este diario con historias paralelas para no aburrir a los lectores, y resulta que solo con contar mis "aventuras", la cosa se alarga y se alarga. Bueno, pues que dure esta situación.



El abarrotado barrio chino de Yokohama, un lugar en el que uno puede perderse entre centenares de restaurantes y tiendas

Entre semana...

La verdad es que entre semana, al trabajar yo en la oficina todos los días, no tuvimos demasiado tiempo para hacer cosas muy especiales, aparte de ir a la bulliciosa zona de la Estación Central de Yokohama para tomar algo en el Starbucks Coffee, que no es que sea exactamente barato pero está BUENÍSIMO, o para ir a la gran tienda de aparatos electrónicos Bic Camera y curiosear en medio de cacharros de todos los tipos y colores.

Por supuesto, también fuimos a librerías, paseamos por los barrios comerciales, y escuchamos a los grupos de música que se reúnen ante la estación para dar conciertos (algunos son realmente BUENOS).

El miércoles nos fuimos a una cena con tres chicas que trabajan en la sucursal japonesa de una gran editorial italiana para la que la empresa de Vero en Barcelona trabaja. La cita era en el elegante barrio de Ginza, en Tokio. Pero antes de eso, anduvimos un rato por la zona de Yurakucho, paseando entre tiendas de esas que se ven en las películas tipo *Blade Runner*.

Restaurantes cutres, minúsculos, situados bajo el paso elevado de la vía del tren, con linternas rojas sucias por la grasa y cables de electri-



La vista del puerto de Yokohama con el Bay Bridge a la derecha. Una bonita (?) vista desde el Minato no mieru oka koen.

ciudad y teléfono por todas partes. Un barrio peliculero a más no poder.

Después de este paseo por Yurakucho, nos fuimos con las tres chicas de la editorial a cenar a un precioso restaurante de Ginza, donde comimos un delicioso (pero que muy delicioso, ¿eh?) *shabu shabu*, una especie de cocido con verduras en el que vas colocando unos trozos muy finos de carne de ternera que se cuecen en cuestión de segundos. Después de cocerla con los palillos, pones la carne en un platito con salsa de sésamo o de soja (a tu elección) y te la comes. ¡Deliciosa!

El *shabu shabu* es uno de los platos más típicos del otoño-invierno japonés, junto con el *sukiyaki*. Estos manjares, llamados en general *nabe-ryori* (cocina con olla) tienen la particularidad de que es el propio comensal el que se ocupa de cocerlos.

Los camareros traen la olla llena de agua y los ingredientes (verdura y carne) aparte y la cuestión es ir metiendo ingredientes por orden en el agua caliente e ir vigilando para que se cuezan correctamente. Una vez el comensal estima que la comida está suficientemente hecha, es cuestión de “pescarla” directamente de la olla con los palillos, mo-

jarla en la salsa que uno prefiera y degustarla. En el caso del *shabu shabu*, la cocción de las tiras finísimas de carne es de solo unos segundos. De hecho, no debes soltar la carne con los palillos, sino solo menearla en el agua hirviendo hasta que toma algo de color, momento en el que te la comes. El movimiento de menear la carne en el agua se expresa con la onomatopeya *shabu shabu*, de ahí el nombre del plato.

Vacas locas... ¡También en Japón!

Hablando de ternera, no sé si habrá llegado a España o Latinoamérica la noticia de que en Japón se están descubriendo casos de la enfermedad de las vacas locas. ¡Incluso aquí ha llegado la epidemia! De momento, parece que no cunde el pánico y la gente se lo toma con filosofía. Esperemos que no llegue a los extremos que se han conocido en Europa porque sería bastante fastidioso...

Volviendo al barrio de Ginza, tengo que destacar que de noche es precioso. Lleno de luz y de gente paseando, es como pasear por las calles de cualquier ciudad española en Navidad pero sin que sea Navidad. Muy bonito, no en vano es el barrio más chic (y más caro)

de toda la ciudad, lo que lo convierte, por tanto, con toda probabilidad, en el barrio más chic y más caro de todo el país nipón.

Paseo por Yokohama

El sábado, último día que teníamos completo para pasarlo juntos, aprovechamos para hacer las maletas y las últimas compras, además de pasear por las partes de Yokohama que nos faltaban por ver. Fue un bonito paseo (un poco cansado, eso sí) que nos llevó primero hasta el gran y precioso Barrio Chino, el mayor de Japón y el segundo más grande del mundo tras el de San Francisco, abarrotado de gente, restaurantes y carteles en chino.

Luego nos dirigimos a la zona chic de Motomachi, más abarrotada si cabe que el Barrio Chino, repleta de gente que iba de compras por las diferentes tiendas de la zona. Las tiendas de Motomachi venden artículos de primeras marcas a precios inaccesibles para el ciudadano medio, pero aun así, ¡estaba lleno de gente!

El siguiente paso fue ir al Minato no mieru oka koen, es decir, traducido literalmente “El parque de la colina desde la que se puede ver el puerto”. Su nombre lo dice todo: es un precioso parque situado en lo alto de una colina desde la que se puede ver el puerto, una vista magnífica. Ni que decir tiene que el parque estaba repleto de parejitas, ya que es un sitio muy popular para citas por la preciosa vista y por ese aire “europeo”, con toque tal vez parisino, del que goza el parque.

Cementerio extranjero y parque Yamashita

Luego pasamos por el cementerio de extranjeros; muy curioso, allí se encuentran enterrados muchos extranjeros que se instalaron en Yokohama a partir de 1860, con sus tumbas con cruces y lápidas. Es curioso ver cómo un cementerio se convierte en una atracción turística y los japoneses se lanzan en tropel a fotografiar las lápidas y las cruces. Y es que para un japonés, un cementerio occidental es algo que solo se ve en las películas.



A la izquierda, una de las entradas del emblemático Barrio Chino de Yokohama. A la derecha, el barco Hikawa-maru, anclado en el parque Yamashita. Abajo, otra instantánea del parque.



El majestuoso Monte Fuji visto desde el tren bala [izquierda]. El bonito castillo de Nagoya, que a pesar de ser una reconstrucción da bastante el pego [derecha].

En esa zona también se conservan casas y edificios como iglesias, de estilo occidental, que construyó la colonia extranjera en Yokohama a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

El último punto de nuestro itinerario fue el Parque Yamashita, situado frente al mar. Se trata de un parque de estilo europeo, construido en 1924. En 1923 ocurrió en la región de Kanto un gran terremoto que destruyó gran parte de los núcleos urbanos de Tokio y Yokohama. La gravedad de los daños llevó a la inevitable decisión de derruirlo todo y volver a empezar de cero. En Yokohama se echaron todos los escombros al mar, con lo que ganaron un gran espacio sobre el que se construyó este parque Yamashita. Las vistas y el ambiente en el parque son fantásticos, y eso se debe especialmente al hecho de que está justo al lado del mar. En ese parque está también anclado el Hikawa-maru, un gran trasatlántico que solía realizar el trayecto Yokohama-Vancouver y que, cuando se retiró del servicio, quedó anclado para siempre ante el parque. Se puede entrar al barco y visitarlo si se desea.

El domingo 23 fue el día de la despedida. Acompañé a Vero (malditas maletas, ¡cómo pesaban!) hasta la estación de autobuses que van hacia el aeropuerto de Narita y nos despedimos allí hasta las próximas Navidades, en las que regresaré a Barcelona para pasar las fiestas junto a ella. ¡Sniff!

Viaje a Nagoya. ¡Veo el Fuji!

Bueno, bueno, pero eso no termina aquí, ni mucho menos. La parte “sin Vero-*chan*” empieza así: aprovechando que al día siguiente, lunes, era fiesta, justo después de despedirme de Vero me fui a la estación de Shin-Yokohama y me subí al tren bala, el famosísimo Shinkansen. En una hora y cuarenta y cinco minutos escasos me plantaba en la ciudad de Nagoya, una gran ciudad industrial situada justo entre Tokio y Osaka. La anécdota del viaje es que por fin pude ver el famosísimo Monte Fuji. Había pasado muchas veces por su lado en tren, incluso habíamos ido a Hakone (a los pies del célebre volcán y famoso por sus vistas, como vimos en el anterior capítulo) pero siempre estaba nublado y, hasta ese día, nunca había logrado verlo. Se dice que el Fuji es una montaña “vergonzosa”, que se esconde la mayor parte del tiempo tras una espesa capa de nubes.

En Nagoya vive un gran amigo nuestro, el ilustre profesor James W. Heisig. Entre otros, este auténtico monstruo del conocimiento ha creado el famoso libro para el aprendizaje de la escritura y el significado de los kanji japoneses *Remembering the kanji*, que en más de veinte años ha ayudado a miles de personas a aprender sin esfuerzo los en apariencia complicados “garabatos” japoneses. Un servidor y Vero traducimos-adaptamos este libro al español, una tarea ardua pero fascinante, y será publicado a lo largo de este mes de octubre (si no está ya

RECOMENDACIÓN *Captain Tsubasa Road to 2002*

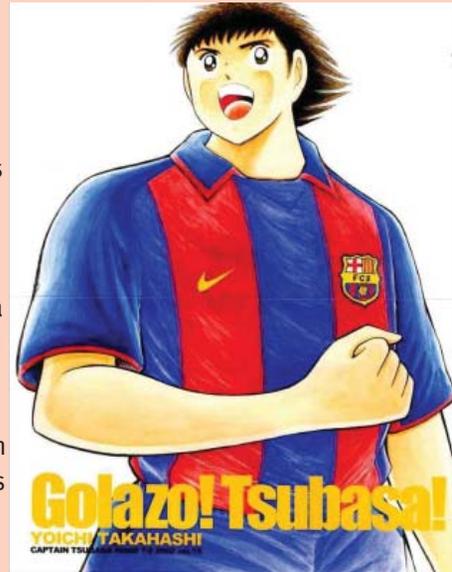
Esta quincena toca un manga, un cómic, en esta sección de “recomendaciones”. ¿Recordáis la serie *Campeones*, la de Oliver y Benji? Pues su autor original, Yoichi Takahashi, sigue dibujándola incansablemente. Existe ya un montón de series de *Captain Tsubasa* –su título original–. La original (de cuando era un niño, que es la que vimos nosotros por la tele), la del Mundial Juvenil, etc... Pues ahora mismo, Takahashi ha empezado un nuevo manga de *Captain Tsubasa* que se llama *Road to 2002*.

Ahora Tsubasa (Oliver) y los demás están ya en la selección absoluta japonesa y deberán entrenar muy duro para poder obtener la victoria en el Mundial de Fútbol de 2002 Corea-Japón.

Tsubasa, que hasta ahora estaba jugando en el Sao Paulo brasileño, recibe numerosas ofertas de equipos europeos después de vencer con su selección japonesa en el Mundial Juvenil. Y la que acepta Tsubasa es ni más ni menos que ¡la del Barça!

Pues sí, señoras y señores, Oliver “Tsubasa” Aton juega ahora en el F.C. Barcelona, junto a “Rivaul” (Rivaldo, por supuesto) y a las demás estrellas (Mark “Hyuga” Lenders está en la Juventus de Turín y Benji “Wakabayashi” Price está en el Hamburgo). Todavía me estoy leyendo el primer tomo (este mes ha salido el segundo), pero ya me recuerda muchísimo a cuándo hace años leía ávidamente los comics del entrañable Eric Castel. Ah, qué recuerdos...

Y qué gracia ver en un cómic japonés el estadio del Barça, la Sagrada Familia, el Parque Güell... ¡Es la monda! Esperemos que alguna editorial lo traduzca y lo ponga a la venta en España, porque podría ser muy interesante... Nuestro héroe de los dibujos de la tarde (*Campeones*) está ahora jugando en el Barça... ¡Força Barça!



en la calle) con el título de *Kanji para recordar*. La editorial es Herder y los autores James W. Heisig, Marc Bernabé y Verònica Calafell. Os lo recomiendo de veras, y no es por la evidente necesidad de autopropaganda que uno siente, sino porque realmente es muy bueno y útil. ¡Se pueden aprender más de 2.000 kanji con una décima parte del esfuerzo “normal” que se requiere con cualquier otro método!

Bueno, pues eso, que fui a visitar al ilustre Dr. Heisig, que trabaja en el Instituto Nanzan de Religión y Cultura de la Universidad de Nanzan, en Nagoya. Jim me enseñó el Centro, que es alucinante: un gran edificio con miles de libros sobre budismo, cristianismo, sintoísmo... por todas partes, con un ambiente de trabajo magnífico y unas instalaciones de ensueño...

Realmente me dan mucha envidia estas condiciones de trabajo en el Centro: los profesores-investigadores tienen una gran libertad para formarse, aprender, escribir, enseñar, sin restricciones horarias ni molestias.

“Ding-dong-ji”

Por la tarde, como nos quedaba un rato para la hora de la cena, fuimos a visitar un templo cuyo nombre soy incapaz de recordar. Recuerdo, eso sí, cómo “lo llamaban” Jim y los demás: el Ding-dong-ji. Ji significa “templo” en japonés y “ding-dong” en inglés es una palabra infantil para referirse al pene (como nuestras “pilila” o “pito”, vaya).

El apodo está justificado porque en ese templo existe una rara colección de falos tallados en madera o en piedra que el anterior monje de ese templo fue coleccionando durante toda su vida, adquiriéndolos en viajes por toda Asia. Es realmente chocante ver una serie de falos de todos los tamaños y colores (los había enormes, grotescos...) expuestos en un templo budista...

Al parecer, esa colección solo se abre al público dos veces al año, pero nos colamos sin que el monje se enterara y pudimos echar un vistazo de cerca... Ay, estos *gaijin* irrespetuosos...

A la izquierda, el Gran Buda de Nagoya y un primer plano de uno de los falos expuestos en el “Ding Dong-ji”. A la derecha, la torre de comunicaciones de Nagoya.



42

En ese templo también está el “Gran Buda de Nagoya”, relativamente nuevo (creo que no tiene ni diez años) y muy poco conocido. Se trata, sin embargo, de una estatua muy bonita, que a pesar de todo no llega a rivalizar con los enormes budas de Nara o de Kamakura.

Conociendo Nagoya

Al día siguiente me levanté temprano y me despedí de Jim y de los demás para hacer un poco de turismo por Nagoya. La verdad es que la ciudad no tiene gran cosa para visitar...

Fui a la Torre de Nagoya, el símbolo de la ciudad, que es una torre metálica bastante fea que intenta imitar, sin demasiado éxito diría yo, a la Torre Eiffel de París...

Mi siguiente objetivo fue el castillo de Nagoya, una fortaleza típica japonés que lamentablemente fue destruida en el año 1945 por un bombardeo de bombas incendiarias de los EE.UU.



El actual castillo de Nagoya es una reconstrucción, lo cual hace que pierda gran parte de su encanto. En el interior, había una exposición de fotos (las viejas fotos del antiguo castillo, el verdadero, revelan que tenía que haber sido un lugar fantástico) y de objetos, todo bastante moderno; incluso había ascensor.

Al menos, sin embargo, el castillo de Nagoya no llega al punto de la aberración que supone el Castillo de Osaka: una reconstrucción de un castillo pero que por dentro es como un museo del siglo XXI, todo muy moderno y con muchas lucecitas y cosas raras, sin la menor gracia.

El mejor castillo de todo Japón, el más auténtico, sigue siendo el de Himeji, una gran fortaleza de color blanco, preciosa. Eso es una maravilla, y una vez visitado ese castillo, todos los demás te parecen pobres imitaciones (y todavía más si son reconstrucciones). El segundo en el *ranking*, para mí, sería el de la ciudad de Matsumoto, un precioso castillo pintado de color negro.

CULTURA Las artes japonesas

Este artículo no pretende ni mucho menos ser una guía exhaustiva de las ricas y variadas artes japonesas, sino más bien una referencia rápida para dar algunas nociones sobre las artes más típicas y propias de Japón. Nos basaremos preferentemente en las tradicionales, puesto que las artes modernas japonesas tienen muchísimas similitudes con las occidentales. En general, las artes tradicionales del país del sol naciente tienen la particularidad de ser especialmente sobrias y sencillas a simple vista (aunque en realidad sean complicadas), una realidad que contrasta sobremanera con el arte chino, recargado a más no poder. Aunque por supuesto no todo es así, y el ejemplo más claro lo tenemos en la arquitectura tradicional, en la que existen dos extremos claramente diferenciados, representados magníficamente por dos portentosos ejemplos arquitectónicos que suelen ser claras referencias a la hora de hablar de arquitectura tradicional japonesa. Por una parte tenemos la residencia Katsura, en Kioto, con un precioso estilo sobrio y de una sencillez y buen gusto exquisitos; por la otra, el templo Toshogu de Nikko, de estilo decididamente recargado pero también precioso, aunque de un modo totalmente distinto. Pasemos a dar un repaso a las diferentes artes japonesas más destacadas.

Escultura. La escultura tradicional japonesa se limita casi exclusivamente a las representaciones de los distintos Budas (Shaka, Amida, Yakushi, Birusana...) y de las diferentes imágenes de los templos budistas, así como a las imágenes de los templos sintoístas, que suelen representar animales mitológicos o monstruos.

Pintura. La pintura japonesa no es excesivamente rica si exceptuamos por supuesto las pinturas religiosas en templos y similares. A destacar el arte de los *kakejiku*, o rollos que se cuelgan como decoración en las casas, que suelen ser sobrios y aparentemente sencillos. También hay que destacar los *ukiyo-e*, impresiones en papel hechas a partir de planchas de madera que florecieron a finales del período Edo y cuyos autores más conocidos son Hokusai, Hiroshige y Utamaro, autores que influenciaron a su vez a los grandes maestros del impresionismo, como Toulouse-Lautrec, Manet o Van Gogh. La caligrafía también podría ser considerada dentro del arte de la pintura, aunque en realidad se trata de un arte en sí misma. El arte de escribir caracteres japoneses con pincel y tinta china está muy valorado y se pagan verdaderas fortunas por las obras más destacadas.

Teatro tradicional. Existen varios tipos de teatro tradicional, entre los que destacan el *no*, de estética sobria y movimientos pausados y modulados parecidos a una danza, el *kabuki*, de estética mucho más chillona que el *no* y más movido, y el *bunraku*, teatro tradicional de marionetas. Podríamos también mencionar el *rakugo*, monólogo cómico; y el *manzai*, diálogo cómico entre un dúo, que se parece a los *talk-shows* americanos, solo que a la japonesa.

Ikebana. El ikebana, o arreglo floral, es el arte de colocar las flores y otros elementos vegetales de ciertas formas y con ciertos patrones, de modo que se puedan crear preciosos ramos y jarrones de flores de gusto exquisito y aparentemente caótico pero ordenado a la vez.

Ceremonia del té. La ceremonia del té está considerada un arte en sí misma. Consiste en una complicada ceremonia en la que por una parte se prepara el té con unos movimientos y ritos previamente estudiados hasta el menor detalle, y por la otra se toma el verde líquido con parsimonia, respeto y admiración.

Bonsái. Todos conocemos el bonsái, el arte de ir dominando el crecimiento de un arbolito de modo que se consiga un árbol del tamaño de una planta de interior que en realidad es un árbol adulto en miniatura.

Me he dejado muchísimo en el tintero, pero como ya he comentado al principio, esto no pretende ser más que una presentación rápida y extremadamente superficial de las artes más típicas japonesas para poder ampliar más información con otros libros si se desea.





44

Béisbol, Seiya Club y excursión a un balneario rural

2001

15

OCTUBRE

Bien, esta quincena también ha sido bastante movidilla... Yo que pensaba que tendría que rellenar varios capítulos de este diario con historias paralelas para no aburrir a los lectores, y resulta que solo con contar mis "aventuras", la cosa se alarga y se alarga. Bueno, pues que dure esta situación.

Este capítulo iba a ser relativamente corto y escueto, pero al final he decidido hacer un análisis muy superficial sobre cómo son los jóvenes japoneses y me ha salido bastante largo. En principio, el texto sobre los jóvenes debería formar parte de las "Notas Culturales", pero debido a su extensión he decidido transformar mi visita a la tienda Seiya Club en una nota cultural y dejar ese otro como parte del texto normal. Espero que no te importe el pequeño cambio realizado por razones más estéticas que otra cosa. ¡Vamos allá, pues!



Un lance del juego en el partido de béisbol que enfrentó a los Yokohama Baystars y los Hanshin Tigers.

Béisbol: Baystars vs. Tigers

Bien, esta quincena empezó el pasado lunes 1 de octubre cuando asistí como espectador a un partido de béisbol entre los Yokohama Baystars y los Hanshin Tigers. El béisbol es el deporte rey en Japón, un deporte que mueve billones de yenes y rellena páginas y páginas de los periódicos deportivos y generales. Sin embargo, con todo este follón de la Copa Mundial del año que viene, el fútbol está cobrando un protagonismo cada vez mayor y

está consiguiendo arrebatar espacio al béisbol. La incógnita es a ver qué pasa después del Mundial.

Mi oficina está situada muy cerca del estadio de los Yokohama Baystars. De hecho, paso todos los días por su lado, y ya hace tiempo que tenía muchas ganas de ir para ver cómo era el ambiente que se respiraba en un estadio de béisbol y cómo era el juego. Al llegar a Yokohama decidí que iría a ver un partido cuando los Hanshin Tigers vinieran a jugar al estadio, y ese día llegó antes de lo esperado.

Os preguntaréis: ¿por qué los Tigers? Pues bien, ante todo los Tigers son un equipo asentado entre Osaka y Kobe, y los habitantes de la zona de Kansai lo aprecian mucho. Como he vivido un año en Kioto,



La impresionante afición: globos hinchados en preparación para lanzarlos, lo que genera un ruido ensordecedor (arriba izquierda). Líderes de grupo de animación arengando a sus tropas para que armen jaleo (arriba derecha). Panorámica de la grada de los Tigers (página siguiente).

en el corazón de Kansai, viví en mis carnes la pasión por este equipo... Pero eso no es suficiente... Los Tigers son un equipo con bastante mala suerte, son un poco como el Atlético de Madrid, el “pupas”, que pierde siempre penosamente en los momentos más importantes. A pesar de eso, sus fans no se rinden y siguen animando con locura y con pasión a su equipo. Los fans de los Tigers son conocidos por su fanatismo, su pasotismo, sus ganas de juerga y su relativa mala educación. O sea, que es un equipo divertido. Así que se lo comenté a mi compañero de trabajo Nomura y él se ofreció a ir conmigo al estadio y a irme explicando las reglas del juego, porque yo no entendía ni jota.

El partido fue muy interesante, no tanto por el juego en sí como por los entregados espectadores. Me explico: convencí a Nomura para meternos en la “zona Hanshin”, donde se encontraban todos los fans de los Tigers. El juego fue de lo más aburrido... Hanshin iba ganando por 2 a 3 tras tres horas y media de juego, pero en el último momento Yokohama empató... Así que entramos en la prórroga, y tras una hora más de juego sin ningún punto, el partido terminó... En empate a tres... O sea, cuatro horas y media sentado para nada, con un juego lento y pocos momentos buenos (¡no hubo ni un solo *home-run*!)

Kattobase, Ichiro!

Lo mejor fue la afición, que animaba con fuerza a sus equipos y de una manera muy japonesa: con orden y concierto. Me explico:

en el momento en que los Tigers batean, la afición de los Tigers anima a su equipo y la de los Baystars se calla. Cuando le toca batear a Yokohama, la afición de los Baystars se vuelve loca y la de Hanshin se calla... (Nada de abucheos, nada de competencia... Nada... Sólo orden y consentimiento mutuo). En cada una de las aficiones existen los llamados *oen dantai* (grupos de apoyo), que son grupos de fans que se reúnen para animar a su equipo. Cada *dantai* tiene sus líderes, que son los que se encargan de bajar a las gradas más bajas y dirigir, cual un director de orquesta, a todos los espectadores para que canten tal canción o para que animen a tal jugador, haciendo signos para dirigir el cotarro que al parecer todos entienden... Cada afición también tiene su propia banda de música, que ameniza las cancioncillas y, al parecer, según el bateador cambia la canción... Que suele acabar con la frase “kattobase XXX” (pégale fuerte XXX -nombre del jugador-).

Eso sí, cuando animan, animan especialmente fuerte, aplaudiendo, cantando, gritando y apasionándose... Pero todos a una, al más puro estilo japonés. Eso fue, sin duda, lo que me fascinó del partido. En definitiva, ir al béisbol fue una gran experiencia: primero, porque asistí por primera vez en la vida a un partido de béisbol; segundo, porque aprendí las reglas de este juego (que no tenía ni idea); y tercero, porque me fascinó el modo de animar que tienen los japoneses. Muy interesante, aunque cuatro horas y media allí me dejaron frito...

La primera interpretación

El miércoles de esa semana (día 3 de octubre) conseguí la primera oportunidad para hacer una interpretación desde que estoy aquí. Fue en Tokio, en el barrio de Yurakuchō, en las oficinas centrales del JAWOC (Comité Organizador del Mundial en Japón). ¡La gracia de la cosa es que era una interpretación japonés-inglés! Nunca habría imaginado que una de mis primeras incursiones en el mundo de la interpretación profesional fuera en dos idiomas que no son el mío...

Pues bien, fuimos a las oficinas del JAWOC (muchas oficinas tienen, en pleno centro de Tokio y con una superficie enorme) a entrevistarnos con un especialista americano en servicios a los medios de comunicación, para preguntarle acerca de los movimientos que efectuaría la prensa y la televisión antes y después del sorteo final que se celebrará el día 1 de diciembre de este año en Pusan (Corea) y en el que se decidirá qué equipos juegan en qué estadios y en qué fechas... Pues bien, la entrevista fue fabulosamente bien, y mi interpretación fue también como una seda. Ni siquiera yo me lo podía creer.

Lo que dijo ese señor fue muy excitante para mí, porque me hizo ver que a partir del día 1 de enero estaríamos MUY ocupados en Yokohama, y que los pasos que estábamos siguiendo en la oficina iban por el buen camino. A partir del 2 y del 3 de diciembre, Yokohama será tomada por periodistas y delegaciones de las selecciones, y se tendrán que mover muchísimos hilos. Pero durante el plato fuerte, es decir, los días comprendidos entre principios de abril y finales de junio, podremos morir del trabajo que tendremos y de la excitación que habrá por todas partes... ¡Esto del Mundial es algo MUY GRANDE!

World Festa. La "Tuna de Japón"

El domingo hice otra pequeña excursión, esta vez hasta el centro de la ciudad de Yokohama, concretamente hasta el Parque Yamashita (el que está al lado del mar, ver capítulo 4). Allí celebraban la llamada "World Festa", una especie de festival de las culturas con muchos tenderetes de ropa, objetos tradicionales y comida de muchos países del mundo. En el stand de España estaban haciendo enormes paellas, siempre bajo los implacables flashes de las cámaras de los japoneses, que alucinaban viendo como se hacían estas "misteriosas" paellas. Por cierto. ¿Habéis visto alguna vez a alguien comiendo paella con palillos? ¿No? Pues yo sí, y os aseguro que es para reírse.

Y para terminar el día, ¡menuda sorpresa! Ahí, en mis narices... ¡Había un grupo de tres tunos! Tres tunos españoles, con su atavío tradicional, sus guitarras y panderos, cantando Clavelitos y cosas por el estilo, con unas insignias que ponían "Tuna de Japón". ¡Lo que me faltaba! ¡Ver a una tuna en Japón!

Interpretación en el estadio y DVD

La siguiente semana fue bastante movidilla también en cuanto a trabajo. Primeramente, una gente de una televisión de Guatemala pero que emite para toda Centro-Sudamérica vino a Yokohama para visitar el estadio. Eso implicó por mi parte bastante trabajo de traducción de panfletos y de documentos y, por supuesto, servir como intérprete el día que fueron al Estadio. Ese día llovió un montón, y terminé empapado... ¡Buaj! Pero mi primera interpretación japonés-español y viceversa fue fantásticamente bien, y estoy muy contento porque veo que sí soy capaz de hacerlo. Cuando nunca lo has hecho, siempre tienes dudas, pero veo que puedo desenvolverme perfec-



tamente en el campo de las interpretaciones de enlace y de acompañante, y la verdad, ¡me he quitado un peso de encima! Ahora sólo me falta probar en las interpretaciones simultáneas en cabina. ¡De eso sí que no me veo demasiado capaz!

También fui a supervisar la grabación de la narración española e inglesa de un vídeo que la ciudad de Yokohama ha realizado para presentar la ciudad al mundo. Se trata de un vídeo realmente precioso, con unas vistas espectaculares... Según tengo entendido, van a hacer DVD con este vídeo y los repartirán a la prensa.

La grabación de las voces fue perfectamente, tanto el narrador español como el inglés lo hicieron de maravilla y fue interesantísimo ver cómo trabaja un estudio de grabación. Aunque había visto una sesión de doblaje –concretamente del anime *Shin Chan* al catalán–, nunca había visto una de “narración”, y fue una muy grata experiencia.

48

Día de la Hispanidad

Justo terminar este trabajo de supervisor de la grabación, me dirigí a la Embajada de España en Tokio, porque se celebraba la fiesta del Día de la Hispanidad. Fue una fiesta con mucha gente, la plana mayor “embajadoril” de Japón casi al completo. Prácticamente no conocía a nadie, por lo que no disfruté demasiado de la fiesta, pero conocí a unas cuantas personas muy amables y simpáticas, aparte de atiborrarme a canapés, que estaban para chuparse los dedos.

Una cosa que me chocó muchísimo, y más después de los ataques terroristas que tanto se temen últimamente, es que no chequearon ni que tuvieras invitación ni nada de nada... Yo tenía invitación, pero en ningún momento me pidieron que la mostrara. Entré directamente a la Embajada, estreché la mano del embajador y de su mujer y nadie dijo esta boca es mía. ¡Es que cualquiera podría haber entrado en esa fiesta! Si entra alguien con una bomba o lo que sea, se carga a toda la plana mayor consular y a toda la jet-set de españoles en Tokio de un solo golpe... Y eso que, sin ir más lejos, hace tres o cuatro años un grupo de radicales ocupó la embajada japonesa en Perú durante una fiesta y retuvo a todos los invitados como rehenes durante varias semanas...

Si alguien de la Embajada de España en Tokio lee esto, por favor, más seguridad, que no está el horno para bollos...

El onsen rural...

El fin de semana, otro trote de tomo y lomo. Me apunté a una pequeña excursión que organizaron algunas personas de la oficina y me fui con mis compañeros Odasawa, Kosuge y Naoi a la montaña, concretamente a un balneario la mar de salvaje y rústico llamado Akayu Onsen (*onsen* significa “aguas termales”) en la prefectura de Niigata.

Después de tragarnos un atasco terrible de tráfico y de atravesar un montón de túneles y montañas y un camino rural que parecía hecho expresamente para un rally, llegamos

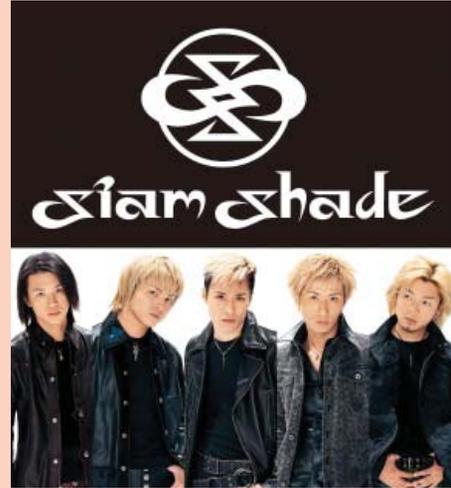
El ambiente en la World Festa: la Tuna de Japón (izquierda) y un grupo de jazz tocando frente al barco Hikawa-maru.



RECOMENDACIÓN Siam Shade

Bien, esta vez seré breve porque el capítulo me ha salido larguísimo, así que aprovecharé para presentar a uno de mis grupos preferidos de rock japonés. Aparte de mis favoritos, que son los geniales Glay y L'Arc-en-ciel (busca música de estos dos grupos, verás como valen la pena), últimamente me he enganchado a otro grupo parecido que se llama Siam Shade.

Grandes temas muy rocanroleros, cercanos al punk-pop de Green Day u Offspring en unas ocasiones y derivando a ambientes más pop en otras... Canciones variadas y movidas, con gran sentido del ritmo. Si te gusta el rock movidillo, con guitarras y batería más o menos fuertes, prueba con Siam Shade. Para los fanáticos del anime, Siam Shade cantan un par de canciones de la serie *Rurouni Kenshin* (*El guerrero samurai*), cuyo título soy incapaz de recordar pero que seguro que, al escucharlas, las reconocerás.



a un punto desde el que no se podía continuar en coche. Tuvimos que dejarlo aparcado y emprender una caminata de dos horas por un estrechísimo camino rocoso lleno de raíces de árboles, un camino realmente empinado por el que había que escalar e ir con mucho cuidado para no caerse.

En Japón está empezando la época del *koyo* o *momiji*, que son dos palabras que indican el fenómeno de cuando las hojas de los árboles de hoja caduca se ponen amarillas y rojas antes de caer. Como todavía está empezando, el color predominante en la montaña es todavía el verde, pero los amarillos y rojos empiezan a hacer acto de presencia. Fue muy bonito ir a la montaña después de tanto tiempo de hormigón y bullicio...

Al llegar al *onsen*, pudimos ver las tres “bañeras” en las cuales uno se podía bañar, al lado de un furioso torrente, llenas de agua caliente, a la temperatura ideal, que salía naturalmente del subsuelo. ¡La primera vez que iba a un balneario tan “salvaje”! Siempre había ido a balnearios más accesibles y claro, esos son los más cuidados, más “bonitos” y más modernos, ajustados al gusto del japonés acomodado. Pero tener la oportunidad de ir a un balneario de este tipo, apartado del mundanal ruido, es una gran experiencia.

El hostel en sí era una cabaña de madera (muy grande, eso sí), en la que no había electricidad siquiera más que en ciertas partes de la cabaña. Los dueños tenían un pequeño generador, pero no era suficiente para pro-

veer a toda la casa de electricidad. Así que, por la noche, íbamos con lámparas de petróleo y velas. Lo mejor fue ir a bañarse por la noche y contemplar las estrellas, que se veían preciosas, lejos de la polución de la gran ciudad... Ah, *gokuraku gokuraku* (es lo que dicen los japoneses cuando se meten en la bañera calentita, significa “el paraíso, el paraíso” o, de otro modo “Uff, qué gusto...”).

El domingo, pues, nos levantamos a las 6 y media de la mañana (!) y, tras bañarnos de nuevo en el agua calentita (¡y es que se está tan bien!), desayunamos típicamente a la japonesa (léase: sopa de miso, arroz hervido, verduras preparadas especialmente, etc.) y partimos de nuevo hacia la metrópolis, con mucha suerte porque no encontramos prácticamente atascos.

Los jóvenes japoneses

Seguramente a muchos de los lectores les interesa lo que hacen o dejan de hacer los jóvenes japoneses. Pues bien, como nota cultural para terminar este capítulo, intentaré dar una pequeña idea de cómo es la vida de los típicos jóvenes urbanos de Japón.

Bien, empezaremos por la parte más alegre de todas, la de la diversión y el ocio. Los jóvenes japoneses suelen disponer de bastante dinero, básicamente porque los padres tienen el bolsillo bastante flojo y les pasan dinero para sus caprichitos, sobre todo cuando están en la universidad. La “edad de oro” del joven japonés es precisamente durante su época universitaria, porque se dice que “entrar en

Fotos de la excursión rural: el onsen (izquierda arriba), Odasawa-san y Kosuge-san disfrutando del agua calentita (izquierda abajo) y las primeras hojas rojizas (derecha).



la universidad es difícil, pero salir es un paseo”. Todos los niños japoneses se pasan la infancia y los primeros años de adolescencia estudiando como locos, casi como robots, asistiendo a la escuela y después a academias preparatorias, todo ello para poder aprobar los exámenes de ingreso de las universidades más prestigiosas... Pero una vez entran en la universidad... ¡Ah, amigos! ¡Entonces todo se desmadra! Las universidades japonesas –salvo las de primerísima línea– son muy poco exigentes y cualquiera puede sacarse fácilmente la carrera una vez dentro, por lo que los jóvenes aprovechan para no dar palo al agua y divertirse como nunca lo han hecho y como nunca más lo volverán a hacer. La universidad es un paréntesis de cuatro años que divide a los dos “infiernos”: el infierno del estudio intensivo de la infancia y el infierno posterior de la dedicación absoluta e incondicional a la empresa...

La mayoría de padres apechugan con los gastos de alquiler de apartamento (muchos japoneses van a estudiar

lejos de sus casas y se independizan) y de gastos generales de comida, gas, electricidad, etc... Muchos de ellos se ponen a hacer trabajos a tiempo parcial (arubaito) para poder disponer de dinerito extra contante y sonante para pagarse los caprichos... ¡Que son muchos!

El consumismo de los jóvenes

En general, Japón es un país consumista a más no poder, por lo que las modas o los productos novedosos suelen tener una acogida impresionante por parte de todos los ciudadanos en general... Y los jóvenes en particular. Especialmente, la manía por las cosas de marca tipo Louis Vuitton, Gucci, Loewe, etc. lleva a los japoneses a hacer auténticas locuras, como pagar fortunas por un simple bolso o cinturón simplemente para no “ser menos que los demás”. El extremo más evidente de esta manía de las modas y de estar a la última, especialmente en ropa, se encuentra en las jóvenes adolescentes más desvergon-

CULTURA Seiya Club

El sábado por la tarde descubrí un dato que me dejó bastante parado: ¡la tienda “Seiya Club”, propiedad del famoso dibujante de comics Masami Kurumada (*Saint Seiya / Los caballeros del zodiaco*) está a 15 minutos de mi casa en metro! Así que, ni corto ni perezoso, me monté en el metro e hice una pequeña excursión hasta el “Seiya Club”, a ver si con el cuento de que soy uno de los traductores de la nueva versión española del cómic (editado por Glénat) podía pillarle y conocerle...

Bueno, no hubo suerte porque el hombre se encontraba en “Producción”, pero bueno, al menos pude ir a esa curiosa tienda... Se trata de una tienda de comics de segunda mano, normal y corriente, con la única salvedad que tiene pósters y cosas de *Saint Seiya* colgados de las paredes. Cuenta también con una sección con los comics de Kurumada y con versiones internacionales de sus obras: por ejemplo, estaban bastantes números de la edición antigua de Planeta de *Los caballeros del zodiaco*. Se ve que la tienda cierra a finales de este mes, y estaban de saldo (todo a mitad de precio). Me pillé un número de *Hi no tori (Fénix)* de Osamu Tezuka, una primera edición de hace más de 20 años, y solo me costó 400 yenes (el precio original era de 800, claro). Fue curioso esto de ir a la tienda de un famoso *mangaka*; lástima que estén a punto de cerrarla...



zadas, que incluso llegan casi a prostituirse para poder costearse el estar a la última de forma fácil y rápida. Algunas venden las bragas a los viejos verdes, otras se dejan hacer casi de todo, otras simplemente se muestran cariñosas y le hacen carantoñas al viejo verde de turno...

A cambio, claro está, de dinerito con el que van a comprarse ese bolso de Gucci que tanto deseaban y que se pasará de moda y se quedará en el fondo del armario en menos de tres meses. Esta práctica, un gran problema de la sociedad actual japonesa, se conoce por el nombre de



Una panorámica de Shibuya, centro neurálgico de la moda joven, y símbolo también de lo mejor y lo peor de la juventud japonesa.

enjo kosai, traducido tentativamente por “relación para conseguir una ayuda”.

Uno de los pasatiempos favoritos de los japoneses jóvenes es sin duda el karaoke... Hay salas de karaoke por todas partes, en las que se pueden encontrar las melodías más famosas y nuevas de los grupos más rompedores de pop japonés, más algunas de las más típicas en inglés (en español, generalmente solo *La bamba* y *Bésame mucho*, sin embargo). Los llamados karaoke-box son los más comunes. Se trata de habitaciones cerradas donde puedes ir con un grupo reducido de amigos a cantar como un loco sin tener que avergonzarte porque te están escuchando personas desconocidas.

Viajar, comer, divertirse...

Otra pasión de los japoneses es sin duda viajar, sobre todo a los Estados Unidos y Europa, el Viejo Continente que representa el sueño de todo joven por la aureola de “glamour” y de “buen gusto” que, a sus ojos, envuelve a las ciudades europeas.

Una de las aficiones más queridas de los japoneses, sin embargo, es la gastronomía, de la que hablaremos en el próximo capítulo. Los jóvenes no son menos, y también disfrutan de los placeres de la comida a la menor ocasión que se les presenta. La típica cita de dos jóvenes japoneses suele incluir ir a tomar un café, luego ir a dar un paseo y posiblemente ir a cenar a algún restaurante cuanto más

chic mejor. El cine es extremadamente caro en Japón, por lo que no se suele ir muy a menudo. Por otro lado, las discotecas son escasas y a la mayoría de ellas acuden o bien “discotequeros” (a algunos japoneses les gustan las discotecas, pero son más bien pocos) o bien extranjeros, mayormente americanos en busca de “carne fresca”.

Relaciones humanas

Y pasemos a los temas más “sexuales”, porque también tienen bastante miga. Los japoneses no suelen mostrarse cariñosos en público: cuando dos novios se encuentran, se saludan con una pequeña inclinación de cabeza y se dirigen al sitio de la cita sin ni siquiera cogerse de la mano. Es muy raro ver a japoneses cogidos de la mano en público, y muchísimo más aún dándose besos suavécitos, por no hablar ya de besos apasionados y llenos de sentimiento.

Aunque luego, los “love hotel”, hoteles especializados en alquilar habitaciones por horas para hacer de todo menos dormir, están por todas partes... Y por algo será, ¿no?

Curiosamente, aunque se pueda pensar lo contrario, en Japón los jóvenes todavía tienen una manera de pensar bastante “carroza”, hasta el punto de que hay muchísimas chicas cuyo máximo sueño es casarse con un buen chico y tener hijos. Se considera casi un trauma para una chica si más o menos a los 25 años no tiene novio ni perspectivas de casarse... Y aquí entramos en la parte menos alegre, que es la del trabajo.

Empezar a trabajar

Los japoneses suelen pasar el último año de la universidad de empresa en empresa, repartiendo currículos y buscando trabajo, hasta el punto de que los que lo encuentran pueden relajarse hasta el siguiente 1 de abril, que es la fecha en la que los nuevos fichajes se incorporan a las empresas. Una vez dentro de la empresa, los primeros años son un auténtico infierno, porque deben aprender cómo funciona la estructura interna, y se incorporan como los últimos monos del escalafón, lo que supone que los que tienen más experiencia les pasen todo el trabajo sucio y les obliguen a hacer de todo.

Por ello, los novatos se ven obligados a trabajar un montón de horas extra, hasta el punto de casi no tener tiempo libre para ellos mismos, y todo por un sueldo que es poco más que ridículo. Toda esta situación va cambiando con los años, a medida que van entrando nuevas promociones de trabajadores a los que pasar el muerto y el sueldo sube según la antigüedad en la empresa... Pero, por supuesto, durante un mínimo de tres o cuatro años tienen que comerse todo tipo de marrones.

El hecho de apenas tener tiempo libre implica darlo todo por la empresa y no tener apenas tiempo para uno mismo. Ello incluye la posibilidad de buscarse novio/a, con lo que los que empiezan a trabajar sin un novio o novia estable desde la época universitaria tienen muchos problemas luego para encontrar pareja. Por eso, en parte, funcionan tan bien las agencias matrimoniales en Japón.

Independizarse en Japón es también muy duro. Los apartamentos y pisos son extremadamente caros, hasta el punto de que vivir solo se hace imposible si no tienes un buen trabajo estable, y aunque lo tengas, lo más probable es que con un solo sueldo no te llegue para pagar el alquiler y sobrevivir. Por eso, cuando los que se instalan son una pareja, lo idea es que ambos componentes trabajen.

No hace tanto tiempo, lo normal era que las chicas dejaran de trabajar nada más casarse, para así poder dedicarse por entero a la familia, pero actualmente, y a raíz de la crisis económica que atraviesa el país desde hace más de diez años, la tendencia está cambiando y las chicas suelen conservar sus puestos o, como mínimo, se buscan un puesto de trabajo a media jornada para poder contribuir a la economía familiar.

Bueno, esta ha sido una visión general de cómo son y qué problemas tienen los jóvenes japoneses de nuestra generación.

Como siempre, he podido dejarme muchas cosas en el tintero, aunque creo haber retratado a vista de pájaro los rasgos principales de esta sociedad moderna.

Vista de las montañas entre Saitama y Niigata. Ya empezaba a cambiar el color de los árboles, que adoptaban un tono rojizo.





Gran noticia, paseo por Tokio, fiesta y museo del ramen

2001
29
OCTUBRE

Ya hace casi tres meses que estoy aquí y el tiempo se me pasa volando. Cada vez estoy más ocupado en el trabajo y, la verdad, no tengo tiempo ni para respirar. Pero me he empeñado en escribir estas crónicas para que todos vosotros podáis ver cómo es Japón a través de los ojos de un extranjero, sus puntos buenos y sus puntos no tan buenos. Y aquí estoy, y no pienso dejaros en la estacada, y menos después de los muchísimos mails y muestras de apoyo que he recibido. ¡Gracias!



Una panorámica de una de las muchas tiendas de electrónica de Akihabara. ¡Es para perderse!

¡Vaya noticia!

El jueves día 18 me llamó urgentemente Vero para darme la noticia que iba a hacer que me pasara todo el fin de semana riéndome a carcajada limpia... ¡Y es que nos han concedido una fabulosa beca, una a cada uno, para ampliar nuestros estudios en la universidad japonesa que nosotros escojamos! La beca la ofrece la Fundación La Caixa, es de carácter indefinido y empezará a ser válida a partir de octubre del 2002, es decir,

justo después de terminar mi contrato en la ciudad de Yokohama. ¡Mejor imposible! Lo más probable es que vayamos a Osaka, puesto que parece la mejor opción, está cerca de Kioto, donde vivimos hace un par de años, y tenemos profesores que ya han aceptado tenernos como alumnos y ser nuestros tutores. Ya veremos.

Pero esto no es exactamente lo que me hizo reír tanto (incluso a veces se me escapaba la risa mientras andaba por la calle o en el metro y la gente me miraba rarísimo...). Lo más divertido fue que, para aceptar esta beca, debo participar en la ceremonia de entrega de becas que se celebrará el día 19 de noviembre en Barcelona y ¡recogerla de las manos del Rey de España! Para ello me pagan un viaje

relámpago a Barcelona, con lo que podré pasar un par de días así, inesperadamente, con la familia. ¡Es tan cómico! Estoy viviendo en Japón, y tengo que ir a Barcelona a ver al Rey de España y me lo pagan todo... ¿Es o no es para reírse!?

La visita al Museo Ghibli

Después de una semanita de trabajo no excesivamente intensa en la oficina pero bastante distraída, fui a realizar la tan esperada visita al nuevo Museo Ghibli, inaugurado muy recientemente en la ciudad de Mitaka, al oeste de Tokio. Como sería muy largo contároslo en detalle, el amigo Ken Niimura, encargado principal del *Monográfico Ghibli* publicado por la revista española *Dokan*, me ha dado permiso para publicar su artículo sobre la visita, que conforma el anexo de este capítulo 6.

Como la visita era a las 4 de la tarde, aproveché el viaje que de todas formas tenía que realizar para pegarme un paseo bastante impresionante por Tokio.

Mi primera parada fue en Akihabara, el barrio de las tiendas de electrónica: mareante, impresionante y, si te gustan los aparatejos electrónicos, muy divertido. Después de tres intentos, esta fue la primera vez que tuve

realmente tiempo y ganas de pasear durante un buen rato. Entré en tiendas de segunda mano, de aparatos electrónicos y de anime sobre todo, pero no me compré nada, porque todo está MUY caro, y me niego a gastarme un dineral en un DVD de anime que dura solo 30 minutos. En este tipo de ocasiones me alegro de no estar enganchado al anime sino al manga, que es mucho más barato (sobre todo de segunda mano ^_^) y, en mi opinión, mucho más distraído.

Aunque también debo reconocer que no pude resistirme a un video CD de *Black Jack*, un anime basado en el manga de uno de mis autores preferidos, Osamu Tezuka. Estaba a solo 800 yenes y se ve de maravilla para ser un Vídeo CD.

Mandarake

Después de Akihabara me paré en la estación de Nakano, que me pillaba de camino para el Museo Ghibli, y me fui a la megatienda de manga de segunda mano Mandarake, conocida por casi todos los extranjeros que visitan Japón en busca de material a buen precio. También era la primera vez que iba con tiempo, por lo que pude dedicarme a curiosear por las diferentes secciones que

Kiseki no mori no monogatari (1949, 200.000 yenes) y *Shin-Takarajima* (1947, 600.000 yenes), ambas del “dios del manga” Osamu Tezuka, a la venta en Mandarake.





Las típicas fotos de Minato Mirai 21, pero esta vez de noche. Aún me cuesta horrores sacar fotos nocturnas decentes con la cámara digital.

hay. Una es de antigüedades de cultura pop japonesa: muñecos y artículos populares del año de Maricastaña (aunque muy caros, claro). Es una de mis secciones favoritas. Luego está el llamado “Mania-kan”, es decir, la “sección de fanáticos”, donde tienen todo tipo de manga muy curioso, y en una vitrina, auténticas joyas, primeras ediciones de mangas famosos y tal... ¡Pero para caerse de culo! El más caro que vi costaba la friolera de ¡600.000 YENES!

Supongo que debía de tratarse de una primerísima edición de *Shin-Takarajima* (*La nueva isla del tesoro*), de Osamu Tezuka, EL MANGA que influenció a todos los dibujantes de principios de los 50 y que cambió todo el punto de vista de la sociedad respecto al manga e hizo del cómic japonés el ENORME fenómeno que es ahora.

Así pues, no es raro que una primera edición de un cómic tan significativo sea tan caro... ¡Pero TAN caro...! *Shin-Takarajima* tiene 188 páginas (tengo aquí en casa una reedición del año 99), por lo que cada página te sale a unos 3.200 yenes. Un poco caro, ¿no? (contando que yo me lo compré nuevo (no de segunda mano) por menos de 600 yenes) ^_^ Bueno, después del Mandarake me dirigí al Museo Ghibli, la crónica de cuya visita puedes leer en el anexo.

Minato Mirai 21 by night

Otra de las cosas que tenía ganas de hacer era irme de “safari fotográfico” nocturno por la modernísima área de Yokohama de Minato

Mirai 21, área que ya ha salido en algún que otro capítulo de *Apuntes de Japón*, donde está la Landmark Tower, la torre más alta de Japón con el ascensor más rápido del mundo y bla bla bla...

Pues hasta allí me fui ese domingo día 21, a hacer alguna foto y a pasarme por esa zona tan *chic* que está repleta de tiendas de moda: todo muy moderno, muy bonito y MUY lleno de gente... ¿Cómo no, si estoy en Japón...?

Las fotos no salieron tan bien como me habría gustado, más que nada porque no domino del todo la cámara digital, aunque hice algunas pruebas y algunas de ellas no estaban del todo mal. Tal vez no estoy siendo objetivo y no fuera un absoluto desastre, pero... La experiencia es un grado, y seguro que la próxima vez me salen mejor.

Mega-party Worldcupsoccer

El martes día 23 tocaba la fiesta de despedida para algunas de las personas de la oficina de Promoción del Mundial de Fútbol, donde trabajo, que habían sido destinadas a otras áreas, y también de bienvenida de los nuevos, entre los que estaba yo, claro (me obligaron a dar un discursillo y todo).

Pues bien, imaginad a 49 personas en una sala de un restaurante comiendo (poco) y bebiendo (mucho). Venga cerveza, venga sake, vino, incluso *whisky* con agua. Los japoneses son muy poco resistentes al alcohol en general, por lo que al poco tiempo ya tenía a mi ex jefe Suzuki y al jefe actual Ikeda, bien contentillos por los efectos de la bebida, a

mi lado contándome batallitas y casi llorándome en el hombro para decirme que “es un honor conocer a un joven tan prometedor como tú, que recibe una invitación del Rey de España”.

Los japoneses de la oficina se han quedado un poco alucinados con esto del Rey: está clarísimo, los japoneses veneran a su emperador y es casi impensable que un “plebeyo” pueda saludarle en persona. Por eso, ahora me ven de forma diferente, soy “el chico que va a conocer en persona al Rey de España”.

Volviendo a la fiesta: fue un desmadre bastante importante. Quien más quien menos quedó bastante tocado por el alcohol. A las 8 de la noche, la celebración se daba por concluida.

Nijikai

Pero la cosa no acaba aquí, no... Después de la fiesta “normal”, empiezan las fiestas “clandestinas”: se trata de continuar la fiesta en otra parte en grupos más redu-

cidos y selectos. Es el llamado *nijikai* (segunda fiesta). Recibí la invitación del mánager Miyoshi, uno de los peces gordos de la oficina, y me fui con el jefe supremo Uotani, el segundo de a bordo Kawaguchi, el propio Miyoshi, mi jefe más elevado Nagayama, mi supervisor Ikeda y mi ex supervisor Suzuki, es decir, la crème de la crème de la oficina de Promoción del Mundial...

Todavía no me explico qué hacía yo allí con esos tipos tan importantes, pero se ve que les caí bien... Me llevaron a un minúsculo bar en la zona de Isezaki-cho (una zona llena de dudosos establecimientos). El bar debía medir 1,5 x 4 metros como mucho (era ridículo, solo una barra y seis o siete sillas), y solo entramos nosotros.

Venga a beber más y a charlar con la propietaria, la *mama-san*, como la llamaban ellos, y luego a cantar al karaoke, una auténtica tortura para los oídos tener que oír al jefazo cantar y encima aplaudirle luego para hacerle la pelota, claro... Me hicieron cantar la canción de *Gatchaman* (Comando G), y luego unas cuantas de Yokohama,



Arriba, un par de instantáneas de la fiesta de la oficina. Abajo, servidor en el estadio junto a Mamina Saito, la encargada de relaciones públicas de mi oficina.



CULTURA Los japoneses, grandes gourmets

En general, los japoneses son un pueblo gourmet, una manía que raya los límites de la lógica... Y es que todavía no logro entender el porqué de esta especie de fiebre colectiva por la comida. No se trata de un fenómeno aislado, porque no es que los amantes de la buena comida sean escasos, sino que se trata de algo colectivo: cualquier japonés que se precie es más o menos gourmet. Los japoneses disfrutan comiendo, y más que la cantidad valoran la calidad y la variedad de los platos que prueban, llegando a valorar las regiones y países según el estándar “la comida es buena” o “la comida no es buena”. Todas las regiones japonesas tienen algún plato famoso y típico y parece ser que es casi de rigor y “obligatorio” probar el *champon* en Nagasaki, el *okonomiyaki* en Hiroshima, el *takoyaki* en Osaka, el *Nagoya kochin* en Nagoya, los *shumai* en Yokohama, la lengua de ternera en Sendai o el *ramen* en Sapporo. Asimismo, cuando alguien viaja, no suele traer souvenirs para sus familiares o compañeros: trae galletas, dulces, empanadillas, la comida típica del lugar que visitó.

La manía llega hasta el punto en el que existen innumerables revistas especializadas en cocina, pero no en la preparación de platos, sino en recopilatorios de los mejores restaurantes con los platos más famosos de los diferentes lugares. Las revistas de ocio y generales tienen también una sección exageradamente amplia del mismo tipo. En la televisión son abundantes los programas basados en la cocina, como concursos de preparación de platos, concursos de degustación, desafíos de “a ver quién come más” o, de nuevo, presentación de restaurantes y platos o cocina típica del país X. Las publicaciones relacionadas en mayor o menor medida con la gastronomía son, asimismo, abundantísimas. Existen novelas de cocina y comics gastronómicos, cuyo mayor exponente es sin duda el manga *Dishinbo*, que ya sobrepasa los 60 tomos. E incluso hay anime, como el divertidísimo *Mister Ajikko*, conocido en España como *El pequeño chef* o *El gran Suishi*.

Una de las cosas que más me irritan de las guías de viaje japonesas es la abundancia de reseñas de restaurantes y platos típicos, que llegan a ocupar casi la mitad de la guía, reduciendo sobremanera la información más enriquecedora cultural e informativamente para el turista, como lo son las notas sobre historia, cultura o costumbres. Y es que en Japón no es raro realizar viajes relámpago cuyo único objetivo es degustar en persona las especialidades culinarias de un país o región en concreto. ¿Hacer turismo, para qué!? ¿Hacer cultura, para qué? He aquí una práctica muy extendida que osaría llamar “gastroturismo”.

De todo ello se desprende que no es aconsejable comprarse una guía de viaje en japonés, puesto que más de la mitad del dinero invertido y del peso de la guía que cargaréis en la mochila será una montaña de información sobre restaurantes y platos típicos.

La gastronomía es también uno de los temas favoritos de conversación del japonés medio. Son capaces de discutir durante largos ratos sobre si tal restaurante es mejor que tal otro o si sobre tal plato lo hacen muy bien en cierta zona de cierta región. Cuando un japonés me pregunta de dónde soy y yo le contesto “de Barcelona”, lo primero que suelen decirme es “ah, la ciudad de las Olimpiadas” y lo segundo es “ah, allí se come paella”... El éxito de un viaje para un japonés se basa muchas veces en lo bien que haya comido, más que en la belleza o en la riqueza cultural de un país. ¡Y es que, a veces, me ponen de los nervios con esta



que no había oído en mi vida pero bueno... El hecho es que me metieron el micro en la boca y la verdad es que lo pasé de coña... ¡Pero cómo se desmadran estos nipones!

Museo del ramen de Shin-Yokohama

Pues bien, ayer sábado estuve escribiendo este capítulo, pensando en terminarlo hoy domingo con las crónicas de una excursión a la preciosa ciudad de Kamakura que pensaba hacer... Pero el tiempo me ha traicionado y el día se ha levantado lluvioso en Yokohama, por lo que he decidido anular la excursión. A ver si la semana que viene puedo escaparme a Kamakura, que tengo muchas ganas...

Por supuesto, es bastante triste quedarse todo el domingo entero en casa, por lo que he pensado en alternativas más cercanas pero igualmente divertidas. Así que me he subido al metro y me he dirigido al Museo del Ramen, el que os he comentado unas líneas más arriba.

El ramen es un plato de sopa de fideos originario de Chi-

na, muy popular en Japón. Existen montones de restaurantes de ramen por todas partes, y cada región tiene su especialidad, siendo quizás la más famosa la de Hokkaido y, más concretamente, el ramen de su capital, Sapporo.

En el año 93 se abrió en Shin-Yokohama el primer y de momento único museo de ramen de Japón.

Mi estrategia ha consistido en llegar allí sobre las 2 de la tarde... Pensaba que, con la lluvia que estaba cayendo, y a las 2 de la tarde (los japoneses suelen comer a las 12), el museo estaría vacío y que podría disfrutar de un buen bol de ramen sin tener que hacer colas ni nada... Pero una vez llegué allí, ¡eso estaba a reventar de gente! Colas, colas y más colas...

Por lo que, hambriento, he hecho cola en el restaurante que veía más vacío, el de ramen de Kioto, he comido y he dado una vuelta por el museo, pero no durante mucho tiempo porque tanta gente era agobiante. Nota mental: la próxima vez, ir entre semana... O, si es imposible, ir a

RECOMENDACIÓN *Battle Royale*

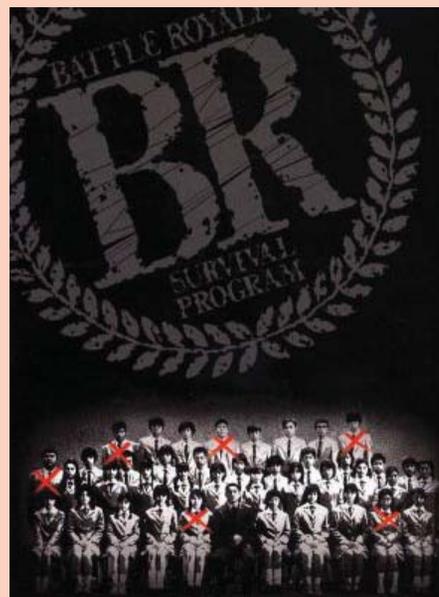
No sé exactamente si clasificar esto en la categoría de “recomendación”, porque no sé si es exactamente recomendable... Bien, en cualquier caso me gustaría presentar la polémica película *Battle Royale*, uno de los hits de este año en Japón y que hace muy poco ha salido en vídeo y DVD.

Personalmente, alquilé y vi la película en DVD. Protagonizada por el siempre genial Takeshi Kitano (director y actor en las geniales *Hana-bi*, *El verano de Kikujiro*, *Brother*), se trata de una ácida crítica al actual sistema de enseñanza japonés. Aunque, eso sí, con mucha violencia gratuita y sangre, que es lo que le quita, en parte, esa pátina de “crítica” que tiene.

El argumento es el siguiente: una clase de chavales de unos 15 años especialmente rebeldes es seleccionada para un “concurso” que tiene que servir de amenaza para todos los demás estudiantes que “se mean en la cara de los adultos”. El concurso consiste en mandarlos a una isla desierta, dándoles varias armas (desde tapas de cacerola a ametralladoras, dependiendo de la suerte de cada uno), para que se maten entre ellos hasta que quede solo uno, que será el vencedor.

La verdad es que ver a un montón de chavales, que además son compañeros de clase y evidentemente se conocen, matándose entre sí resulta un poco chocante. Ciertamente, en Hollywood no hacen películas como esta.

No es una peli especialmente instructiva, pero si no te importa la cantidad de violencia, se puede pasar un buen rato con ella.



desayunar o a merendar ramen, nunca a comer ni a cenar (un poco fuerte, pero bueno).

Por cierto, el ramen de Kioto que he comido estaba muy bueno, la sopa tenía un sabor bastante fuerte, pero estaba realmente bueno. Me gustó más que el de Kumamoto que me comí el otro día.

La gracia del museo del ramen es que, aparte de una pequeña pero muy interesante parte de museo donde explican la historia del ramen y todo esto (hay unas teles en las que echan anuncios de ramen instantáneo de hace eones, realmente divertidos), hay una zona con ocho restaurantes de ramen, seleccionados entre los más famosos restaurantes de todo el país, que han montado una especie de “sucursal” en ese museo y que preparan sus especialidades para el disfrute de los visitantes. El más popular, con diferencia, es el ramen de Sapporo; había una cola de más de una hora para poder probarlo. La gracia más especial es que estas tiendas están distribuidas dentro de un espacio que imita a la perfección un barrio de

los barrios populares de Tokio del finales de los 50. Todo está lleno de pósters antiguos, las tiendas y ambientación están muy logradas, y realmente ese ambiente hace que te sientas como transportado en el tiempo. El efecto conseguido es realmente fabuloso y sorprendente... ¡Me ha hecho desear haber podido visitar Japón antes del proceso de modernización actual!



Así de “cincuentero” es el Museo del Ramen de Shin-Yokohama, con un ambiente retro muy interesante y atractivo. Personalmente me encanta este tipo de ambientación.

Museo de arte de Ghibli del bosque de Mitaka

2001

29

OCTUBRE

ANEXO

Introducción para "profanos": el Studio Ghibli (pronunciado en realidad *jibli*, con "J" a lo americano como "Jordan", y no *guibli*, como suele decir todo el mundo) es el nombre de un estudio de animación capaz de hacerle seriamente la competencia a la todopoderosa Disney, por lo menos en Japón.

De hecho, hace poco se supo que la última película de Ghibli, *Sen to Chihiro no Kamikakushi* (*Spirited Away*, ver capítulo 1) superó a *Titanic* de James Cameron como la película más vista de todos los tiempos en Japón ¡y en solo un par de meses!



El museo desde fuera, lleno de color y formas extrañas (¡ojo al Soldado Robot en la azotea!)

Dos grandes talentos al timón

El cerebro de este estudio es Hayao Miyazaki y sus obras más conocidas son *Nausicaä del valle del viento* (“*Kaze no tani no Nausicaä*”), *Porco Rosso* (*Kurenai no buta*), *Mi vecino Totoro* (*Tonari no Totoro*), *Castillo celeste Laputa* (*Tenku no shiro Laputa*), *Nicky la aprendiz de bruja* (*Majo no takkyubin*), *La princesa Mononoke* (*Mononoke Hime*) y esta última *Spirited Away* (*Sen to Chihiro no kamikakushi*), aparte de la entrañable *La*

tumba de las luciérnagas (*Hotaru no haka*) y otras menos conocidas dirigidas por el también maestro Isao Takahata.

Miyazaki estuvo también detrás de la animación de clásicos como *Heidi*, *Conan el niño del futuro*, *Sherlock Holmes* o la película *El castillo de Cagliostro* de *Lupin III*. Todas sus obras se caracterizan por tener una imaginación desbordante y una técnica impresionante que hace que sean del gusto tanto de niños como de mayores.

El esperadísimo Museo del Studio Ghibli abrió por fin sus puertas el pasado lunes día 1 de octubre de 2001, y rápidamente se ha consolidado ya como uno de los sitios de peregrinación de los amantes de la animación japonesa. El Studio Ghibli, con su cerebro, Hayao Miyazaki,

a la cabeza, representa la animación hecha arte, y de hecho esto es lo que se quiere presentar en este museo, llamado expresamente "Museo de arte". ¡Acompáñanos a descubrir este maravilloso lugar!

Cómo llegar a él

El Museo Ghibli está construido en el extremo de un gran parque de la ciudad de Mitaka, entrañable población situada a 20 minutos largos en tren (línea Chuo) desde la céntrica estación de Shinjuku, en Tokio. Una vez llegados a la estación de Mitaka, podemos andar (nos llevará unos 20 minutos) o subirnos a un autobús especial que sale de la estación y nos lleva en poco tiempo al museo. El autobús cuesta 300 yenes ida y vuelta (razonable) y está decorado por fuera y por dentro al "estilo Ghibli". Ojo a las indicaciones de las paradas, que son iguales a las indicaciones de paradas del Gatobús de *Totoro* ^_^.

Una vez bajamos del autobús, nos encontramos ante una especie de "edificios" de colores brillantes y formas

extrañas, en cuyo techo se puede ver la figura perfilada de un gigantesco "Robot Soldado" de *Laputa*. Esto empieza a ponerse interesante...

El interior

Bien, pues, ya estamos dentro. Lo primero que podemos visitar es la recepción de Totoro, donde tenemos a un enorme Totoro que en teoría vende los billetes para entrar al museo. En realidad esto no es así, hay que comprarlos por anticipado, ya os contaré.

Una vez dentro del edificio, cambiamos nuestro pase provisional por la auténtica entrada, una maravilla con tres fotogramas auténticos de alguna película de Ghibli (a mí me tocó *Nausicaä*), y empezamos a explorar el museo.

Las exposiciones del museo no son un gran portento ni ninguna maravilla, pero tienen todas una magia especial que hace que las disfrutes mil veces más que en cualquier museo quizás más interesante pero menos divertido. Lo primero es una sala en la que se nos explican, mediante



Arriba, los niños disfrutando del enorme peluche del Gatobús. Abajo y a la derecha, la exposición sobre la genial y desbordante de imaginación *Sen to Chihiro no Kamikakushi*.





Un niño alucinando con el tamaño del Soldado Robot de la azotea del Museo Studio Ghibli.

efectos sencillos pero muy ilustrativos, los principios y la historia de la animación, así como la historia de Ghibli.

Luego podemos dirigirnos, por ejemplo, a otra sala en la que se nos presenta todo el proceso de creación de una película, en este caso, la última novedad de la casa, *Sen to Chihiro no kamikakushi (Spirited Away)*.

Podemos ver los primeros garabatos de Miyazaki con sus primeras ideas sobre la película, los primeros bocetos, los acetatos y la enorme pila de fotolitos que conforman la totalidad de la película dentro de una vitrina (había como dos toneladas de papel en esa vitrina).

En una esquina de esta exposición está un divertido panel con las notas auténticas que se dejaban entre ellos los componentes del estudio mientras trabajaban en la película. Notas como “¡Cerrad esta puerta, que hace frío!”, “Esta noche también nos tocará cenar en la oficina”, “¡Reíd!”, “Prohibido desplomarse”, “Se buscan ideas para crear nuevas deidades para *Sen to Chihiro*” hacen arrancar una sonrisa a cualquiera (que sepa japonés, claro, más información más adelante).

¿Cómo trabaja un animador?

Otra de las exposiciones nos muestra el lugar de trabajo de un animador: un par de salas con añejas mesas de madera, repletas de lápices y herramientas de todo tipo, libros y más libros, dibujos, acetatos, de todo. Allí vemos la cantidad de material que necesita el sufrido animador, todo ello presentado de forma indirecta pero no por ello menos efectiva. ¡Lo que les debió de costar preparar esas salas! Parece que un animador hubiera estado trabajando en ellas hasta hace cinco minutos.

Siguiendo con la visita, podemos ir a la última planta a ver como los niños se lo pasan de maravilla jugando con un Gatobús de peluche de enorme tamaño, para luego subir a la azotea a ver al gigantesco Soldado Robot y sacarse, cómo no, una foto delante de él.

El cine...

Otra de las grandes atracciones, del museo está en el “Cinema Saturno”, una adorable y minúscula sala de cine que nos ofrece la posibilidad de ver una nueva obra de Miyazaki, de solo 16 minutos, titulada *Kujiratori (Cazadores de ballenas)*. Se trata de una preciosa cinta repleta de imaginación y con



66



A la izquierda, mosaico de lo que podemos encontrar en el museo: la estatua del Soldado Robot en la azotea; Totoro en la taquilla de las entradas; ventiladores de diseño aeronáutico a lo *Porco Rosso*; la tienda de recuerdos Mamma Aiuto; el cubo de la película *Laputa* y uno de las magníficas vidrieras que adornan las ventanas.

una animación relativamente sencilla (el estilo recuerda a la película de los Yamada) que nos cuenta la historia de unos niños que sueñan con cazar una ballena. Otro alarde más del genio Miyazaki, otra pieza que hace las delicias tanto de niños como de adultos, y que solo se puede ver en el museo que estamos visitando.

Otras atracciones del museo son un entrañable patio con una fuente de accionamiento manual, la cafetería *chic*, y la galería, con fotogramas seleccionados de las películas de Ghibli.

Y cómo no, ¡la tienda! Llamada “Mamma, Aiuto”, es un espacio repleto de todo tipo de objetos de Ghibli, y es, con diferencia, el sitio que acoge a mayor cantidad de visitantes de todo el Museo. Colas increíbles para poder comprar las (carísimas) cosas que se venden allí. Es un lugar del que “huir” por piernas, porque uno se lo compraría todo. Entrar ahí es para exclamar, en italiano, *mamma, aiuto!* (supongo que el nombre vendrá de ahí ^_^)

Consideraciones generales

El museo está realizado con una estética muy centroeuropea, puertas y suelo de madera y muebles al estilo vienés, muy a lo *Majo no takkyubin* (*Nicky, la aprendiz de bruja*). Quizás no sea muy atractivo para un occidental, pero para un japonés es lo más “romántico” y “fabuloso” que pueda existir. Los detalles (ventanas de cristales de colores con motivos de Totoro y compañía, carteles, decoración, muebles) están extremadamente cuidados.

Por ello, no es sorprendente que gran parte de la concurrencia sean parejitas jóvenes (aparte de muchos padres con sus pequeños). Es de suponer que el Museo Ghibli se convertirá en uno de los lugares preferidos para las citas de los jóvenes japoneses, junto al sempiterno Tokyo Disneyland.

Las entradas (cuestan 1.000 yenes) son todas de compra por anticipado, hay que reservarlas con antelación a través de unas

máquinas que se encuentran en las tiendas 24 horas de la marca Lawson. Ojo, que el proceso es bastante complicado y SOLO se puede hacer en japonés. Por ello, imagino que muchos turistas occidentales se quedarán con las ganas de visitar el museo porque, a no ser que un amigo japonés les haya sacado las entradas por anticipado, se quedarán si conseguir su entrada.

Aunque se agradece enormemente que el sistema funcione así: es el modo de evitar enormes colas y aglomeraciones dentro del museo. El día en que fui yo estaba lleno de gente, pero de forma controlada: el museo se podía visitar de modo relativamente cómodo.

A mejorar

El punto a mejorar del museo es, sin lugar a dudas, su proyección internacional. Un museo como el de Ghibli debería ser consciente de su potencialidad entre los visitantes extranjeros, pero inexplicablemente, desde el sistema de compra de entradas (tan complicado como desesperante), hasta todas las indicaciones de dentro y fuera del museo están únicamente en japonés. Es decir, que o sabes japonés o no disfrutarás ni al 50% del Museo porque todas las indicaciones y explicaciones, papeles, panfletos y guías están en perfecto idioma nipón.

Un pequeño tirón de orejas para el bueno de Miyazaki, que se ha preocupado enormemente de hacer accesible su museo a toda persona con cualquier impedimento físico (algo MUY loable) pero que, de momento, no ha pensado en las personas que no entienden su idioma.

Congreso de la OIMT, nueva cámara y Kamakura

2001

12

NOVIEMBRE

Otros quince días más que pasan volando. ¡No me doy cuenta y ya toca escribir un nuevo capítulo! Estas dos semanas no han sido excesivamente excitantes, pero ha habido ratos en los que me lo he pasado de maravilla aun sin hacer grandes cosas.

En este capítulo asistiremos a una conferencia internacional y conoceremos sus entresijos; iremos a una sesión de formación de voluntarios en la que aprenderemos a sonreír de forma natural; me acompañarás a comprar una cámara de fotos y a la entrada de la famosa Universidad de Tokio, la Tokyo Daigaku (abreviada Todai); vendrás conmigo a visitar la tradicional ciudad de Kamakura, repleta de templos, santuarios y demás maravillas; y conocerás qué religiones hay en Japón y cómo se las toman los japoneses. ¿Vamos allá?



Foto desde las cabinas de los intérpretes de una de las sesiones de la OIMT. Una ONU en miniatura.

Congreso de la OIMT

La Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT), o ITTO como se la conoce internacionalmente (International Tropical Timber Organization), es una organización, creo que dependiente de la ONU, que tiene su sede en Yokohama. Anualmente se organiza un congreso en esta ciudad, en el que se discuten temas relacionados con los bosques y las maderas tropicales. Este año participaron representantes de 56 países de todo

el mundo (países productores y consumidores) y también un montón de ONG o asociaciones: como veis, el congreso se convierte en una especie de reunión de la ONU en miniatura, con gentes de todas las razas y nacionalidades.

El evento se celebró durante toda la semana del 29 de octubre al 3 de noviembre en las instalaciones de congresos de Pacifico Yokohama, un precioso complejo situado junto al mar y a la torre Landmark del nuevo barrio Minato Mirai 21.

Os preguntaréis qué tengo que ver yo con esto de la ITTO... Bueno, simplemente es que la ciudad de Yokohama apoya con gran fuerza a este congreso y suele “prestar” algunos de sus funcionarios con

conocimientos de idiomas como soporte a las tareas de organización. Y ahí es donde entro yo. Mi trabajo consistía en hacer de supervisor y de “vigilante” de las sesiones del congreso y, si salía algún problema, hacer de intérprete (había muchos representantes sudamericanos, por ejemplo). Pero la cosa fue extremadamente plácida y me aburrí un montón. Estuve en algunas reuniones escuchando, pero era un tema del que poco sabía y normalmente hablaban mucho de economía, por lo que no captaba de qué iba la cosa. Así que me dedicaba a cerrar y abrir las luces de la sala cuando hacían alguna presentación de Powerpoint, ayudaba en el guardarropía o en el servicio de café o simplemente charlaba con los demás voluntarios.

Y es que el tema de la madera tiene su complicación: lógicamente, los productores de maderas quieren proteger el medio ambiente pero también que les paguen la madera más cara, y los consumidores quieren que los productores protejan el medio ambiente pero no quieren pagar más por el mismo producto... ¿A que es difícil encontrar una solución?

Lo mejor

Lo mejor de la experiencia de esos tres días (lunes 29, martes 30 y miércoles 1) fue conocer varias personas que trabajan también como funcionarios del ayuntamiento de Yokohama, pero en lugares distintos al mío, y también, sobre todo, conocer a los intérpretes simultáneos, magníficos profesionales

con capacidad para interpretar del inglés, francés o español al japonés o viceversa con una calidad increíble. Un diez para estos grandes profesionales, que trabajaron duramente e hicieron un excelente trabajo.

Uno de los detalles que más me alegró fue ver por fin al gran saltamontes hinchable que han puesto en el Hotel Intercontinental de Pacifico Yokohama con motivo de la Triennale 2001, una gran muestra de arte contemporáneo que se celebra durante dos meses en Yokohama.

Una de las grandes atracciones del certamen es este gran saltamontes, que montan o desmontan según la previsión meteorológica del día para evitar que se lo lleve el viento. Había ido tres veces a Minato Mirai 21 para ver el famoso saltamontes, pero nunca llegué a verlo, por lo que ya empezaba a creer que se trataba de una “leyenda urbana” y que no existía en realidad. El día en que menos me lo esperaba, el lunes por la mañana, lo vi colgado en el hotel; afortunadamente, llevaba la cámara conmigo y pude fotografiarlo. Cuando volvía a salir por la tarde había desaparecido, y ya no volví a verlo en los tres días que pasé por esa zona ni tampoco el domingo, cuando volví a ir...

Sesión de formación de voluntarios

El domingo de esa semana, el día 4, vino el señor Ikeda, uno de mis compañeros de trabajo (mejor dicho, es mi supervisor, el jefe, vamos) a buscarme a casa con el coche y fuimos juntos a una sesión de formación para

El famoso saltamontes colgado del Hotel Intercontinental (¡es enorme!) y Yoshiko Adachi en acción. La Rossy de Palma japonesa deleitó a los voluntarios con una gran conferencia.



los voluntarios de la Copa Mundial 2002 de la ciudad de Yokohama. En esa sesión estaban trabajando varios compañeros de la oficina, los de la “sección de voluntarios”, es decir, Naoi, Yamanaka, Sugai, Kosuge, Nozawa, etc. Esa sesión era expresamente para los más de 300 voluntarios de interpretación, casi todos japoneses con conocimientos de lenguas de todo el mundo (mayoritariamente inglés, español, francés, portugués y coreano, aunque también los había de croata, árabe o ruso, por ejemplo) y consistía en una clase de “modales” o etiqueta. Es decir, que se enseñaba a sonreír, a hacer reverencias, a no perder la compostura, y a ser educado, en el sentido más japonés de la palabra. ¿Os lo imagináis?

La profesora, la Sra. Yoshiko Adachi, fue realmente genial. Con un sorprendente sentido del humor, algo muy raro en las conferencias en Japón, logró meterse a toda la audiencia en el bolsillo y consiguió hacer que todo el mundo respondiera a sus sugerencias y propuestas de ejercicios. Su cubista cara a lo Rossy de Palma y su voz grave, junto a su gran sentido del humor y punzantes comentarios, hicieron que la hora que estuvo en el estrado pasara volando. Lo pasé de maravilla y me reí mucho.

Los japoneses no suelen ser muy expresivos, se dice que los músculos de sus caras están poco desarrollados y que muchos no pueden sonreír, por ejemplo, sin que parezca una sonrisa falsa. Adachi hizo propuestas de ejercicios para ejercitar esos músculos para conseguir una sonrisa “natural” (por ejemplo, pronunciar la palabra “whisky” antes de empezar a hablar para darle a la cara la forma de “sonrisa”). También explicó cómo se debían realizar las reverencias y de qué grado de inclinación más o menos, según el interlocutor, y muchísimas cosas más que ayudan a entender mucho mejor el carácter japonés. Fue una sesión, podríamos llamarla, de “inmersión en la cultura y en la mentalidad japonesa”.



¡Tengo nueva cámara!

El viernes día 9, aprovechando que tenía el día libre, fui primero por la mañana a hacerme el llamado “permiso de re-entrada” a Japón, ya que esta semana debo volver unos días a Barcelona. Cuando eres extranjero y tienes un visado de residencia en el país, si quieres salir de él (y volver a entrar luego, claro), debes llenar las arcas del fisco japonés pagando para obtener un permiso. Es una chorrada como otra, pero lo cierto es que sin obtener este permiso no puedes luego volver a entrar a Japón y pierdes todos los derechos que tu visado te confiere. Por suerte, era viernes por la mañana a primera hora, estaba lloviendo a cántaros, y no había demasiada gente, por lo que en unos 15 minutos terminé los trámites (6.000 yenes me costó la broma).

Seguidamente me dirigí hasta el barrio de Shinjuku. En realidad, quería ir a Akihabara, el barrio de las tiendas de electrónica, pero tenía un compromiso a la 1, ya eran casi las 11 de la mañana y Akihabara está en la otra punta de la ciudad, así que me fui a Shinjuku con un objetivo claro: comprar una nueva cámara digital.

Un amigo me comentó que los mejores días para comprar aparatos electrónicos en Akihabara, extensible a Shinjuku, donde también hay muchas tiendas de electrónica, son los días entre semana en los que llueve. La razón es sencilla: primeramente, un día entre semana no hay muchos clientes de por sí y

¡Mis nuevos juguetes!
A la derecha, la Fuji FinePix 4500, a la izquierda, la mini-minicámara. La pila, por supuesto, es para que te hagas una idea del tamaño. ¡Minúscula!

CULTURA La Todai (Universidad de Tokio)

La siguiente parada en Tokio fue cerca de Shibuya. Tenía una cita en una estación llamada Komaba Todai-mae, parada que había usado ya una vez hacía un par de años. Pero esta vez salí por una salida distinta y... ¡Me di de morros con la Universidad de Tokio (Todai), la famosa entrada con la torre del reloj! Me hizo una ilusión tremenda, especialmente porque en la actualidad colaboro en la traducción del manga *Love Hina* (Glénat) y el protagonista, Keitaro Urashima, está obsesionado con entrar a la Todai y en varias escenas del manga aparece dibujada esa mismísima entrada con esa mismísima torre.

Cuando llegué estaba lloviendo, iba con las bolsas en la mano y todo, pero saqué la minicámara digital e hice una foto, nada del otro mundo pero quedó constancia. ¡La prueba definitiva de que esta minicámara puede ser muy útil, ya que la cámara nueva estaba todavía en la caja, sin pilas, sin la tarjeta puesta, sin nada...!



menos todavía si llueve. Y las tiendas deben vender todo lo que puedan, y si hay menos gente, pues lógicamente hay menos ventas. Lo que hace que sea mucho más fácil el regateo.

Entré en un par de tiendas, buscando la cámara que me llamara la atención, que debía reunir varias condiciones. A) estar a un precio razonable, b) las máximas prestaciones posibles, c) que no gastara muchas pilas, d) que fuera pequeña, rápida y manejable.

Al entrar en la tercera tienda, vi la cámara que me gustó y empecé el ataque buscando el mejor precio. La sorpresa fue mayúscula cuando el dependiente accedió enseguida a rebajar el precio. Yo le apreté más las tuercas, quería una funda para la cámara, una tarjeta de memoria mayor, y si ya de paso me podía poner esa minicámara digital tan mona que había allí, pues... Y el hombre accedió a casi todo, y creo que lo saqué con muy buen precio (supongo que será verdad esto de que los días de lluvia cuesta menos regatear). Me llevé la cámara, una maravillosa Fuji FinePix 4500 con una tarjeta de 16Mb, más una tarjeta extra de 64Mb, una funda y una minicámara digital... Me extrañó tanto que el dependiente accediera de forma tan solícita a rebajarme el precio que luego visité un par de tiendas más para comprobar que no había hecho el primo. Pero no, la cámara que me acababa de comprar estaba en todas las tiendas al mismo precio base (ufff).

Por cierto, ¡qué maravilla de cámara! Saca unas fotos magníficas, de una calidad fabulosa, es rápida, es pequeña

y ligera (del tamaño de un MD) ¡y ni siquiera gasta pilas, porque viene con dos pilas recargables y un cargador!

Sobre la minicámara digital, decir que es una pequeña maravilla del tamaño de media tarjeta de crédito (¡es minúscula!) y que saca fotos de poca calidad pero aceptables. Me servirá para llevarla conmigo a todas partes por si se presentan esas frustrantes ocasiones en las que puedes tomar la foto de tu vida pero no tienes la cámara contigo. Ahora no tengo excusa, ¡tengo conmigo el arma ideal!

Después de pasar por la Todai (ver cuadro arriba), me dirigí a Okachimachi, cerca de Ueno, concretamente al mercadillo que una vez comenté, el Ameyoko. El objetivo: comprarme una buena maleta, que la que tenía hasta ahora estaba ya hecha polvo y era muy pesada para llevar auestas. Pues bien, en Ameyoko encontré una muy grande, muy resistente y muy bien de precio, que pasó su primera prueba de fuego al ser aplastada por las masas en el tren de vuelta y empapada por la lluvia en el camino a casa. ¡Y la pasó con nota!

Después de un viernes tan capitalista (ay ay ay mi bolsillo ^_^), pasé un sábado muy tranquilo (también llovía a cántaros). Fui a clase de coreano y trabajé un poquito.

Don't cry for me Kamakuraaaa...

El domingo día 11 fue otro cantar. Al levantarme por la mañana, veo que hace un día radiante, ni una nube en el cielo y un sol de película. Me conecto a Internet, bajo el

correo, pongo la lavadora, tiendo la ropa, desayuno, me visto y... ¡A Kamakura! ¡No pude encontrar mejor ocasión para estrenar la nueva cámara!

A las 10 y poco ya estaba en Kamakura, bellísima ciudad costera muy cercana a Yokohama, repleta de templos y de sitios tradicionales típicamente japoneses. Kamakura fue la capital administrativa y militar de Japón en el siglo XIII, cuando el primer *shogun* (gran general) decidió montar su gobierno *bakufu* en la ciudad. El legado de esos días como capital son una gran variedad de templos y una rica historia y tradición. Kamakura es una ciudad anclada en el pasado, con casas japonesas al estilo tradicional, de madera, un ambiente de pueblo antiguo muy relajante, y a poco más de una hora en tren del centro de Tokio o a 25 minutos desde Yokohama.

Al bajar en la estación central de Kamakura, me dirigí rápidamente hasta el entrañable tren Enoden, un peque-

ño tren muy antiguo que recorre la ciudad por “la puerta trasera”, podríamos decir. Su estrecha vía transcurre casi tocando los jardines traseros de las casas, e incluso a veces toca las ramas de los árboles. Se trata de un tren muy entrañable, una de las joyas de Kamakura. Al bajarme en la estación de Hase, me dirigí raudo al templo de Hase Kannon, un bello templo desde el cual se pueden obtener bellísimas vistas de la ciudad y del mar, aparte de contar con una gran estatua de la deidad Kannon y muchísimas estatuillas del monje Jizo, ofrendas de las mujeres que han tenido un aborto.

Al salir del Hase Kannon, no me fui a la principal atracción turística de Kamakura, el Gran Buda, que es precioso, al que adoro, y que queda cerca del templo de Hase. No fui porque sería ya la tercera vez en poco más de dos años (la última, en Navidades del año pasado) y la verdad no quiero aborrecerlo. Aunque tengo pensada otra excursión

RECOMENDACIÓN **Ofuro**

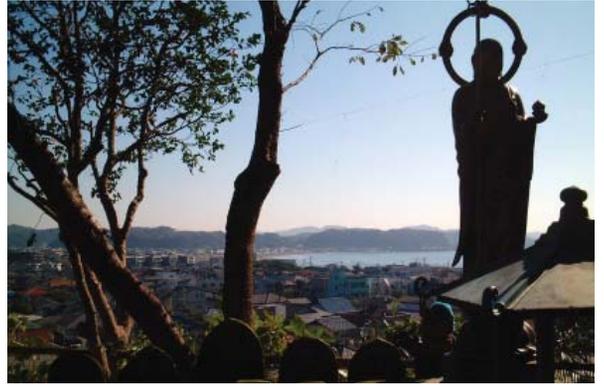
Esta quincena no recomendaré nada “material”, sino que hoy será algo “espiritual”: el *ofuro* o bañera japonesa. Verás, los japoneses apenas se duchan (qué guarros, dirás, pero nada más lejos de la realidad ^_^), lo que suelen hacer es bañarse todos los días. Y el baño japonés, peculiar como pocos, se conoce por el nombre de *furo* u *ofuro*. La bañera es muy profunda, y suele cubrir de agua hasta los hombros del que se mete, por lo que estar un buen rato en ese agua tan calentita (**muy** caliente en las casas más exageradas) da una sensación de relajación y bienestar como pocas. Sales del baño con el cuerpo calentito y relajado, lo que te garantiza unos felices sueños...

El modo de tomar el baño japonés es peculiar porque toda la familia usa la misma agua para bañarse. ¡Qué guarros!, dirás otra vez. Pues no: el truco está en pegarse una ducha para lavarse bien el cuerpo y el pelo y luego entrar a la bañera limpio como los chorros de oro. Es decir, que la bañera no es más que un instrumento de relajación que sirve para eliminar las tensiones del día. ¡Y funcional! No lo olvides: si alguna vez vas a Japón y visitas la casa de un japonés para quedarte a dormir, te invitará siempre a meterse en su bañera (y además el primero, porque los invitados se bañan los primeros, seguidos del padre de familia, los abuelos, los niños, y por último, la mujer -¡ejem! Bueno...). ¡Lávate bien antes de entrar,

o de lo contrario obligarás a la sufrida esposa a vaciar la bañera y volver a llenarla para que se pueda bañar el resto de la familia!

Yo he tenido la enorme suerte de que en la casa que tengo alquilada haya una de estas bañeras. Es minúscula, por lo que tengo que encogerme muchísimo para entrar, pero el agua me cubre hasta los hombros. Durante la semana no tengo tiempo ni ganas de prepararme una bañera, pero el fin de semana siempre cae como mínimo una... ¡Te deja como nuevo! El de la foto, por cierto, es el *ofuro* de un piso japonés moderno.





Varias instantáneas de la bonita ciudad de Kamakura, repleta de estatuas, templos y lugares históricos. En el santuario Tsuruoka Hachiman-gu me encontré con que estaban celebrando el festival del *shichi-go-san* y había muchos niños vestidos con kimono y tenderetes con comida y juguetes (como máscaras) típicos de los días de festival.. ¡Hice un buen safari fotográfico!

en el futuro que podría incluir el Gran Buda (*Daibutsu*) en el itinerario... ¡Otra vez será!

Así que volví montarme en el Enoden, vuelta a la estación central de Kamakura y empieza la auténtica caminata al más puro “estilo Bernabé”.

La primera parada es el templo sintoísta Tsurugaoka Hachiman-gu, dedicado al dios de la guerra (recordemos que Kamakura fue la capital militar del país, estaba repleta de samuráis).

¡Gran sorpresa! Se estaba celebrando el *shichi-go-san*, festividad típica japonesa en la que los niños de 3 y 5 años y las niñas de 3 y 7 años (de ahí el nombre, *shichi-7-, go-5-, san-3-*) van al templo vestidos con sus mejores galas para participar en una ceremonia que, de algún modo, recuerda a la primera comunión católica. Quien haya visto la serie *Shin Chan*, reconocerá sin duda esta festividad. ¡La que armó Shinnosuke cuando fue al templo a celebrar su *shichi-go-san*! Así que, ni corto ni perezoso, me dediqué a fotografiar a un montón de esos niños tan monos con sus kimonos tradicionales hechos expresamente para la ocasión. ¡Menudo estreno tuvo la cámara!

Seguimos con la caminata... Esta vez hacia el norte, en dirección a la estación de Kita-Kamakura, donde me detuve en los templos Kenchoji, Tokeiji y Engakuji.

El Kenchoji es el más importante templo zen de Kamakura, pero la mitad estaba en plenas reformas (un timo los 300 yenes que cuesta la entrada). Andando, andando, llegué hasta un empinado camino con un montón de escaleras, que me llevaron montaña arriba hasta un mirador desde el que pude obtener una vista maravillosa de Kamakura y sus alrededores.

El Tokeiji y el Engakuji no tienen gran cosa de especial, pero tienen su encanto, y después de tantos meses de “encierro” en la moderna Yokohama, tenía ya ganas de sentir el silencio (relativo, porque estaba repleto de gente), el olor a incienso y el tacto de la

madera de los pilares de los templos. ¡Y en Kamakura pude hacerlo hasta hartarme!

La religión en Japón

Vamos a abordar uno de los temas más curiosos y a la vez complicados de la cultura japonesa: la religión... ¿Por qué se trata de un tema tan peculiar? Pues bien, se suele decir que el 90% de los japoneses son budistas. Y que, a su vez, el 90% son sintoístas. ¡Pero eso da un 180% en vez de un 100%! ¿Cómo es posible? Pues es posible porque los japoneses consideran a las religiones como una serie de costumbres más que un dogma absoluto, y creen a la vez en ambos ritos sin que entren en conflicto. En Occidente, es impensable que alguien pueda ser a la vez católico e islámico, por ejemplo, o budista y judío. En Japón eso no es así: la gente cree tanto en el budismo como en el sintoísmo, y, por qué no, incluso en el cristianismo cuando les conviene.

Los japoneses no entienden a la religión como algo absoluto y necesario, sino como una parte de la cultura y de las costumbres tradicionales, hasta el punto en el que preguntar sobre religión a una persona japonesa puede ponerle en un gran compromiso porque no sabrá cómo contestar ni cómo justificar que venere tanto las enseñanzas del Buda como los ritos sintoístas. La verdad es que la mayoría no tiene ni idea de religión, y su punto de vista es tan cercano al de los agnósticos occidentales que casi se podría afirmar que los japoneses son “arreligiosos”, siempre de acuerdo con el significado que la palabra “religión” adquiere en Occidente.

A grandes rasgos, Japón tiene dos grandes religiones: el budismo y el sintoísmo. El sintoísmo es la religión autóctona del Japón, practicada desde tiempos ancestrales y que se basa en la veneración de la naturaleza y en la creencia de que cada cosa tiene una deidad o *kami*. Existe el *kami* de los árboles, el del mar, el de las rocas, etc... Tradicionalmente, la base del sintoísmo está en los escritos mitológicos Nihonshoki y Kojiki, rela-

tos fantásticos de imaginación desbordante sobre las aventuras de los antiguos dioses y de los primeros emperadores de Japón. Desde 1868 hasta 1945, el sintoísmo fue la religión oficial del estado japonés, y se llegaba hasta el punto de considerar al emperador como un dios en la tierra. En 1945, cuando el emperador Hirohito anunció públicamente que no era un dios, empujado por el gobierno de ocupación norteamericano de después de la II Guerra Mundial, el *shock* sufrido por los japoneses fue tremendo. Actualmente, el sintoísmo sigue teniendo mucha fuerza, no como dogma sino más bien como el origen de toda una serie de ritos y costumbres que se siguen practicando hoy en día.

En cuanto al budismo, fue introducido a Japón en el año 538 a través de Corea, y por lo tanto la rama del budismo que se practica en Japón es la Mahayana, que también se practica en China y Corea, contrariamente a la Theravada (o Hinayana), que se practica en el sudeste asiático y la India. El budismo está basado en las enseñanzas del Buda, personaje que vivió en la India hace unos 2.500 años, y tiene una gran fuerza en Japón, país en el que existen más de 200 ramas o “sectas”, la más famosa de las cuales sea, muy posiblemente, el budismo zen.

El cristianismo es muy poco practicado en Japón, así como la religión islámica, prácticamente inexistente. El fenómeno más curioso y a la vez serio, sin embargo, son las nuevas religiones o “sectas”, que aparecen y desaparecen como setas y hay muchísimas de ellas, algunas realmente controvertidas y peculiarísimas. La peligrosidad de estas sectas se basa en que muchas de ellas sangran a los creyentes, obligándoles a pagar auténticas fortunas para así poder ganarse “la salvación”. Quizás la secta más tristemente famosa sea la Nueva Creencia Aum (Omu shinrikyo), responsable del ataque terrorista con gas sarín que mató a 11 personas e hirió a otras 5.500 en el metro de Tokio en el año 1995. El líder de dicha secta, que actualmen-

te se llama Nueva Creencia Aleph (Arefu shinrikyo), Shoko Asahara, es considerado el “enemigo público número uno” en Japón y actualmente se encuentra en prisión.

La coexistencia de las dos religiones más importantes, el sintoísmo y el budismo, es peculiar en muchos aspectos. Por un lado, no es raro encontrar pequeños templos o altares sintoístas dentro de los templos budistas, y viceversa... Los mismos japoneses siempre echan monedas y rezan cuando entran a un santuario sintoísta, y hacen exactamente lo mismo y con la misma convicción cuando entran a un templo budista.

Al parecer, hasta 1868, las dos religiones estaban muy unidas, pero un decreto del gobierno obligó a la separación de facto, lo que no impide que hasta nuestros días la coexistencia sea armónica, respetuosa, y esté marcada por la mutua tolerancia.

Para ejemplificar este fenómeno que, a ojos de un occidental puede parecer extraño e, incluso, incomprensible, veamos las ceremonias más importantes en la vida de un japonés: el nacimiento, la boda y el funeral. Las tres suelen celebrarse según ritos diferentes. La ceremonia que acompaña a un nacimiento se lleva a cabo casi siempre en santuarios sintoístas; las bodas se suelen realizar según los ritos cristianos, básicamente por una razón tan frívola como la que las chicas pueden ponerse el vestido blanco que tanto anhelan o bien según los ritos sintoístas –de hecho, en una boda la mujer puede llegar a cambiarse tres veces, dos kimonos y un vestido blanco–; mientras que los funerales se suelen celebrar, en la mayoría de ocasiones, según el rito budista... Unos hechos que pueden sorprender sobremanera a un occidental, cuya idea de la religión es la de algo dogmático y exclusivo.

Imagen “de archivo” del Gran Buda de Kamakura, sin duda la atracción turística más conocida de la ciudad. Esta gran estatua del solemne Buda meditando está realizada en bronce y está hueca por dentro. Por solo 20 yenes se puede pasar a su interior.



¡Hola JuanCa!, Robo Festa y Odaiba

2001

26

NOVIEMBRE

¡Hola amigos! Veamos cómo me sale este capítulo, porque puede resultar o bien un ladrillo de los que hacen época o bien una maravilla de la narración... Porque la verdad es que cosas que contar no me faltan: he estado ajetreadísimo, como nunca, y no he tenido tiempo de escribir este diario entre semana como suelo hacer, o sea que tendré que hacerlo todo de un tirón. ¡La que me espera! ¡Y con el sueño que tengo!



No, no se trata de Nueva York... Esto está en Odaiba, en Tokio. De fondo, entre la bruma, vemos la famosa Torre de Tokio. Estos japoneses tienen cada idea...

Evento menos 200 días

El lunes 12 de noviembre se celebraba el día menos 200 para la inauguración del Mundial 2002 en el Estadio de la Copa Mundial de Seúl (30 de mayo de 2002). Para no quedarse atrás, la gente de mi oficina montó un pequeño evento en la estación de Yokohama. Se trató de un acto bastante modesto y, a mi entender, poco interesante, pero tampoco estuvo tan mal. Tuve la oportunidad de participar en él, de pasear, sacar fotos,

y de asistir a los actos organizados que eran, más que nada: sorteo de camisetas, pegatinas, etc. del Mundial, competición de fútbolín (pero no fútbolín como en España, sino unos juguetes pequeñísimos de plástico, horribles), representación de malabarismos a cargo de un payaso MALÍSIMO (cuando me dijeron lo que cobraba ese palurdo casi me entra un patatús), un miniconcierto de la banda de los bomberos de Yokohama y el plato principal, la presentación oficial del póster del Mundial para la ciudad de Yokohama, creado por el famoso (?) pintor Hibino. Por cierto, no sé qué le ven al póster, yo no lo encuentro especialmente bonito. Para que os hagáis a la idea, es de estilo Joan Miró, de color azul y con un par de formas raras amarillentas en él.



Estas son las tres mascotas del mundial junto con las dos "Miss Yokohama" y el póster oficial del mundial para la ciudad.

Por cierto, tenemos ya clasificados a los 32 equipos que participarán en el Mundial. Hoy lunes se acaba de decidir el último participante, Uruguay, que jugó contra Australia en la repesca Oceanía-Sudamérica.

Son estos: Francia, Japón, Corea, China, Arabia Saudí, Senegal, Sur Africa, Tunisia, Camerún, Nigeria, México, EE.UU., Costa Rica, Brasil, Argentina, Paraguay, Ecuador, España, Irlanda, Portugal, Alemania, Inglaterra, Dinamarca, Croacia, Turquía, Eslovenia, Polonia, Suecia, Rusia, Bélgica, Italia y Uruguay.

El sábado próximo se decidirá en el sorteo final de Busan (Corea) quién juega contra quién y en qué sede. ¡Sabremos por fin quienes juegan en Yokohama!

Viaje a Barcelona, ¡meet JuanCa!

(Perdón porque ahora esto se convierte momentáneamente en el *Apuntes de Barcelona* ^_^) Pues el viernes empezó mi ajeteo, que durará como mínimo hasta el jueves de esta semana próxima.

La cosa empieza el viernes por la mañana, cuando me subo al tren Narita Express para

dirigirme hacia el aeropuerto de Narita, que está en el quinto pino, a la derecha al fondo... (¿A quién se le ocurriría construir un aeropuerto tan lejos de la capital?)

Después de pasar todos los controles y los rollos de pasaportes y facturar maletas y demás, me subo al avión de la British Airways que me llevaría primero a Londres para luego meterme en otro hacia Barcelona.

El avión iba medio vacío, por lo que pude estirarme incluso para intentar dormir, pero como es habitual en mí (desgraciado que es uno, no soy capaz de pegar ojo en ningún medio de transporte) no pude hacerlo ni una sola de las 13 horas que duró el viaje. Vi un par de pelis (*Kiss of the dragon*, con Jet Li y *America's Sweethearts*, con Julia Roberts), y estuve leyendo para pasar el rato hasta llegar a las 12 de la noche a Barcelona con un bonito *jet lag* -desajuste debido a la diferencia horaria- y un cansancio que no veas...

La anécdota: fue la primera vez en mi vida que pisaba un país angloparlante (curioso, ¿eh?). La segunda anécdota: cómo no, una hora y media de retraso en el vuelo Londres-Barcelona...

Bueno, vamos al grano, que ese lunes era el día crucial, el día por el que había tenido que ir a Barcelona en viaje relámpago (48 horas de viaje ida y vuelta para pasar 72 horas en Barcelona, no está mal ^_^). ¡Iba a recibir una beca de manos del “reydespaña”, el amigo JuanCa!

Pues eso, que nos fuimos Vero y yo a la sede central de la Caixa en la Diagonal de Barcelona y tras pasar varios controles muy estrictos (normal, por el tema del terrorismo), nos reunimos con los demás becarios.

Creo que éramos un total de 130 becarios más o menos, para EE.UU., Gran Bretaña, Canadá, Alemania, Francia y Japón.

La anécdota: sólo dos becas para Japón, es decir, Vero y yo... Y por supuesto, éramos los bichos raros más raros del lugar... Los demás becarios, incluso los organizadores, nos miraban con unas caras... Y es que Japón sigue siendo el gran desconocido en España. Es una pena, pero bueno, intentamos trabajar para que eso empiece a no ser así: este diario es una buena muestra.

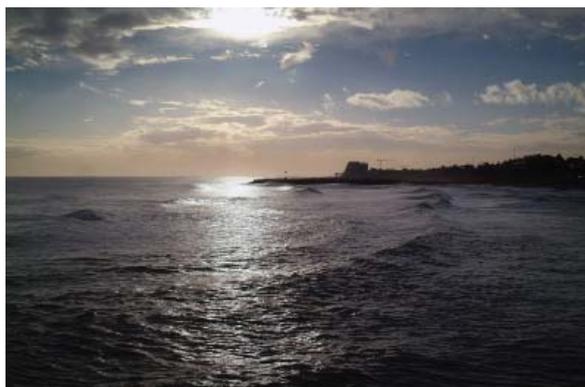


La ceremonia

En la ceremonia, que dio comienzo exactamente a la hora fijada, estaban el Rey, el presidente de la Caixa (J. Vilarasau), Jordi Pujol (President de la Generalitat de Catalunya, el “pecident”), J.A. Samaranch (exsecretario general del COI) y el conseller de universidades...

Tras un par de discursos protocolarios empezó el reparto de diplomas y tuvimos que ir uno por uno a recibir el nuestro de manos del Rey y darle un apretón de manos (estaba prohibido sacar fotos, pero nos sacaron una los de la organización).

Luego nos sacaron una foto a todos los becarios junto al Rey –que salió al día siguiente en los periódicos– y empezó una recepción informalilla en la que podías acercarte a Juan Carlos si querías y hablar con él. Ni corto ni perezoso, fui a saludarle, y al ver mi placa (que ponía “Japón”) empezó él mismo la conversación hablándome de lo poco que le gusta el sushi, de la dificultad de la lengua japonesa, tal y cual, vamos, la típica conversación. Le di mi tarjeta por



Arriba a la derecha, el monte Fuji visto a lo lejos desde la ventanilla del avión. Las otras dos fotos son instantáneas de la bonita población barcelonesa de Sitges.



He aquí la foto que costó tres días en Barcelona: un servidor estrechando la mano del señor que sale en todas las monedas (pesetas y euros, ¡que tiene nivel, el hombre!)



si viene a ver el Mundial (nunca se sabe ^_^) y hala, a darle la mano otra vez.

Fue una sensación muy extraña estar hablando con el hombre más importante de un país de forma tan natural, un hombre al que hemos visto como cien millones de veces por la tele... Curioso... Sí, mucho... Y ciertamente es algo que dudo que olvide en toda mi vida.

Pues nada, después de ir a hablar con el más importante de España me fui a hablar con el más importante de Catalunya. ¡Hola, Molt Honorable “pécident” Pujolet!

Cuando me vio (la placa de Japón), más de lo mismo: que si no le gustaba nada la comida japonesa, que si nada de palillos, que le dieran cuchillo y tenedor, que si yo tenía que promocionar Catalunya en Japón porque es un mercado muy importante y que me animaba muchísimo a dar lo mejor de mí por el bien de nuestro país catalán. ¡Otra vez hablando con alguien que he visto millones de veces por la tele! ¡Hala! Qué risa...

Pues nada, desde aquí agradecer a La Caixa esta maravillosa beca que nos han concedido y también por la oportunidad de realizar este viaje desde Japón para poder participar en la ceremonia de entregas. Será un gran honor para mí poder estudiar gracias a esta beca a partir del año que viene. ¡Yuuuj!

El martes, otra vez en el avión y otra vez casi 24 horas de viaje... ¡Argh! Esta vez vi la nueva del *Planeta de los Simios*, de Tim Burton, *Driven*, de Stallone y me dormí, milagrosamente, en medio de *Tomb Raider*...

El miércoles al mediodía por fin estaba en casita y pude descansar toda la tarde para recuperarme de nuevo del *jet lag* (los viajes relámpago son criminales...).

Carrera de botes

El jueves me tocó trabajar, aunque en realidad se trató de un día de transición, puesto que el viernes 23 era fiesta nacional y no tenía que ir a la oficina... ¡Es que ni pintado! Tres días de fiesta que fueron realmente mortales de necesidad, porque tenía millones de cosas por hacer.

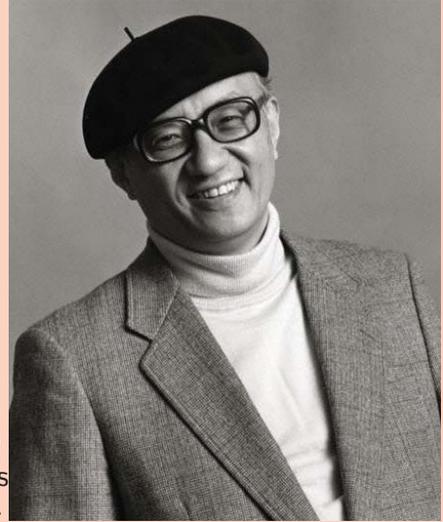
Primeramente, el viernes 23 me fui al nuevo barrio Minato Mirai 21, junto al mar, para participar en una carrera de botes de remos en la que me había apuntado con varios compañeros de la oficina para promocionar la ciudad de Yokohama con la campaña “Jaaaan Welcome to Yokohama”.

Nunca había participado en una competición así, con botes de remos en los que reman seis personas a la vez. La verdad es que fue una gran experiencia, lo pasé de miedo las tres veces que tuve que salir a remar (una para practicar y las otras dos, sendas carreras). La mala pata, o la torpeza ^_^, hizo que nuestro equipo Jaaaan Yokohama perdiera ambas carreras (sniff), pero vamos a ver... ¿Quién me quita a mí un fabuloso día soleado al lado del mar, en una ubicación tan bonita como Minato Mirai, con unos estupendos compañeros de equipo y haciendo una actividad que nunca había realizado? Venga,

RECOMENDACIÓN Osamu Tezuka

¿A alguien le suena el nombre de Osamu Tezuka? Claro que sí, a muchos de los lectores seguro que os suena, porque este hombre fue una importantísima figura dentro del mundo del cómic japonés. Si alguien tiene la culpa de la enorme popularidad de los comics en Japón –el paraíso del cómic– es, sin ninguna duda, Osamu Tezuka, una figura tan importante que fue apodado “el dios del manga”. Tezuka inventó prácticamente el cómic moderno en Japón (él fue el “inventor” de los ojos grandes, por ejemplo). Cultivó todos los géneros, se inventó el manga para chicas, el manga para adultos, el manga erótico... Inventó incluso la animación para televisión: la primera serie japonesa semanal para televisión, *Tetsuwan Atom (Astroboy)*, fue producida por su empresa Mushi Pro. ¡Un genio! Visto actualmente, el dibujo de Tezuka puede parecer sencillo o incluso “primitivo”, pero sus historias mantienen ese vigor, esa fuerza narrativa, esa fascinación que hace que, transcurridos ya varios años desde su muerte en 1989, las enseñanzas de este maestro sigan en boca de todos y que sus obras sigan vendiéndose en las librerías con una fuerza inusitada. Dadle una oportunidad a este autor, no os arrepentiréis. No os dejéis engañar por el tal vez anticuado diseño de sus dibujos y personajes; ¡sus historias no tienen pérdida!

Ya tenemos por suerte tres de sus obras más representativas publicadas o publicándose en España, que son *Black Jack* (el cirujano de lo imposible, brutal y crudo como pocos), de Ediciones Glénat, *Adolf* (ambientado en la Segunda Guerra Mundial, alabado por todos los amantes del cómic en general y ganador de varios premios en España) de Planeta deAgostini Comics, *Fénix* (historias sobre mitología o futuristas entorno al ave inmortal y a los patéticos humanos que intentan conseguir su sangre para alcanzar la vida eterna), también de Planeta... Y a partir de abril del año que viene, *Buda*, el relato de la vida del Buda a través de los ojos de Tezuka, una obra IMPRESCINDIBLE, también de la mano de Planeta deAgostini. Personalmente, es un grandísimo honor ser el traductor al castellano de dos de sus obras, *Fénix* y *Buda*. ¡Qué maravilla!



repetid conmigo... Jaaaaan! YOKOHAMA!!! Welcome to Yokohama!

“Jaaan”, por cierto, es un deje típico y característico del habla de Yokohama: la gente aquí tiende a terminar las frases con “jan”. Por ejemplo: *attchi e iko jan* (¿vamos allá?) o *tenki ga ii jan* (hace buen tiempo, ¿eh?)

RoboFesta Kanagawa 2001

El sábado 24 fue otro día mortal... Por la mañana, volví al sempiterno barrio Minato Mirai, concretamente a las instalaciones de exposiciones y conferencias Pacifico Yokohama.

Estaban celebrando una exposición de robots llamada RoboFesta Kanagawa 2001, organizada por la gente de mi oficina. Y puesto que la exposición se clausuraba el domingo, tenía que ir obligatoriamente: primero, porque

se trataba de un trabajo realizado por gente de mi oficina y, segundo, porque me chiflan los robots y personalmente tenía ganas de verlo.

La publicidad vendía el evento como “la mayor exposición de robótica de la historia” y no creo que fuese una afirmación exagerada.

En el evento pude ver en acción al fabuloso robot Asimo de Honda, un robot que sube y baja escaleras (¡increíble!), que saluda con la mano, aplaude, camina de forma independiente... Se trata de un robot totalmente autónomo ¡que pesa sólo 50 kg! La demostración de las habilidades de Asimo y de RoboVie, otro robot (de comunicaciones, como C3PO ^_^) fue alucinante... ¡Qué maravilla de la técnica!

Pude pasear, tocar y tomar fotos de todo tipo de robots, desde los más sofisticados y elaborados robots

¡Y aquí está el equipo Welcome to Yokohama en acción! Sin duda, poder remar con los compañeros en el incomparable marco de Minato Mirai 21 fue un lujo.



humanoides Asimo y Pino, hasta el perrito robot AIBO de Sony (el viernes salió a la venta la nueva versión del artilugio, ¡sacan una todos los años!), pasando por el robot de compañía PaPeRo de NEC o los robotillos en forma de cucaracha de Bandai (¡alucinantes! Si no costaran 16.000 yenes me compraba uno). En la exposición estaban también representadas las diversas universidades de Japón dedicadas a la robótica, con artilugios de todo tipo, de todos los colores y para todos los usos. La exposición universitaria era la más interesante, porque se podían ver robots hechos auténticamente a mano, maravillas de la técnica: es el futuro de la robótica. Asimismo, una parte de la exposición estaba dedicada a los robots en el ámbito de la medicina y de la geriatría o de la biónica, como prótesis robóticas y cosas así.

Otro punto interesantísimo era una exposición paralela acerca de la historia de la robótica. En ella se podía observar el ENORME salto que ha hecho Honda en diez años,

desde que salió su primer prototipo en el 91 (un enorme y pesado bicho que no era más que dos patas y muchos hierros) hasta llegar al P2 y P3, de forma más humanoide y con movilidad independiente (llevaban los ordenadores que los controlaban dentro, sin ningún cable que les uniera al exterior) y finalmente el Asimo. En los tres años desde el 97 (P3) hasta el 2000 (Asimo), la diferencia es abismal... Me da casi miedo pensar cuál será el siguiente paso en la evolución de Asimo. Muy pronto los androides serán una realidad mucho más palpable de lo que podemos imaginar...

Tras la espectacular RoboFesta me dirigí a la exposición de al lado, aprovechando que me habían regalado entradas. Se trataba del Japan Food Service Show, en el que los expositores del sector alimenticio mostraban sus productos. A destacar la presencia de Freixenet, una empresa catalana de cava que intenta insertarse en el mercado japonés. De momento, parece que le cuesta,

CULTURA **Japoneses y los extranjeros**

¿Cómo reaccionan los japoneses al ver a un extranjero que domina perfectamente su lengua? Bien, la respuesta es... Primero, siempre tratan de hablar en su inglés macarrónico del que sólo dominan cuatro palabras y muy mal habladas (y eso si estás en la región de Tokio, porque si te vas un poco afuera, no hay NADIE que hable inglés). Cuando por fin consigues que te hablen en japonés, ponen caras extrañísimas y la mayoría se sorprenden muchísimo... Porque un japonés piensa que, en realidad, es IMPOSIBLE que un occidental aprenda su idioma...

Sin embargo, en la zona de Tokio ya hay bastantes extranjeros que dominan el japonés hablado... Aunque el japonés escrito es otra cosa. Cuando haces un amago de leer o escribir en japonés, usando kanji (caracteres chinos) y todo, entonces se quedan con la boca abierta... Porque eso sí que ya es del todo imposible (según ellos). A veces me toca las narices que la gente, sabiendo que soy traductor y que me gano la vida con este trabajo, se sorprenda de mis habilidades para leer y escribir el japonés... ¡Por dios, si soy traductor! ¿¡Cómo puede un traductor del japonés trabajar si no sabe leer!?

Lo más divertido es en las tiendas, porque normalmente las dependientas suelen ser chicas muy jóvenes que trabajan para ganarse unos yenes y así pagarse los caprichos o los estudios (mayormente caprichos, para qué vamos a engañarnos, si los sufridos padres apoquinan con todo lo demás). Estas chicas suelen quedarse heladas, casi temblando, al ver a un extranjero que se acerca. Los japoneses son muy malos hablando inglés, y cuando ven a un extranjero lo primero que piensan es que tendrán que desempolvar su inglés del desván de su memoria, y eso les pone muy nerviosos... Cuando les hablas en japonés se sorprenden, sí, pero al menos pueden respirar aliviados.

Algo que hago a veces para tocarles las narices, es que cuando vas a pagar, a veces te preguntan *genkin desu ka?* (¿pagaré en efectivo?) y yo respondo adrede *hai, genki desu! Anata uua?* (sí, estoy muy bien, ¿y tú?). *Genkin* (efectivo) y *genki* (estar bien) se parecen muchísimo, y cuando les respondes esto parece que vaya a darles un ataque al corazón de los nervios que pillan... Aunque luego les dices que era una broma, se ríen nerviosamente y te dan el cambio con mano temblorosa... (Incapaces son de captar una broma y menos de reírse de ella).

Lo más divertido, sin duda, es ir al campo. Allí sí que es casi imposible encontrar a alguien que hable inglés, es estar solo ante el peligro. La gente del campo suele ser mucho más abierta que la de la ciudad y suelen preguntarte muchísimas cosas sobre tu país y sobre tu cultura, sorprendiéndose siempre de que un occidental hable su idioma y alegrándose de poderse comunicar contigo. En general, en el campo han visto a muy pocos extranjeros, y para ellos un occidental es algo exótico e interesante que pocas veces van a tener la posibilidad de encontrar (salvo en la gran o pequeña pantalla, claro está). Las chicas rubias lo pasan particularmente mal, porque los japoneses del campo nunca han visto a una persona rubia natural si no es en la tele, y se ponen el triple de nerviosos cuando deben hablar con ellos. Una amiga holandesa tuvo varias malas experiencias con este tema. Por suerte, yo tengo el pelo oscuro, y no les doy tanto miedo ^_^.

pero conociendo a los japoneses (que se encaprichan con cualquier cosa) estoy seguro de que tarde o temprano conseguirá un éxito arrasador, ya que casi no tiene competencia, puesto que Japón es un mercado casi virgen para el cava.

Al mediodía del sábado me fui a mi habitual clase de coreano, y a las 4 de la tarde me reuní con mi viejo amigo Tatsuhiko, que había llegado por sorpresa desde Osaka, y con él fuimos a dar una vuelta por Minato Mirai (evidentemente), nos subimos al barco-autobús que nos llevó

hasta el parque Yamashita y fuimos al barrio chino a comer *nikuman*. Juntos lo pasamos de maravilla recordando nuestros años de estudiantes en la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto (ah, ¡qué tiempos aquellos!). ¡Y, con Tatsuhiko, recuperaré mi enterrado dialecto de Kansai! ¡*Honma ya de!* (que significa, ¡Va en serio!)

Odaiba, Harajuku y Shibuya

El domingo, otro día agotador... Después de despedir a Tatsuhiko, que se volvía para Osaka, me fui a Odaiba, en la



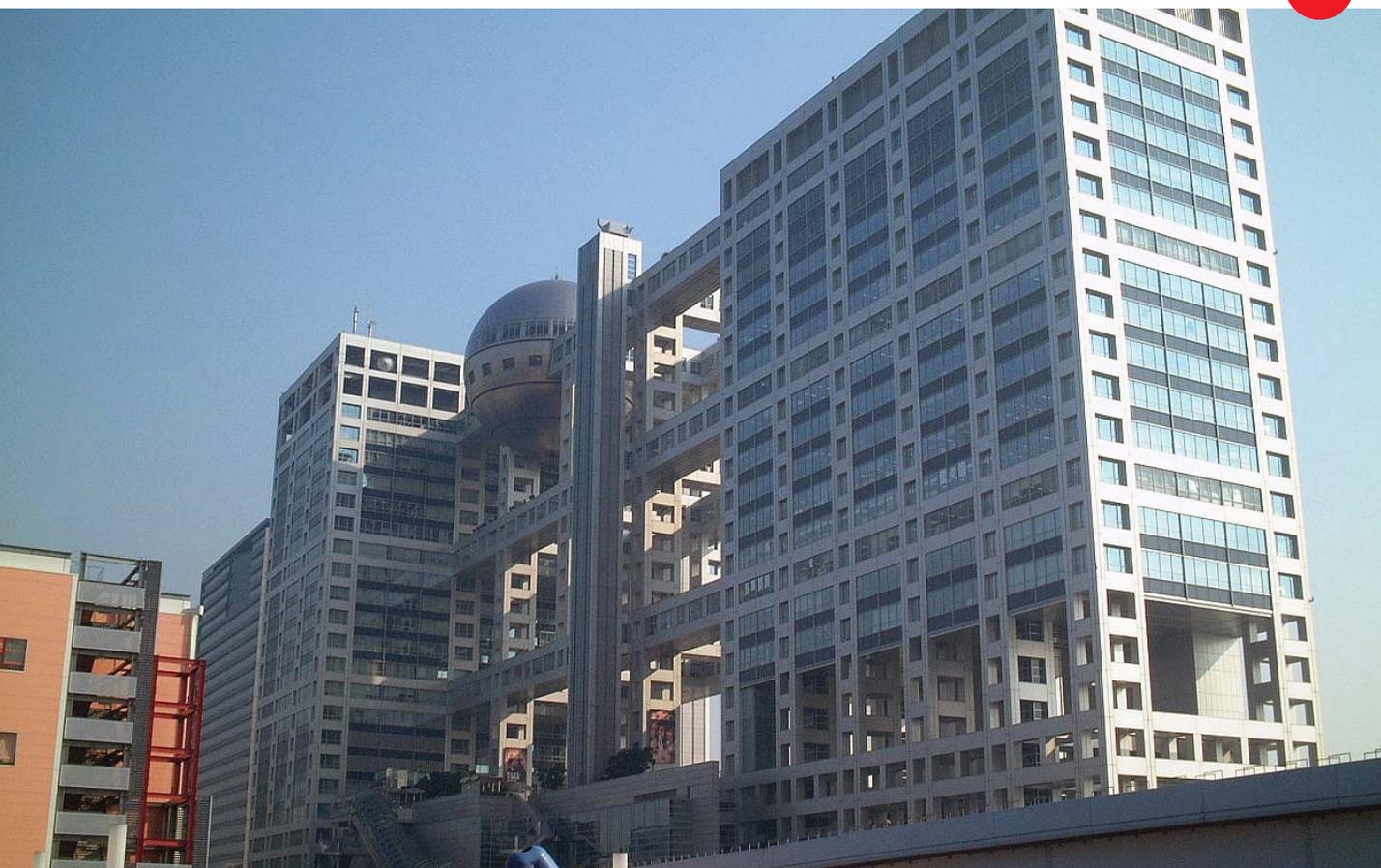
A la izquierda arriba, varios de los robots que se podían ver en la RoboFesta, entre los que destaca el famoso Asimo de Honda. Debajo, unos cuantos de los “pintas” que podemos encontrar los domingos por la tarde sobre el puente Jingu cerca de Harajuku. En esta página, una instantánea de la sede de la cadena de televisión Fuji TV, con su característica “bola”.

bahía de Tokio, donde me reuní con el amigo Jesús “Ikemen”, que hoy lunes debe de estar volando sobre Siberia de vuelta a los Madriles... Con él dimos un paseo por la zona de Odaiba, viendo algunos centros comerciales espectacularmente modernos. A destacar la tienda de Tezuka, en la que no pude resistirme a comprar un muñequito de *Tetsuwan Atom -Astroboy-*, y un centro comercial que imitaba unas calles italianas a la perfección, simplemente precioso y muy kitsch.

La siguiente parada fue en Harajuku, donde se reúnen los jóvenes más estafalarios de Japón (¿quizás del planeta?) que se “disfrazan” (iba a poner “visten”, pero no me parece el verbo adecuado ^_^), de estrellas de rock y del pop o incluso de personajes famosos de animación. Hice un poco de safari fotográfico en lo alto del puente donde se reúnen la mayoría... Es un fenómeno realmente curioso y digno de mención. ¡Estos japoneses están pirados!

Después nos dirigimos a la transitada calle Takeshita de Harajuku, que está repleta de tiendas en cuyos escaparates encuentras ropas extrañísimas, discos y cosméticos, todo de lo más caro y a reventar de curiosos... Extranjeros sacando fotos, chicas vestidas a la última moda (pelo teñido rubio o castaño, jerséis holgados de lana rayados negros y rojos, como se lleva esta temporada, minifalda, medias de rejilla y botas altas de punta y tacón fino) y todo tipo de la fauna urbana más diversa...

Todo este paseo para llegar finalmente a Shibuya, el ombligo de Tokio los domingos, repleto hasta el tope de gente de todo tipo, a cuál más rara... Jesús me mostró sus artes de luchador con katana en las máquinas recreativas, nos tomamos un cafelito en el Starbucks Coffee y hala, a despedirse que, de lo contrario, el lunes no hay quien se levante... ¡Lo pasé francamente bien con Ikemen! ¡Gracias por todo!



Viaje a Chiba, sorteo final del Mundial y nacimiento imperial

2001

10

DICIEMBRE

Empezamos este nuevo capítulo repleto de noticias, entre ellas la que más ha resonado en el mundo entero: el nacimiento de la primera hija del matrimonio imperial. La verdad es que empiezo un poco frío, pero supongo que iré calentándome a medida que vaya pulsando las teclas. Uy, ya me noto un poco más activo e inspirado... Mmm, creo que ya estoy listo para empezar el noveno capítulo de este diario. ¡Vamos allá!



Una vista de la bahía de Tokio en Chiba desde lo alto del hotel, que era una altísima torre...

Reunión de CIR en Chiba

Mi quincena empezó el lunes día 26 de noviembre cuando cambié un día en la oficina por una opción mucho más apetitosa; la de desplazarme hasta la ciudad de Chiba, justo al otro lado de la bahía de Tokio, después de atravesar la capital en tren. La cita tenía lugar en el Prince Hotel de Makuhari, muy cerca del famoso Disneyland Tokyo y del recientemente inaugurado Tokyo Disney Sea. El objetivo del viaje era una reunión

nacional de todos los CIR (Coordinadores de Relaciones Internacionales) que hay repartidos por todo Japón bajo la tutela del programa gubernamental JET. La mayoría de los CIR se encuentran en zonas rurales realizando actividades de intercambio internacional, clases de idiomas, y cosas así para fomentar la internacionalización de la población japonesa. En total, hay este año un total de cinco CIR procedentes de España (de un total de más de 600, en su mayoría de países angloparlantes), un servidor incluido. En Chiba pude intercambiar impresiones con los amigos Marta, Xavi y Montse – todos ex alumnos de la FTI de la UAB donde yo estudiaba –, aunque no pude conocer al quinto CIR, Jordi,

ya que no pudimos localizarle porque no le conocíamos.

El objetivo de la reunión era participar en conferencias y clases para mejorar el rendimiento y dar nuevas ideas a los participantes en el programa. Yo, teniendo un papel un poco especial por tener un trabajo radicalmente distinto al de los demás CIR, no saqué demasiado provecho de esos tres días...

Pero la parte positiva es que pude pasar un par de noches por la patilla en un hotelazo de lujo, pasarlo bien con los demás compañeros e intercambiar impresiones y opiniones con Marta, Montse, Xavi y los demás amigos de todas las nacionalidades.

Sobre Chiba, también destacar el hecho de que el primer día me encontré con un grupo de tres personas que trabajan en la isla de Shikoku (Caroline, francesa, Tim, belga y Joanne, canadiense) y vinieron excitados diciéndome que habían encontrado un Carrefour. ¡Un Carrefour en Japón! (para los no “iniciados”, y pienso en los lectores sudamericanos, se trata de una cadena de supermercados muy potente en Francia y España, así como en otros países europeos). Así que se lanzaron a la caza de productos occidentales (por lo visto, se trata de un Carrefour enorme y repleto de productos importados) porque, según ellos, en Shikoku es del todo imposible conseguir nada de eso. ¡Estaban absolutamente idos!

Así que el miércoles por la tarde volví a casa, el jueves fui a trabajar, y el viernes

aproveché que tocaba descanso –el descanso estipulado por el sistema JET en Yokohama–, por lo que en dos semanas, entre el viaje a Barcelona, la reunión en Chiba y los días libres, solo fui a la oficina dos días... No está mal...

Tori no ichi

El mismo viernes por la noche me reuní con algunos compañeros de la oficina para ir todos juntos a una feria tradicional llamada Tori no ichi o, popularmente, *o-tori-san*.

Se trata de un típico “matsuri” o festival japonés, en este caso de la religión sintoísta. Según el antiguo calendario chino, bastante extendido en también en Japón, todos los días pertenecen a un animal diferente (hay doce de ellos).

La feria del *tori no ichi* se celebra en los días del gallo (*tori no hi*) del mes de noviembre. Este año se ha celebrado en tres días distintos –normalmente se celebra en dos–, pues había tres días del gallo en el mes de noviembre. Dicen que los años en los que hay tres Tori no ichi se suelen declarar muchos incendios, ¡así que habrá que andarse con cuidado!

La principal particularidad de este festival es la venta de *kumade* (manos de oso), unos amuletos en forma de rastrillo que sirven para, según dicen los japoneses, “rastrillar la fortuna y el dinero hacia la propia casa”. Había *kumade* de todos tipos y de todos tamaños (algunos eran ENORMES). Sin

Abajo derecha, la puerta del santuario sintoísta, decorada con un montón de faroles. Abajo izquierda, las famosas *kumade*, especies de rastrillos usados para atraer la fortuna.

A la derecha, el Prince Hotel de Makuha-ri, donde me alojé gracias al congreso de los CIR.





embargo, esta no era la única atracción: alrededor de la venta de *kumade* se había montado un enorme tinglado de tenderetes donde se vendían todo tipo de comidas típicas de *matsuri* (festival) japonés: *takoyaki* (bolitas de pulpo), *okonomiyaki* (tortillas al gusto), algodón de azúcar, *yakisoba* (fideos fritos), *kasutera* (bizcochos), y muchísimas cosas más.

El recorrido típico por la feria consistía en pasear entre los tenderetes sorteando la multitud, luego acudir al templo para hacer las oraciones y echar la monedita en ofrenda a los dioses, visitar las paradas de venta de *kumade* y, según el caso, comprarse una, para finalmente seguir paseando entre los tenderetes y llenarse el estómago con las delicias que estos ofrecían.

Sorteo final del Mundial en Busan

El sábado 1 era el gran día para todos los que trabajamos en el tema de la Copa Mundial de la FIFA Corea / Japón 2002™: por fin íbamos a conocer qué equipos jugarían en qué estadios y en qué fechas, a través de un sorteo que se celebraría en Busan (Corea del Sur).

Durante la semana se decidieron los equipos que serían

cabezas de serie de cada uno de los ocho grupos, que quedaron finalmente como Japón, Corea, Francia, Alemania, Brasil, Argentina, España e Italia. Esta combinación impedía automáticamente a los españoles jugar en Yokohama, ya que solo podía jugar en nuestro estadio un cabeza de serie, que es Japón (estaba decidido de antemano).

Por la tarde, a la hora del sorteo, me fui a una especie de reunión festiva organizada por la gente de mi oficina, donde se pensaba hacer varios actos, entre los que se contaban una presentación de las selecciones participantes en el Mundial, el comentario de la ceremonia del sorteo y varias cosas más. En general, fue un acontecimiento agradable y muy ameno, aunque fue una lástima que la FIFA no diera permiso para que se proyectara el sorteo en la pantalla gigante.

Por ello, tuvimos que conformarnos todos los ahí presentes con un comentario al estilo radiofónico de los presentadores, que iban comentando a la concurrencia todo lo que estaba pasando en Busan. La primera bola que salió en todo el sorteo fue la de España, y le tocó en el grupo B, o sea, en Corea... Eso significa que no podré ver en vivo a la selección española en el Mundial a menos que lleguen hasta la final de Yokohama...

El sorteo fue de infarto para mí, porque iba viendo como todas las selecciones hispanohablantes se iban yendo hacia Corea y en Japón quedaban muy pocas.

Al final, pude respirar tranquilo cuando vi que como mínimo una selección hispanohablante, Ecuador, iba a jugar en mi estadio. Por lo que, combinado con todos los periodistas que se concentrarán en el Centro Mediático Internacional (IMC) que se instalará en Yokohama para todo Japón, me asegura mucho trabajo para los próximos meses. Lo mismo para mi compañera inglesa Morika, que tiene trabajo asegurado con la selección irlandesa.

Idiomáticamente hablando, nos tocó en Yokohama bailar con la más fea, porque nos tocaron tres selecciones especialmente peliagudas en lo que respecta al idioma: Rusia, Croacia y Arabia Saudí.

Por suerte, tenemos algunos voluntarios de árabe y de ruso, pero no tenemos ninguno de croata, lo que nos pone las cosas bastante difíciles. Sin embargo, ya ha empezado la caza de voluntarios y todavía hay tiempo, meses por delante, seguro que alguno encuentran. ¡Ya me veo aprendiendo ruso, amigos!

Curiosidades del sorteo

- En Ibaraki jugarán cuatro selecciones, tres de ellas hispanohablantes: Argentina, México y Ecuador (las tres únicas selecciones hispanohablantes que han ido a parar a Japón). La cuarta es Nigeria.
- Sapporo es de lejos la sede con más suerte (o no), porque tiene cuatro selecciones potentes jugando en su estadio: Alemania, Italia, Argentina e Inglaterra, incluyendo el partido estrella (y de lejos) de la primera fase, el Argentina-Inglaterra. Curiosamente, las tres selecciones más problemáticas en lo que a *hooliganismo* respecta, Inglaterra, Alemania e Italia, jugarán en esa ciudad, por lo que seguro que ahora mismo los de Sapporo los tienen ya por corbata -conociendo a los japoneses y el miedo que tienen a los *hooligans*...
- A Brasil le ha tocado un grupo muy fácilón, el más sencillo de todos. Deberá jugarse el pase a la segunda ronda con China, Costa Rica y Turquía.

- El Grupo F es el “grupo de la muerte”, ya que en él hay ni más ni menos que cuatro potentísimas selecciones de las cuales solo dos pasaran a la segunda fase... Tenemos en el Grupo F a Argentina, Nigeria, Inglaterra y Suecia. ¡Aquí habrá guerra!

Nacimiento imperial

Y he aquí la noticia que ha puesto a Japón en la primera plana de la prensa internacional esta semana: también el 1 de diciembre tuvo lugar el nacimiento de la primera hija del heredero del trono japonés, Naruhito, y su esposa Masako. En principio, la línea sucesoria japonesa pasa de padres a hijos varones, por lo que esta niña (a la que el día siete pusieron de nombre Aiko) no podrá ser emperatriz, por lo menos a priori, porque ya están hablando de cambiar la ley sucesoria para permitir que las mujeres también puedan acceder al trono.

Tras ocho años de matrimonio, Naruhito y Masako no lograron tener ningún hijo pese a la presión de la opinión



Así quedaron definidos los grupos del Mundial 2002. La selección japonesa jugará contra Bélgica, Túnez y Rusia.



CULTURA Musashi Miyamoto

La pregunta de los lectores de esta quincena se centra en torno al personaje histórico Musashi Miyamoto, un poderoso espadachín que vivió durante la primera época del período Edo (a principios del siglo XVII).

La verdad es que no sé demasiado sobre este personaje, mis conocimientos se limitan a lo que he leído en la novela *Musashi*, de Eiji Yoshikawa y en el cómic *Vagabond*, de Takehiko Inoue. Solo he tenido oportunidad de leer una parte de la novela, y el cómic va todavía por el volumen 12, por lo que no lo sé todo de él.

Musashi, cuyo nombre original era Takezo, era un joven muy impulsivo que vivió en el pueblo de Miyamoto, en la prefectura de Hyogo. Siendo hijo de un samurái terriblemente severo y siendo también un chico muy problemático, se metía en problemas continuamente en su pueblo natal, hasta que convenció a su amigo Matahachi para unirse a las tropas de los Hideyoshi (bando de Osaka) para luchar en la batalla de Sekigahara contra Tokugawa (bando de Edo), sufriendo los primeros una terrible derrota.

A partir de aquel momento, Takezo se convertiría en samurái errante (*ronin*) y aspiraría continuamente a convertirse en el mejor samurái de Japón, luchando contra incontables enemigos, a cuál más poderoso, cambiando el nombre a Musashi -otra lectura posible de los caracteres que forman Takezo, su nombre original- y usando el nombre de su pueblo natal, Miyamoto, como apellido.

Cabe destacar que este personaje histórico -existió en realidad, pese que posteriormente se escribieron numerosas obras con grandes dosis de ficción basadas en este personaje- inventó la técnica de usar ambas espadas, la larga y la corta, para luchar a dos manos contra sus enemigos. Se trataba de una innovadora técnica que causó estragos en su época.

Musashi escribió él mismo el considerado uno de los libros de cabecera de todos los practicantes de artes marciales, el *Libro de los cinco anillos*, admirado y leído hasta la saciedad incluso en la actualidad.

Entre las obras escritas en base a este personaje, cabe destacar *Miyamoto Musashi*, de Eiji Yoshikawa, todo un clásico de la novela épica japonesa, publicada en cinco volúmenes en España hace ya unos años de la mano de la editorial Martínez Roca con el título *Musashi*, y el cómic *Vagabond*, muy reciente, de Takehiko Inoue (*Slam Dunk*).

Vagabond se basa en la obra de Yoshikawa, se han recopilado ya un total de 12 tomos y solo puedo comentar que es un manga que me encanta, con un dibujo fabuloso (de lo mejor que he visto y con diferencia) y una historia trepidante. Imagino que tarde o temprano llegará a España.





pública japonesa, que quería asegurar la continuidad de la dinastía reinante más antigua del planeta. No fue porque no lo intentaran, ya que Masako al parecer sufrió varios abortos... Al final, al cabo de ocho años consiguió quedarse embarazada, aunque todo el tema de los abortos hizo sospechar a todo el mundo que allí detrás había algo raro.

Así que empezaron a correr rumores en revistas y periódicos de que el niño que estaba en el vientre de Masako podría no ser de Naruhito, sino fruto de una inseminación artificial con genes de otra persona de la misma familia, con el deshonor que eso supondría para la familia imperial entera.

En fin, hasta el mismo día 1 de diciembre no se supo si el crío sería niño o niña. En su fuero interno, los japoneses esperaban que fuera un niño para asegurar la línea sucesoria, pero la ironía del destino quiso que la primera hija de la pareja fuera una japonesita.

La decepción era palpable en la mayoría de los japoneses, y aunque se felicitaban por el feliz acontecimiento, se les notaba apagados, desencantados. Aunque nunca reconocerían que esperaban que fuera un niño, haciendo alarde una vez más de la habitual “cara de póker” japonesa para sonreír ante las cámaras.

El hecho es que hubo muchos programas especiales en la tele y mucha cobertura en los periódicos, pero podéis imaginaros que,

de haber sido varón, todo ello se hubiera triplicado. Ahora, las tiendas y todos los sitios ofrecen descuentos para celebrar la llegada de la pequeña Aiko.

Y es que en Japón se sigue venerando muchísimo a la familia imperial, hasta el punto de que al hablar de ellos en periódicos, televisión e incluso conversaciones privadas, se utiliza el *keigo* o lenguaje formal, algo que, para un extranjero como yo, resulta bastante chocante.

Más trabajo: periodistas africanos

El lunes día 3 volví al trabajo. Efectivamente, la gran bola del Mundial empieza ya a rodar a toda velocidad y mi trabajo está volviéndose cada vez más duro. ¡Bueno, ya era hora de ponerse las pilas!

Al mediodía se celebró una ceremonia ante el ayuntamiento en la que participaron el alcalde y otros personajes. Se presentaron las banderas de los 32 países participantes en el Mundial, se presentaron los seis países que jugarán en Yokohama y se izaron las banderas de Japón, Yokohama y Corea en los mástiles de delante del Ayuntamiento. No fue ninguna maravilla de ceremonia, pero bueno, menos da una piedra...

Y es que, como posiblemente comentaremos más adelante, a los japoneses esto de organizar eventos divertidos no se les da demasiado bien.

A la izquierda, el evento de izamiento de banderas ante el ayuntamiento de Yokohama, el lunes día 3.

A la derecha, mi compañera inglesa Morika junto al jefe Saito y algunos de los periodistas africanos.

RECOMENDACIÓN *Glady*

Aprovechando que esta quincena se ha puesto a la venta su nuevo disco, *One Love*, esta vez la recomendación de la semana es un grupo de música, uno de mis preferidos: ¡Glady!

Glady es un gran grupo de rock japonés que lleva ya unos años en la escena japonesa. Tocan de maravilla un pop-rock bastante guitarrero, con melodías muy pegadizas y, cuentan con un éxito increíble en su país. Ellos ostentan el récord del concierto más concurrido de todo Japón en la historia, un

concierto que reunió a más de 200.000 personas (¡¡¡¡200.000!!!!) en el Tokyo Dome hace un par de años. ¡Increíble!

Los Glady son un cuarteto con unas pintas bastante afeminadas y extravagantes, pero cuentan con grandes composiciones, entre las que sin duda se debe destacar la que posiblemente es su canción más conocida y cantada en todos los karaokes de Japón hasta la saciedad: *However*. Se trata de una dulce balada realmente preciosa.

Sobre su último disco, *One Love*, ¿qué te puedo decir? Es tan bueno como todo lo anterior, lo estoy escuchando incansablemente desde que me lo compré. Está muy en la línea de Glady y lo recomiendo encarecidamente, no solo por la indudable calidad, sino también por tratarse de un disco muy representativo de toda su música. Aunque quizás sea más lógico recomendar su doble disco de grandes éxitos *Drive*, porque contiene grandísimas canciones entre las que creo recordar se incluye *However*. Si tienes la oportunidad de conseguir algún disco de Glady, dale una oportunidad. ¡Te gustará!



El miércoles 5 teníamos en el Estadio Internacional de Yokohama la visita de un grupo de periodistas africanos. Fue exactamente el mismo recorrido que cuando vinieron los sudamericanos, con la diferencia de que esta vez había que hacerlo todo en inglés y le tocó llevar el peso de casi toda la interpretación a mi compañera Morika. Yo, mientras tanto, me dediqué a tomar fotos y a ayudarla puntualmente cuando lo necesitaba.

En el estadio coincidimos con una delegación de la Federación Ecuatoriana de Fútbol que venía a ver las instalaciones en las que jugarían su partido contra Croacia. Como la visita era a través del JAWOC, el comité organizador japonés del Mundial, no pude participar en ella, aunque me habría gustado...



96

Visitas a embajadas, cena con Ken Akamatsu y viaje a Barcelona

2001

24

DICIEMBRE

Acabamos de llegar al décimo capítulo de *Apuntes de Japón* y en estos momentos escribo desde Barcelona, donde estoy desde el pasado día 20 de diciembre por la noche. Sí, ya lo sé, soy como el del anuncio de los turrone "El Almendro" (vuelve a casa por Navidad) pero esta broma ya me la ha hecho mucha gente así que por favor, *no comments* ^_^



Una vista general del extremo exterior del sórdido barrio de Kabuki-cho, en Shinjuku

Embajadas y más embajadas

Básicamente, estos días han sido los, “días de las embajadas”, puesto que he tenido que ir a hacer de intérprete a diferentes embajadas de los países que jugarán en Yokohama durante la próxima Copa Mundial.

El objetivo de estas reuniones con las embajadas es, por una parte, hacerles saber que en Yokohama estamos dispuestos y preparados para la visita de su equipo nacional y de los hinchas acompañantes, y que tenemos

los brazos abiertos a todo tipo de colaboraciones. Por otra parte, en Yokohama existe la intención de dar a conocer los países que jugarán en nuestro estadio a la gente de la ciudad, y como el Mundial es una oportunidad fabulosa, queremos obtener todo tipo de informaciones sobre Arabia Saudí, Irlanda, Ecuador, Rusia y Croacia para poder ofrecerlas a los ciudadanos de Yokohama.

También se piensa en organizar conferencias y buscar soporte en cuanto a voluntarios y profesionales que dominen los idiomas de estos países y puedan echar una mano. Por ello, el contacto con las embajadas era fundamental.

Ah salam aleikum!

El martes día 11, por ejemplo, fui al barrio de Roppongi, en Tokio, para ir a la Embajada de Arabia Saudí. Pese a estar muy cerca de la Embajada de España (a 5 minutos a pie más o menos), el edificio era totalmente distinto. Mientras que en el caso de España se trata de un par de edificios bajos y antiguos situados en un jardín, la embajada de Arabia Saudí es una gran torre novísima y alta, en el corazón de Roppongi. Aquí es donde se nota el poder de los “petrodólares”, amigos...

Tras el recibimiento inicial, pasamos a hablar con un diplomático. La verdad es que la reunión empezó muy fría, supongo que por las diferencias culturales de Arabia. El hombre parecía no estar escuchando demasiado, firmaba documentos y tal, lo que me dificultó bastante la interpretación porque no dejaba concentrarme...

Pero el hielo se rompió cuando mencioné que era de Barcelona y el hombre se deshizo en sonrisas... Al parecer, el embajador de Arabia Saudí pasó más de 20 años en Málaga cuidando de la residencia de verano del rey árabe y es un gran amante de la cultura española. Se ve que todos los meses celebra una fiestecilla “a la española” en la embajada, e invita incluso a bailaoras de flamenco japonesas. ¡Me enseñó fotos y todo! También me dijo que la próxima vez me invitaría a la fiestecilla... A ver si es verdad, puedo reírme un buen rato con la anécdota ^_^ Total, que la entrevista, que no empezó muy bien, se

tornó mucho más amigable y la gente de mi oficina salió de allí contenta por haber conseguido el objetivo de su visita. Por cierto, otra interpretación inglés-japonés, y ninguno de los dos son mi lengua materna, ¡Qué locura!

Dobar dan!

La segunda visita de la ronda de embajadas fue a Croacia, situada a 15 minutos a pie de la estación de Ebisu. Se trata de una pequeña embajada totalmente diferente de la de Arabia, mucho más acogedora y en la que, al parecer, solo trabajan cuatro personas (no es de extrañar, Croacia es un país con apenas diez años de vida...). Allí no me tocó interpretar, solo hacer de soporte, porque el peso del trabajo lo llevó mi compañera inglesa Morika. Yo me limité a tomar café, escuchar la reunión y tomar notas. El estilo de reunión fue muy diferente, muy amigable desde el principio y muy útil por las informaciones que conseguimos obtener.

Dia dhuit / Good morning

La siguiente visita, la de Irlanda, no fue de nosotros a la embajada, sino que dos representantes de la embajada vinieron a Yokohama porque expresaron su deseo de ver el estadio. Vinieron el sábado día 15, un día en que en principio no me toca trabajar.

Pero bueno, fui a trabajar y ahora me he ganado medio día libre para utilizar cuando quiera. ¡Je! El caso es que me tocó ir a mí y no a mi compañera inglesa Morika, cuando lo

Un grupo amateur tocando en la calle en Shinjuku para darse a conocer [izquierda] y las terribles horas punta de la mañana y la tarde, cuando los trenes y estaciones se llenan hasta los topes de oficinistas que van y vienen de trabajar.





La noche de Shinjuku queda iluminada por los numerosos neones de los comercios de la zona.

lógico es que lo hubiera hecho ella. ¡Al fin y al cabo, la nativa inglesa es ella y no yo! Pero bueno, los japoneses son a veces ilógicos, y el caso es que me lo pidieron a mí y tampoco me importó.

La verdad es que estoy muy satisfecho de esta visita. Pasé dos horas muy intensivas interpretando del inglés al japonés y viceversa y me encontré mucho más cómodo y suelto que con Arabia, por ejemplo.

Supongo que ya me voy acostumbrando a esto de hacer trabajar el cerebro a la vez en dos idiomas que no son el mío propio. ¡Lo que sí es verdad es que interpretar así cansa el doble que si uno de los dos idiomas es el nativo!

Paseo por Shinjuku y Kabuki-cho

Sin duda, mi “aventura” estrella de la quincena fue una cena que tuve con el dibujante de comics Ken Akamatsu, famoso por su hilarante obra *Love Hina* (editada por Glénat y traducida por Pol Roca, Verónica Calafell y un servidor).

Esto ocurrió el pasado jueves 13 de diciembre, justo después de la entrevista con Croacia. Como la cita era a las 7 y llegué a Shinjuku, el lugar de la cita, a las 5, tuve dos horas enteras para pasear por esa increíblemente concurrida y variada zona. Era la primera vez que realmente tenía tiempo de pasear por Shinjuku tranquilamente, y no dudé en aprovecharlo: primeramente fui a curiosear a la famosa y enorme librería Kinokuniya. Allí me esperaba una grata sorpresa: la película de animación *Metrópolis*, que de todas formas iba a comprar, en formato DVD con un 10% de descuento. Cuando fui a pagar, la dependienta me dijo que, con el DVD, venía una portada con la firma del director Rin Taro y del compositor de música de la película. Yo, alucinando, le pregunté que si eran firmas originales y ella asintió... Por lo visto, pocos días antes habían tenido una sesión de firmas y, ya se sabe, cosas de la promoción... Además, me regaló unas pegatinas y una chapa de edición limitada... ¡Y el DVD rebajado! ¡Y un montón de regalos por la patilla! Ese día me visitaron los Reyes Magos, amigos.

A continuación, me fui a dar una vuelta por el barrio de Kabuki-cho, una zona bastante poco recomendable porque está llena de casas de apuestas y de juegos poco claros, aparte también de prostíbulos y antros de todo tipo, todo ello, eso sí, en un barrio que de noche queda totalmente iluminado por miles de carteles de neón al estilo Las Vegas.

Cena con Ken Akamatsu

La cena en sí con Akamatsu fue muy bien. Nos metimos en un restaurante cerca de la estación de Shinjuku y comimos y bebi-

mos durante un buen rato, charlando de varias cosas, sobre todo del mundo del manga, en Japón y en España. Akamatsu, además, accedió a hacerme varios dibujillos firmados por él.

En esa cena pude comprobar lo que ya suponía: que los autores de manga son esclavos de sus respectivas editoriales. Me dijo que durante la elaboración de *Love Hina* (terminó el mes pasado de dibujarla) le era impensable ni siquiera salir un momento para tomar algo. También me contó que muchas veces mandaban un editor a su estudio para que les metiera prisa para la entrega (deben de hacer 20 páginas a la semana, lo cual es mucho) y este les esperaba amenazante hasta que acababan el trabajo, reloj en mano y cara de impaciencia. También me contó que todas sus páginas pasan una revisión durísima, que tiene que repetir los bocetos como tres veces hasta que el editor le da su visto bueno y que también el editor tiene el poder de cambiarle los diálogos si considera que lo que ha escrito Akamatsu no es adecuado. En general, él

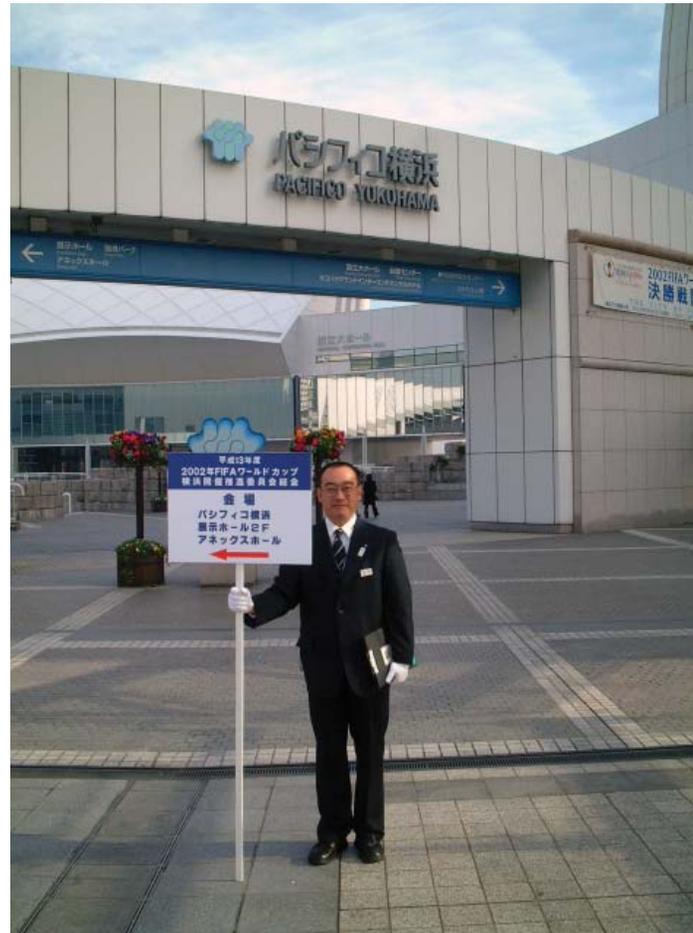
y sus cinco ayudantes se pasaban las horas en el estudio trabajando, mayormente de noche (la mayoría de los mangaka –autores de manga– trabajan por la tarde y por la noche y duermen por la mañana; dicen que así son más productivos).

Ahora Akamatsu, aparte de acabar algunos flecos pendientes de *Love Hina*, está trabajando en el diseño de personajes de un nuevo anime que verá la luz en verano del 2002, y tiene en mente, también, un nuevo manga. El pobre hombre se quejaba medio en broma de que *Love Hina* tuvo mucho éxito, pero que la mayoría de fans eran chicos y había muy pocas chicas, y que a él le hubiera gustado tener más fans femeninas ^_^ (anda que es tonto, el hombre). Yo le sugerí, entonces, que su próximo manga tuviera una chica como protagonista y que estuviera rodeada de chicos guapos (*Love Hina*, pero al revés).

Me contó también que para crear al protagonista de *Love Hina*, Keitaro Urashima, se inspiró en sí mismo y en su experiencia como *roninsei*, es decir, estudiante



Algunas imágenes de la reunión informativa organizada por mi sección en el ayuntamiento. ¡Todos trabajamos duro!



CULTURA El idioma coreano

Esta vez tenemos un tema que tiene poco que ver con Japón o con la cultura japonesa, pero hay que tocar de todo un poco y creo que es un tema muy interesante.

Lo primero que asusta un poco al ver el coreano escrito es su grafía, el llamado alfabeto *hangeul*, que parece totalmente extraño y que, aparentemente, no guarda ningún parecido con ninguna otra grafía del mundo. Y parece muy difícil de aprender, pero la verdad es que ¡no lo es! El alfabeto coreano consta solamente de 24 letras (en español tenemos 27 y en japonés se usan más de 3.000). 24 letras que se pueden aprender en una hora escasa y que, combinadas de forma extremadamente inteligente, pueden llegar a formar más de 13.000 caracteres distintos. ¡En una hora puede uno aprender a leer y a escribir en coreano!

En cuanto a la gramática, el coreano es muy parecido al japonés, aunque los japoneses no quieran reconocerlo y insistan en que su idioma es huérfano, que no guarda relación con ningún otro. La estructura gramatical del coreano es IDÉNTICA a la del japonés, con un orden de frase calcado de sujeto, complementos y verbo siempre al final. El coreano también usa partículas (las mismas, solo que se pronuncian distinto), y la verdad es que se puede realizar una traducción literal, palabra por palabra, del japonés al coreano, y funciona. Un ejemplo:

“Yo voy el domingo en coche a Yokohama”

Japonés: *Watashi wa nichiyobi ni jidosha de Yokohama e ikimasu*

Coreano: *Cho nun ilyoil e-so chandongcha ro Yokohama e kabnida*

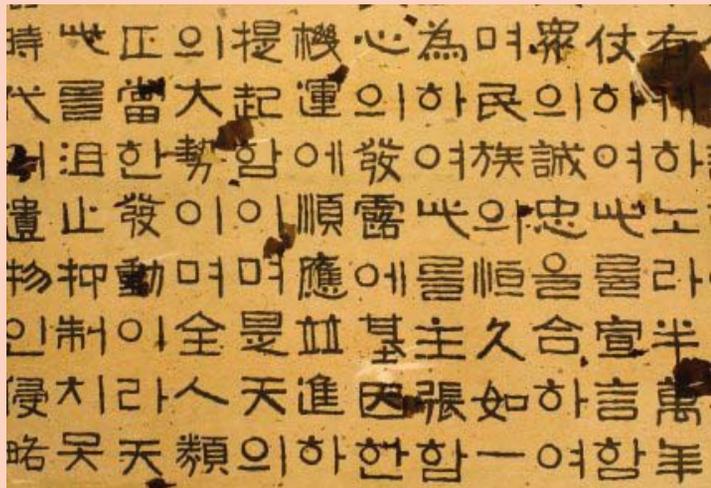
Trad. literal: Yo (partícula) domingo (part.) coche (part.) Yokohama (part.) ir

El vocabulario es muy parecido, porque tanto el japonés como el coreano sufrieron una fuerte influencia de China hace unos 1.500 años y ambos países importaron los caracteres chinos (*kanji* en japonés, *hanja* en coreano) y los metieron con calzador en sus idiomas. Hace unos 50 años, los coreanos abolieron el uso del *hanja* (*kanji*) en sus publicaciones, pero el vocabulario conserva claramente la estructura de los caracteres chinos.

La verdad es que sabiendo cómo se leen los *kanji* en japonés, aprender su lectura coreana es muy sencillo y solo hace falta leer los *kanji* a la coreana para poder aumentar de forma inmediata y asombrosamente rápida el vocabulario. Aparte, los *kanji* tienen solo UNA lectura en coreano, cosa que simplifica mucho las cosas comparado con el infierno del japonés, en que cada carácter puede tener lecturas distintas según su posición en la frase.

Un ejemplo claro sería el del *kanji gaku*, que significa “aprender”. En japonés se lee *gaku* y en coreano se lee *hak*, por lo que tenemos *daigaku* / *daehak* (universidad), *gakusei* / *hakseng* (estudiante), *ryugaku* / *yuhak* (estudiar en el extranjero), *bungaku* / *munhak* (literatura), *kagaku* / *kuwahak* (ciencia) y tantísimos otros. Solo hay que sustituir *gaku* por *hak* y ¡voilà!

La conclusión evidente a todo esto es que: ¡es facilísimo estudiar el coreano a partir del japonés! Ahora mismo estoy estudiando coreano a razón de un par de horas por semana, con un profesor coreano y con compañeros japoneses de clase, y mi libro de texto se llama *Korean for Japanese*. La verdad es que creo que estoy aprendiendo muy rápido, y todo ello es debido al enorme parecido entre estos dos idiomas de base exactamente igual.





que ha suspendido el examen de acceso a la universidad y se pasa un año estudiando por su cuenta para volver a probar suerte al año siguiente. Los nombres de los personajes, cuenta, los sacó de sus amigos y los modificó ligeramente. Por ejemplo, el nombre de Narusegawa lo sacó de un amigo que se llama Naruse.

En general, fue una experiencia alucinante, porque era la primera vez que conocía a un auténtico mangaka y, además, en este caso se trataba del autor de una serie famosísima que además tengo el honor de co-traducir, *Love Hina*. Si os lo compráis, veréis como nos arrepentís: ¡es para partirse de risa!

Diario de Ken Akamatsu

Al día siguiente, consultando la página web personal de Akamatsu (www.ailove.net) encontré la siguiente entrada en su diario. La he traducido al español, por supuesto ^_^
Leed, leed, que esto es para reírse un rato.
¡Estos japoneses!

13 de diciembre

Hoy me han cancelado la cita que tenía para las tres de la tarde.

A partir de las 7 de la tarde he estado cenando y conversando con Marc Bernabé, uno de los encargados de traducir el manga de Love Hina al español

Se trata de un chico tan alto y guapo como un actor de cine, y su japonés tenía un deje de acento de Kansai (¡ups!).

Ahora mismo se encuentra trabajando en Yokohama como traductor e intérprete para el Mundial de Fútbol, así que de ahora en adelante va a estar todavía más ocupado (aunque es un otaku de manga...) Me invitó a asistir a una sesión de firmas en una convención de comics que se celebra en Granada (España), y la verdad es que me gustaría mucho asistir. Aunque preferiría viajar a España como turista (risas).

Al volver a casa por la noche he estado pensando acerca del programa del proyecto que estoy desarrollando ahora. No tiene nada que ver con un nuevo manga, pero creo que puede ser divertido e incluso relajante.

Aunque no me considero en realidad un "ilustrador"... (^_^;)

Últimamente estoy comiendo bastante fuera de casa y la verdad es que mi alimentación ha mejorado bastante, porque antes comía básicamente fideos instantáneos. (risas) Aunque la verdad es que esto de levantarse por la tarde y que la primera comida del día sea en un bar, acompañada de una cerveza, es un poco fuerte...

Shin Chan

Otra gracia de esta quincena es que ya ha salido el número 1 de la versión manga de la serie *Shin Chan* en la zona de Catalunya y en catalán. Después de traducir más de 200 capítulos de la serie televisiva para la tele catalana y del masivo éxito que está teniendo, la editorial Planeta DeAgostini quiso volver a intentarlo con la versión

Y aquí tenemos una foto de un servidor junto al mangaka Ken Akamatsu y el dibujo dedicado que me hizo de su divertido personaje Keitaro Urashima, protagonista masculino de la serie *Love Hina*.

RECOMENDACIÓN Spitz

Después del último capítulo, en el que hablé de Glay, seguimos con la música, y es que esta vez quiero recomendar otro grupo de J-pop que me está dejando alucinado estos días: Spitz. Las circunstancias y casualidades han querido que nunca haya oído hablar de ellos hasta hace poco, por lo que no me sonaban de nada absolutamente; y son BUENÍSIMOS.

Hace unas tres o cuatro semanas alquilé completamente a ciegas, para probar, uno de sus discos en el videoclub, y la verdad es que me dejó boquiabierto, hasta el punto que hablé sobre Spitz a un compañero de la oficina y ¡resultó que también es fan de ellos! Así que al día siguiente me dejó otro disco, de portada preciosa, que se llama *Kachofugetsu (Las maravillas de la naturaleza)*. Madre mía, ¡qué maravilla de disco! Es de lo mejor que he escuchado en la vida. Un disco lleno de canciones eminentemente pop, con trazos de rock muchas veces, incluso de rock alternativo, con un sentido melódico excepcional y unas letras fabulosas, muy trabajadas, que dan que pensar. ¡Recomendadísimo! Recuerda: Spitz. Un grupo muy a tener en cuenta.



manga (sacaron tres números hace años que supusieron un rotundo fracaso en su momento) y nos encargó a Vero y a mí el trabajo de traducirlo. La particularidad es que la traducción es al catalán, lo que convierte a *Shin Chan* en el tercer manga japonés traducido al catalán, después del incombustible *Dragon Ball* y de *Doraemon*. ¡Ni que decir tiene que estoy contentísimo de traducir esta serie!

Si entendéis el idioma, echadle un vistazo a este manga, veréis como os reís un rato. Creo que la traducción, pese a que hemos tenido que inventar muchas cosas (el original está repleto de bromas intraducibles y hay que recurrir directamente a la adaptación –léase invención, en muchos casos– para que las bromas tengan algún sentido en catalán), ha quedado muy bien. Dentro de unos meses saldrá casi con toda seguridad la versión en español, para el deleite de todo el público hispanohablante que, tarde o temprano, podrá disfrutar de la serie también en la televisión, ¡A disfrutarlo!

Reunión general y viaje

Justo el último día de trabajo, el miércoles 20, tuve que asistir a una reunión general de la Copa Mundial en Yokohama que organizaba la gente de mi oficina. El objetivo era explicar todo lo que estábamos haciendo en la oficina

y cómo lo estábamos haciendo, y los participantes eran mayormente peces gordos de la sociedad, de los medios de comunicación y de la economía de la ciudad de Yokohama. La reunión se celebró, principalmente, para garantizar el éxito de la Copa Mundial en la ciudad: los asistentes son piezas clave, y es importante tenerles informados porque de ellos dependerá que el evento sea un éxito o un rotundo fracaso a los ojos de los visitantes a la ciudad.

Al día siguiente, jueves, me levanté muy temprano por la mañana, me dirigí a la estación de Yokohama, donde me subí al tren Narita Express, que me dejó en el aeropuerto de Narita, y me subí luego al avión de la British Airways que me llevaría primero a Londres y luego, tras 3 horas de espera, más un retraso de 1 hora, finalmente me dejaría en el aeropuerto de Barcelona, después de casi 24 horas de viaje puerta a puerta, de mi casa en Yokohama a mi casa en Barcelona... ¡Llegué hecho polvo!

El próximo capítulo estará fechado en el día 21 de enero porque no tiene sentido escribir un capítulo de *Apuntes de Japón* cuando estoy de vacaciones de Navidad en Barcelona, ¿verdad? ^_^ ¡Aunque para hacer más leve la espera pienso haceros un regalito en breve (entrega especial)! ¡Feliz Navidad y mejor año nuevo a todo el mundo!



Navidad y fin de año en Japón

2002

1

ENERO

Habiéndome dado cuenta de que vale mucho la pena explicar cómo es la Navidad y el Fin de Año en Japón pese a no haberlos pasado este año allí, he decidido contaros un poco como funcionan estas fiestas en el País del Sol Naciente.

Todo esto lo haré en base a mi experiencia de los dos últimos años, en los que sí he estado en Japón por estas fechas, ¿Preparados?



Postales nenga-jo con mensajes de felicitación por el año nuevorecibidas el día 1 de enero.

Navidad

En Japón solo hay un 1% de cristianos, siendo la mayoría de los japoneses budistas y sintoístas a la vez, y cristianos un poco por conveniencia, básicamente solo en las bodas (se suelen casar de blanco y ante un cura cristiano porque lo han visto en las películas americanas). La verdad es que religiosamente Japón es un país peculiar a más no poder, como ya hemos comentado en alguna ocasión.

Bueno, el caso es que con solo un 1% de cristianos en el país, es ilógico que se celebre la fiesta de Navidad y más todavía que sea un día festivo, por lo que todo el mundo trabaja el 25 de diciembre. El día 23 de diciembre, sin embargo, es el cumpleaños del actual emperador Akihito y sí es festivo para toda la nación. La fiesta de la Navidad se suele concentrar el día 24 por la noche, la noche por excelencia de las citas románticas y el intercambio de regalitos...

La verdad es que la Navidad se está volviendo cada vez más occidental en lo que a comercio se refiere. Las zonas comerciales se llenan de árboles de Navidad, de bombillas de colores y de villancicos, al más puro estilo de las películas de Hollywood. El objetivo, en este caso,

está clarísimo: dinero, dinero y más dinero. Creando un ambiente festivo parecido al que se ve en las películas se consigue que la gente se anime a comprar y a gastar dinero.

Es decir, se trata de una costumbre importada de los EE.UU. sin ningún sentido religioso ni tradición alguna: no es más que una estrategia puramente comercial. Si quieres ir a Japón en Navidades para evitar los villancicos, las lucecitas y los arbolitos, ¡olvidate de ello porque no te escaparás!

La “tradición” japonesa en Navidad podríamos decir que es bastante chocante... Se come un pastel de nata que ellos llaman “Christmas cake” y (atención) se va a comer pollo frito al ¡Kentucky Fried Chicken! Supongo que siendo la Navidad una cosa que han visto solo en películas americanas, y siendo también el KFC una de las primeras cadenas americanas de comida rápida que se implantaron en Japón, los japoneses no tardaron en hacer rápidamente la ecuación Navidad=Estados Unidos=Kentucky Fried Chicken... Ojo, que esto solo es una conclusión personal para explicar este fenómeno, ¡pero

lo de comer pollo frito y pastel de nata por Navidad es totalmente cierto!

Bonenkai y Shinnenkai

El término de un año y los primeros días del siguiente tienen lugar las fiestas de “despedida de año” (bonenkai) y de “bienvenida al nuevo año” (shinnenkai), dos celebraciones distintas pero muy cercanas en el tiempo que reúnen a los compañeros de trabajo, los coleguillas de clase o los grupos de amigos.

En ambas fiestas se suele beber y comer un montón, y tienen fama de ser un desmadre importante. Este año no hemos tenido *bonenkai* en mi oficina, por varias circunstancias y porque no se ponían de acuerdo en el día de la celebración, pero tengo esperanzas de que sí se haga un *shinnenkai* a principios de enero. Ya os contaré...

Fin de año

En contraste con la Navidad, el fin de año es una festividad típicamente nipona: se trata, probablemente, de la fiesta que más se celebra de todo el año. Todo empieza el

Impresionante fotografía de la primera visita del año al santuario sintoísta (*hatsumode*) en el santuario Sumiyoshi de Osaka. En la página contigua, tradicional decoración de año nuevo con una mandarina [izquierda] y acto de arrancar el papel *shoji* durante la gran limpieza del día 31 de diciembre [derecha].





31 de diciembre, día en el que se suele hacer en todos los hogares japoneses el llamado *oo-soji* o “gran limpieza”. El 31 de diciembre es tradicionalmente el primer día libre de la festividad de fin de año para todos los japoneses, que disfrutan de unas mini-vacaciones de cuatro días, del día 31 de diciembre al 3 de enero, ambos inclusive.

En el *oo-soji* se limpian a fondo las casas y oficinas para poder empezar del mejor modo posible el nuevo año. En las familias, todos suelen participar en esta limpieza, y también se suelen cambiar los *shoji* o puertas y ventanas de papel, gastados y ennegrecidos por el desgaste y los desgarros en el fino papel de arroz que se utiliza, aproximadamente cada dos años.

Mientras tanto, la madre suele pasar el día ocupada en la cocina preparando la llamada *o-sechi ryori* o comida tradicional de principios de año. En principio, la *o-sechi ryori* se prepara en grandes cantidades el día 31 y se come a partir del día 1 de enero por la mañana y durante los 3 primeros días de año, de modo que la madre pueda tomarse también unos días de absoluto descanso en los que no sea necesario preparar ni siquiera la comida. En la actualidad, sin embargo, no se prepara demasiada cantidad de *o-sechi ryori*, que se suele comer casi toda el día 1 por la mañana. El resto de los días se comen cosas precocinadas o se va al restaurante (tantos días seguidos comiendo lo mismo cansa...). Los restaurantes y los lugares de ocio son los pocos establecimientos que permanecen abiertos en estas fechas.

Los más valientes, pasada la medianoche, emprenden el camino al templo para rezar por el nuevo año: es el *hatsumode*. ¡Ojo, que hace un frío que pela!

Todas las comidas de la *o-sechi ryori* tienen un significado, algunos de los cuales son bastante curiosos. Por ejemplo, se come besugo, que en japonés se llaman

tai, porque la desinencia *-tai* forma parte de la palabra *medetai* (felicidad, alegría, festividad...). Se comen unos tubérculos llamados *renkon* porque tienen unos agujeros (son como un queso de gruyère, para que captéis la idea) que sirven “para ver el futuro”; y se comen también gambas para, supuestamente, “poder trabajar toda la vida hasta que se doble la espalda como una gamba”. He aquí algunas de las curiosidades del Año Nuevo nipón.

31 de diciembre

Los japoneses pasan el 31 de diciembre efectuando la “gran limpieza” y preparando la comida de principio de año *o-sechi ryori*: sin embargo, por la noche, empieza la fiesta.

Sobre las ocho de la noche, la familia, después de cenar, se reúne alrededor de la mesa-estufa (*katatsu*), donde suelen comer mandarinas mientras ven el tradicional programa musical de fin de año de la cadena pública de televisión NHK, el llamado *Kohaku uta gassen* (*Lucha musical entre rojos y blancos*). En este programa se reúnen los músicos más destacados del año (tanto de música tradicional japonesa, *enka* (el equivalente tal vez a nuestras coplas españolas) como de los grupos pop y rock más rompedores y actuales. Se dividen en dos grupos, el blanco y el rojo (de ahí el nombre del programa): el de chicos y el de chicas. Según el nivel de las actuaciones se dan ciertas puntuaciones y al final se decide si ganan los chicos o las chicas.

Después de este programa se suelen comer los *tos-hikoshi soba*, es decir fideos soba de alforfón para pasar el año. Se trata de unos largos fideos que se comen para supuestamente “tener una larga vida”. A su vez, en los templos budistas empiezan a tocar las 108 campanadas que servirán para despejar todos los males al que las oiga.



En los templos se instalan tenderetes con comida. En este caso, tenemos *takoyaki* (bolas de pulpo), preparados por una pareja de entrañables ancianos.

El momento exacto de paso al nuevo año no es especialmente celebrado como en Occidente: la gente no se besa ni se tira confeti, ni se brinda. La celebración dura toda la noche, pero nadie parece percatarse demasiado del momento exacto en el que se produce el cambio.

Algunas familias optan por, justo después de las 12 de la noche, ir al templo (preferentemente sintoísta) más cercano y hacer la primera plegaria del año: a esto se le llama *hatsumode*. Los santuarios están brillantemente iluminados y hay pequeños tenderetes de comida tradicional que animan mucho la noche, y el lugar sagrado se llena de gente rezando y lanzando monedas por primera vez ese año para pedir a los dioses que les proporcionen salud y suerte... También se rompen las tapas de las grandes vasijas de sake (la bebida alcohólica en Japón por excelencia) del templo y la gente bebe sake muy caliente para calentar el cuerpo en la fría noche de invierno.

El día 1

Durante los días 1, 2 y 3 de enero, la gente que no fue al templo la noche de fin de año aprovecha para hacer el *hatsumode* o primera visita al templo. Los templos mis famosos

se encuentran estas fechas a reventar de gente, no se puede dar ni un solo paso en ellos.

El día 1 se celebra el maratón de las empresas, un maratón por relevos en el que participan los empleados más entrenados, resistentes y rápidos de diversas empresas... Como se trata de un evento muy popular que consigue mucha audiencia por televisión, las empresas fichan a exuniversitarios destacados en atletismo para que participen en la carrera y, si puede ser, que la ganen, cosa que da muchísima publicidad. El año pasado ganó este maratón el equipo de la empresa de cámaras fotográficas Konica y tenían a un chico africano en el equipo...

Después de comerse la comida tradicional *o-sechi ryori*, y también la sopa con pasta de arroz *o-zoni*, las familias se meten bajo la mesa-estufa (*kotatsu*), se tumban y se ponen a ver la carrera, a echar una siesta, a ver alguna película que han alquilado previamente en el videoclub... Los más activos aprovechan estos días de vacaciones para ir a la sala de videojuegos (game center) o al karaoke, y la mayoría de los japoneses salen a comer fuera el día 2 o el día 3.

También el día 1 llegan en tromba a todos los buzones de Japón las llamadas *nenga-jo*, las felicitaciones de año nuevo. Cada familia suele recibir entre 50 y 100 felicitaciones todos los años de parte de amigos, familiares, conocidos o incluso de empresas.

Las *nenga-jo* se mandan por millones por todo Japón durante el mes de diciembre, se guardan todos en las oficinas de Correos, donde se clasifican y ordenan cuidadosamente, y se meten en todos los buzones el mismísimo día 1 por la mañana, en una operación de coordinación realmente impresionante y que se da todos los años prácticamente sin errores.

Las *nenga-jo* suelen tener dibujos relacionados con el año del calendario chino que empieza, representado por varios animales. Por ejemplo, el año 2000 fue el año del

dragón, el año 2001 fue el año de la serpiente, y el 2002 es el año del caballo. La grandísima mayoría de las *nenga-jo* de este año tendrán caballos dibujados, en alusión al calendario chino, aunque algunas de ellas tienen fotos de familia, especialmente si hay bebés recién nacidos (a modo de presentación del nuevo miembro de la familia) o, simplemente, no tienen dibujo.

Si recibís una *nenga-jo* de alguien a quien vosotros no enviasteis postal, no hay por qué preocuparse. Contáis todavía con los días “de gracia” en los que podéis escribir las felicitaciones que os faltaron y mandarlas.

¡Pero ojo! La regla de oro es la siguiente: nunca mandéis una *nenga-jo* a alguien en cuya familia haya muerto alguien el año que ha terminado, porque es de extremo mal agüero. Tranquilos: los familiares de difuntos mandan unas postalitas a principio de diciembre, antes de la época de las *nenga-jo*, precisamente para advertir de que ese año ha muerto la persona X en la familia y para que, por favor, no les mandéis felicitaciones. Hay muy pocas

posibilidades de error, pero más vale ir con pies de plomo para no meter la pata.

Los días 2 y 3

El día 2 es el tradicional día del *asaburo* o baño matinal, aunque muchos japoneses han dejado ya de practicar esta tradición, que consiste en ir a un balneario o a unos baños públicos y bañarse por la mañana.

Habitualmente, los japoneses se bañan todos los días por la noche, pero solo el día 1 de enero, deben de pensar “hoy no muevo un dedo”, y no lo hacen; por ello, el día 2 por la mañana hay que recuperar el tiempo perdido y bañarse. Como he dicho antes, esta tradición, lamentablemente, está empezando a perderse.

Los días 2 y 3 se repite la misma pauta que el día 1. Se trata básicamente de unos días para hacer el vago, merodear por la casa, tumbarse, retozar a gusto... Algunos aprovechan para salir a divertirse, pero en general se trata de unas fechas muy familiares y hogareñas.



Precisamente en estos días se celebra también la carrera por relevos Hakone Ekiden. En este caso, la carrera es entre universitarios y no entre empresas, y se celebra en dos días.

El primer día consiste en recorrer el camino entre Tokio y Hakone, al pie del monte Fuji, y el segundo día es la vuelta, Hakone-Tokio. También esta carrera consigue altos índices de audiencia por televisión y es ampliamente seguida. No sé yo qué le ven a eso de pasarse horas mirando como los pobres chicos corren, y corren, y sudan, y sufren...

El principio de año de los niños

Los que sin duda disfrutan más del principio de año son los niños, ellos sí se lo pasan genial. Primeramente, suelen obtener de casi todos los familiares el llamado *o-toshi dama* o regalito de principio de año, que consiste en un sobrecito con dinero (un buen pellizco). Se dice que en estas fechas los niños son ricos mientras que los adultos

son pobres. Así pues, los niños, armados con el dinero del *o-toshi dama*, se dedican a comprarse cómics, videojuegos y chucherías y a ir a jugar a las salas recreativas que tanto les gustan... Otros juegos y actividades tradicionales en los días de Año Nuevo son hacer volar cometas, jugar a cartas –la baraja tradicional japonesa–, hacer caligrafía con pincel, etc.

A partir del día 4 de enero, todos los japoneses vuelven al trabajo, y entre saludos de *akemashite omedeto gozaimasu* (¡Feliz Año Nuevo!) todo vuelve de nuevo a la normalidad... Por supuesto, no existen los Reyes Magos ni nada parecido. El día 4 de enero empieza la rutina en oficinas, comercios, fábricas y escuelas... Y se acabó lo que se daba. ¡Todo lo bueno se acaba!



Algunas fotos del *hatsumode*, con la gente yendo a visitar el templo, el sacerdote y la caligrafía de inicio de año.

Vuelta a Yokohama, *seijin no hi* y torre de Tokio

2002

21

ENERO

Hace ya una semanita que estoy de nuevo en Yokohama y ya me dispongo a escribir este nuevo capítulo de *Apuntes de Japón*. Ha sido solo una semana, pero me he movido bastante... ¿Vamos allá?

Sobre mis vacaciones en Barcelona, solo comentar que fueron de lo más movidas pero que lo pasé muy, muy bien. Ahora necesito unas vacaciones para recuperarme de las vacaciones ^_^ . Básicamente, pude reencontrarme con un montón de amigos, fui a mi querido pueblo natal, L'Ametlla del Valles, y también fui cinco (¡5!) veces a restaurantes japoneses (¡agh, qué hartón de comida japonesa!) acompañando a amigos que tenían muchas ganas de probar las delicias de la dieta nipona. También tuve varias reuniones (de las que van a salir cosas muy positivas...).



Un rincón extrañamente atractivo del barrio de Shinjuku.

113

Mis vacaciones

Otras cosas que hice fue aprovechar para escaparme un par de días al Pirineo de Lleida y disfrutar de la naturaleza, la nieve y las preciosas iglesias románicas del valle de Boí-Taüll, y pasar el fin de año en la bonita ciudad de Zaragoza con unos muy buenos amigos. Por supuesto, todo el tiempo acompañado de Vero-chan, ¡faltaría más!

De nuevo en Japón, solo puedo mandar un gran beso a toda la gente que me ha

acompañado durante mi estancia en Barcelona, y también dar un fuerte abrazo a todas las personas que, por los motivos que sea, no he podido ver. ¡Gracias por vuestra amistad y apoyo!

El euro

Este pequeño apartado está pensado básicamente para los lectores sudamericanos: una de las cosas que más ilusión me hizo fue vivir el cambio de la peseta al euro, un período de tiempo muy corto pero muy intenso que quedará para siempre en la historia como una operación excepcional y sin precedentes. El día 31 de diciembre del 2001 pagábamos todos con pesetas, y en cambio, el día 1 de diciembre de

2002 empezaron a circular masivamente los euros hasta el punto que, cuando me marché el día 13, ya casi nadie usaba la peseta pese a que su uso está legalmente permitido hasta el día 28 de febrero.

Este tema no tiene ninguna relación con *Apuntes de Japón*, pero solo quería transmitir mi alegría por haber podido vivir un momento tan histórico. Esperemos que el euro nos traiga cosas buenas, aunque la verdad, por lo que se ha visto, el euro de momento ha traído subidas importantes de precios por culpa del redondeo al alza (una cosa de 300 pesetas te la cobran ahora a 2 euros, es decir, 333 pesetas, lo que supone una subida “por la cara” de 33 pesetas). La gracia es que me traje a Japón unas moneditas de ésas tan relucientes y un par de billetes, de 5 y 10 euros, y ahora todos mis compañeros de trabajo las miran con gran curiosidad.

Vuelta al ruedo

Después de estas movidas “vacaciones” (nótense las comillas) me monté en un avión el domingo 13 por la mañana, un avión que me llevaría primero a Londres y luego a Narita, el aeropuerto internacional de Tokio. El viaje de vuelta se me hizo mucho más corto que el de ida, más que nada porque tuve que esperar muy poco en Londres y porque sabía que en Narita no me estaría esperando Vero-chan, como pasó en Barcelona (sniff).

Al llegar a casa, sobre las 11.30, me puse a deshacer la maleta, hice una pequeña siesta para recuperarme de la modorra que provoca el cambio horario y me puse a contestar mensajes atrasados. Lo más importante para combatir el jet-lag es aguantar despierto como sea hasta la noche, lo cual implica no dormir en unas 35 horas seguidas más o menos, pero la recompensa es que al día siguiente tu cuerpo ya está casi ajustado al nuevo horario. ¡Y yo al día siguiente estaba fresco como una rosa! Lo curioso es que en el viaje de ida a Barcelona el jet-lag suele afectarme muchísimo y paso tres días

que parezco un zombi; y en cambio, yendo a Japón, el jet-lag se me pasa enseguida. ¡Qué cosas!

Seijin no hi

El mismísimo día 14, en el que llegué de nuevo a Yokohama, me encontré con que era el día del *seijin no hi*, es decir, el día de la ceremonia de mayoría de edad (día festivo para toda la nación). Esta festividad se celebra siempre el segundo lunes de enero, y en ella participan los chicos y chicas que han cumplido o cumplirán los 20 años entre el 2 de abril del año anterior y el 1 de abril del presente año.

Los 20 años son considerados en Japón como la entrada en la mayoría de edad. A los 20 se puede votar en las elecciones, se

Dos chicas vestidas con kimono en el metro, de camino a la ceremonia del *seijin no hi* (abajo). El artículo de periódico en el que aparezco entrevistado (derecha)



consigue la independencia de los padres –siempre relativa mientras uno vive bajo su techo– y se permite tomar bebidas alcohólicas y fumar tabaco. Sin embargo, el carnet de conducir se puede sacar a partir de los 18 años.

Muchas chicas japonesas se visten con kimono para participar en la ceremonia del seijin no hi, ya que es una de las contadísimas ocasiones en las que pueden ponerse esta preciosa y tradicional prenda, y eso fue lo que me encontré al subir al metro para volver a casa: unas cuantas chicas jóvenes en kimono listas para acudir a la ceremonia. Es un contraste bastante interesante ver a una chica en kimono hablando por el teléfono móvil o escribiendo mensajitos...

Las ceremonias suelen consistir en aburridos discursos de personajes de la política local como el alcalde o los concejales de la ciudad felicitando a los jóvenes y dándoles la bienvenida a la mayoría de edad. Tras la ceremonia, muchos de los participantes se van al karaoke o hacen una pequeña fiesta con sus familias o amigos.

Vuelta al trabajo

La vuelta al trabajo fue bastante chocante, porque nada más entrar a la oficina me dijeron varios compañeros, excitados, que había salido en el periódico nacional en un artículo bastante grande y con foto. La semana pasada, estando yo todavía en Barcelona, me entrevistó por teléfono un periodista del periódico *Yomiuri*, el más vendido del país, y precisamente el martes día 15 salió publicado el artículo. La verdad es que el espacio que me dedicaron fue muy grande y la entrevista quedó muy, muy bien. ¡Esto no ocurre todos los días!

Tras saludar a todo el mundo, que me recibió estupefactamente, me puse a repartir mi *omiyage* o regalo... Moneditas relucientes de euro (básicamente de 10 y 20 céntimos, para qué vamos a engañarnos ^_^) para todo el mundo. La verdad es que la novedad de los euros me fue fantástica para encontrar un regalito barato, ligero, que ocupara poco espacio y que fuera interesante.

La cultura del *omiyage* (regalo de vuelta de un viaje) está profundamente arraigada en Japón. Todo el mundo cuando viaja tiene la obligación moral de comprar regalos para su familia, amigos y compañeros de trabajo, y cada ciudad y pueblo de Japón tiene su comida típica, que suele ser algún tipo de dulce e ir empacado en prácticos paquetitos con porciones individuales envueltas a su vez en otro plástico, ideal para repartir a la gente. En mi oficina,

海を越える かけ橋

マルク・ベルナベ

W杯の開催を待たずに、な積年のW杯推しだった。際らう日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。

地味な声、髪は黒い、バルセロナ出身、フットボールの天才、W杯の開催を待たずに、な積年のW杯推しだった。際らう日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。

「もうと日本を学ばない」と思っていた。スペインの代表に選ばれるまで、日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。

「もうと日本を学ばない」と思っていた。スペインの代表に選ばれるまで、日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。

スペイン語圏仲介

昨年10月には、スペインの代表に選ばれるまで、日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。

「もうと日本を学ばない」と思っていた。スペインの代表に選ばれるまで、日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。



ハマの文化発信し サッカー熱を注入

「もうと日本を学ばない」と思っていた。スペインの代表に選ばれるまで、日本代表を応援する一人のスペイン人、ベルナベのインタビュー。



W杯まであと 136日

somos más de 40 personas, por lo que hay que comprar una cantidad bastante grande para hacer un regalo a todo el mundo. La gracia es que los hay que se van un día a la ciudad de al lado, o bien pasan el fin de semana en un balneario cercano, y al día siguiente te traen el regalito. La verdad es que, con cuarenta y pico personas en la oficina, iraró es el día que no merendamos gratis!

Esto de los *omiyage* se ha convertido en una obligación que acaba resultando de lo más molesta, porque siempre hay que estar pensando en el puñetero regalito. Yo, como extranjero que soy, quedo por suerte un poco eximido del deber del *omiyage*, pero esta vez lo hice por pura cortesía y el resultado fue magnífico, a la gente le encantaron los euros. ¡Menos mal, que si llevo a traer cuarenta barras de turrón no veas lo que pesaría la maleta!

Torre de Tokio

Después de una semana de lo más normal, el viernes fui a hacer una interpretación de la gente de mi oficina a la Embajada del Ecuador. ¡Por fin, después de mucho tiem-

po, pude interpretar a mi propio idioma! Después de varias experiencias interpretando del inglés-japonés y viceversa, interpretar al español fue casi un camino de rosas (siempre comparado con el otro infierno, claro).

Después de tomar una pequeña merienda (invitando al jefe, por supuesto ^_^), y aprovechando que ya era mi hora de terminar de trabajar, que estaba anocheciendo y que estaba en el barrio de Roppongi, en Tokio, me dirigí a pie hacia la Torre de Tokio, que se veía preciosa desde donde me encontraba... Y parecía que estaba cerca, ¡pero no! Menuda caminata...

La Torre de Tokio (Tokyo Tower) es, hablando claro, un calco de la Torre Eiffel de París, solo que (para no ser menos) es un pooooooco más alta y de color rojizo. Se trata básicamente de una torre de comunicaciones situada en lo alto de una pequeña colina. La verdad es que impresiona mucho menos que la Torre Eiffel porque, al contrario que en París, la Torre de Tokio está situada en medio de otros edificios (lo que hace que la perspectiva sea menos majestuosa) y, por si fuera poco, hay un edificio justo a sus pies que aloja, cómo no, tiendecitas de souvenirs.

Sin embargo, de noche, la Torre de Tokio se encuentra iluminada y es realmente preciosa, así que saqué algunas fotos de esta construcción para el disfrute de todos, recurrente en la mayoría de las obras de las famosas dibujantes de manga CLAMP, por lo que mucha gente la reconocerá (¡decídmelo a mí, que traduje CardCaptor Sakura!).

Shibuya

Después de la Torre de Tokio, aprovechando que estaba en la capital, me dirigí a Shibuya, uno de los centros neurálgicos de la ciudad. El objetivo: encontrar tiendas de cómic “famosas” para hacer un pequeño reportaje para próximas entregas de *Apuntes de Japón*. Lo cierto es que mucha gente va a Tokio expresamente para comprar manga, anime y muñecos, y todos ellos saben muy bien adon-



de van y dónde están las mejores tiendas. ¿Cómo lo saben si nunca antes habían estado en Tokio? ¿Cómo son estas famosas tiendas? Tenía éstas y otras preguntas, así que me puse a buscar por Internet y encontré un sitio que listaba algunas de las “mejores” (según ellos) tiendas donde comprar este tipo de productos, todas ellas concentradas en los barrios de Shibuya, Shinjuku, Ikebukuro y Akihabara.

Después de muuuuuucho caminar por Shibuya (el mapa que tenía era muy poco claro y no lograba encontrar las tiendas) llegué por fin a Manga no Mori, uno de los establecimientos más concurridos por los extranjeros que van a la caza de manga en Tokio... Una decepción, porque era una tienda minúscula

La majestuosa Torre de Tokio, iluminada de noche.

CULTURA Contrastes entre tradición y modernidad

En esta entrega hablaremos de los contrastes entre la cultura tradicional y la modernidad en Japón, algo bastante curioso de observar. Empezaremos con un poco de historia para entender el fondo de la cuestión. Hasta mediados del siglo XIX, Japón vivió sumido en una situación de cierre total al exterior que hizo que en dos siglos no se avanzara prácticamente nada: mientras los países europeos y los Estados Unidos pasaban de los mosquetes a los revólveres, de las carabelas a los barcos de vapor armados hasta los dientes, en Japón se quedaron exactamente igual: con sus espadas, sus kimonos y su sistema feudal.

Esta tendencia cambió a mediados del siglo XIX (1853) cuando el comodoro Perry de la Armada de los Estados Unidos llegó a Japón con una flotilla de tres o cuatro barcos de guerra y obligó al país a abrir sus fronteras, lo que conllevó una especie de guerra civil no declarada y un cambio radical en el gobierno del país. En 15 años, Japón cambió totalmente de punto de vista y de mentalidad y en 1868 el Emperador Meiji, de orientación occidentalista, asumió el poder. En un breve espacio de tiempo se enviaron numerosos estudiantes al extranjero para que aprendieran las técnicas occidentales y para que las aplicaran a su propio país y con sus propios métodos. En menos de 30 años, Japón venció a China en una guerra (1895), y pocos años más tarde doblegó a Rusia (1905). ¡En solo 40 años, Japón pasó de ser un país de samuráis con espaditas y mosquetes a tener un potente ejército capaz de derrotar a la mismísima armada rusa!

Por supuesto, estos cambios tan brutales en tan poco tiempo convirtieron a Japón en un país ciertamente peculiar. Sobre la base de la cultura tradicional japonesa se implantó repentinamente la ciencia y la tecnología occidental, siempre aplicada “a la japonesa”. La cultura popular se sobreponía clara y separadamente a la cultura moderna, y esto ha sido así hasta nuestros días. Japón sigue siendo Japón, por mucha tecnología y modernidad que haya. Los japoneses siguen siendo muy distintos a los occidentales, sigue siendo una sociedad cerrada y poco dada a darse conocer.

Los contrastes entre lo tradicional y lo moderno son a veces chocantes. Como he comentado antes, es posible ver a chicas vestidas con kimono mientras hablan con su teléfono móvil... (e incluso, las más horteras, llevan zapatos de plataforma debajo). Asimismo, el ejecutivo que viste traje y corbata durante el día se cambia, se pone un vestido tradicional, y cierto día participa en alguna procesión religiosa portando algún santuario sintoísta en algún festival de su pueblo natal.

Los japoneses siguen viviendo en su mayoría en casas de madera, tienen al menos una habitación cuyo suelo está cubierto de *tatami* o esteras de paja de arroz, y reservan un lugar especial e intocable en la casa para su *but-sudan* o altar budista. Cuando van a un templo, ya sea budista o sintoísta (¿qué más da? Todo es religión...), tiran una monedita y rezan para que sus deseos se hagan realidad.

Las diferentes ceremonias que se suceden a lo largo del año y están siempre estrechamente relacionadas a la religión y la estación del año son, asimismo, importantes e ineludibles. Se valora también la jerarquía, tanto en la casa como en el trabajo –jerarquía que puede venir dada por la edad, la experiencia laboral, la posición social...–, llegando esta a resultar tremendamente estricta. Y las reverencias (¡incluso hablando por teléfono!) y el lenguaje formal están a la orden del día.

Podría escribir un libro entero sobre este tema: pero aquí mi única pretensión era ofrecer una idea general para los no iniciados. Espero que os haya gustado tanto como me fascinó a mí la primera vez que aterricé en Japón.



en la que tenían los mismos mangas que en cualquier otra... La ventaja: los comics no están retractilados (con plástico) y se pueden ojear por dentro. A destacar: una sección bastante grande de cómic americano (la primera vez que veo algo así en Japón) y una sección donde puedes comprar tebeos firmados por sus autores, ¡al mismo precio que los normales! Así que me compré un *Raika* número 1 con la firma de Kamui Fujiwara a precio de coste. ¡Qué lujo!

Después de la relativa decepción de Manga no Mori, me dirigí a Mandarake Shibuya, una tienda de comics, anime y muñecos de segunda mano. ¡Esa fue una grata sorpresa! La tienda de Shibuya es casi tan grande como la que hay en Nakano (en la que ya he estado varias veces), y tienen mucho material relativamente bien de precio. ¡Os la recomiendo!

Shinjuku

El domingo por la tarde había quedado con un amigo en Shinjuku, otro de los centros neurálgicos de Tokio, y aproveché el viaje (tengo más de una hora desde Yokohama) para ir más temprano que la hora acordada y explorar un poco más la zona. Mapa en mano, me dirigí al Manga no Mori de Shinjuku, para encontrarme otra relativa decepción... Otra vez una tienda pequeña, de varios pisos (muy estrechos) y material convencional con muy pocas sorpresas. Me habían hablado maravillas de esta tienda, Manga no Mori, o sea que, vistas las otras dos, es de suponer que

la buena es la de Ikebukuro. A ver si tengo ocasión de ir a investigar...

A destacar: aparte de que los tomos no están retractilados, tenían en el último piso una exposición de originales de Satoshi Urushihara que creo que estaban a la venta. Ni siquiera pregunté, porque no es un autor de mi devoción (aunque dibuja de maravilla, el tío).

A continuación me dirigí a la librería Kinokuniya a curiosear un rato y matar el tiempo, me quedé embobado escuchando un grupo de rock buenísimo que tocaba en la calle para promocionarse (no me extrañaría que se hicieran famosos en poco tiempo: se llamaban Thoroughblend, recordad este nombre) y luego me fui a cenar y a charlar un buen rato con el también traductor Emilio Gallego.

Interior de un par de tiendas de manga. A la izquierda, la sucursal de Mandarake en Shibuya (manga de segunda mano). A la derecha, Manga no Mori de Shinjuku (manga nuevo).

RECOMENDACIÓN Libros para aprender japonés

En este capítulo me gustaría hablar sobre los materiales para aprender japonés que existen, cuáles son mejores y más recomendables, poniendo especial hincapié en obras disponibles en español, aprovechando que tenemos cada vez más y mejor material.

Los cursos de japonés pueden dividirse en dos categorías claras: los pensados para su uso en el aula y los pensados para un uso autodidacta. Entre los primeros, destacaría el libro *Nihongo Kyokasho*, de Matsuura y Porta (Herder), que parece ser el mejor en español, aunque también existe desde hace poco el *Japonés paso a paso* (SDEL) que no he tenido la ocasión de conocer a fondo.

Entre los segundos, en español creo que solo existe el *Japonés en viñetas*, de un servidor, Marc Bernabé (Norma Editorial), un curso recomendable por ser muy sencillo y muy ameno, con muchos ejemplos sacados de cómic escrito en japonés. Otro muy famoso, en esta línea, es el *Japanese for Busy People* (Kodansha), escrito en inglés.

En el campo de las gramáticas, en español solo existe una y es excelente. Se trata de *Nihongo Bunpo*, de Matsuura y Porta (Herder), y es muy recomendable. En inglés tenemos dos fabulosos libros también, *Basic Dictionary of Japanese Grammar* e *Intermediate Dictionary of Japanese Grammar*, de Makino y Tsutsui (The Japan Times), realmente buenos y con sencillas explicaciones. Dos grandes obras de consulta que no pueden faltar en las estanterías de todo estudiante de japonés, como obra no solo de estudio sino también de consulta.

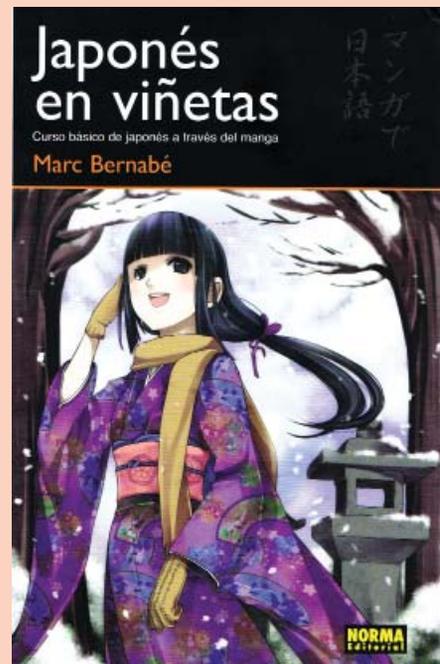
Sobre el estudio de los kanji, contamos con varios libros, desde diccionarios hasta métodos de aprendizaje. Entre los “diccionarios”, destacar por su relación calidad-precio *Kanji, la escritura Japonesa*, de Albert Torres i Graell (Hiperión), que es algo básico pero muy útil para empezar. Sin embargo, los mejores diccionario de kanji están en inglés: yo recomendaría el *New Japanese-English Character Dictionary*, de Halpern et. al (Kenkyusha).

Un fabuloso método para aprender de forma asombrosamente rápida y sencilla la escritura y el significado de los 2000 caracteres básicos del japonés (no su lectura, ese es el libro siguiente todavía no traducido al español) es *Kanji para recordar*, de Heisig, Bernabé y Calafell (Herder). Realmente recomendable.

Para finalizar, los diccionarios de lengua. Los más recomendables son sin duda los diccionarios de la editorial Hakuishi, *Diccionario japonés-español* y *Diccionario español-japonés*. Pese a sus reducidas dimensiones son obras realmente buenas que, para nuestra desgracia, solo se encuentran de importación y suelen resultar bastante caras. El *Diccionario español-japonés* de la editorial Shogakukan es también muy bueno, pero no ofrece la lectura de los kanji (recordemos que estos diccionarios están pensados para japoneses que estudian español).

El itinerario más recomendable para iniciarse de forma autodidacta en el estudio del japonés sería empezar por *Japonés en viñetas*, una introducción tan sólida como amena al idioma. Mientras se estudia *Japonés en viñetas* se pueden profundizar los aspectos gramaticales con el *Nihongo Bunpo*, y, posteriormente, contando ya con una buena base, se pueden atacar los kanji de forma sencilla y efectiva usando *Kanji para recordar*, ampliando después conocimientos con otras obras, y aprendiendo las diferentes lecturas de los casi 2000 caracteres de uso corriente.

Personalmente, creo que este sería el mejor camino para iniciarse en el idioma sin asistir a un aula. Si se quiere profundizar más, entonces habrá que conseguir diccionarios y libros de un nivel un poco más elevado y, si es posible, contar con la ayuda y guía de un profesor experimentado.





INTERNATIONAL S

120

Kodokan, vista de Tokio y comida japonesa

2002

4

FEBRERO

Dentro de poco, concretamente el día 5 de febrero, hará exactamente seis meses que empezó mi aventura en Yokohama (Japón), lo que significa que habré llegado al ecuador exacto de mi estancia de un año como Coordinador de Relaciones Internacionales en la Oficina de Promoción de la Copa Mundial 2002 de la Ciudad de Yokohama. ¡Cómo pasa el tiempo!

En esta ocasión la nota cultural es tan extensa que he decidido incorporarla al texto normal en vez de separarla en un destacado, ¡espero que no te importe!

STADIUM YOKOHAMA



121

La entrada principal del Estadio Internacional de Yokohama, decorada con las banderas de los países que jugarán en él.

La calma antes de la tormenta...

Empezamos el relato de dos semanas que han dado mucho de sí, como ya viene siendo habitual desde que llegué en agosto... Lo fascinante de Japón es que cada vez encuentro cosas nuevas con las que maravillarme, sorprenderme, hastiarme o sentir curiosidad, según el caso. En el trabajo de la oficina, la cosa va como siempre, es decir, no mucha presión y de momento, relativa calma... (Aunque últimamente se nota un aumento

sustancial del volumen de trabajo). Será la calma antes de la tormenta de mayo y junio, cuando estemos en pleno Mundial, de eso estoy convencido.

Sin embargo, estoy aprovechando esta relativa calma para aprender todo lo que pueda sobre la mentalidad y el modo de hacer de los japoneses a través de la observación y de las conversaciones con la gente de mi oficina. Todo esto seguramente resultará en un artículo de la sección "nota cultural" que tratará sobre la mentalidad japonesa en el trabajo, pero esto será más adelante, cuando me haya asegurado todavía más de que lo que vengo observando es la norma y no la excepción.

Los días previos al domingo 27 no tienen nada destacable, así que empezaremos por ahí.

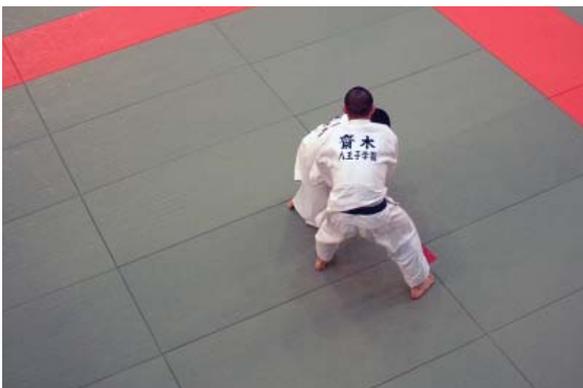
En principio, el plan consistía en reunirme con mi amiga Esther, que actualmente vive en la ciudad coreana de Jeonju participando en un intercambio universitario y que hacía una escala de unos días en Japón, procedente de un viaje a Filipinas (¡qué suerte tienen algunos!). Así pues, Esther vino a Tokio de refilón, durante unas cuatro horas durante las que paseamos un rato y tomamos un *ramen* mientras charlábamos, para salir inmediatamente hacia Nagoya y Osaka, desde donde partiría de nuevo hacia Corea.

El hecho de desplazarme hasta Tokio implica un viaje de más o menos una hora y media desde mi casa en Yokohama, por lo que las veces que debo desplazarme hasta la capital procuro siempre ir con tiempo para poder “explorar” diversos aspectos de la enorme metrópolis y aprovechar así el viaje. Esta vez no fue la excepción: antes de la cita fui a visitar la meca del judo, el dojo Kodokan.

Kodokan

El deporte del judo fue desarrollado a partir de las técnicas del arte marcial eminentemente ofensiva y de batalla del *jujutsu* (desarrollado por los samuráis) por el doctor Jigoro Kano, que en 1882 fundó el primer dojo o centro de entrenamiento, el Kodokan. Con la creación de este dojo dio inicio a la historia del judo, un deporte cuya práctica está extendida actualmente a todo el mundo. El segundo Kodokan, al que me dirigí ese día, fue terminado en 1984 para conmemorar el centenario de la fundación del primer dojo, y está situado en pleno centro de Tokio, en el distrito de Bunkyo.

El judo es, junto al karate, el aikido y el kendo, una de los artes marciales japonesas más populares, no solo en Japón sino también en todo el mundo. Se basa en aprovechar la fuerza del contrario para derribarle e inmovilizarle, por lo que apenas hay golpes o patadas, y los barridos y agarres predominan ampliamente. De hecho, el significado de la palabra judo es “el camino suave/flexi-



El Kodokan, meca del judo. A la izquierda, lances de los combates de un torneo; a la derecha, estatua de Jigoro Kano, el fundador del judo moderno.





ble”, lo que da una pista de lo que es: un modo de vida y de disciplina (la palabra do o “camino”) que se basa en, más que en atacar, en utilizar la flexibilidad del propio cuerpo y la fuerza y el impulso del contrario para derribarle y vencerle (la palabra ju).

Y ese precepto no se aplica únicamente a la lucha, sino también a todos los demás aspectos de la vida. A decir verdad, personalmente me esperaba encontrar un edificio parecido a un templo, hecho de madera y lleno de *tatami* de paja de arroz natural, algo muy distinto de lo que me encontré en realidad... Un edificio gris de hormigón, relativamente grande y que apenas se distinguía de los demás edificios de su alrededor por dos aspectos: el primero, el emblema del Kodokan en una esquina de la parte superior del edificio (es como un octágono en cuyo interior está la bandera del Japón) y el segundo, una bonita estatua de bronce de tamaño natural del fundador del judo, Jigoro Kano, a un lado.

No se veía a nadie por los alrededores, ni ningún tipo de movimiento, por lo que pensé que tal vez el dojo estaría cerrado (claro, era domingo) y que habría hecho el viaje para nada. Titubeante, me dirigí a la entrada principal para encontrarme con una puerta automática (otro contraste con la casi religiosa imagen que tenía yo del lugar) y una tienda de recuerdos y todo tipo de artilugios relacionados con el judo donde había una viejecita... Sola.

Vi un par de ascensores al fondo (¡jo, y mi dojo-templo, ¿dónde estaba?!) y el directorio de las plantas. Un total de ocho plantas, entre las que destacaban una biblioteca,

salas de conferencias y varios dojo. En la octava planta vi que había “Asientos de espectadores” y, ni corto ni perezoso, me dirigí hacia esa planta para encontrarme... ¡A un montón de gente!

La casualidad quiso que ese día se celebrara el campeonato nacional japonés de judo para institutos de bachillerato, por lo que había un montón de chavales (compañeros de clase) y de padres (supongo) observando las técnicas, lanzamientos y llaves de los luchadores, de entre 16 y 18 años, que se enfrentaban en la planta inferior, a la vista de los espectadores. La verdad es que fue muy interesante observar algunos de los combates de esos chicos en la meca del judo, el Kodokan. Presencí un par de combates, saqué algunas fotos y me dirigí a mi nuevo destino.

Tokyo Dome y vista de Tokio

Desde una de las ventanas de la octava planta del Kodokan pude ver que ahí mismo, justo al lado, estaba el famoso Tokyo Dome, un enorme estadio cubierto donde juega el equipo de béisbol de los Yomiuri Giants, el más prestigioso y famoso de todo Japón. En el Tokyo Dome también se celebran numerosos conciertos multitudinarios, por lo que es muy conocido tanto en el ámbito deportivo (por los Giants) como en el artístico y, más concretamente, musical (por los conciertos).

Así que, ya que estaba ahí y me sobraba un poco de tiempo, decidí acercarme para verlo de cerca. La verdad es que es una construcción enorme e impresionante, pero



desde ras del suelo no tenía oportunidad de echar buenas fotos. Buscando la posibilidad de fotografiarlo desde el aire, vi que no muy lejos del estadio se alzaba un hotel enorme y consideré la oportunidad de colarme en él y subir a los últimos pisos para sacar la fotografía que andaba buscando... ¡Y fue lo mejor que podía hacer! Pude hacer por supuesto la foto que tanto deseaba del Tokyo Dome desde las (escasas y mal situadas) ventanas del hotel, pero lo que más me impresionó fue la vista de Tokio desde lo alto de ese edificio... ¡Increíble! Me decepcionó el hecho de que desde esas ventanas no podía ver la zona de rascacielos de Shinjuku, por lo que busqué otra opción... Había otro edificio alto en la zona (solo había dos, el hotel en el que estaba y ese) que resultó ser la jefatura del distrito de Bunkyo. Allí fui yo, y menuda sorpresa la mía al darme cuenta de que, efectivamente y como sí me estuviera esperando, había una “plataforma de observación”. ¡Ascensor pá qué te quiero! ^_^ ¡Vaya vista!

Ver la metrópolis de Tokio desde la perspectiva de ese edificio fue realmente impresionante. La verdad es que había subido a los rascacielos de Shinjuku, más altos que

el edificio en el que me encontraba, pero la sensación no tenía nada que ver. En Shinjuku tienes otros edificios enormes alrededor, que destruyen bastante la sensación de perspectiva y que tapan gran parte del paisaje. En la jefatura del distrito de Bunkyo, un altísimo edificio situado en medio de una extensión de edificios muchísimo más bajos, la sensación es muy distinta... Por un lado se pueden ver, a lo lejos, los majestuosos rascacielos de Shinjuku, (la escena que yo estaba persiguiendo); y por los demás lados, se observa un inacabable mar de edificios que se extiende hasta el mismísimo horizonte. ¡Casas, casas, casas, casas, casas, casas, casas! Esta es la impresionante y casi indescriptible sensación que tuve al ver esa vastísima extensión de edificios que conforman la enorme metrópolis de Tokio.

Cultura: Gastronomía japonesa

Demos ahora un repasillo muy rápido a lo que puede dar de sí la experiencia gastronómica en Japón, y de paso ofrecer una guía para poder pedir sin temor los distintos platos de los restaurantes japoneses, que muchas veces (la mayoría) tienen nombres

Arriba: impresionante vista de la extensión de la metrópolis de Tokio desde lo alto de la jefatura del distrito de Bunkyo.

En la siguiente página: vista de los rascacielos de Shinjuku (izquierda) y la cúpula del Tokyo Dome (derecha).

crípticos para los profanos. Mucha gente tiene la errónea imagen de los japoneses comiendo exclusivamente arroz, pescado crudo o algas o cosas raras; la realidad, sin embargo, es muy distinta.

Lo que es evidente es que el arroz es muy abundante en la dieta japonesa, pero eso es porque es la base de la alimentación, al igual que los productos derivados del trigo lo son en Europa y los productos derivados del maíz lo son en América.

En casi cualquier comida japonesa siempre aparece un bol o un plato de arroz, generalmente cocido y sin ningún tipo de condimento (ni aceite ni sal). Al principio, ese arroz blanco se antoja como de lo más soso, cuesta de tragar y puede resultar incluso desagradable, pero una vez acostumbrado no puedes concebir una comida sin él. Normalmente los japoneses cuecen el arroz en pequeños electrodomésticos especiales llamados *suihanki*, unas máquinas que no pueden faltar en ninguna casa que se precie y cuyo único y exclusivo propósito es cocer el arroz y, una vez cocido, mantenerlo calentito y a punto. ¡Son tan prácticas...!

Otra cosa que no puede faltar casi nunca en una comida a la japonesa es la sopa de miso, o *miso shiru*, una extraña sopa hecha a base de miso (pasta de soja fermentada) que, como muchas otras cosas, es casi intragable al principio pero, a medida que pasa el tiempo, se le va cogiendo el gusto (reconozco que, en este caso, me costó bastante). Hablando de soja, hay que destacar el hediondo y pegajoso *natto*, semillas de soja fermentadas que echan una peste muy, muy fuerte y realmente asquerosa que los japoneses de la zona de Tokio comen con fruición (no así los de la zona de Osaka, donde hay mucha gente que no lo puede ver ni en pintura, como la mayoría de los occidentales... ¡entre los cuales me cuento!).

Sushi y sashimi

Sobre el pescado crudo, puede presentarse en dos (o más, pero las más conocidas son dos) variedades: el *sushi* y el *sashimi*. Generalmente el *sushi* consiste en un trozo de pescado crudo (salmón, atún, sepia, pulpo y muchísimos tipos de pescado más) sobre una base de arroz, aderezado con un punto de *wasabi*, una sustancia verde sacada de un particular tipo de rábano japonés que produce una sensación difícil de describir (no es picante, pero se parece) que al principio resulta desagradable pero que, una vez acostumbrado, produce un placer indescribible. Hay la tira de variedades de *sushi*, pero quizá la que acabamos de describir, la llamada *nigiri-zushi*, es la más conocida.

El *sashimi* son simplemente trozos de pescado crudo que se comen después de mojarlos en salsa de soja con un poco de *wasabi*. ¡Delicioso!

Sin embargo, los japoneses no comen *sushi* ni *sashimi* todos los días porque, seamos sinceros, resultaría carísimo alimentarse exclusivamente de ello. Lo cierto es que estas cosas se comen solo de vez en cuando, y muy raramente en las casas.

La mayoría de las veces se degustan en restaurantes especializados o en los llamados “*kaiten-zushi*”, tiendas donde los platos de sushi se colocan en una cinta transportadora que hace un circuito circular por la tienda, alrededor de la cual hay una barra y taburetes donde los clientes se sientan y van tomando la variedad que más les apetece según van pasando los platos ante sus ojos. Entonces, según el dibujo y el diseño del plato el precio es más o menos, por lo que al final de la comida lo que se hace es llevar la pila de platos vacíos a la caja registradora, y allí los cuentan y calculan a cuánto asciende la cuenta.



Más allá del pescado crudo

El arroz y el pescado crudo son los tópicos de la cocina japonesa que acabamos de desmontar en estas cuatro líneas... Pero la realidad es que, en Japón, existe una variedad increíble de tipos de comida que hace que se pueda comer prácticamente de todo “a la japonesa”.

Tenemos por ejemplo los ramen o sopa de fideos de origen chino. Son baratos, deliciosos, hay un sinfín de variedades y restaurantes donde probarlos en cada esquina.

Junto al *ramen*, la recomendación es probar los *gyoza* o empanadillas chinas, ¡riquííísimas! Además del *ramen*, existen otros tipos de fideos que se comen en sopa, estos

típicamente japoneses: *soba* y *udon*. Los *udon* son fideos gruesos y los *soba* son mucho más finos y amarrados. Los sabores son distintos, pero ambos tipos están deliciosos y suelen gustar a los occidentales, por su sabor y forma que, de algún modo, recuerda a la pasta italiana (aunque no tienen nada que ver).

También está toda la tropa de *donburi*, es decir, algo colocado en un bol, sobre una base de arroz blanco, que puede ser carne de ternera (*gyudon*), verduras y gambas rebozadas (*tendon*), carne de pollo y huevo revuelto (*oyakodon*), carne de cerdo rebozada (*katsudon*) y muchísimos platos más acabados en *-don*.

RECOMENDACIÓN Ayumi Hamasaki

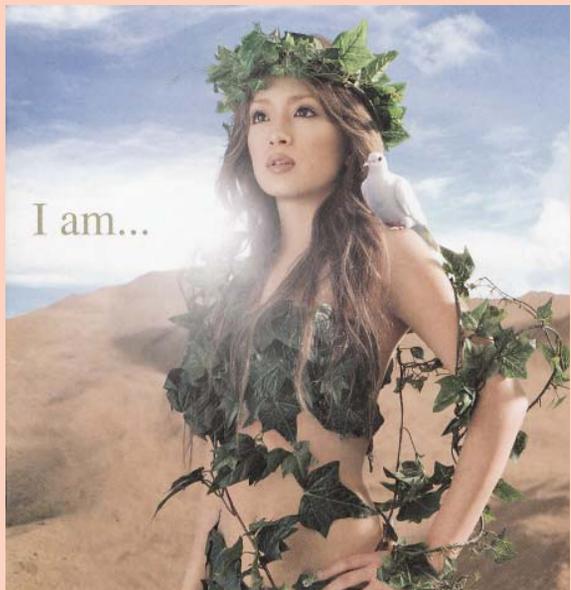
Volviendo al tema musical y separándonos un poco de la vertiente pop rock que tanto me gusta, esta quincena preferiría comentar algo sobre una de las solistas que más fuerte pega actualmente en Japón y que más fans está consiguiendo. Estoy hablando de Ayumi Hamasaki, o Ayu, como la conocen sus fans.

Ayumi Hamasaki debutó hace relativamente poco (en abril de 98) y desde el primer momento rompió esquemas, convirtiéndose en una ídolo para muchísimos japoneses. Sus canciones son muy melódicas, estilo pop 100%; una especie de Jennifer López o algo así. Sus melodías son realmente pegadizas, su voz es sugerente y llena de sentimiento.

Ayumi Hamasaki es la reina de las apariciones mediáticas y de la invasión del mercado de productos, gracias a que es extremadamente prolífica: ya tiene un buen puñado de discos en el mercado, discos que saca con pasmosa rapidez. Aparte de sus discos “convencionales”, también existen un gran número de “remix” y versiones para ser bailadas. El número de vídeos y DVD de sus clips y conciertos también es abrumador, así como sus numerosas apariciones en programas y anuncios televisivos. Se trata de una estrategia de “inundación” que contrasta sobremanera con la de su “rival” más inmediata, la también genial Hikaru Utada (que seguramente comentaré otro día), mucho menos prolífica (solo tiene dos discos) y mucho menos accesible mediáticamente, pero con una calidad increíble, fuera de toda duda.

A decir verdad, Hamasaki parece realmente tonta cuando habla, tiene un deje de estúpida que tumba de espaldas -que no se ofendan sus fans, pero tengo que reconocer que cuando la oí hablar por primera vez me quedé pasmado... Sin embargo, ¡de tonta no tiene nada! Ayu está imponiendo su estilo, tanto de canción como de vestuario, y hay miles de chicas, sobre todo en la capital, que la siguen con devoción, casi como si fuera una diosa. De hecho, fue casi lo mismo que pasó con la predecesora de Ayu en el “trono” de las *idols*, Amie Namuro.

Si tienes la oportunidad de conseguir algún disco suyo, no lo dudes. ¡Esta chica tiene una voz magnífica y sus canciones son muy buenas!



El *tempura*, verduras y gambas rebozadas con una pasta muy, muy suave, hecha a base de harina y de huevo, es otra de las más conocidas y exquisitas ofertas de la cocina japonesa. ¡La gracia es que este plato proviene originalmente de Portugal!

La tropa “yaki”

Otra pista para reconocer platos japoneses puede ser la palabra *yaki*, que significa “asado”.

Así pues, tenemos los deliciosos *yakitori*, pinchitos de pollo con salsa especial; el *yakimeshi*, arroz frito con infinitas variaciones; el *okonomiyaki*, una especie de tortilla a base de col donde se puede meter de todo –al gusto, como su nombre, *okonomi*, indica–; el *yakiniku*, deliciosa carne de ternera asada;

los *yakisoba*, fideos fritos rrrrrrrreque-tebuenos; los *takoyaki*, bolitas de pasta de harina con un trozo de pulpo dentro...

Una media excepción a la norma sería el *sukiyaki*, que más que algo “asado” es una especie de cocido familiar a base de carne y verduras que se hace en una olla en medio de la mesa, cuando los comensales ya están reunidos a su alrededor, y se come al instante.

Y otra excepción, esta más marcada todavía, serían los *dorayaki*, un dulce típico japonés que no tiene nada de “asado” pero que está de muerte. Para que os hagáis una idea, es lo que siempre come Doraemon (precisamente, el nombre del popular Doraemon procede de los *dorayaki* que tanto le gustan, más el sufijo de nombres antiguos japoneses –*emon*).

A la par con el *sukiyaki*, que hemos mencionado antes, hay que citar también el *shabu-shabu*, un cocido parecido al *sukiyaki* que está para chuparse los dedos; y otro plato también muy parecido, y también tradicionalmente de invierno: el *nabe*.

Finalmente, y para cerrar este párrafo de delicias invernales, tenemos el *oden*, basado en verduras (básicamente rábano gigante *daikon*) y en rollos hechos a base de pasta de pescado (*chikuwa*). A decir verdad, no sé exactamente qué es, ¡pero os aseguro que está de muerte!

Para los amantes del pollo, además de los pinchitos *yakitori* anteriormente mencionados existe el *karaage*, trozos de pollo sin hueso rebozados con un sabor muy particular.

El *tofu*, por otro lado, es un ingrediente recurrente en la dieta japonesa: se trata de una pasta muuuuy blanda hecha a base de soja, que puede cocinarse de mil maneras. De hecho, hay restaurantes que solo sirven *tofu*. Por cierto, si consigues agarrar un trozo de *tofu* con los palillos sin que se te rompa ni se te caiga, se puede decir que eres ya un maestro de los palillos ^_^.

Cocinero de *sushi* trabajando en un *kaitenzushi* (restaurante con cinta transportadora). Este hombre es un monstruo haciendo *sushi*. ¡Deberías ver la rapidez y destreza con que trabaja!





Comida preparada para llevar

Cómo no, un elemento clave en la dieta de todo japonés, y de todos en general, es el popular *obento* (fiambarrera).

Se pueden conseguir *obento* en muchas tiendas especializadas y sobre todo en las tiendas de 24 horas o combini.

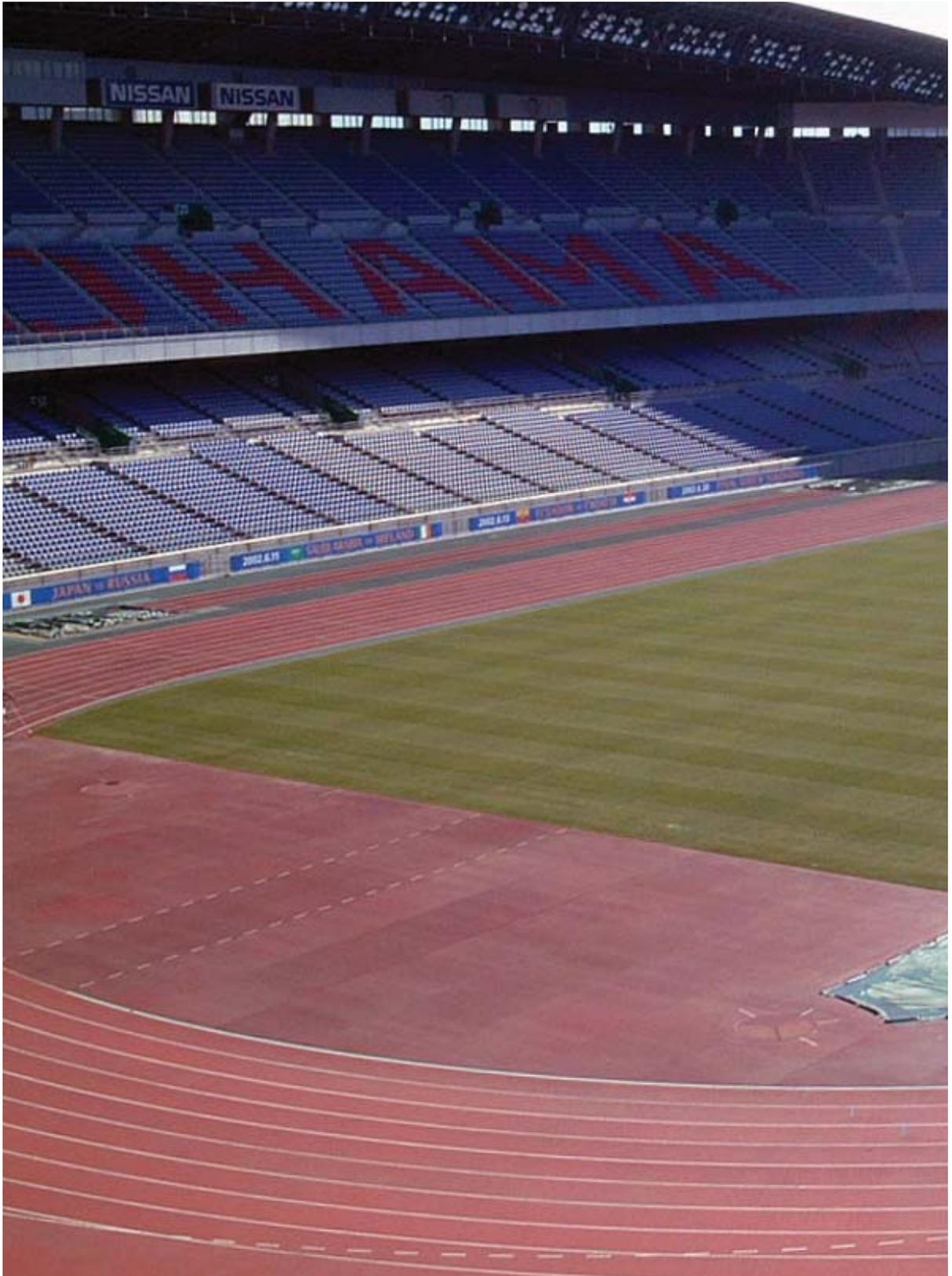
Muchos ejecutivos y trabajadores acaban comiendo *obento* al mediodía, así se ahorran ir a un restaurante y pueden comer mientras siguen trabajando. Son baratos y no están nada mal, porque ofrecen siempre una buena cantidad de arroz junto a carne o pescado variado: hay tanta variedad de *obento* en las tiendas, y es todo tan apetitoso y equilibrado, que el hecho de comer en una fiambarrera al mediodía, más que una obligación, termina siendo un deseo.

Particularmente, considero que vivir en Yokohama puede proporcionar una experiencia gastronómica muy importante, puesto que a la ya rica variedad de la cocina japonesa se pueden añadir platos chinos, coreanos, indios o tailandeses (junto a muchas otras comidas de todo el mundo) con facilidad y a precios asequibles. El relativamente fuerte flujo migratorio que ha recibido la ciudad ha favorecido esta sana variedad culinaria.

Aquí termina, pues, este decimotercer capítulo. La semana que viene tengo un plan que pinta realmente bien, espero que el día en que lo quiero llevar a cabo sea de radiante sol y que no llueva, en cuyo caso debería anularse... ¿Te dejo en ascuas? ¡Pues sigue leyendo!

Preparando deliciosas bolas rellenas de pulpo (*takoyaki*) en un tenderete en plena calle. ¡Están riquísimas!

A la derecha, el campo y las gradas del estadio de Yokohama “en pruebas” (ver los carteles de los partidos que se celebrarán en él durante el Mundial)



Monte Fuji, cena con Yoshito Usui y San Valentín

2002

18

FEBRERO

Muy buenas a todo el mundo. De nuevo, dispuesto a contar mis aventuras y curiosidades en el País del Sol Naciente, ¡y ojo porque estas dos semanas han dado mucho de sí! Tenemos ni más ni menos que una excursión al precioso monte Fuji, un paseo por los barrios de Shinjuku e Ikebukuro, en Tokio, una cena con un famoso dibujante de manga y una reflexión sobre las celebraciones del *setsubun* y de San Valentín. ¡Vamos allá!



El tímido monte Fuji se escondía entre las nubes, pero su forma perfecta se dejaba entrever. Esta foto fue tomada desde el lago Kawaguchi.

Excursión al Fuji

El día 11, lunes, era festivo en todo Japón, de hecho se trata del día de la Fundación de Japón, que celebra la ascensión al trono del primer emperador japonés, el emperador Jinmu, hace más de dos mil años. La familia japonesa es, por lo tanto, la dinastía reinante más antigua de las que actualmente están en “activo”. Ese día no hay prácticamente ninguna celebración especial, así que la gente aprovecha para descansar y para hacer

excursiones o ir de compras (aquí las tiendas están abiertas todos los días, sea festivo, domingo o lo que sea...)

Ese día dependía exclusivamente de las condiciones meteorológicas: si eran favorables iba a hacer una excursión hacia las cercanías del monte Fuji para observar su belleza y sacar algunas fotos; si no lo era, el plan cambiaba a dar un paseo a los bulliciosos barrios de Shibuya o Shinjuku, en Tokio.

Por suerte hizo buen tiempo, así que pude ir al Fuji, gracias a la amabilidad de mi compañera trabajo Yukari Naoi, que se ofreció a llevarme en coche cuando le comenté que me gustaría hacer un “safari fotográfico” por las cercanías del famoso volcán. Así que me subí al coche



Una puerta sintoísta torii y el tímido monte Fuji, ya más tapado por las nubes, en el fondo. Me quedé con las ganas de ver la montaña en todo su esplendor.

y me fui con la señora Naoi, su marido, su preciosa hija de cinco años Moeka y la abuela a buscar a un amigo del señor Naoi, un chico congoleño (sí, ¡del Congo!) llamado Severin Samba y su mujer japonesa Chiemi, que también nos acompañarían en la excursión.

Durante el trayecto, estuve hablando largo rato con Samba, que nos deleitó con las historias de su país, el Congo (no el ex Zaire, sino el otro) y que me hizo desear visitar esa zona de África alguna vez en el futuro. Al parecer solo hay cinco congoleños en todo Japón, y conocí a uno de ellos. Qué curioso, ¿verdad?

Una vez llegados a las cercanías del Fuji nos llevamos un pequeño chasco porque unas blancas nubes tapaban parcialmente la preciosa pero tímida montaña. No obstante, el paisaje era fabuloso, como se puede constatar en la foto adjunta, y se podía apreciar la forma casi perfecta de la montaña más alta del Japón que, a su vez, es el símbolo del país. El Fuji, mole imponente, cubierto de nieve y tapándose tímidamente tras una capa de nubes, no se dejó ver en todo su esplendor en ningún momento del viaje... ¡iqué rabia! Aunque, sin embargo, lo pasamos en grande

viendo tres de los cinco preciosos lagos de alrededor de la montaña, el Kawaguchi-ko, el Sai-ko y el Yamanaka-ko (está claro que “ko” significa “lago”, ¿verdad?) y el profundo bosque de Aokigahara, del que se dice que una vez entras en él es muy fácil desorientarse y perderse, y que es un lugar famoso para ir a suicidarse y también para ir a enterrar cadáveres secretamente (de hecho, en muchas películas japonesas, cuando matan a alguien van a enterrarlo indefectiblemente en una noche lluviosa al bosque de Aokigahara, ¡es que no falla!). Eso de ver el Fuji en todo su esplendor empiezo a creer que es una utopía... ¡Otra vez será!

Shinjuku e Ikebukuro

El sábado día 16 fue de lo más movido y excitante para mí, no en vano iba a conocer al creador de la serie que me dio la primera oportunidad en el mundo de la traducción y que ha triunfado tantísimo en la televisión catalana que ha provocado incluso la edición del cómic, cuya traducción también estoy realizando junto a Vero.

Las frases “trooompa, trooompa” y “culet, culet” son quizás las más emblemáticas

traducciones de las expresiones *zo-san zo-san* y *buri buri* del original japonés ^_^ Me refiero, por supuesto, a la serie *Crayon Shin-chan*, Shin Chan para los amigos, y a su creador, el genial Yoshito Usui.

No obstante, como había quedado con Usui por la tarde, aproveché el viaje a Tokio para ir a hacer uno de mis maratonianos paseos por la capital de Japón. Primero me dirigí hacia el barrio de Shinjuku, donde había quedado con Carolina, una amiga venezolana a la que hacía tiempo que no veía... Como llegué pronto al lugar de la cita, aproveché para hacer un “safari fotográfico” de las altísimas torres de la parte oeste de la estación, especialmente del portentoso edificio del Gobierno Metropolitano de Tokio (*Tocho*), el más alto de la capital japonesa (aunque no del país, que como ya sabéis a estas alturas, es la torre Landmark de Yokohama).

Asimismo, quise quitarme la espina de hace dos años, cuando fui de turismo con Vero a Shinjuku y no pudimos subir a lo alto de las torres del Tocho porque era lunes y

el lunes cierran (¡qué rabia!): esta vez subí a lo alto de las torres y, de veras, la espera ha valido la pena. ¡La vista de la metrópolis de Tokio, cuyo fin no alcanza a la vista, es simplemente impresionante!

Callejuelas de Shinjuku e Ikebukuro

La verdad es que Shinjuku es un sitio tan fascinante como desconcertante... La salida oeste de la estación está dominada por un gran “parque” de enormes edificios altísimos, con los alrededores muy cuidados y bastante silenciosos, habiendo relativamente poca gente en fin de semana... En cambio, la salida este da a una miríada de pequeñas callejuelas, edificios repletos de carteles de neón, un hormiguero de gente andando, tiendas, tiendas y más tiendas (algunas de ellas, en la zona de Kabuki-cho, realmente dudosas), establecimientos de comida cutres y baratos... El contraste entre la parte este y la oeste hace de Shinjuku un sitio muy peculiar en el que vale la pena perderse durante algunas horas.



El impresionante edificio del gobierno metropolitano de Tokio (a la izquierda) y las estupendas vistas que se tienen desde lo alto, por un lado (casas) y por el otro (rascacielos).



Una tarde en Ikebukuro: examinando los coches de la marca en Toyota Amlux (izquierda) y visitando una peculiar tienda de manga de segunda mano: Manga no Mori.

Después de un sabroso almuerzo y un buen rato de agradable conversación con Carolina, me dirigí hacia Ikebukuro, otro de los grandes centros de Toldo, donde hay dos de los grandes almacenes más grandes del mundo, el Seibu (que durante muchos años fue el más grande del mundo) y el Tobu... Tenía muy poco tiempo y mi objetivo era básicamente el de dar el punto y final a mi exploración particular de tiendas “famosas” de venta de comics y de animación para un pequeño reportaje.

Antes, sin embargo, me di una vuelta por Toyota Amlux, un enorme edificio donde el fabricante de coches Toyota presenta todos sus vehículos en cinco plantas, desde los deportivos futuristas a los de lujo, pasando por los utilitarios y las furgonetas. La gracia es que están allí, a disposición del visitante: uno puede subir, tocar, fisionear... Aunque el claxon, las luces, los cambios de marchas... Estaban desactivados, claro ^_^ Creo que se trata de un sitio genial en el que cualquier aficionado a los automóviles disfrutaría como un enano. Si yo, que no tengo especial interés, disfruté, ¡imagina un fanático!

Extraña “experiencia manga”

Bueno, volviendo al tema manga, estuve en Manga no mori, Anime Fantasia, Anime y K-Books... A destacar la experiencia más kafkiana que nunca he tenido en una tienda de comics... Al entrar a K-Books, una tienda de comics de segunda mano, no me di

cuenta de que había dos plantas, la de arriba dedicada a los *dojinshi* (cómic hechos por aficionados) y a los comics para chicas y la del subsuelo dedicada al manga en general. Así que fui primero a la planta de arriba y empecé a explorar... Y al cabo de poco tiempo me di cuenta de que al menos había 30 clientes dentro de la librería y unos 5 dependientes... ¡Pero lo más curioso es que TODAS eran chicas! ¡Todas! No vi ni a un solo chico...

Incluso llegué a sentirme rarísimo ahí dentro, la verdad, porque como todos sabemos, al menos en Europa los clientes de las tiendas especializadas suelen ser casi siempre chicos (triste pero cierto), y aunque en Japón la cosa está 50%-50% (quizás incluso un poco más de chicas) nunca me había pasado algo así... ¡Al menos 35 personas en una tienda y ABSOLUTAMENTE TODAS eran chicas!

Pasando a otro plano de cosas, en la parte de cómic general de K-Books encontré de segunda mano (pero está nuevo) un libro que hacía mucho que deseaba tener: *Tezuka Osamu Zenshi*, es decir “La historia completa de Osamu Tezuka”. Se trata de un libro bastante grande, a todo color, con numerosas explicaciones, entrevistas, dibujos y datos acerca de la vida y la obra del dios del manga, Osamu Tezuka (*Black Jack, Fénix, Adolf, Buda, Astroboy, Jungle Taitei, Ribbon no Kishi* y centenares más). Me alegró encontrarlo de segunda mano a un precio asequible. Estos días lo he estado leyendo por encima y es fascinante. ¡Yupi!

RECOMENDACIÓN **Satorare**

La recomendación de este capítulo, una película, me vino de un amigo que, curiosamente, la había visto en el Festival Internacional de Cine de Catalunya de Sitges en octubre de 2001...

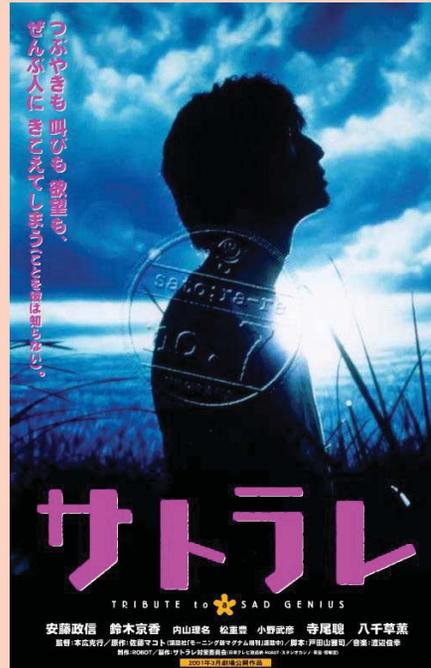
Se trata de *Satorare*, una magnífica película muy bien hecha y que me gustó muchísimo tanto por la realización técnica, impecable, como por el argumento. La realización técnica es fabulosa, con una fotografía magnífica (paisajes y decorados muy bien filmados, preciosos) y muy bien hecha, que no tiene nada que envidiar a las películas realizadas en Hollywood.

Por lo que respecta al argumento, se trata de una película muy peculiar porque empieza bastante humorística y acaba de forma bastante dramática... Siendo la transición del humor al drama muy suave y casi imperceptible.

Los llamados “*satorare*” son personas superdotadas (solo hay siete de ellas en todo Japón, y sus actividades e invenciones suponen una gran parte de los ingresos económicos del país, por lo que son imprescindibles) cuyos pensamientos son captados por la gente normal aunque ellos no se dan cuenta. Claro, dicha particularidad supone que los *satorare* sufran de ansiedad y que acaben suicidándose (que todo el mundo sepa lo que estás pensando tiene que ser realmente duro).

El gobierno, entonces, crea un programa de protección para los *satorare* (puesto que son importantísimos para la economía nacional) que implica aislar a dichos personajes en ciertas comunidades cerradas sin que ellos mismos sepan que los demás pueden leer sus pensamientos. La situación, entonces, es un poco como la que se vio en *El show de Truman*: el protagonista actúa normalmente pero todos los de su alrededor se limitan a actuar y a disimular que no oyen sus pensamientos.

La situación, claro, implica un inicio bastante humorístico de la película, en la que se nos presenta a un chico joven (un *satorare*) que acaba de empezar a trabajar en un hospital y todos saben lo que piensa... Pero luego el argumento evoluciona hacia temas más serios, y profundiza en la ética y la conveniencia de manipular o no a la gente. Si tienes la oportunidad de echarle un vistazo, no la desaproveches, ¡merece la pena!



Cena con Yoshito Usui

Y ya había llegado la hora de la gran cita con el autor de *Shin Chan*, Yoshito Usui. La verdad es que tenía unas ganas terribles de conocer a este personaje, el que se inventó al irreverente y vulgar pero increíblemente divertido Shinnosuke Nohara y a su familia.

La cita fue en Ginza, el barrio más chic y caro de todo Japón, con esto ya os lo digo todo... Cuando llegué al lugar de la cita, había un hombre de unos 40 años leyendo un libro esperando y cuando me vio se me acercó y me preguntó si yo era Marc Bernabé. ¡Era él! El mismísimo Yoshito Usui estaba ante mí y me daba la mano. Juntos nos dirigimos a un restaurante increíble de platos a base

de langosta (!!!!!) y nos sentamos a charlar. Aproveché para hacerle una entrevista que aparecerá en el número 9 del cómic *Shin Chan* que está publicando actualmente Planeta-DeAgostini Comics en catalán y es posible que también aparezca en algún otro medio.

La anécdota es que no quiso que le echara ninguna foto. Sí, hay mucha gente a quien le disgusta ser fotografiada, pero en este caso el motivo era un poco distinto: Usui tiene la extraña superstición de que si su foto aparece publicada en algún medio o su imagen se difunde por la televisión, va a perder toda la suerte que ha tenido y va a dejar de vender libros. Bueno, se trata de algo respetable (un poco extraño, eso sí), pero no tengo ninguna foto



136

Este es el dibujo de Shin Chan que Yoshito Usui me hizo sobre una lámina especial de cartón para autógrafos llamada *shikishi*. ¡Culito, culito!

suya, ¡qué pena! De todos modos, os diré que se trata de un hombre de cuarenta y pocos años, delgado y de estatura mediana tirando a bajo, con media melena teñida de un discreto castaño, sin bigote y sin gafas. Tiene un carácter realmente afable, es atento y amable, al igual que su mujer, una encantadora señora que se nos unió un poco más tarde, a la hora de cenar.

La verdad es que parece mentira que el creador del irreverente *Shin Chan* sea un hombre tan encantador y educado... ¿¡De dónde sacará las ideas Usui!? Estuvimos hablando de muchísimas cosas, sobre todo del increíble éxito que está teniendo su serie en Catalunya... ¡No se lo podía creer! Usui se muestra tan satisfecho como sorprendido ante el triunfo de su serie fuera de las fronteras de Japón.

Aproveché, cómo no, para pedirle algún dibujito y alguna firma. Y me hizo algunos que ahora tengo en casa guardados como auténticos tesoros, junto al dibujo con que

me obsequió Ken Akamatsu cuando le conocí hace un par de meses.

El Setsubun

Para terminar el capítulo, me gustaría contaros un par de celebraciones típicas del mes de febrero japonés: una típica japonesa y la otra una “importación” adaptada a la japonesa. Estamos hablando de la festividad del Setsubun y del día de San Valentín.

El Setsubun se celebra el día 3 de febrero en todo el país e indica el día en que, según el antiguo calendario lunar, se pasa de la estación invernal a la primaveral. La verdad es que hace el mismo frío, pero el antiguo calendario nipón (Japón adoptó el calendario gregoriano u occidental en 1864, con la restauración del gobierno occidentalizador de Meiji) especificaba que el invierno termina el día 3 de febrero. Y nosotros no somos quien para discutirlo, ¿verdad?

Bien, pues el día 3 de febrero, que no es festivo, se celebra el Setsubun, una festividad eminentemente familiar, aunque también se celebra de manera similar en guarderías y escuelas y en ciertos templos. Lo que se suele hacer es el tradicional *mamemaki* o “lanzamiento de judías”: se trata de tirar judías de soja por dentro de las casas mientras se grita *fuku wa uchi, oni wa soto* (Adentro la suerte, afuera los demonios). Las judías sirven para amenazar a los demonios y malos espíritus de forma que no entren en la casa.

Después de lanzar las judías toca recogerlas todas (vaya gracia) y luego cada uno de los participantes se tiene que comer tantas judías (no las que se han tirado al suelo, sino otras) como años tenga.

Por otra parte, en el cuadro contiguo te cuento cómo funciona el San Valentín japonés, algo bastante peculiar. ¡Espero que te guste!

CULTURA San Valentín en Japón

El día de los enamorados, San Valentín (14 de febrero), es trata lógicamente de una costumbre importada de Europa y los Estados Unidos, igual que la Navidad... Es decir, celebración eminentemente comercial y adaptada al gusto japonés. Se trata de una celebración comercial porque las empresas chocolateras hacen su agosto a base de bien, porque en San Valentín el regalo que se hace es: ¡chocolate!

Desconozco los orígenes de la costumbre japonesa adoptada para San Valentín, pero conociendo más o menos cómo piensan y actúan los japoneses, imagino que a algún avisado empresario de la industria chocolatera se le ocurriría la idea de introducir la festividad y de asociarla con el chocolate... ¡Y los japoneses tragaron!

Sea como sea, el día de San Valentín las chicas regalan chocolate a los chicos que les gustan... ¿Y los chicos...? Pues no hacen nada, se limitan a esperar a ver si suena la flauta y alguna chica les regala chocolate. Se trata de una fecha especialmente dramática para los adolescentes: chicas nerviosas dudando entre si dar o no chocolate (lo que indica una declaración clara de intenciones, claro, y chicos felices por haber recibido el chocolate o tristes por haberse quedado fuera de juego...) Esto del San Valentín, por cierto, es un tema bastante recurrente en los manga y anime por el juego que puede dar, como puedes imaginar.

Los novios de verdad aprovechan la fecha para tener románticas cenas y hacerse regalitos y quizás... Bueno, ya sabes... Igual cae una noche en un *love hotel* o algo así... ^_^ Ya explicaré lo de los *love hotel* en otra ocasión, que también tiene miga, pero seguramente ya imaginas por dónde van los tiros.

En el mundo adulto, concretamente en el laboral, la cosa cambia completamente por la existencia del llamado *giri-choko*, o “chocolate de obligación”, ya que la mayoría de las chicas y mujeres trabajadoras se sienten obligadas a ofrecer chocolate a sus superiores y a sus compañeros de trabajo, evidentemente sin ningún tipo de compromiso ni de significado “amoroso”, sino como una especie de expresión de agradecimiento.

Curiosamente, hace poco salía en el periódico un artículo en el que los empresarios de la industria chocolatera se quejaban de un descenso vertiginoso en el volumen de ventas en los años en los que el 14 de febrero cae en fin de semana. Lógicamente, las chicas no se sienten con ninguna obligación en el trabajo si el 14 de febrero no es día laboral y por supuesto pasan de regalar chocolate a nadie excepto a los que se lo merecen por razones sentimentales. Esto constata la influencia económica que genera el fenómeno del *giri-choko* y demuestra lo arraigada que está la costumbre. Por cierto, ¡yo también recibí mi porción de *giri-choko*! ¡Qué alegría! ^_^

El contrapunto del día de San Valentín es el White day o “Día blanco”, celebrado el 14 de marzo y en el que esta vez los chicos devuelven el regalo recibido un mes antes... Regalando la mayoría de las veces algo bastante más caro que un poco de chocolate. Esto del White day sí que es una celebración solo japonesa, inventada seguramente también por algún otro avisado empresario (¡o empresaria!) que quería sacar tajada del pastel...



Jardín Sankeien, partido de fútbol y Hina Matsuri

2002

4

MARZO

¡Hola amigos! ¡Ufff, cómo pasan los días! Es que ni me entero y ya me toca escribir una nueva entrega de este diario... Esto es la monda... Estas dos semanas han dado muchísimo de sí, me temo que tienes un laaaaaaargo capítulo por delante... Porque he hecho un montón de cosas, y todo esto me pasará factura la próxima semana. ¡Tengo una de trabajo acumulado en el estudio que da miedo! Pero todo se andará. ¿Listos?

Por cierto, en esta nueva maquetación ha habido ciertos cambios de diseño. Al resultar muy larga, la sección Recomendación, esta vez dedicada a tiendas de manga, ha desaparecido (el texto está tal cual, pero no como destacado), mientras que tenemos dos Notas culturales, una sobre los terremotos y desastres que asolan de vez en cuando Japón y la otra para el festival Hina matsuri, dedicado a las niñas.



Esta era la residencia del hijo de un antiguo shogun de la estirpe de los Tokugawa, situada ahora en el jardín Sankeien de Yokohama.

Jardín japonés Sankeien

El miércoles 20 era justo el día menos 100 para el inicio de la Copa Mundial y había varios eventos por la ciudad de Yokohama, como la colocación de nuevas banderas y banderines decorativos en los edificios más emblemáticos. No pude ver ninguno de los actos porque acompañé a dos personas de mi oficina a llevar de excursión a unos 70 voluntarios que trabajarán como intérpretes durante el Mundial. El objetivo era darles

a conocer a fondo algunos sitios clave de la ciudad para que cuando vengan los extranjeros puedan guiarles sin titubeos y sepan exactamente de qué hablan... La verdad es que la palabra usada no era “excursión”, claro, era “salida de prácticas”... Pero todo el mundo iba de lo más campero, sacando fotos, y a disfrutar (incluso yo, que se supone que estaba “de servicio”).

Lo más divertido fue ver cómo miraba la gente. “¿Qué demonios hace un extranjero con una pancarta escrita en japonés y liderando a una panda de japoneses como si fuera un pastor con sus ovejas? ¿Es que se han cambiado los papeles?”, debían de pensar. Hay que reconocer que era un cuadro bastante cómico...

La ruta del día consistía en ver los sitios más importantes y significativos del sur de la ciudad de Yokohama (el domingo siguiente hicieron la parte norte, pero yo no pude acompañarles porque estaba en Osaka), a saber: el jardín Sankeien, el parque Umi no Koen Nagisa, el templo budista Shomyoji y el museo Kanazawa Bunko.

Empecemos por el precioso jardín Sankeien, primera parada. Se trata de un jardín típicamente japonés, realmente bonito y con muchísimos tipos de flores que florecen en distintas épocas del año, de manera que en cada visita se puede observar un nuevo tipo de flor... Si bien no es más que fachada. Es un jardín “falso”: fue construido a principios del siglo XX por un ricachón comerciante de seda llamado Sankei Hara que hizo traer edificios antiguos de las ciudades históricas de Nara y de Kioto, a muchísimos kilómetros de Yokohama, y los montó en su jardín. Así pues, en el Sankeien se pueden ver hermosos edificios antiguos, como por ejemplo una pagoda o una residencia de verano del hijo de un *shogun* (general), pero estas no pertenecen

al lugar, sino que fueron “trasplantadas” desde otra zona de Japón... Aun así, se trata de un precioso jardín, ideal para dar un bonito, romántico e irrepetible paseo.

Umi no Koen y templo Shomyoji

Segunda parada... Umi no Koen Nagisa, un precioso parque municipal situado a orillas del mar donde los ciudadanos de Yokohama pueden bañarse en verano y hacer deporte. El parque cuenta además con una extensión de césped increíblemente bien cuidado que podría servir de campo oficial de entrenamiento para alguno de los equipos que vengan a jugar a Yokohama durante el Mundial.

Tercera parada... Templo budista Shomyoji. Bueno, se trata de un templo como cualquier otro, sin ningún atractivo en particular aparte de su lago y su puente colorado que hacen una preciosa foto. También hay una estatua de un Bodhisattva (más concretamente, de un bodhisattva Maitreya, o Miroku en japonés) que está considerada tesoro nacional. En principio nadie puede ver la estatua



A la izquierda, el interior de las construcciones del Sankeien. A la derecha, la imagen más típica: estanque y pagoda.



puesto que está situada en una especie de vitrina de madera cerrada; pero la viejecita que cuida el templo quiso enseñárnosla especialmente a los que allí estábamos reunidos (debimos de caerle bien a la anciana) y, como ella no llegaba a las puertas de la vitrina, me pidió ayuda. Yo, evidentemente, hice lo que me pedía... Para enterarme al poco rato de que lo que acababa de hacer es un inmenso honor y que poquísima gente tiene la oportunidad de abrir las puertas de una estatua así, solo los muy fieles que hacen donaciones importantes al templo... ¡Y yo ni soy fiel ni soy rico! ^_^ A veces tengo la sensación de que no me entero de nada, de que me ocurren las cosas más raras...

El resto de la excursión

Cuarta y última parada... Museo Kanazawa Bunko. Se trata de un museo donde se guardan escrituras muy antiguas y valiosas de Japón y de China. Bueno, un museo más...

¡Ah! Después de terminar el tour, mis jefes les pidieron a varios voluntarios que “prestaran” su voz diciendo algún saludo en los idiomas que dominaban porque están haciendo una canción para promocionar Yokohama y querían poner esos saludos internacionales en ella... ¡Y al final, a mí me tocó saludar en portugués y en italiano! No, si tiene narices la cosa... Así que cuando salga la canción *Welcome to Yokohama* va a salir mi voz por ahí en medio saludando en portugués e italiano (no, no he estudiado ninguno de estos dos idiomas en mi vida...). Por cierto, que la canción es hortera a matar... En fin, el CD se pone a la venta a finales de marzo.

Para poner la guinda a ese movido día me acerqué a Toldo a visitar a mi amigo James, un chico inglés que estudió conmigo cuando estuve en Kioto hace tres años y que ahora trabaja en el centro de la capital nipona. ¡Las vueltas que de la vida! Los que estuvimos en Kioto nos volvemos a encontrar, tarde un temprano, porque nuestras vidas no se han desvinculado nunca del todo de Japón.



Trabajo, Osaka, y otros

Seguimos... Al día siguiente me tocó ir de nuevo al estadio para hacer una interpretación “sorpresa” (no me avisaron para nada y me encontré en el ajo de repente) para unos sudamericanos de origen japonés. Fue curioso ver a un grupo de gente con pinta de japoneses comportándose, sin embargo, al más puro estilo latino, haciendo el tonto y bromeando sin parar. ¡Es un contraste increíble, como si el mundo se hubiera vuelto loco!

Ese fin de semana me fui a Osaka con la intención de entrevistarme con la que será mi futura tutora a partir de octubre, pero también aproveché (cómo no) para hacer un poco de turismo y de exploración de la ciudad. Las crónicas del fin de semana las tienes en el siguiente capítulo especial, “Viaje a Osaka y USJ”.

Evidentemente, con una primera semana con tantísima “parranda”, el trabajo se me acumuló hasta límites insospechables, por lo que la segunda semana de la quincena tuve que sacar la lengua para recuperar el terreno perdido ^_^ Sin embargo, el martes me permití un pequeño descanso para escaparme a Shibuya a encontrarme con mi amigo Emilio para hartarnos de sushi juntos. ¡Ñam!

Vista general del templo Shomyoji con el estanque, el puente y el edificio principal. Bonito es...

Yokohama vs. Urawa

Tras un sábado de lo más relajado, llegó el domingo, un domingo al más puro estilo del cuarentón español: ¡Me fui al “furbo”!

Pues eso, que me fui a ver el fútbol a “mi” estadio, el Estadio Internacional de Yokohama, donde se celebraba el partido de apertura de la liga japonesa (J-League) de este año que enfrentaba a dos de los equipos más carismáticos de la liga, los Yokohama F. Marinos y los Urawa Red Diamonds. Habría sido interesante ver el mismo partido hace tres años, puesto que en los Marinos jugaba Julio Salinas y en los Reds estaba Txiqui Beguiristain, ambos ex Barça...

Por cierto que, hace casi tres años, cuando conocí a Txiqui en Tokio, me dijo que había un joven jugador en su equipo que prometía mucho y que sería uno de los hombres clave del fútbol japonés... Y me dijo que ese chico se llamaba Shinji Ono... (lee un poco más abajo para ver lo que pasa actualmente, tres años después).

Por primera vez, vi el estadio razonablemente lleno. Contando que una parte estaba cerrada por obras, y que el aforo se veía por ese motivo reducido de los 72.000 espectadores que puede acoger normalmente a unos 50.000 a lo sumo, parecía que estuviese lleno a rebosar.

Habían cubierto la pista de atletismo con césped artificial, con lo que se veía un campo completamente verde, inmenso, precioso, y los gritos de los entregados aficionados reverberaban sin parar, por lo que creo que

los partidos de la Copa Mundial en Yokohama serán espectaculares.

Al final ganó el partido el equipo de los Yokohama F. Marinos por 1-0, pero atención a los Reds que pegaron dos balones en los postes que les podrían haber dado la victoria. El factor suerte en el fútbol es más importante de lo que la mayoría de jugadores y entrenadores están dispuestos a admitir...

El nivel de la liga japonesa es todavía muy bajo: apenas luchan por los balones, casi no hay faltas, no se ve garra ni espíritu de lucha... Bueno, es fair play, sí, pero puede llegar a resultar aburrido... Últimamente, sin embargo, han mejorado muchísimo, ya que según mi compañero de trabajo Yamanaka, que es un gran aficionado al fútbol y que me acompañaba en esta ocasión, cuando se inauguró la liga profesional japonesa J-League en el 93 todavía eran más lentos y menos luchadores que ahora.

El fútbol japonés

No obstante, se nota una clara mejoría, más que nada si vemos que hay varios japoneses jugando ahora en el extranjero (a golpe de talonario de los patrocinadores y no por méritos propios, la mayoría, todo hay que decirlo). Tenemos al portero Kawaguchi en el Portsmouth inglés de la segunda división, el central Nakata en el Parma italiano, el jovenísimo delantero Ono (el que me dijo Txiqui, este es el más prometedor, me encanta) en el Feyenoord holandés, el central Inamoto en el Arsenal inglés, y se dice que, a partir del

Los voluntarios aprendiendo sobre cultura de Yokohama para luego transmitirla a los visitantes. A la derecha, el campo de entrenamiento, completamente cubierto por plástico para proteger el césped.



CULTURA Terremotos y desastres

Japón es un país con una negra historia de desastres naturales, entre los que se cuentan terremotos, erupciones volcánicas, tifones y, en menor grado, inundaciones. La situación del país, justo en medio de la zona de colisión de dos placas tectónicas, hace que Japón sea el país con mayor actividad tectónica del mundo y que ocurran todos los días al menos tres temblores de tierra. Por supuesto, la grandísima mayoría de terremotos son imperceptibles para el ser humano, por lo que es imposible darse cuenta del movimiento sísmico. De vez en cuando, sin embargo, hay alguno un poco más grande que sí que se nota, como hace dos semanas, en que sentí uno de fuerza 2 en Yokohama (la escala japonesa llega hasta el 7, desastre absoluto) que llegó a 5 escaso en cierta zona del este de Tokio. Por suerte, este terremoto no causó daño alguno en ninguna área... No obstante, muy raramente ocurre alguno fuerte, como pasó a principios de 1995 en la ciudad de Kobe, que sufrió un terremoto fuertísimo que dejó la ciudad muy dañada: todos recordamos las imágenes de la tristemente famosa autopista destrozada.

La misma particularidad que hace que Japón sea un país propenso a los terremotos, su situación en la zona de colisión de dos placas tectónicas, hace que el país tenga también una inusitada actividad volcánica, con numerosos volcanes activos que pueden estallar en cualquier momento. De hecho, hace un par de años estalló un volcán en una zona de la isla de Hokkaido, al norte de Japón, que causó bastantes víctimas.

La montaña más alta y famosa de Japón, el Fuji (en la foto adjunta, visto desde el aire), es también un volcán en activo. Dicen que es muy posible que vuelva a entrar en erupción muy pronto, ya que se calcula un ciclo de unos trescientos años entre erupción y erupción, y si contamos que la última erupción fue en 1707... Bueno, esperemos que esto no suceda, porque una erupción realmente fuerte podría llegar a hacer MUCHO daño en las ciudades circundantes y también, por supuesto, en la zona de la capital.

El mes de septiembre es la época de tifones por antonomasia. Las colisiones de las diversas corrientes de aire del Pacífico hacen que se formen muchísimos tifones en la zona al norte de Taiwán, que suelen ir subiendo hacia el norte hasta llegar a Japón, donde descargan lluvias torrenciales y viento huracanado. Por suerte, no dejan de ser meras tormentas un poco fuertes que no suelen causar demasiados desastres, aunque sí alguna inundación menor de vez en cuando.

En definitiva, Japón es un país relativamente peligroso por lo que respecta a desastres naturales aunque, sin embargo, ello favorece que los japoneses hayan aprendido a vivir con ellos y que sean ahora los mejores constructores contra terremotos del mundo. Asimismo, sus sistemas de desagüe y de protección contra apagones eléctricos son increíblemente eficaces, hasta el punto de que en casi dos años de vivir en Japón no he experimentado nunca ni un solo apagón.



año que viene, la estrella de los Yokohama F. Marinos, el jugador Shunsuke Nakamura (Shunsuke para los amigos), va a jugar en el Real Madrid... (?) Aparte, hay otros que lo han intentado pero que no han rendido lo suficiente y han tenido que volver a Japón, como el delantero Takahara, que estuvo hasta hace poco en el Boca Juniors

argentino, el central Nishizawa, que estuvo primero en el Espanyol y luego en el Bolton inglés, y el central Hiroyama, que estuvo en el Cerro Porteño paraguayo. De los que quedan, se dice que el portero Kawaguchi no está rindiendo lo esperado y que su posición en el Portsmouth inglés peligrará, que Inamoto casi no tiene oportunidades de



jugar y que Nakata está rindiendo muy poco este año, por lo que, resumiendo, el único que realmente está haciendo algo es Shinji Ono en el Feyenoord... El truco está en, claro está, regresar a Japón tarde o temprano y aplicar, enseñar y difundir la maestría aprendida en los países con más y mejor tradición futbolera.

Tiendas de manga

De todos es conocido que Japón es el paraíso del cómic, los llamados manga, y de los dibujos animados, el anime. Es gracias a la influencia de estos productos que día a día crece el interés por Japón en todo el mundo occidental y, concretamente en España y Sudamérica, cada vez hay más y más fans del manga y del anime. Muchos de estos fans sienten luego atracción por la cultura japonesa que se refleja en los manga que leen y los dibujos que ven en la televisión, y a su debido momento viajan a Japón. Una de las paradas obligatorias de estas personas está dedicada, por supuesto, a realizar compras de cómics y vídeos, por lo que trataré de dar una mini guía del tema para los futuros viajeros. Voy a centrarme en la ciudad de Tokio, porque es básicamente allí donde se

concentran el 90% de los que vienen a Japón. También me gustaría dejar claro que no soy ningún especialista (de hecho, compro relativamente poco manga y anime) y que este artículo lo he hecho después de visitar en persona y de valorar todas las tiendas de las que hablo, y que podría haber más que desconozco. ¿Vamos allá, entonces?

Ante todo, me gustaría dejar claro que Japón no es solo tebeos, que hay muchísimas más cosas que ver y que experimentar, como sabrás más que de sobra al leer estas crónicas. Es decir, considero que cegarse en la caza de tebeos es un error: un viaje a Japón merece ser disfrutado en muchas más facetas que merecen la atención del visitante. Japón tiene mucho que ofrecer. Sin embargo, si os gusta el manga y el anime, está claro que vas a reservar un tiempo para dedicárselo a la afición. Y tras una visita turística por la ciudad, bien puedes cerrar la jornada con una visita a una tienda de tebeos. En este capítulo daremos un repaso por algunos de esos lugares que puede ayudar a poner la guinda a tu día de aventura en Japón.

Aunque Japón sea el país por excelencia del cómic y que los tebeos a buen precio (unos 400-500 yenes de media el tomo de 200

Las flores de ciruelo florecen en esta época del año e indican que la primavera está al caer.

CULTURA El hina matsuri (festival de las niñas)

El día 3 de marzo (3/3) se celebra en todas las casas japonesas donde hay una niña el llamado “Festival de las muñecas” o Hina matsuri, una celebración realizada para que la niña o niñas de la casa crezcan fuertes y saludables y logren casarse con un buen marido (un poco machista sí que es la cosa, pero la tradición es la tradición).

Mayormente, se trata de una celebración familiar cuyo origen se encuentra en la antigua China y que pasó al Japón a principios del siglo VIII. La tradición dice que las chicas lanzaban muñecas de papel al río, tras haberlas cargado con sus desgracias, para así deshacerse de ellas y que la corriente se las llevara. Luego, la tradición fue evolucionando hasta nuestros días, en que se monta una bella tarima con varios muñecos que representan una corte del período Heian (s. VIII-XII), en lo que parece ser la representación de una ceremonia nupcial.

Estas tarimas, llamadas Hina-dan, las compran los abuelos maternos cuando nace una nieta, y suelen ser bastante (muy) caras; pero todo depende, por supuesto, de la calidad de los materiales y de la belleza de los acabados. Actualmente suelen ser las tarimas de siete escalones las más corrientes, aunque hay familias que solo compran las más sencillas, de un único escalón. En la foto se puede observar la composición de estas tarimas. En el primer escalón, tenemos a la princesa (*o-hina-sama*) y a su marido (*o-dairi-sama*); en el segundo, las tres sirvientas (*sannin kanjo*); en el tercero, los cinco músicos (*gonin bayashi*); en el cuarto, dos guerreros protectores (*zujji*) y varias ofrendas; en el quinto, los encargados de la limpieza; y, finalmente, en el sexto y séptimo tenemos varios elementos que representan la dote de una boda, como un palanquín, un carro, cajas de maquillaje, etc... También se ponen flores de ciruelo, porque son un elemento de la temporada e indican que la primavera está a punto de llegar.

El Hina matsuri se celebra en cada casa de un modo distinto: en algunas casas se monta una gran fiesta y se invita a los familiares, en otras apenas se hace nada especial, en otras se invita a los amiguitos de la niña para que vayan a la casa a jugar, etc. En general, se comen varios dulces especiales para la ocasión, básicamente basados en pasta de arroz mochi, como el *sakura-mochi* o el *hishi-mochi*, o bien galletas *hina arare* o un tipo de sushi llamado *chirashi-zushi*. La bebida suele ser un tipo de sake dulce (*shirozake*, hecho a base de arroz) con apenas contenido alcohólico que pueden beber también los niños. También se suele cantar una canción tradicional llamada *Ureshii hina matsuri* (Festival de las muñecas feliz).

Después de la celebración, sin embargo, toca recoger la tarima, y se dice que, cuanto más tardes en guardar toda la parafernalia para volver a sacarla al año siguiente, más tardará tu hija en casarse... ¡Así que los japoneses se apresuran a recogerlo todo “por si acaso”!



páginas) sean la tónica general, la mejor manera de sacar partido del propio dinero es comprar los cómics de segunda mano (ahora suelen costar unos 200 yenes de media los más corrientes y “no tan nuevos”).

Las librerías de libros nuevos abundan muchísimo en Japón y la gran mayoría tienen extensas secciones dedi-

cadas al cómic, por lo que son muy fáciles de encontrar.

También hay tiendas especializadas solo en cómics, como Manga no Mori (en los barrios de Takadanobaba, Shinjuku, Ikebukuro y Shibuya), o en la primera planta de la nueva librería Kinokuniya en el edificio Takashimaya Times Square, de Shinjuku.

Más difícil es saber dónde están las librerías de segunda mano, puesto que suelen ser mucho menos evidentes y recomiendo saber de antemano dónde están situadas las más conocidas para poder ir directos sin perder el tiempo tratando de encontrarlas. No es difícil encontrar en Internet alguna web (generalmente en inglés) donde están indicadas.

Las más famosas de Tokio son sin duda Mandarake (en Shibuya, una tienda enorme, y en Nakano) y K-Books, en Ikebukuro. En estas tiendas se puede encontrar material relativamente raro, y si buscas algo especial, allí es donde hay que ir. Sin embargo, estas tiendas son relativamente caras, por lo que si lo que andas buscando son colecciones normales o populares, entonces la opción más económica es acudir a establecimientos también de segunda mano tipo Book-Off.

Book-Off es una gran cadena de tiendas de manga, discos y libros de segunda mano situadas en su mayoría en las afueras de las grandes ciudades. Es raro encontrar un Book-Off en pleno centro, pero, si lo encontraras, no dudes en entrar. Echa una ojeada a la web de Book-Off para encontrar la localización exacta de las tiendas más cercanas a tu recorrido.

Sobre el anime, es más de lo mismo, solo que más caro, mucho más. Los DVD nuevos suelen pasar de los 4.000 yenes la unidad, y de segunda mano no se consiguen demasiadas gangas, como mucho se pueden encontrar los productos de segunda mano 1.000 yenes más baratos que comprados nuevos. La ventaja del DVD es que Japón es de la misma zona que Europa, la 2, por lo que no necesitamos un aparato especial para poderlos ver.

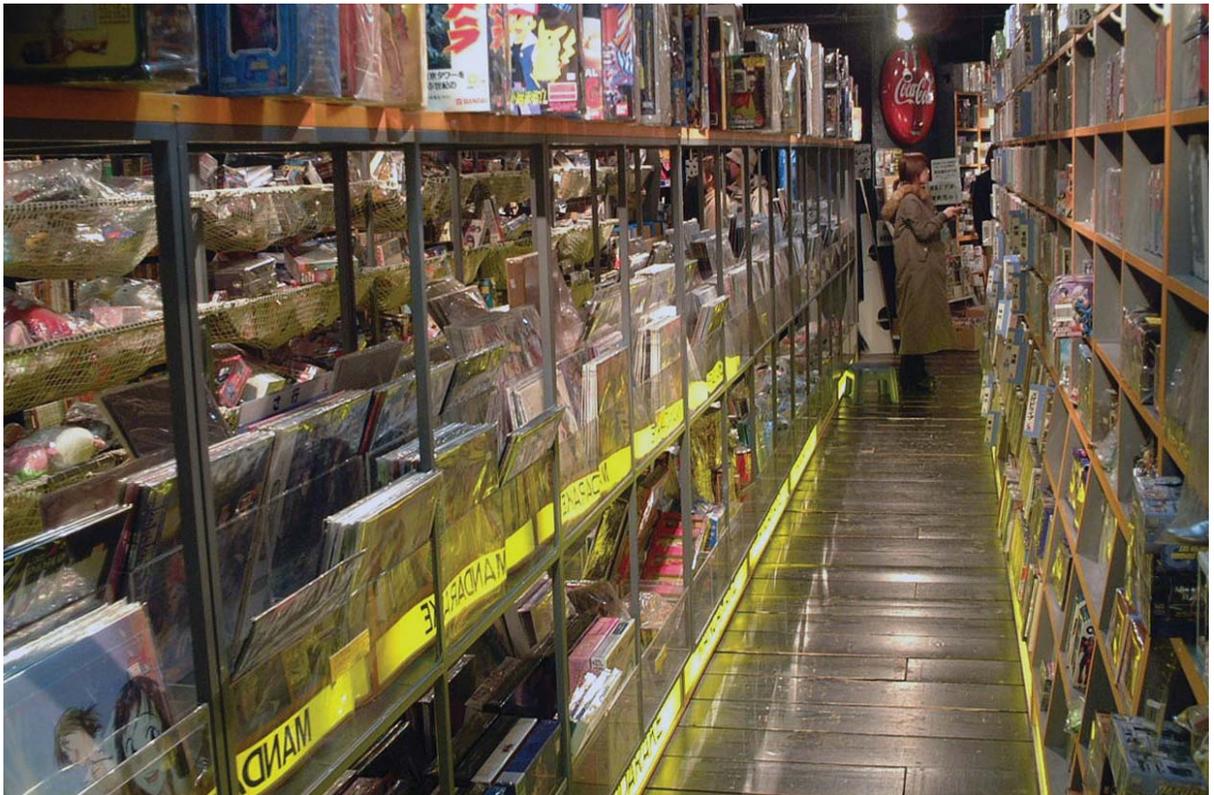
Sin embargo, no es difícil prever que a partir de dentro de muy poco se podrán encontrar auténticas gangas en VHS porque la gente se está pasando masivamente al DVD y muchos venderán sus colecciones de VHS, al igual que pasó con el formato Laser Disc (actualmente se pueden encontrar

Laser Disc de anime tiradísimos de precio, aunque cada vez en menos cantidad), por lo que igual dentro de pocos meses es el momento ideal para venir a arramblar anime a Japón a precio de saldo por cuatro duros (aunque el VHS es sistema NTSC, no PAL, y se necesita un aparato de vídeo especial para verlos). Las mejores tiendas de anime de segunda mano se encuentran en el barrio de Akihabara, en Tokio; las hay a montones y paseando un poco se pueden encontrar fácilmente. Para comprar anime nuevo, en las tiendas de Animate (Ikebukuro y Akihabara) o en Kinokuniya (Shinjuku) tienen muy buena selección de anime.

Sobre merchandising (tarjetas, muñecos, etc, etc), mi conocimiento se limita a una tienda especializada en segunda mano: se trata de K-Books en Ikebukuro, justo al lado de Animate. Sin embargo, en Mandarake Shibuya tienen un montón de merchandising de segunda mano también. Hay una gran variedad de merchandising nuevo (y caro) en Animate (Ikebukuro, Akihabara) o Gamers (Akihabara).

Y así termina nuestro recorrido comique-ro de hoy para los amantes del manga y el anime. Espero que te sea de utilidad cuando visites Toldo. ¡Suerte en la caza!

Página contigua. Arriba: entrada de Manga no Mori, en Ikebukuro. Abajo: vista de la enorme sección de merchandising de segunda mano de Mandarake Shibuya.





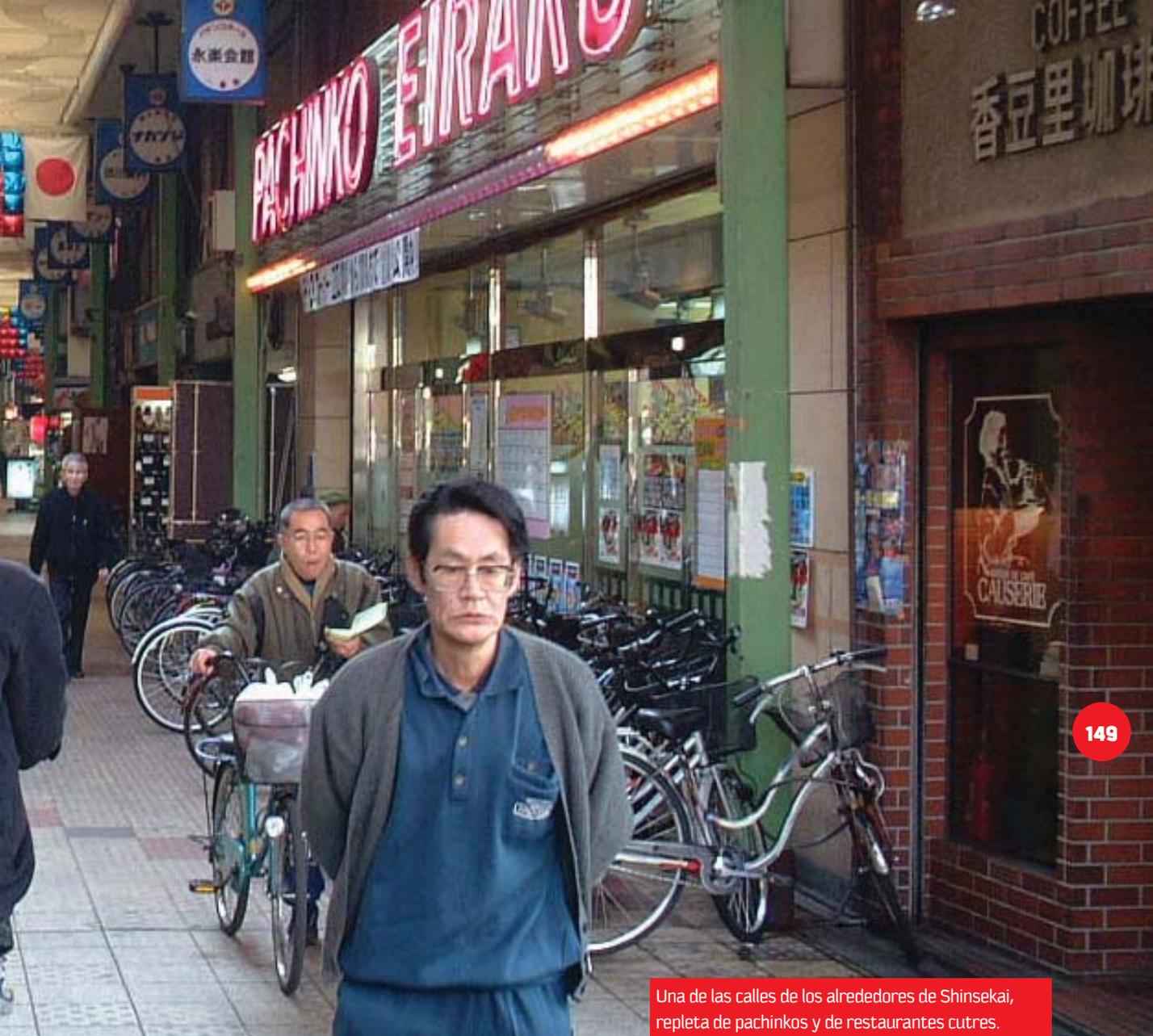
Viaje a Osaka y Universal Studios Japan

2002
4
MARZO

ANEXO

Este relato sobre mi visita de fin de semana a la ciudad de Osaka debía estar dentro del capítulo del 4 de marzo, pero tengo tantas cosas que contar que al final he decidido hacer un especial. Me permitiré hacer una Introducción rápida a Osaka "para profanos": Osaka es la tercera ciudad en población de Japón (después de Tokio y Yokohama), pero la segunda en importancia después de Tokio.

La ciudad es considerada el corazón de la región de Kansai, una zona que incluye también las grandes metrópolis de Kobe, Kioto y Nara, donde se habla un dialecto muy divertido del japonés, el Kansai-ben. Osaka es conocida por los mismos japoneses como la ciudad de los excesos en la comida y la bebida y por la ciudad de los negocios. El estereotipo del osakense es alguien que habla *kansai-ben*, es más abierto y ruidoso que los tokiotas, sabe muy bien cómo hacer negocios, es bromista y bastante tacaño.



Una de las calles de los alrededores de Shinsekai, repleta de pachinkos y de restaurantes cutres.

Start!: Shinkansen

Pues bien, ¡empecemos! Mi viaje hacia Osaka empezó el día 22, viernes, aprovechando que tenía el día libre, para visitar a la que será mi profesora y tutora desde octubre de este mismo año 2002 en la Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka, y para pedirle que me oriente un poco en la preparación del examen al que tengo que presentarme en octubre. El viaje estaba casi exclusivamente pensado para visitar a la profesora, pero con

lo caro que está el transporte en Japón, hay que aprovechar al máximo las escapadas... Y en mi caso, yo lo hice: pasé un fin de semana de tres días paseando por la ciudad, visitando a mi gran amiga Hiromi, a su familia y a su novio.

Salí a las 7.30 de la mañana del viernes en Shinkansen (tren bala). La distancia entre Yokohama y Osaka es más o menos la misma que entre Barcelona y Madrid, ¡y con este tren se tarda un poco más de dos horas y media en llegar! Es algo realmente increíble, porque se mueve a unos 300 km/h pero casi no se nota... Es silencioso y no vibra absolutamente nada, es como estar viajando a toda velocidad pero en vez de sobre raíles sobre una capa de aire o algo así. No obstante, el



Uno de los rápidos, silenciosos, puntuales y comodísimos trenes bala que corren por Japón.

Shinkansen es muy caro... Pero todo lo es en Japón, y lo cierto es que pegarse un trote en autobús nocturno de 6 o 7 horas no compensa económicamente.

A los futuros turistas en Japón: recomiendo comprar el llamado JR Pass, que es un pase que permite ir en todos los trenes de la empresa JR (la mayoría), incluido el Shinkansen, durante una semana. Más adelante hablaremos del tema en profundidad, pero recuerda este nombre: JR Pass. Solo se puede comprar desde el extranjero y solo es válido para no japoneses y no residentes. El precio de un JR Pass es más o menos el mismo que un billete de Shinkansen de ida y vuelta entre Osaka y Tokio, por lo que ya puedes imaginar el jugo que se le puede sacar.

Bien, después de admirar de nuevo el Fuji (cubierto esta vez por una nube de extrañísima forma) y de cohibirme cada vez que pasábamos por un túnel (influencias del increíble cómic *Dragón Head* que estoy traduciendo, que empieza con un terrible accidente de Shinkansen en el interior de un túnel) llegué a la estación de Shin-Osaka sobre las 11 de la mañana y me dirigí enseguida al centro neurálgico, Umeda.

En la estación central de Osaka me encontré con mi futura profe y estuvimos comenzando y charlando. Me dio algunos consejos para afrontar el nuevo reto que se me presenta en octubre y me quedé más tranquilo. Al menos ahora estoy orientado...

Stage 1: Tennoji & Shinsekai

Terminé la reunión con la profesora cerca de la 1 de la tarde, y como había quedado a las 7.30 con mi amiga Hiromi para irnos juntos a casa de sus padres, donde me alojaría, aproveché para hacer una de mis típicas pateadas turísticas durante las horas que me quedaban libres... Porque lo cierto es que, aparte de la zona central de Umeda y el Castillo de Osaka (un timo importante porque se trata de una reconstrucción de cemento, hecha en 1931 y reformada en 1997, y por dentro es asquerosamente moderno) casi no había visitado Osaka durante mi estancia en Kioto hace tres años...

La primera parada me llevó hasta Tennoji, una zona extraña de la ciudad, aparentemente decadente y descuidada, donde hay un parque que en su momento, en los años 60 o 70, debió de ser un alarde de modernidad pero que, actualmente, está viejo y falto de mantenimiento. La razón por la que elegí ir a Tennoji es porque deseaba ver cosas cutres, el Japón más vulgar, porque en Tokio y Yokohama todo suele ser bastante nuevo y cuidado (con excepciones, claro). Lo más triste de la zona de Tennoji es la abundancia de vagabundos, que se han montado una especie de pueblo con cajas de madera y cartón... (Lo curioso es que la policía no les llame la atención). Los sin techo se ganan un dinero montando chiringuitos de karaoke a base de aparatos electrónicos encontrados en la basura: a su lado, la gente canta canciones tradicionales enka (y desentonan cuanto quieren ^_^). En Japón, las zonas de Tennoji en Osaka, de Kannai en Yokohama y de Ueno en Tokio destacan por la abundancia de vagabundos.

La siguiente parada fue el barrio de Shinsekai, que pese a lo que pueda parecer por su nombre (Shinsekai = Nuevo Mundo) es el barrio más raro y pintoresco que he visto en Japón. Lleno de establecimientos de lo más dudoso, gente extrañísima, tiendas de colores, sucios restaurantes, salas de pachinko cochambrosas, zonas de apuestas para jugar a Mah-jongg, shogi o go... Todo cutre a más no poder pero la mar de interesante (al menos para mí, que me llaman la atención estas cosas). A destacar la torre Tsutenkaku, en el centro del barrio. Se trata de una torre relativamente alta, de acero, vieja y cochambrosa, ¡me gusta lo cutre!

Después de salir de Shinsekai me dirigí hacia el templo budista de Shitennoji, que me pillaba de camino para volver a la estación... Pero encontré otro templo antes, y entré a curiosear... ¡Creo que es el templo más raro que he visto en la vida! En su interior había una estructura modernísima hecha de cemento y acero pero que imitaba

la forma de un templo tradicional, y una entrada con estatuas de lo más modernas de los guardianes típicos de los templos... Por curiosidad, cogí un panfleto y vi que ese templo (se llamaba Isshinji) era único en el mundo por unas estatuas de Buda... ¡Hechas de cenizas de los muertos! ¡Madre mía, qué *shock*! Las estatuas, sin embargo, parecen completamente normales: las cenizas están prensadas y pulidas, por lo que no se nota.

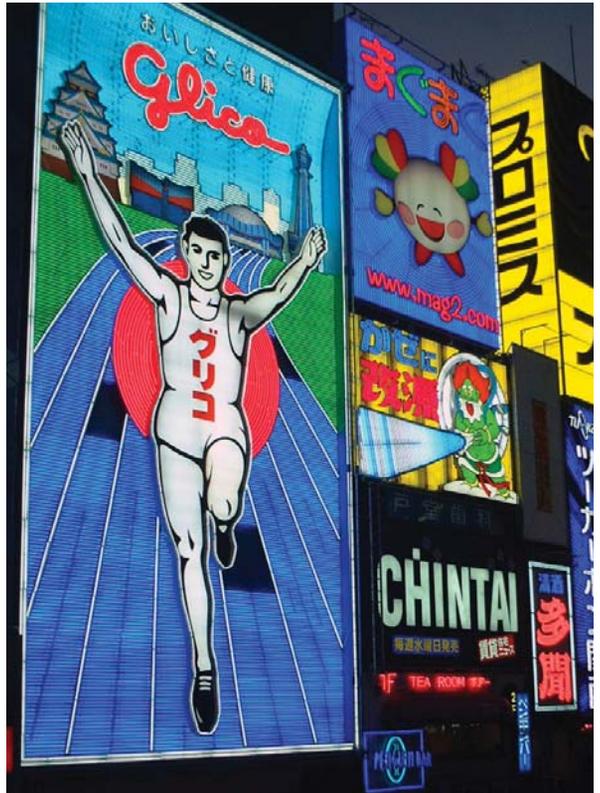
Bien, después de pasarme un rato en el Isshinji, me dirigí al Shitennoji, un templo que no es especialmente destacable, pero que ese día albergaba un interesantísimo mercadillo de antigüedades.

Stage 2: Amerika-mura y Dotonbori

Siguiente parada: el edificio de la Sony. Allí maté el tiempo hasta que se hizo de noche, mirando y probando los aparatejos de última tecnología a disposición del público. Mi objetivo era llegar a la zona de Dotonbori por



Homeless karaoke: toda una atracción de la que seguramente solo podrás disfrutar en la peculiar ciudad de Osaka. ¡Y lo mejor es el gran ambiente que se respira!



En la mitad superior, varias estampas de Shinsekai y sus alrededores: la torre Tsutenkaku, un cine en el que se proyectan películas antiguas y las estatuas budistas de cenizas. Abajo, el interior de una tienda de videojuegos antiguos en Nipponbashi, el “reclamo” de una tienda de Amerika-mura y los famosos neones de Dotonbori, con el Glico Running Man como gran protagonista.

la noche: enseguida verás por qué.

Pero antes de llegar a mi destino, el camino me llevó a la zona de Amerika-mura (Pueblo América) que, como su nombre indica, es un trasplante en Osaka del “American way of life”, lleno de tiendas de vaqueros, discos y ropa al más puro estilo USA... Y de gente vestida así, claro. De lo más extraño. Estos “japo-americanos”...

Por fin llegué a Dotonbori, el barrio más famoso de Osaka, básicamente por la comida... Hay la tira de restaurantes en esa zona iluminada brillantemente por miles de carteles de neón, una zona que cobra vida a partir de las 6 o las 7 de la tarde. A esa hora, los osakenses se disponen a realizar una tradición típica en Osaka: el *kuidaore* (comer hasta desmayarse).

Uuff, ¡Osaka es una ciudad de lo más divertida! Empezando por la gente, mucho más abierta que en Tokio, hay un montón de factores diferenciadores. Para empezar, la variedad dialectal (qué alegría poder volver a oír y a hablar en dialecto de Kansai sin que me miren como a un extraterrestre); y también están, claro, las locuras y excesos de la gente. La zona de Dotonbori rebosa luz, actividad comercial, gente en busca de buenos restaurantes, exagerados carteles-reclamo (con cangrejos móviles, calamares, dragones, muñecos enormes...) y tenderetes de venta de *takoyaki*: bolitas de pulpo, el plato por antonomasia de Osaka junto con el *okonomiyaki* (especie de tortilla hecha a base de col). ¡Me encantan los *takoyaki*!

Siguiendo con mi camino, y explorando las pintorescas callejuelas de la zona de Dotonbori (el pequeño templo Hozenji, por ejemplo, no tiene desperdicio), llegué a la calle Doguya-suji, donde venden de todo relacionado con la gastronomía y los restaurantes (empezando por ollas y cuchillos y acabando por banderolas publicitarias), incluidos esos realistas modelos de plástico de las comidas que ponen en las vitrinas de todos los restaurantes en Japón (¡qué caros son, por

cierto!). Estuve a punto de comprarme una banderola de tienda de *ramen* o una linterna roja de papel que ponía *takoyaki* pero dominé mis impulsos capitalistas gracias a mi capacidad de raciocinio (¿y para qué lo vas a usar, cabeza de chorlito? ^_^).

Stage 3: Nipponbashi

Muy cerca de esa calle está la zona de tiendas de electrónica de Nipponbashi, también conocida por el nombre de Den-den Town. Se trata del Akihabara de Osaka... ¡Solo que a mí me pareció más grande! De hecho, solo existen dos distritos especializados en electrónica en Japón: Akihabara (Akiba para los amigos) en Tokio y Nipponbashi en Osaka. Nipponbashi es básicamente una calle larguísima con tiendas de electrónica una detrás de la otra... Las hay de lo más curiosas: una, por ejemplo, especializada en compra-venta de consolas y juegos antiguos (qué ilusión ver de nuevo los MSX, la Master System II de Sega o la Megadrive...) Después de hacer algunas compras, me dirigí a la enorme y laberíntica estación de Nanba donde por fin me encontré con Hiromi. Fuimos juntos hacia su casa, y allí me reencontré con sus padres después de más de un año, charlamos un buen rato mientras veíamos una peli de *Lupin III* que echaban por la tele, me metí en la bañera (*I love Japanese ofuro*) y a dormir... ¡Porque al día siguiente nos íbamos a Universal Studios Japan!

Stage 4: Universal Studios Japan

Al día siguiente, sábado, nos levantamos bien temprano y fuimos primero a la estación de Shinkansen, donde nos reunimos con Tet-suharu, Tetchan para los amigos, el novio de Hiromi, que vive y trabaja en Gunma... ¡En el quinto pino! Es muy duro para ellos estar separados, pero por fin se casan este próximo otoño y podrán estar juntos, pobrecillos...

Pues bien, después de subir a un vistoso tren decorado con motivos de Universal Studios Japan (USJ), llegamos a la zona del



La típica foto de Osaka: el gigantesco cangrejo móvil del restaurante Kani-Doraku, en Dotonbori.

parque de atracciones, construido sobre unos terrenos ganados al mar gracias a haber rellenado con tierra cierta zona de la bahía de Osaka. USJ, inaugurado hace menos de un año (creo que en marzo de 2001), es el primer parque de Universal Studios fuera de los Estados Unidos (si no contamos Port Aventura, cerca de Tarragona, que pasó a manos de Universal Studios hace dos o tres años).

Como es normal con cualquier parque o instalación mínimamente interesante en Japón, USJ está teniendo un éxito arrollador, al igual que el que tiene Tokyo Disneyland o el recientemente inaugurado Tokyo Disney Sea, lo que provoca que hordas de japoneses invadan el parque cualquier día de la semana y a cualquier hora; los fines de semana son, como te puedes imaginar, lo peor.

Así pues, USJ fue una visita interesante (de hecho, creo que se parece mucho a Port Aventura pero tiene más orientación del estilo “America is great and cool”, todo gira entorno a los Estados Unidos) y aunque la media de espera en cada una de las atracciones fue más o menos de una hora, fue divertido montarse en ellas. Si dividimos el parque por zonas, tenemos la zona de San Francisco, Hollywood, Nueva York, Amity (el pueblo que sale en la peli *Tiburón*), Isla Nubla (de *Jurassic Park*) y Waterworld, aparte de algo que podríamos llamar “Villa Snoopy”.

Stage 4-2: USJ analysis

Las mayores atracciones son las de *Jurassic Park* (la mejor en mi opinión: vas en una barca y ves dinosaurios a

tu alrededor, con un clímax que consiste en una caída en barca por un enorme tobogán que te deja empapado), de *Terminator 2* (cine 3D muy bien logrado con apariciones especiales del mismísimo Schwarzenegger para la minipeli), de *Regreso al Futuro* (vas montado en el Delorian viendo imágenes hechas por ordenador que representan una persecución en coche mientras el Delorian se menea arriba y abajo, lo que da una sensación de velocidad genial), de *Tiburón* (vas en una barca y el tiburón te persigue, también quedas bastante mojado y está muy emocionante), de *E.T.* (la menos interesante, vas montado en una “bici” que representa que vuela y visitas el planeta de E.T., como un plácido paseo por un mundo fantástico) y la de *Backdraft* (en España *Llamaradas*), donde te meten en una sala y te muestran cómo se trabaja con fuego para una peli pegando fuego real, por supuesto controladísimo, a una fábrica ante tus propios ojos (bastante logrado, hay que reconocerlo).

En general, creo que se trata de un parque de atracciones bastante divertido y muy bien decorado. Las atracciones son realmente atractivas y modernas (por supuesto, el parque no tiene ni un año). Lo peor: evidentemente, la aglomeración de gente y las inevitables colas. Sin embargo, se intenta reducir el tiempo de espera con inteligentes estrategias, entre la que se cuentan permitir el uso de las atracciones a un mayor número de gente cada vez, crear varias “salas previas” donde se entretiene al personal mientras el grupo anterior se encuentra

en el interior de la atracción en sí, poner numerosas teles con reportajes sobre la película en la que se basa la atracción, por lo que mientras tanto no estás todo el rato mirando las musarañas... Un gran montaje inteligentemente pensado para impedir que el parque “muera de éxito”.

Evidentemente, la pateada del día interior y las horas de pie y de espera en USJ me dejaron hecho polvo, por lo que al volver a casa de Hiromi por la noche me relajé otra vez en la bañera (¿he dicho ya que *I love Japanese ofuro?* ^_^) viendo la peli francesa *Taxi* por la tele (curioso ver coches Peugeot y Renault por la tele después de tanto tiempo viendo Toyotas y Hondas...) y, ¡a dormir!

Game over: Start again?

Al día siguiente nos lo tomamos con mucha calma: Salimos de casa de Hiromi sobre la una, fuimos a dar una vuelta por Nipponbashi porque Tetchan quería comprarse una pieza para el ordenador casero que se está montan-

do, y yo me fui a la estación de Shin-Osaka para reunirme con un antiguo profe de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, donde estudié hace casi tres años. Después de una larga charla con él y de que me diera varios consejos, volví a reunirme con Tetchan y Hiromi en la estación de Shinkansen y nos montamos al tren Tetchan y yo para volver juntos tras despedirnos de Hiromi. ¡Así acabó el viaje relámpago de tres días intensísimos a Osaka!

Bueno, ni que decir que os recomiendo que visitéis esta ciudad, aunque sea a lo rápido, porque es una de las más peculiares y curiosas de Japón. La gente de Osaka es muy diferente a la de Tokio, son más abiertos, más bastos y más ruidosos en general (a veces, Tokio parece un cementerio porque nadie habla). La ciudad en sí no tiene demasiados atractivos de los que podríamos llamar “turísticos”, pero es un sitio muy bueno para poder observar cómo viven y trabajan los japoneses “de verdad”.



Homeless karaoke: toda una atracción de la que seguramente solo podrás disfrutar en la peculiar ciudad de Osaka. ¡Y lo mejor es el gran ambiente que se respira!



156

Gira del trofeo, Museo Ota, trabajo variado

2002

18

MARZO

El tiempo vuela, la Copa Mundial está a punto de empezar, todo se acelera... Y por si fuera poco, ¡encima me busco más trabajo!

(Aviso: a fecha de marzo de 2012, cuando republico este material, todo lo referente al *Japan Times Kioto* no figura ya en ninguna web. Lo siento...)



La bulliciosa calle Takeshita, en Harajuku, llena de la “fauna” más diversa.

Japan Times Kyoto

Las crónicas *Apuntes de Japón* que estás leyendo ahora mismo son la continuación de un proyecto llamado *Japan Times Kyoto* que escribimos entre Vero y yo cuando estábamos estudiando en Kioto hace tres años. Al venir a Yokohama, se me ocurrió hacer lo mismo que hicimos en Kioto, es decir, un diario virtual en el que explicar mis “batallitas”, amenizadas con sus correspondientes fotografías, para compartir así la experiencia

de vivir en este país tan lejano a nosotros. La versión de Yokohama está teniendo, hasta ahora, un éxito enorme, a juzgar por las visitas que recibe mi página web y los incontables mensajes de apoyo que llegan a mi buzón de correo electrónico... Varias personas me han pedido ya que publique el *Japan Times* original, el de Kioto... Pero yo era reticente a hacerlo puesto que el *JT Kyoto* está solo en catalán y no tengo tiempo de traducirlo ni de maquetarlo para la web...

Sin embargo, un día se me ocurrió publicar los tres primeros *JT Kyoto* en la web, sin fotos, en catalán y sin maquetación ni nada... ¡Al día siguiente, tenía un mail de un chico llamado Dani con la traducción al castellano de la primera entrega! ¡Y también tenía mails de tres



Bobby Charlton leyendo su discurso. La Copa Mundial está sobre el podio de la izquierda.

personas más ofreciéndose a traducir! Así pues, vista la increíble respuesta de la gente (sois geniales, ¡un millón de gracias!) se puso en marcha el proyecto JTTT (Japan Times Translation Team...) Al cabo de pocos días había 29 personas trabajando en la traducción y edición del Japan Times original, 25 traductores, 4 correctores y un diseñador web que hace la maquetación preliminar... Así, pues en poco tiempo podréis disfrutar también del *JT Kyoto* en castellano, con fotos y de todo, ¡y las gracias no me las deis a mí, dáselas a ellos! En cuatro días teníamos ya cinco entregas traducidas por completo...

¡Y subiendo! ¡El trabajo se está realizando a la velocidad de la luz! Muy pronto podréis disfrutar del Japan Times Kioto en su totalidad. Gracias a todos. Nuestra página es www.nipoweb.com

Trophy tour

El sábado día 9 de marzo, excepcionalmente, me tocó ir a trabajar... ¡El trofeo de la Copa Mundial venía a Yokohama! Durante todo este mes y parte de abril, el famoso trofeo de oro de cinco kilos de peso estará paseándose por las 20 sedes de este próximo

Mundial: 10 ciudades japonesas y 10 coreanas. El inicio de la llamada “Gira del trofeo” fue, cómo no, en Yokohama, la sede de la final, y luego irá a las demás 9 sedes japonesas para cruzar luego el mar de Japón y dirigirse a la vecina Corea.

Así pues, con la excusa de recibir el trofeo, se montó una fiesta con varios actos oficiales, entre los que destacaban la presencia del legendario jugador inglés Sir Bobby Charlton y del Alcalde de Yokohama, Hidenobu Takahide. También hubo una presentación de las costumbres, bailes y canciones tradicionales de los cinco países (más Japón) cuyas selecciones jugarán en Yokohama (Rusia, Ecuador, Croacia, Arabia Saudí e Irlanda) por parte de los niños de varias escuelas.

Asimismo, fueron invitados los representantes de las cinco embajadas de los países que juegan en la ciudad, aunque al final solo tres de ellos pudieron acudir: los de Arabia Saudí, Ecuador y Rusia... ¿Y adivináis qué me tocó hacer? Pues sí, de intérprete de los dos amables ecuatorianos que asistieron. De hecho, creo que ese día el único que trabajó en serio fui yo, porque el ruso sabía japonés y el saudita, pese a que no avisó previamente-

te, se trajo a su intérprete personal, con el consecuente chasco de los tres intérpretes de inglés que estaban listos para realizar el trabajo... Ellos tres se limitaron a mirar los actos desde una posición privilegiada (los representantes de las embajadas estaban en primera fila y nosotros en segunda, interpretando desde detrás), mientras yo traducía como un loco... ¡Y creo que me salió bien! Lo más divertido de los latinos es que sabemos pasarlo bien y olvidarnos de la jerarquía y las tonterías. Mientras los japoneses se mostraban hiper-respetuosos con los representantes de las embajadas, yo me hice “amigo” de los dos ecuatorianos y charlamos, paseamos e hicimos también un poco de cachondeo.

En el acto, Bobby Charlton presentó la Copa Mundial (¡cómo brillaba!) y se la entregó simbólicamente al alcalde de Yokohama... Y los niños de varias escuelas presentaron a los diversos países de una manera muy graciosa y muy bien lograda. Realmente se esforzaron muchísimo. Los representantes de la Embajada del Ecuador se que-

daron muy contentos y luego fueron a saludar a los niños y a felicitarles; fue realmente un detalle que contentó sobremanera tanto a los niños como a los ecuatorianos.

¡Sostengo la Copa Mundial!

Mi trabajo terminó más o menos a la 1.30 de la tarde, cuando los representantes de la embajada ecuatoriana se marcharon... Sin embargo, yo quería cumplir un sueño: sostener entre mis manos la famosa Copa Mundial, ¡la auténtica, la misma que besaron Maradona, Romario o Zidane en su momento! Así que intenté mover hilos por la organización a ver si lo conseguía... La verdad es que era muy difícil, porque solo 80 ciudadanos de Yokohama podían sostenerla entre sus manos, e hicieron horas de cola para conseguirlo... Y hubo muchísimos más que se hicieron una foto junto a ella, pero sin sostenerla (la Copa estaba dentro de una vitrina) Incluso para eso había que hacer una cola impresionante. Sin embargo, yo tuve suerte, y tras esperar pacientemente a que el acto





Librerías de viejo de Jinbocho, repletas hasta arriba de libros, libros y más libros. ¡Pesadilla para algunos, sueño para otros!

finalizara a las 4 de la tarde, arriesgándome a que la espera de varias horas fuera en vano... ¡Recibí finalmente luz verde para sostener la Copa entre mis manos!

Encuentro con Mihoko

El domingo había quedado con Mihoko (Mihottan para los amigos ^_^), japonesa de nacimiento pero española ya a toda regla, ya que ha pasado ni más ni menos que 15 años viviendo en Barcelona. Es compañera de trabajo de Vero y ha venido a Japón durante una semana para realizar un *training*.

Así pues, me fui a Shibuya a encontrarme con ella y estuvimos charlando un buen rato sobre Japón, los japoneses, su mentalidad y su modo de hacer las cosas. ¡Fue muy divertido, porque tiene cara de japonesa pero piensa exactamente igual que yo!

Al cabo de un rato, tuvimos que separarnos porque ella tenía un asunto pendiente, y en esas dos horas y pico aproveché para escaparme hasta Harajuku, el reino de los tipos estrafalarios y de los jóvenes de gustos estéticos discutibles aunque de “modernidad” indiscutible. Harajuku es un barrio bastante chic, lleno de jóvenes y de tiendas donde venden ropa y accesorios de lo más extraño... Lo curioso es que en medio de ese caos y ruido existe un oasis de paz y de tranquilidad que aproveché para visitar... El Museo Memorial Ota, que cuenta con una excelente exposición de grabados ukiyo-e (ver el destacado en la página siguiente).

Después de la visita cultural al museo, salí de nuevo a la calle y volví a sumergirme en el caos de Harajuku. Llegué hasta el puente que hay ante el Santuario Meiji, admiré una vez más los “disfraces” de los pirados que se reúnen allí los domingos por la tarde (ver capítulos anteriores) y volví a Shibuya para reunirme de nuevo con Mihottan, y pasear cenar y charlar con ella un rato más.

St. Patrick's Day

El viernes tuve que ir con mi jefe supremo Uotani y mi compañera inglesa Morika a la Embajada de Irlanda, a la que asistiríamos como invitados (el invitado era el alcalde, pero no pudo ir y en su lugar fue el director ejecutivo Uotani y nosotros dos como intérpretes) con motivo de la celebración del Día de San Patricio (St. Patrick's Day), el patrón de los irlandeses.

La recepción fue de lo más típica en una embajada: mucha gente importante, todo muy solemne y elevado. La anécdota, sin embargo, es que tuve la oportunidad de conocer a uno de los peces más gordos del JAWOC, el señor Yasuhiko Endo, que es, indirectamente, mi benefactor: fue uno de los que pusieron las bases del JET Programme, gracias al cual estoy trabajando ahora en este Mundial. También conocí al Presidente de la Federación Japonesa de Fútbol (el equivalente de Angel María Villar en Japón), el señor Shunichiro Okuno, que me saludó con un sonoro “Benvingut” en catalán. ¡Qué sorpresa!

RECOMENDACIÓN Koji Suzuki

Si hiciéramos una encuesta y pidiéramos a varios japoneses que nombraran a novelistas y escritores de *best-sellers* japoneses de los últimos años, sin duda casi todos ellos mencionarían en algún momento este nombre: Koji Suzuki.

Pese a su relativa poca experiencia, Suzuki debutó en el año 1990 con la novela *Rakuen* (Paraíso), obra que le valió el Premio de Novela Fantástica... Y a continuación, en 1991, dio la campanada con *Ring*, que se convirtió inmediatamente en un *best-seller* absoluto y en un referente de la novela de terror japonesa, un género que tuvo su auge absoluto entre 1998 y 2000 y que todavía sigue pegando muy fuerte. Aprovechando la estela de *Ring* surgió una enorme cantidad de novelas de terror en el mercado japonés, entre las que destacan *Parasite Eve* (de la que se hizo un videojuego) e *Isola* (convertida luego en película).

El hecho de escribir *Ring* encumbró a Suzuki al podio de “rey del terror japonés” y lo ubicó y encasilló en dicho género, hasta el punto en el que si ahora trata de escribir sobre algo que se desmarque de este género las ventas se resienten notablemente, como le pasó a su última novela *Loop*, que tengo entendido no tuvo el éxito que se esperaba de ella (aunque yo la leí y me apasionó). La novela *Ring* ya cuenta con tres secuelas que amplían y explotan el filón: se trata, por orden, de *Rasen*, *Ring 0* y *Loop*.

Ring fue convertida dos veces en película. La primera vez fue una cinta de bajo presupuesto que pasó sin pena ni gloria... Pero la segunda, de 1998, fue un auténtico bombazo que catapultó a Suzuki y a su obra, y con ellas a la novela y al cine de terror japonés en general, hasta cotas de popularidad nunca vistas. El argumento de *Ring* se basa en una maldición que consiste en que mueres al cabo de una semana tras ver cierta cinta de vídeo, una maldición lanzada por Sadako, una chica que fue arrojada viva al interior de un pozo...

Ring fue presentada en el Festival de Cine Internacional de Sitges en 1999 y ganó el primer premio. Luego, en el 2000, se estrenó en los cines españoles, y ahora se puede encontrar en cualquier videoclub. Las secuelas cinematográficas de *Ring*, que son por este orden *Rasen*, *Ring 2* (no basada en ninguna novela) y *Ring 0*, todavía no están disponibles fuera de Japón, aunque no son nada comparadas con la original (salvo *Rasen*, que no está mal).

Koji Suzuki vuelve ahora a estar de moda y sus libros vuelven a venderse como churros, aprovechando el inminente estreno de otra película basada en su obra, esta vez no una novela sino una historia corta, *Honogurai mizu no soko kara* (*Desde el fondo del agua lúgubre*). No he leído la historia por lo que no puedo opinar... Veremos qué tal la película.

Lamentablemente ninguna de sus obras, que yo sepa, está traducida a ningún idioma, solo existen en japonés... Pero bueno, igual algún día podemos leer a Suzuki en algún idioma occidental. Así lo esperamos.



El señor Okuno me pareció una persona fascinante, de aquellos con los que pasarías horas y horas hablando... No desaproveché la oportunidad, claro está, para pedirle que invitara al F.C. Barcelona para hacer un amistoso Barça - Yokohama F. Marinos. No creo que cuele, pero no perdía nada por intentarlo... Je, je.

Jinbocho e InterSpain

El sábado me fui para Jinbocho, un curioso barrio del centro de Tokio donde tenía una importante reunión que se desarrolló de manera más que favorable. Con ella, se abrieron las puertas para un futuro proyecto... Ahora solo falta que se ponga en marcha, pero la semilla del interés y



Reuniones, reuniones y más reuniones... Una de las típicas reuniones de las muchísimas que se celebran en mi oficina.

la voluntad de llevarlo a cabo por las dos partes implicadas está plantada. Más allá no puedo meter baza, pero... ¡esperemos que resulte!

En Jinbocho hay una larguísima calle dedicada solamente a la venta y al comercio con libros antiguos y de segunda mano, así como de obras de arte. La lástima es que apenas tuve tiempo de explorar nada, solo entré en un par de tiendas y de refilón... ¡Pero qué maravilla! Si te gusta el libro antiguo, esto es lo mejor de lo mejor... En una tienda vi que vendían *ukiyo-e*: por supuesto, se trataba de réplicas (muy logradas, eso sí), pero también tenían una parte en la que vendían *ukiyo-e* estaban marcados a varios centenares de miles de yenes... ¡Eso no eran réplicas! Tenía ante mis ojos unas preciosas pinturas y las podía tocar y ver de cerca, no como en el museo. ¡Alucinante! Espero que otro día tenga tiempo para ir con calma a Jinbocho y explorar tranquilamente la zona, porque la verdad es que promete y mucho (muy peligroso para mi bolsillo, lamentablemente... ¡Con lo que me gustan los libros! *_^).

Después de Jinbocho me dirigí a una librería llamada InterSpain (antes se llamaba Manantial), situada en Jiyugaoka... Me habían comentado varios amigos que esa librería es la referencia para todos los hispanohablantes residentes en Tokio y cercanías y que está especializada en la venta y distribución de libros en español y en métodos didácticos para el aprendizaje del español. Mi plan

era ir a InterSpain para presentarles el libro *Japonés en viñetas* y también el *Kanji para recordar* por si los querían pedir y venderlos... ¡Y la sorpresa fue mayúscula cuando vi que el *Japonés en viñetas* ya lo estaban vendiendo! Me hizo una ilusión terrible ver que mi propio libro se comercializa en Japón... Supongo que te lo puedes imaginar.

Mentalidad japonesa en el trabajo

La típica imagen del trabajador japonés es la de alguien que trabaja muchísimo, durante muchas horas, y que realiza trabajos perfectos, impecables... Verdadero, hasta cierto punto, pero matizable. Voy a tratar de dar mi punto de vista tras haber pasado más de 7 meses en una típica oficina japonesa.

Ante todo, los japoneses no son nada efectivos. Nada. Cero pelotero. Sí, trabajan muchísimas horas, pero no cunden absolutamente nada. Lo que para un japonés requiere de cinco horas de trabajo, para un español requiere una hora a lo sumo... ¿Y en qué repercute esta falta de efectividad? En tener que trabajar más horas, haciendo numerosas horas extras, y en tener que contratar a más gente para un trabajo en teoría sencillo. Hay varias causas para explicar esta falta de efectividad que intentaré resumir a continuación. El ejemplo que vamos a ver será el de obtener una cerveza para un invitado que viene a la oficina (caso extremo y exagerado, no corresponde ni mucho menos a la realidad, ¿eh?). Un español se limitaría

CULTURA El ukiyo-e y el Museo Ota

El Museo Ota es realmente curioso y creo que vale la pena visitarlo aunque el arte no sea especialmente de tu interés... Nada más entrar, te obligan a quitarte los zapatos y a ponerte unas zapatillas, y el interior es extremadamente silencioso y de estilo japonés: esteras tatami, un pequeño jardincillo interior muy bonito y, por supuesto, los cuadros *ukiyo-e* expuestos tras unas vitrinas en las paredes. ¡Qué curioso museo, y qué bonito!

Los cuadros expuestos eran preciosos, y aunque no había ninguno de los auténticamente “famosos” y conocidos, se trataba de delicadas obras de arte de reputados artistas como Tsukioka o Kyosai.

El *ukiyo-e* (traducido literalmente como “dibujos del mundo flotante”) es un arte que tuvo su cénit a mediados del siglo XIX. Se trata de dibujos a color realizados a partir de impresiones de planchas de madera. Primero, el artista realizaba el dibujo con todo detalle, luego pasaba la figura del grabador de planchas, que grababa la madera con cinceles, realizando una plancha para cada color. Finalmente, el impresor imprimía los dibujos combinando magistralmente las diferentes planchas de colores y ejerciendo la presión adecuada sobre el papel para obtener un resultado perfecto. ¡Parece un proceso de lo más laborioso!

El motivo principal de los cuadros *ukiyo-e* suelen ser los barrios de “buen vivir” del Tokio de la época (llamado en aquel entonces Edo), por lo que las prostitutas son un tema recurrente. También hay muchos *ukiyo-e* basados en la mitología y en leyendas. Los autores más famosos del género son Hiroshige, Utamaro, Hokusai y Sharaku, aunque hay muchos otros igualmente conocidos.

El *ukiyo-e* ejerció una influencia muy fuerte entre los impresionistas franceses de finales del siglo XIX, como Toulouse-Lautrec, Manet y Degas, e inició una corriente pictórica llamada “Japonisme”.

Van Gogh también fue influenciado por los *ukiyo-e*, e incluso tenía una buena colección de grabados japoneses en su casa (como verás si vas alguna vez al Museo Van Gogh de Amsterdam).



a abrir la caja del dinero sin decir nada, comprar la cerveza y ofrecérsela al invitado, y cuando todo ha pasado explicar que ha tomado X dinero para una cerveza... ¿Qué haría un japonés?

a) **Evasión de responsabilidad: reuniones.** Ningún japonés quiere asumir responsabilidades en nada por miedo al fracaso... Por ello, cualquier cosa debe ser decidida no entre una persona, sino entre todos. Ello implica numerosas y maratónicas reuniones en las que se habla mucho, se debate, se discute... Para nada. Cuando hemos conseguido reunir a todos los de nuestra sección, debemos explicarles que queremos una cerveza para un invitado y que el precio se sacará del presupuesto de X y que el día que va a comprarse la cerveza va a ser el Y y que se

tratará de escoger una cerveza de tal o cual característica... Resultado; todos pierden miserablemente el tiempo en reuniones, muchas de ellas de necesidad discutible. ¡Y también se pierde el tiempo en preparar la reunión, llamando a todo el mundo, calculando presupuestos, redactando documentos y haciendo y distribuyendo copias a todos los convocados!

b) **Minuciosidad.** Cuando deseas hacer alguna cosa, debes escribir obligatoriamente un documento, por tonto o insignificante que te parezca lo que vas a emprender. Redactar un documento requiere tiempo, y tiene que ser perfecto; de lo contrario, te lo hacen repetir. En nuestro ejemplo, no vale un documento que diga “Quiero una cerveza. Firmado X”; habría que poner: “Estimado Sr.

don XX. Le saludo amablemente en esta época de los cerezos en flor que embellecen nuestra preciosa ciudad. El motivo por el cual le escribo la presente y atrevida misiva es el de obtener una humilde cerveza para YYYY” y así líneas y líneas de paja... Lo cual consume tiempo y energías... Para un extranjero como yo, la cosa puede llegar a sacar de quicio.

c) **Jerarquía.** En Japón, los trabajos están extremadamente jerarquizados, con una clarísima estructura piramidal. En el caso de mi oficina, debajo de todo están los *shokuin* (trabajadores), que no tienen ningún poder y que se encargan, claro está, del trabajo sucio: papeleo, copias, marrones... Ahí están ellos para tragar con todo eso. Más arriba están los *kakaricho* (administrador asistente), luego los *kacho-hosa* (viceadministrador), los *kacho* (administrador), los *bucho* (director) y finalmente el *riji* o “jefe supremo” (director ejecutivo).

Los *shokuin* no pueden moverse sin el consentimiento del *kakaricho* a cuyo equipo pertenezcan, los *kakaricho* no pueden hacer nada si el *kacho* no se lo ordena... Y así funciona la cosa... Para hacer cualquier movimiento por pequeño que sea, el pobre *shokuin* debe obtener el permiso del *riji*, luego del *bucho*, luego del *kacho* y finalmente del *kakaricho*...

El permiso se obtiene con un signo del tampón personal (*hanko*) de cada uno de los jefes... Para cualquier tontería se necesita obtener un mínimo de cinco hankos de cinco personas distintas, y tardas más o menos una semana o así hasta conseguirlo... Después de escribir nuestra humilde carta de la cerveza, deberemos luchar durante una semana para conseguir el visto bueno de toooooos los jefes por orden, arriesgándonos a que nos obliguen a cambiar las palabras “atrevida misiva” por “ofensiva carta” porque la expresión “atrevida misiva” no le gusta al *kacho*. La paciencia se agota. ¿El resultado de todo esto? En la parte

negativa, pues que sean necesarias muchas horas de trabajo y muchísimas horas extras (muchos se quedan hasta las 9 de la noche trabajando y los hay que acuden incluso el fin de semana a la oficina); que sean necesarias diez personas para un trabajo que en España harían dos; y, finalmente, que los japoneses acaben por abandonar toda creatividad (por todo el trabajo que implica intentar desarrollar una idea original, arriesgándose probablemente a que te la tumbe el *bucho* de tumo) para convertirse en una especie de robots que obedecen órdenes sin chistar.

En la parte positiva, pues que el resultado final es PERFECTO, sin fallo alguno y perfectamente organizado y engrasado, porque todo el mundo sabe lo que tiene que hacer y también sabe lo que tienen que hacer todos los demás, lo que permite una coordinación perfecta y sin fisuras.

En general, creo que si se combinara la seriedad, las ganas de trabajar y el perfeccionismo de los japoneses con un toque de efectividad y “manos a la obra” español, obtendríamos un equilibrio perfecto.

Hay muchas otras cosas que comentar del modo de trabajar de los japoneses, pero creo que daría la cosa para un libro entero y prefiero dejarlo por ahora. Repito que he exagerado un poco en todo para poder dar un “toque de humor ácido” al texto... ¡Aunque la realidad no debe de estar tan alejada!

Ah, una última cosa: la famosa “huelga a la japonesa”, la de trabajar mucho para aumentar stocks en las fábricas y ponerlas así en un compromiso, ¡NO EXISTE! Es un invento, se dice que de un periodista de Granollers (Catalunya), que se ha convertido en un mito de la cultura moderna y en un estereotipo falso de Japón. Los japoneses apenas hacen huelgas, pero cuando las hacen se limitan a no trabajar, igual que todo el mundo.

En la página contigua, arriba, puedes ver mi puesto de trabajo durante todos estos meses. Yo lo tengo ordenadito, contrariamente a mis compañeros, que tienen que convivir con pilas y pilas de papel, ¡casi enterrados!

Abajo, otro pasillo de una típica librería de viejo de Jinbocho, cómo no, abarrotada de libros.



Sakura, Ueno y Shibuya. Alojamiento en Japón

2002

1

ABRIL

En esta entrega vamos a conocer algunas de las celebraciones más típicas de Japón, unas más alegres que otras... Porque si queremos conocer la cultura japonesa, hay que verla desde todas sus facetas... ¿Verdad? Bien, basta ya de cháchara y vamos allá...



Una familia presentando sus respetos a sus muertos. Este es el final de la “ceremonia”: echan agua sobre la tumba.

Higan

El jueves 21 era día festivo. ¿Y qué celebraban? Pues se trataba del día del equinoccio de primavera, que junto al día del equinoccio de otoño (23 de septiembre) son días parecidos a nuestro Todos los Santos. Es decir, en Japón tienen dos días al año en los que existen ritos y tradiciones muy parecidas al Todos los Santos católico.

La festividad del *higan*, también llamada *o-haka-mairi* (visita a la tumba), consiste en

ir al cementerio a presentar los respetos a los muertos de la familia. Las tumbas en Japón no suelen ser individuales, sino familiares: una única tumba es válida para toda la familia. Es necesario comentar que la tendencia más extendida no es la del entierro sino la de la cremación. Al parecer, después de la cremación quedan algunos huesos del cuerpo, que la familia recoge ceremoniosamente en el crematorio colocándolos en una vasija especial. Luego, la vasija, con su contenido, se coloca en la tumba familiar junto a los restos de los demás antepasados.

Bien, en el rito del *o-haka-mairi* de los días de equinoccio de primavera y de otoño se sigue la siguiente secuencia ritual: se limpian

los alrededores de la tumba y se quitan las malas hierbas; luego se colocan flores frescas e incienso ante la tumba, se echa agua por encima y se reza. Aproveché la ocasión de profundizar en la cultura japonesa visitando aquel día un enorme cementerio que hay a unos diez minutos de mi casa. Allí pude observar a la gente que efectuaba ceremoniosamente el ritual. Una ocasión de lo más solemne.

Hanami: la fiesta de los cerezos

El sábado decidí ir a hacer uno de mis maratonianos paseos por la capital aprovechando que es la época del *hanami*, la fiesta de la contemplación de los cerezos en flor. Antes que nada, vamos a poner un poco en antecedentes a los lectores no familiarizados con este aspecto de la cultura japonesa.

El *hanami* es la fiesta de contemplación de los cerezos en flor o *sakura*, como se ha comentado un poco más arriba... Puede parecer algo poco digno de celebración o incluso banal, pero lo cierto es que en Japón es una festividad nacional francamente popular que ningún japonés se perdería bajo ningún concepto. Aquí abundan los cerezos en casi todos los parques públicos y, cuando flore-

cen, ofrecen una exquisita visión de la belleza natural del *sakura*, las flores ligeramente rosadas de los cerezos en rabiosa floración. La idea de belleza efímera del *sakura*, que no dura ni una semana y se marchita o cae arrastrada por el viento, es un tema muy recurrente en la poesía y literatura japonesa, y una de las bases del arte y del pensamiento japonés: lo efímero es bello.

La fiesta del *hanami* (cuya traducción literal es “ver las flores”) consiste en ir con la familia, los amigos o los compañeros del trabajo a sentarse bajo los cerezos y comer, beber, cantar y divertirse ruidosamente. La verdad es que mucha contemplación meditativa del *sakura* no se hace, pero el marco, bajo los preciosos cerezos en flor y, ocasionalmente, bajo una lluvia de pétalos rosados que cae por la acción del viento, es ideal. La mayoría de los japoneses se desmadran en esta época (se supone que para celebrar la llegada de la primavera), se emborrachan y hacen tontorrías que en ningún otro caso harían.

Algunas curiosidades del *hanami* son que todas las teles, radios y periódicos informan puntualmente del estado de los cerezos. Existe el llamado “frente del *sakura*” (*sakura senzen*) que representa la línea sobre el

El gran cementerio que queda a unos 10-15 minutos a pie de mi casa. ¡Es impresionante ver tamaña cantidad de lápidas!





El Pokémon Center de Tokio, una gran tienda especializada únicamente en merchandising de los pequeños monstruitos de los videojuegos y el anime.

mapa que indica dónde están floreciendo los *sakura* en cada momento. El *sakura senzen* empieza siempre por la zona más al sur del archipiélago japonés, Okinawa, y sigue en dirección ascendente. La última ciudad en ver los cerezos en flor es Wakkanai, en el extremo norte del país, situada en la isla de Hokkaido. En cualquier previsión del tiempo de la tele, radio o periódico, se indica primero la información normal del tiempo y luego se comenta sobre la floración del cerezo. Existen páginas web especializadas en sakura, actualizadas cada hora, que informan del estado de floración casi en tiempo real. En definitiva, es una locura colectiva que invade Japón durante más o menos un mes.

Los lugares más famosos para hacer *hanami* están siempre repletos de gente, por lo que para pillar un buen puesto hay que ir muy temprano... En el caso de las fiestas de *hanami* de las empresas, casi siempre se envía al empleado matado de turno que va muy temprano por la mañana a guardar sitio para todos sus compañeros, que llegarán más tarde para disfrutar de la fiesta en el sitio previamente reservado.

Los *sakura* suelen florecer a principios de abril, y la imagen asociada a todas las ceremonias de ingreso en escuelas, universidades y empresas está inevitablemente vinculada a los cerezos en flor. Se trata de una imagen muy típica y grabada a fuego en la mente colectiva japonesa... Una imagen

que, sin embargo, ha sido traicionada este año por el tiempo, puesto que los *sakura* se han adelantado casi dos semanas a su época habitual de floración.

Este invierno ha sido relativamente cálido y suave y los cerezos han “decidido” florecer antes de tiempo. Se trata de un fenómeno que hacía muchísimos años que no se veía, ya que normalmente las estaciones en Japón están extremadamente diferenciadas y son siempre muy “puntuales” en sus cambios y variaciones.

Paseo por Tokio

El sábado fui a hacer uno de mis paseos por Tokio, un paseo que me llevó al Pokémon Center, al parque de Ueno, al mercado de Ameyoko, a Akihabara (Akiba para los amigos) y finalmente a Jinbocho.

Mi primera parada fue en la Estación Central de Tokio, donde de todos modos tenía que cambiar de tren para ir a Ueno, mi próximo destino. Aproveché ese trasbordo para salir de la estación a la calle y acercarme hasta el Pokémon Center, una tienda dedicada exclusivamente a la venta de todo tipo de merchandising de la famosa serie *Pocket Monsters (Pokémon)*. Fue realmente interesante ir a ver tal icono de la cultura popular japonesa (mundial, en este caso). En Japón, *Pokémon* está ya de capa caída, ya no tiene el éxito de antaño, pero aun así el Pokémon Center estaba a rebosar de gente,

sobre todo de chavalines acompañados de sus padres que se gastaban religiosamente los yenes en muñecos y cromos de los populares monstruitos. En esa tienda había literalmente de todo sobre *Pokémon*, desde cromos hasta peluches, pasando por vasos, lápices y cualquier cosa que te puedas imaginar. El interior de la tienda, por supuesto, estaba también decorado al más puro estilo *Pokémon*.

Mi siguiente parada me llevó hasta el parque de Ueno, un parque muy conocido por contener en su interior una gran concentración de museos de prestigio, entre los que se cuentan el Museo Nacional de Tokio (el más grande e importante de Japón en lo que concierne a arte japonés), el Museo Metropolitano de Arte de Tokio, el Museo Nacional de la Ciencia, el Museo Nacional de Arte Occidental (que actualmente presenta una exposición basada en el Museo del Prado de Madrid) y el Museo de Historia de Shitamachi.

Asimismo, también hay en este parque un famoso zoo, el Zoo de Ueno, y un templo sintoísta, el Toshogu. Ueno

es también famoso por ser el ultimísimo reducto de los contrarios a la reforma imperial del 1864, que fueron derrotados definitivamente por las fuerzas imperiales; estas fueron las que posteriormente decidieron convertir Ueno en el primer parque público de Tokio, dando fin así a la seudoguerra civil en la que se había sumido el país desde hacía algunos años.

Después de esta larga introducción al parque de Ueno, vale la pena comentar también que se trata del sitio más famoso y bullicioso de la capital en lo que concierne a la fiesta del *hanami*, y que, como tal, en esta época se llena de familias y grupos de amigos que se reúnen bajo los árboles para pasarlo bien.

Después me dirigí al barrio de los libros de segunda mano, Jiboncho, un área que había tenido la oportunidad de ver muy de refilón la semana pasada (ver capítulo anterior). Pasear y curiosear entre las distintas tiendas de libros de segunda mano es un auténtico gozo. Las hay de lo más pintorescas y especializadas en diversas áreas:



Así es el *hanami*: mucha diversión, mucha comida y mucho alcohol. Uno se subió a un árbol y desde abajo coreaban su nombre.



CULTURA Alojamiento en Japón

En esta ocasión intentaré hacer un pequeño compendio sobre el estado de los alojamientos en Japón, es decir hoteles y similares, algo muy útil para el visitante al país nipón. Empezaremos por lo más barato e iremos subiendo, terminando con las opciones más “raras” y peculiares. Antes que nada, advertir que los precios de los alojamientos en Japón son bastante caros, más que la media considerada “normal”. ¿Vamos allá?

Hostales de juventud (Youth Hostels). Quizás sean los alojamientos más baratos que hay en Japón, sobre los 2.500 o 3.000 yenes por persona y noche. Los inconvenientes son variados, sin embargo: suelen tener límites de hora para volver por la noche, suelen ser habitaciones compartidas con otros viajeros (apenas hay habitaciones individuales o dobles) y separados chicos y chicas, por lo que si viajas en pareja es un poco molesto.

Business hotel. Los *business hotel* (llamados así porque los suelen usar los hombres de negocios cuando están de viaje) no son muy caros en realidad porque los precios van por habitación y no por persona, por lo que se puede usar una habitación de dos personas por 7.000 u 8.000 yenes, con baño propio, tele y demás. Mucho más cómodos que los *youth hostels* y te dejan muchísima libertad por un precio razonable.

Weekly mansion. Si pasas un tiempo (mínimo una semana, pongamos) en una ciudad de Japón puedes considerar la opción de alojarte en una de las llamadas *weekly mansion*. Se trata de habitaciones parecidas a apartamentos que se alquilan por varios días a precios muy razonables. Entrar y salir cuando quieres y tienen cocina, baño y de todo, igual que un apartamento normal. Es lo más cómodo que existe y te da una independencia y una posibilidad de ahorro en comida, que puedes cocinar allí mismo, que ningún otro tipo de alojamiento te permite.

Minshuku y ryokan. Entramos en el campo de los alojamientos típicamente japoneses. Los *minshuku* suelen ser más baratos que los *ryokan*, y la diferencia estriba en que los *ryokan* suelen ser más de lujo y suelen tener instalaciones paralelas, como por ejemplo baños termales, mientras que los *minshuku* son más sencillos.

Sin embargo, la base es la misma: se trata de alojamientos típicamente japoneses en los que los huéspedes duermen en futón sobre *tatami* y la comida es al estilo japonés. Además, suelen prestarle al viajero un *yukata* (kimono de verano) después de tomarse un reconfortante baño (*ofuro*) por la noche, y las encargadas suelen vestir kimono. Se trata de una buena experiencia que vale la pena tener, al menos una vez, aunque resulte un poco caro.

Hoteles. Los hoteles de estilo occidental son cada vez más abundantes. Son iguales que cualquier hotel del mundo, por lo que nos ahorraremos los comentarios. Suelen ser bastante caros. Los más lujosos se construyeron en tiempos de la burbuja económica en Japón (segunda mitad de los 80), siempre han estado a precios desorbitados que en aquel entonces los japoneses podían pagar, y ahora empiezan a bajar las tarifas viendo que para el japonés actual el lujo del hotel empieza a estar fuera de su alcance. Existen ofertas a precios comparativamente razonables.

Pasaremos ahora al tema “alojamientos raros”, que también tiene miga.

Hoteles cápsula (capsule hotel). Inventado en los años 70, en el mundo entero es conocido, al menos de oídas, este peculiar tipo de alojamiento. Se trata de una especie de “colmena” con minúsculos compartimentos cilíndricos del tamaño de un ataúd, justo para que entre una persona estirada. Cuentan con tele y son en realidad bastante cómodos, ¡salvo si sufres claustrofobia! Básicamente, los usuarios de los *capsule hotel* son ejecutivos que se han distraído... (cont.)



... (cont.) más de la cuenta la noche y que han perdido el último tren para regresar a su casa, por lo que no les queda más remedio que quedarse a dormir en la zona en la que se han quedado varados. No obstante, no son nada baratos, un “ataúd” (¿me permites usar esta palabra? ^_^) cuesta entre 3.500 y 4.000 yenes por noche. Advertencia: muchos *capsule hotels* no aceptan a mujeres.

Love hotel. No sé si incluirlos en la categoría de “alojamiento”, pero bueno... En cualquier caso, se trata de hoteles en los que las habitaciones no suelen ser alquiladas por noche sino por horas... Los usuarios de los *love hotel* son básicamente parejas jóvenes que aún no se han independizado y viven con sus padres, o gente más mayorcita que quiere “echar una cana al aire” poniendo un cuerno por aquí y otro por allá. Los *love hotel* son los compañeros del alma de estas parejitas, que pueden disfrutar, por un módico precio, de un sitio donde efectuar sus “actividades íntimas” de forma segura y discreta y sin que nadie les pille con las manos (u otra cosa *_^_) en la masa. Los *love hotel* suelen tener decoraciones exteriores de lo más rococó (como castillos o mansiones de estilo europeo o cosas así) y las habitaciones están equipadas con todo tipo de lujos: camas de agua, decoración “de fantasía” y todo tipo de accesorios como karaoke o incluso consola de videojuegos. La anécdota es que también se pueden alquilar habitaciones para toda la noche y al parecer no son tan caras, por lo que en caso de emergencia siempre se puede echar mano del *love hotel* de turno.

Existen muchos otros tipos de alojamiento, entre ellos los *shukubo* (alojamiento en un templo), campings, pensiones o alojamientos de ciclistas o motoristas, pero son mucho más raros y difíciles de encontrar.



En la página anterior, un capsule hotel por dentro. En esta página, ejemplos de *love hotels* en Shibuya: carteles, fachadas y lista de precios.





Un par de imágenes de lo que dio de sí la recepción del presidente del Ecuador. Un pequeño concierto, varios discursos de gente importante y comida en abundancia.

idiomas extranjeros, cultura popular, religión, libros realmente antiguos, cine, arte... Encontré una tienda en la que había posters de viejas películas japonesas, muy bonitos y pintorescos. Quise comprarme uno de Godzilla, pero los que tenían no me convencieron... Bueno, había uno que sí me gustaba, pero era un original de casi 50 años de edad y costaba lo suyo...

Se pasaba de mi presupuesto por varios miles de yenes ^_^ La verdad es que en Jinbocho puedes pasarte un buen rato y perderte entre las tiendas durante un día entero sin cansarte. A ver si algún día puedo dedicarle un poco más de tiempo para explorarlo más a fondo... Ah, la anécdota es que encontré en ese barrio las sedes de las potentísimas editoriales Shueisha y Shogakukan, que curiosamente son dos grandes edificios situados uno al lado del otro... ¡Qué gracia que dos editoriales que se hacen carnizadamente la competencia estén puerta con puerta!

Elecciones y recepción ecuatoriana

Estos días también estamos de elecciones en Yokohama. Se trataba de las elecciones municipales, para elegir al alcalde (es decir, mi jefe supremísimo). Todo parecía indicar que el actual alcalde, Hidenobu Takahide, que llevaba como más de diez años al poder y fue el impulsor que hizo que la Copa Mundial llegara a Yokohama y consiguió que la final

se celebrara aquí, volvería a vencer una vez más. Pero sorprendentemente, en las elecciones del 31 de marzo ganó un joven de 37 años (¡muy joven para la política japonesa!) llamado Hiroshi Nakata, que a partir del día 8 será mi nuevo “jefe”.

Las elecciones japonesas son de lo más discretas y limpias que existen, y también, por qué no decirlo, peculiares desde nuestro punto de vista. Apenas se ven carteles colgados por la calle, solo en sitios determinados previamente (unos paneles de madera) y de tamaño bastante discreto. Las cosas más curiosas son las furgonetas electorales y los mini-mítines en la calle. Los candidatos se pasean por la ciudad en unas furgonetas con altavoces en los techos y van soltando su arenga. A veces se van parando en calles y plazas concurridas o delante de las estaciones de tren y sueltan un discursillo... Es curioso verlo.

Bien, el resto de la semana laboral no dio demasiado de sí... Lo más destacable es realmente “destacable” (valga la redundancia) y es que tuve la oportunidad de conocer a todo un presidente de una nación... Se trata del señor Gustavo Noboa, presidente de la República del Ecuador, que estaba de viaje oficial a Japón y que invitó al alcalde de Yokohama a asistir a una recepción que daba en Tokio. El alcalde, como estaba en plenas elecciones (que luego perdió), no pudo asistir, y en su lugar fue la vicealcaldesa, la señora



Kiyoko Fujii, una señora de lo más amable y campechana.

Así pues, yo asistí junto a mi *kacho* Nagayama y el secretario de la señora Fujii a esa recepción, en calidad de intérprete. Fue en el hotel de mega-lujo New Otani, en Tokio, y estuvo realmente bien. Primero hubo un concierto muy interesante de un grupo musical que tocaba con instrumentos tradicionales del Japón, y luego una recepción magnífica con un montón de comida deliciosa y mucha, mucha gente importante. Siempre es curioso encontrarse de repente en las altas esferas... Un poco fuera de lugar, ¡pero ahí está uno, al fin y al cabo! ¡Incluso estaba el hermano menor del emperador del Japón!

Después de la recepción, cómo no, a tomar unas copillas con el *kacho*, como buen *salaryman* japonés. Fuimos a un bar de Shinbashi y estuvimos hablando un buen rato con la *mama-san*... Curiosísimo este concepto.

Los *salaryman* suelen estar bastante amargados con el trabajo y luego vuelven a casa y la mujer y los hijos les agobian todavía más. Su único escape consiste en tomar unas copillas antes de regresar a casa, y en los bares a los que van suele estar la figura de la dueña, la *mama-san*, que da todo tipo de

conversación al cliente y le hace sentir bien, escucha sus problemas y trata de consolarle con conversación ligera y unas copillas. ¡Lo que el *salaryman* no le cuenta ni a su propia mujer se lo cuenta a la *mama-san*! Yo estaba alucinando con la conversación, pero la verdad es que lo pasé muy bien observando en directo este aspecto tan curioso de la vida del *salaryman*...

Paseo por Shibuya

El domingo fui a darme un paseo por Shibuya para hacer algunas fotos que necesitaba, sobre todo de *love hotels*, para ilustrar la sección de cultura de este capítulo. Así que aproveché la ocasión para hacer un buen paseo exploratorio por la zona.

Primeramente me fui hasta la Todai, la Universidad de Tokio. Allí lo tenían todo preparado para el nuevo curso que comienza el lunes día 1 de abril, con un montón de carteles publicitarios de todos los clubes (club de karate, de caligrafía, de fútbol americano, de poesía...) pensados para atraer a los estudiantes de primero que entran ese día, por primera vez, a la Todai.

Luego fui andando hasta Dogen-zaka, justo detrás del famoso edificio 109 de Shibuya.

Otra imagen de la gran fiesta del hanami en el parque de Ueno. ¡La verdad es que todo el mundo estaba disfrutando de lo lindo!

RECOMENDACIÓN **The Pillows**

The Pillows es un grupo de *power-pop* de estilo alternativo (recuerdan en cierto modo a bandas como Nirvana), con grandes melodías muy pegadizas y de alta calidad. Son guitarreros pero sin pasarse, en realidad son bastante suaves y melódicos, y recuerdan en algunos temas a los Lemonheads.

Sus canciones son francamente buenas y ya han sacado varios discos al mercado. No son apenas conocidos fuera de Japón y ni siquiera en su propio país son considerados una banda de las “grandes”, sino que pasan bastante desapercibidos a la sombra de los “reyes” de su estilo musical, que me atrevería a decir que son bandas como Mr. Children, Spitz o Triceratops, las tres de altísima calidad también.

Sin embargo, la popularidad de The Pillows está creciendo día a día tanto en Japón como en el extranjero por su participación estelar en la banda sonora del anime *FLCL (FuriKuri)* del aclamado por unos y aborrecido por otros Studio Gainax (*Evangelion*, *Fushigi no umi no Nadia -El misterio de la piedra azul-*, *Mahromatic*, etc.). The Pillows se encargaron de gran parte de la banda sonora de *FLCL*, por lo que su enérgico *power-pop* está ya cruzando las fronteras de Japón camuflado dentro de este peculiarísimo anime de seis episodios, lo que sin duda hará que su fama aumente vertiginosamente (de forma merecida, en mi opinión). Quién sabe, igual dentro de muy poco The Pillows consiguen codearse con los grandes...



Había leído en alguna parte que por ahí abundaban los *love hotels*, y como necesitaba fotos, pues para allí que me fui. ¡Y madre mía! No es que abunden los *love hotels*, ¡jes que están apiñados el uno al lado del otro!! Se trata de un barrio de lo más curioso. Yo fui por la mañana, por lo que no había demasiado movimiento, aunque apuesto a que al caer la noche la cosa cambia radicalmente... Para más información sobre *love hotels*, ve a la página anterior.

También vi un *capsule hotel* y para allá que me voy, a pedir permiso a ver si me dejan hacer alguna foto para ilustrar este capítulo... ¡Y coló! Me dejaron incluso entrar a uno de los “cofres”, fue una experiencia interesante. El tamaño del “cofre” era justísimo para mí: podía entrar, pero si llego a ser 5 cm más alto me habrían salido los pies por fuera ^_^.

Luego continué mi paseo por Shibuya, comprando algún CD en una tienda que tengo fichada porque es baratísima, y también algún manga que necesitaba en el Mandarake... ¡Ah! Y comí en Jackie’s Kitchen, un restaurante propiedad del mismísimo Jackie Chan, el de las películas “de chinos”. ¡Fue genial! Es que a mí me encanta Jackie Chan, y ese era un restaurante de comida china a un precio bastante decente y fui para probar. La comida me gustó y dentro había pantallas de televisión en las que se podían ver escenas de las pelis de Jackie Chan y entrevistas con él y tal... Solo hay dos Jackie’s Kitchen en Tokio, y uno en Yokohama que vi una vez pero que no tuve oportunidad de probar. ¡Qué divertido!



176

Nuevo año fiscal, sumo y Asakusa. El manga y el anime

2002

15

ABRIL

Atacamos de nuevo una entrega más de *Apuntes de Japón*, en la que podremos aprender un poco sobre cómo y cuándo empiezan a trabajar los japoneses y los movimientos que el día 1 de abril se producen en todo el país. También aprenderemos sobre el deporte del sumo y sobre lo que el cómic y la animación significan en el país nipón. ¿Vamos allá pues?



El tradicional saludo de inicio de año fiscal en mi oficina, con presentación de los nuevos miembros incluida.

Nuevo año fiscal

El día 1 de abril es el día en el que empieza el nuevo año fiscal en Japón. Hay muchas cosas que empiezan ese día, entre lo que destaca sin duda el inicio de un nuevo curso escolar. Los cursos escolares en Japón empiezan siempre el 1 de abril y terminan a finales de enero del año siguiente. Siempre quedan unos dos meses de vacaciones entre los exámenes de fin de curso de finales de enero o principios de febrero y el inicio del nuevo

curso, vacaciones que los universitarios aprovechan para trabajar y ganarse un dinerito que les irá luego muy bien para costearse los gastos durante los meses de estudio, o bien para viajar al extranjero aprovechando que es temporada baja y todo está más barato.

El 1 de abril también es el día en el que entran a trabajar de golpe los nuevos empleados a las empresas. La forma tradicional de buscar trabajo en Japón es bastante peculiar, porque los jóvenes van buscando trabajo mientras cursan el último año de carrera. En ese año se dedican a enviar currículums, presentarse a exámenes y sufrir entrevistas, en lo que se conoce con el nombre de *shushoku katsudo* (actividades para buscar trabajo). Los que tienen más suerte lo en-

cuentran sobre el mes de septiembre; hasta diciembre, se van decidiendo los puestos. Si pasas de diciembre y todavía no te ha llegado ninguna oferta de trabajo, entonces es muy posible que tu búsqueda haya fracasado y tengas que conformarte haciendo trabajos temporales durante un año hasta que el proceso de búsqueda de trabajo vuelva a empezar.

Aunque te llamen de una empresa en septiembre y te digan que te van a contratar, nunca vas a comenzar a trabajar inmediatamente: deberás esperar hasta el 1 de abril para empezar. Eso significa que muchos jóvenes pueden descansar tranquilos durante unos meses y aprovechar las vacaciones de febrero y marzo para viajar a lo bestia, pues saben muy bien que, una vez estén trabajando, les será imposible hacerlo.

Shushin koyo y nenko joretsu

El concepto tradicional del trabajo en Japón es de lo más curioso y está basado en dos conceptos que, juntos, pueden ser una de las causas de que el país no consiga salir de

la crisis económica en la que está sumido desde hace unos diez años. Dichos conceptos son el *shushin koyo* (empleo de por vida) y el *nenko joretsu* (ascenso según la edad). Hasta hace relativamente pocos años, las empresas solían contratar a sus empleados para toda la vida y pocos japoneses cambiaban de trabajo porque, si lo hacían, les tildaban de “traidores”.

La empresa japonesa era como una gran familia y la lealtad ciega y la dedicación exclusiva a ella estaba a la orden del día. Pero es que nadie se planteaba cambiar de profesión, porque la empresa les daba trabajo y estabilidad hasta el fin de sus días y les daba además la posibilidad de ir ascendiendo en el escalafón interno de modo automático (el concepto del *nenko joretsu*). Según el *nenko joretsu*, cualquier pardillo podía mejorar a medida que acumulaba antigüedad en la empresa: al hacerse uno mayor, aumentaban el sueldo y el estatus, aunque no lo hicieran ni la capacidad ni la productividad ni el esfuerzo. Otra curiosidad de la empresa japonesa es que solían contratar a jóvenes sin especia-

El río Sumida a su paso por Tokio. A la izquierda del río, el barrio de Ryogoku, y a la derecha, Asakusa.





lización alguna e invertir enormes sumas de dinero y de tiempo en formarles desde cero... Es decir, compraban “tablas rasas” prometedoras y las moldeaban a su gusto y a su manera... Pero claro, esto implicaba que no empezarían a ser productivos en una buena temporada...

Evidentemente, estos conceptos son bastante contraproducentes porque los trabajadores se “apalancan” en sus puestos, perdiendo toda ambición y ganas de trabajar. Saben que su esfuerzo no les reportará ni un ascenso, ni una mejora en ningún sentido y saben también que, solo con tiempo y paciencia, el sueldo irá subiendo automáticamente. Las empresas actuales se están dando cuenta de esto y están cambiando rápidamente sus bases, implantando estructuras de trabajo más occidentales y premiando los resultados para ascender a los empleados en el escalafón, sea cual sea su antigüedad (aunque la burocracia y el funcionariado siguen con el sistema antiguo). Asimismo, cada vez más se contratan a especialistas de los distintos campos para que no sea necesario formarles y puedan empezar a ser productivos de forma inmediata.

El cambio de trabajo sigue siendo algo bastante raro pero ya no se considera tan “malo” como antes. Si hay algo que puede sacar a Japón de la crisis es sin duda esta revolución en los métodos y la organización del sistema laboral, aunque por supuesto hay muchísimo camino por recorrer todavía. No se puede cambiar una estructura imperante durante los últimos 130 años (desde la restauración Meiji de 1868) en dos días...

Cambios estructurales

El día 1 de abril, como decíamos, empieza el curso escolar y el año fiscal, los nuevos trabajadores entran a las empresas y también se producen los distintos *ido* (movimientos), o cambios estructurales de personal. El

ideal japonés es buscar un poco al “hombre renacentista” (nótense las irónicas comillas), porque pretenden que los trabajadores vayan saltando con los años a diferentes secciones de la misma empresa como si fueran saltamontes. Da igual que no sepas nada de publicidad, seguramente te van a mandar a la sección de publicidad y vas a perder un montón de tiempo aprendiendo y adaptándote a ella... Para al cabo de tres años, cuando domines casi del todo el campo de la publicidad, mandarte a la sección de ventas... Y vuelta a empezar desde cero otra vez. Así pues, los *ido* del día 1 de abril son como un movimiento constante de cambios de mesas, saludos de bienvenida y de despedida, cambios de asientos, de jefes, de todo... Una locura, vamos...

En mi caso, apenas hubo movimiento en la oficina, porque por supuesto va a desaparecer por completo cuando termine el mundial (no en vano se llama Oficina de Promoción de la Copa Mundial) y sería muy contraproducente hacer cambios sustanciales a menos de dos meses del inicio del torneo... Así que “solo” tuvimos cinco o seis nuevas incorporaciones y algún que otro cambio de mesas, acompañados por los pequeños discursillos y saludos de rigor, algo bastante *light* comparado con otras secciones del mismo Ayuntamiento de Yokohama.

Sumo

El viernes, aprovechando que tenía el día libre, me fui muuuuuuy temprano hacia Tokio para asistir a un entrenamiento de sumo en la Azumaseki-beya, uno de los 28 gimnasios de sumo que existen en Tokio y en todo Japón.

El sumo, como sabrás, es el deporte nacional de Japón y unos de los tópicos del país. Todo el mundo ha visto alguna vez la típica estampa de dos grandísimas masas de carne “vestidas” (es un decir) con un simple taparrabos



En el texto digo que no vi a Akebono, pero revisando las fotos a posteriori... Yo juraría que este que estaba sentado en una esquina es el gran campeón, ¿no?

y chocando una contra la otra e intentando echarse mutuamente de una especie de ring circular (el llamado *dohyo*).

La historia del sumo se remonta a tiempos ancestrales en la historia japonesa; lo cierto es que se desconocen sus inicios pero se viene practicando como mínimo desde hace unos 1.500 años (que se sepa). Las reglas del sumo, este deporte lleno de tradicionalismos y de oscuras raíces, son de lo más sencillas: dos luchadores (llamados *sumotori*, *rikishi* o familiarmente *o-sumo-san*) deben luchar usando la fuerza bruta para echar al contrincante fuera del *dohyo* o para echarle al suelo, momento en el que el combate termina. Los combates suelen durar solo unos segundos, de hecho lo que más dura es el ritual anterior al combate, herencia del pasado místico-religioso de este deporte: los luchadores hacen ciertos movimientos, beben agua sagrada, echan sal al *dohyo*, se estudian con miradas amenazadoras... ¡Y empieza el combate!

No existen rangos de peso en el sumo, solo hay una única categoría... Y como el peso corporal cuenta casi tanto como la fuerza bruta, todos los *sumotori* se esfuerzan en engordar al máximo y en entrenar como posesos. El truco para engordar es comer mucho de un cocido altamente calórico que se llama *chanko-nabe* y hacer numerosas siestas, entre otras artimañas. Los *sumotori* se entrenan en las llamadas *heya* (gimnasios), de las que hay 28 en Tokio, donde

se someten a un sistema casi feudal. Los jóvenes y los de menor rango deben servir a los de mayor rango y encargarse de todas las tareas sucias, como barrer, cocinar, lavar la ropa...

Un auténtico entrenamiento

Pues bien, el viernes me dirigí a una de estas *heya* para presenciar en directo un entrenamiento de sumo. Fui a la llamada Azumaseki-beya, donde entrena el gran campeón Akebono. Iba con pocas esperanzas de verle, la verdad, y efectivamente no le vi, pero pude presenciar un entrenamiento que resultó de lo más interesante. Akebono, de origen hawaiano y de nombre auténtico Chad Rowan, fue el primer extranjero de la historia que consiguió el rango de *yokozuna* o gran campeón, el honor más grande al que puede aspirar un *sumotori*, en 1993.

Yo llegué sobre las 8 de la mañana a la *heya* y estuve una hora observando el entrenamiento (empezaban a las 7 y terminaban a las 9). Era impresionante observar los combates y forcejeos de dos enormes masas de músculo y grasa... El sonido al inicio de los combates, cuando los dos luchadores chocaban en su primer contacto después de una corta carrerilla, era impresionante... Lo increíble era ver la agilidad y la flexibilidad de esos tipos (ni qué decir de su fuerza descomunal) a pesar de su enorme tamaño.

Para mí resultó realmente impresionante observar cómo torturaban (no encuentro otra palabra para definir lo que le estaban haciendo) a uno de los luchadores: le tuvieron combatiendo una y otra vez durante casi 45 minutos... Y el pobre estaba hecho polvo, destrozado, no podía con su alma... A pesar de estar que no se tenía en pie, le estuvieron machacando durante más de media hora obligándole a luchar y a forcejear: le tiraban al suelo, le pateaban y golpeaban y le obligaban a que se levantara de nuevo... Algo increíble. Y el pobre chaval iba asintiendo a todo y obedecía ciegamente sin chistar a

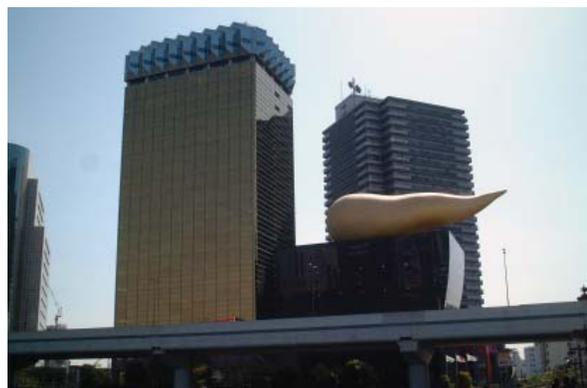
pesar de estar resoplando como un fuelle y claramente agotado... Algo que dice mucho de la mentalidad japonesa y del concepto del *gaman* (aguante) férreo de los japoneses: por muy duro que sea algo, no se quejan y resisten hasta el final.

Edificio Asahi y templo Sensoji

Después de presenciar el entrenamiento, aproveché que estaba en la zona de Ryogoku-Asakusa para ir al precioso templo Sensoji, sin duda el templo budista más bonito (¡y turístico!) de Tokio. Sin embargo, antes de llegar al Sensoji, me detuve ante el edificio de la cerveza Asahi para fotografiar la “llama” de color dorado que hay encima de él como decoración. Por supuesto, no hay nadie que llame a esa “llama” como “la llama”, sino que usan una palabra bastante más escatológica... Porque, seamos sinceros, eso se parece más a una caca dorada que a una llama (ups, he acabado por decirlo ^_^). Aproveché para subir a lo alto de la torre de al lado a ver si conseguía una

buena vista de la ciudad... Estaba a punto de abandonar (porque no encontré ninguna ventana con una buena vista) cuando fui al baño respondiendo a una “llamada de la naturaleza” y me encontré allí con una ventana con una preciosa vista desde la que se podía ver el río Sumida justo debajo y el arquitectónicamente curioso museo Tokyo-Edo y el pabellón de torneos de sumo Kokugikan a lo lejos. ¡Fantástico!

Después de la cervecera visita, me dirigí al entrañable templo Sensoji, empezando por supuesto por la famosa puerta de entrada Kaminari-mon, con la enorme lámpara roja con los caracteres “kaminari-mon” (puerta del trueno) que ilustra tantísimos libros y guías sobre Japón. Después de tomar algunas fotos y de pasear por la calle repleta de tiendas de recuerdos, me dirigí al templo en sí. Por cierto, si quieres comprar algún recuerdo tonto de Japón, cualquier cosa, desde camisetas con frases “graciosas” (a remarcar las comillas), kimono de pacotilla, espadas de samurái, llaveros, y todo tipo de cosas, ve



El enorme farol kaminari-mon, uno de los símbolos de Tokio (iz.). El edificio Asahi “caca” y el templo Sensoji (der.)

directamente a esta calle, porque es el sitio donde más cacharrería enfocada a turistas he visto en todo Japón. La calle adjunta y el templo en sí estaban ya repletos de gente, sobre todo, por supuesto, turistas... La mayoría hablaban en chino, por lo que seguramente fueran de Taiwán (existe una especie de fascinación en Taiwán por Japón). Saqué un papelito-amuleto *o-mikuji* (¡me tocó el *daikichi*, o sea “gran suerte”!) y pasé un rato muy agradable dando vueltas por ahí... Como era la tercera vez que visitaba el templo en cuestión (la primera este año), me lo pude tomar con calma y parsimonia, observando detallitos que se me habían pasado por alto en las anteriores ocasiones.

El mayor atractivo de la zona es sin duda su ambiente tradicional y su sencillez, algo muy raro de encontrar en la modernísima y complicada metrópolis de Tokio. Esta zona era tradicionalmente el lugar de residencia de las clases populares de la capital, por lo que las casas, tiendas y calles de la zona tienen un aire sencillo, con algunos templitos budistas salpicando el mapa, en un estilo vagamente parecido al de Kioto.

Kappabashi

A continuación, y como todavía era muy temprano y no me apetecía desaprovechar el buen tiempo y la agradable temperatura por un lado, y la oportunidad de estar ya en esa zona por el otro, me dirigí andando hacia la calle de Kappabashi, situada un poco lejos... Fue un bonito paseo por uno de los barrios más entrañables de Tokio: la zona

de Asakusa, un tradicional barrio de las clases populares, corazón del llamado Shitamachi (barrio popular de Tokio).

La calle Kappabashi es muy parecida a la que visité cuando fui hace poco a Osaka, la calle Doguya-suji, pero mucho más grande y con muchísimas más tiendas. En Kappabashi venden todo lo necesario para montar un restaurante o bar, desde muebles a trastos de cocina, pasando por carteles publicitarios y farolillos.

A destacar la venta de muestras de platos hechas de plástico. Prácticamente todos los restaurantes en Japón cuentan con un escaparate a la vista de los transeúntes en los que se pueden ver muestras de los platos que se pueden tomar en el establecimiento. Así, puedes elegir lo que quieras “por la pinta que tiene” más que por “su nombre”. Es decir, que en vez de poner por escrito “tenemos espaguetis” te ponen un plato de espaguetis en el escaparate como diciendo “tenemos espaguetis, son ASÍ y cuestan tantos yenes”.

Esto es muy útil para los extranjeros que, aún sin saber japonés y sin nociones de cocina japonesa, pueden elegir fácilmente el plato que les parezca a simple vista más sabroso. Pues bien, dichas muestras están hechas de plástico y son increíblemente realistas. (De hecho, confesaré que la primera vez que vi una de estas hace tres años pensé que habían preparado de verdad los respectivos platos y los habían puesto en el escaparate ^_^).

En Kappabashi había algunas tiendas que se encargaban de vender y fabricar dichas muestras... ¡Y no son nada



En esta tienda de Kappabashi, como se puede ver, vendían farolillos y todo tipo de reclamos para restaurantes.

RECOMENDACIÓN *Gantz*

Como no podía ser menos, después de hacer una pequeña explicación acerca del manga y el anime, vamos a recomendar precisamente un tebeo que está arrasando con fuerza en el mercado actual del cómic japonés. Estamos hablando de *Gantz*, del reconocido autor Hiroya Oku. Sin duda, Oku es más conocido en el mundo del manga por ser el creador de la saga *Hen (Raro)*, un manga en dos partes de temática curiosa y que narra la historia de una relación lésbica.

Sin embargo, *Gantz* se desmarca claramente del género que Oku exploró con *Hen*, ya que se trata de un típico manga de ciencia-ficción para adoles-

centes... Normalmente, la imagen asociada al manga es la de tebeos con grandes dosis de violencia y sexo. La verdad es que no todo es así, ni mucho menos, porque hay comics japoneses de temáticas muy variadas que no se centran ni en la violencia ni en el sexo. Pues bien, podemos decir que *Gantz* SÍ ES un manga lleno de violencia y de sexo, y se podría poner como un ejemplo perfecto de la idea que la gente tiende a tener sobre el manga en general.

La historia de *Gantz* narra cómo dos chicos mueren arrollados por un tren... Pero en realidad no mueren, sino que son transportados a una habitación donde hay una extraña bola negra de nombre *Gantz* que “juega” con ellos y con otras personas en la misma situación. El “juego” consiste en darles armamento y trajes especiales a los participantes y lanzarlos a la caza de una extrañísima variedad de personajes, a cual más raro. Según el papel que realice cada uno de ellos en cada misión, se le otorgan unos puntos, y al obtener una determinada cantidad de puntos, en teoría podrá volver a resucitar a su anterior vida... Si no muere entretanto, por supuesto... La violencia del manga viene, evidentemente, de las persecuciones y cazas, con escenas bastante sangrientas. El sexo viene en que Oku se recrea en un voluptuoso personaje femenino de pechos imposibles, protagonista de *pin-ups* gratuitos en sugerentes portadillas del interior de los tomos...

El dibujo es realmente bueno, trabajado con ordenador y utilizando técnicas 3D, tal como el mismo autor nos cuenta en el primer tomo. De momento, *Gantz* cuenta con cinco volúmenes en Japón y sigue adelante... No es descabellado pensar que pronto podamos disfrutar de esta obra más allá de las fronteras niponas... Sin duda, es una buena opción para captar el interés del público adolescente amante de la acción y de los “fan service”, que es el nombre que se le da en Japón a los dibujos picantes que aparecen en una obra sin razón aparente, solo para contentar al lector joven y masculino.



baratas! Un plato de espaguetis falso estaba marcado a 6.000 y pico yenes, y claro, no se trataba de un pedido hecho a medida, sino de algo fabricado en cadena. Por lo que seguro que si quieres que te hagan uno de esos a medida, adecuado a las necesidades de la carta de tu restaurante, la cosa puede llegar a subir bastante más, así que el presupuesto con el que cuentas tiene que ser cuantioso...

El siguiente tramo de mi paseo me llevó hasta el parque de Ueno, en el que ya había estado la semana anterior... Esta vez no llovía, por lo que me lo pude tomar con calma, aunque dejé para otro momento mi planeada visita a fondo. Después, me dirigí al mercadillo de Ameyoko (ya todo un clásico de *Apuntes de Japón*) y me metí por una callejuela para comerme un bol de fideos ramen y unas

CULTURA Hachiko

El primer fin de semana de la quincena transcurrió muy tranquilamente, entre trabajillo pendiente, ver alguna peli y quedar con un par de amigos en Shibuya el domingo para tomar algo y charlar... Aproveché para echar alguna foto de la muchedumbre en Shibuya y de la estatua del perro Hachiko, situada frente a la estación de tren y todo un símbolo del barrio. Todo el mundo, cuando establece una cita en Shibuya, queda inevitablemente “ante Hachiko”, por lo que los alrededores del perrito de marras están siempre llenos de gente esperando a que llegue la persona con la que han establecido la cita. Más de la mitad de la gente está hablando por teléfono móvil, y la razón es muy sencilla: los japoneses suelen ser MUY puntuales y a la mínima que ven que van a retrasarse, aunque sean cinco minutos de nada, llaman a la persona que les está esperando para avisar. En el caso inverso, la gente que está esperando empieza a llamar frenéticamente por el móvil a la persona a la que esperan si ven que han pasado cinco minutos de la hora y esta no ha llegado... La verdad, la estatua de Hachiko parece más un “call center” que un punto de encuentro.

Ya que hablamos de Hachiko, comentaremos muy por encima qué es esta estatua y por qué está ahí. Pues veréis: en los años veinte había cierto profesor que vivía cerca de Shibuya y siempre iba a trabajar en tren. Ese profesor tenía un perro llamado Hachiko que iba sin falta todos los días a la estación a esperar a su amo, en un alarde de fidelidad y dedicación absoluta. Cuando su amo murió, en 1925, Hachiko siguió yendo tooodos los días a la misma hora a la estación para esperar a su amo, que nunca aparecía, lógicamente, hasta que él mismo murió en 1936. Esta historia de fidelidad de un perro hacia su amo hizo que le dedicaran una estatua y la colocaran ante la estación, como si aún hoy siguiera esperando a su amo, y que incluso hicieran una película, llamada *Hachiko Monogatari* (*La historia de Hachiko*, 1987), en su honor. ¡Pobre Hachiko, sin embargo, si supiera que su estatua está ahora todo el santo día rodeada de jóvenes estrafalarios colgados al teléfono!



empanadillas chinas gyoza al aire libre, en un restaurante cutre, cutre, cutre pero de lo más entrañable... Me sentí como si fuera el teniente Deckard al principio de Blade Runner... Fue genial... Un tiempo fabuloso, un entorno cutre, gritos de los vendedores, el ruido del tren pasando justo encima de nuestras cabezas... Fue un punto y final estupendo a mi pequeña excursión por los barrios populares de Tokio.

El manga y el anime

Muy a menudo he estado hablando como si tal cosa del manga y el anime en estos *Apuntes de Japón*, y es posible que haya muchos lectores que no conozcan la dimensión que adquieren estos conceptos tanto en Japón como en el extranjero. Resumiéndolo mucho, el llamado “manga”

es el cómic hecho en Japón, y el “anime” son los dibujos animados. Esto es lo básico y lo que es necesario saber en un principio, aunque se puede profundizar mucho en las definiciones de ambos conceptos.

En Japón, la industria del cómic es enorme. No tiene nada que ver con la industria europea del tebeo, ni siquiera con la estadounidense. Japón tiene un mercado enorme de tebeos que supera de largo al mercado del cómic de cualquier otro país. Y lo más curioso es que el tebeo importado es prácticamente inexistente: el 99,9% de los comics que se pueden adquirir en Japón han sido dibujados e inventados por los mismos japoneses. Japón es como una enorme máquina de consumir tebeos: los japoneses los realizan y los japoneses los consumen. No son más que un bien de consumo, ya que gran parte de lo

editado acaba en la basura; solo una parte se reedita para ser coleccionado.

Hay una gran variedad de revistas exclusivamente de comics, enfocadas a todo tipo de público, desde los niños a los jugadores de pachinko (especie de pinball japonés), pasando por ejecutivos y por mujeres de mediana edad. Estas revistas, de unas 400 páginas, salen una vez a la semana, cada dos semanas o una vez al mes, según el caso. Son muy gruesas, baratas y de papel de pésima calidad, con una gran variedad de historias que suelen ser editadas por capítulos de unas veinte páginas por cada número de la revista.

Cuando una de estas historias recibe la respuesta positiva del público y empieza a tener éxito, se recopila en pequeños tomos de tamaño bolsillo de unas 200 páginas. Existen comics de un solo tomo y los hay incluso kilométricos, como *KochiKame* (cuyo nombre completo es también kilométrico: *Kochira Katsushika-ku Kameari Koen-mae Hashutsujo -He aquí la comisaría de policía de*

enfrente del parque de Kameari, en el distrito de Katsushika-), del que este mes se ha editado el tomo 129 ¡y sigue publicándose!

El cómic es popularísimo en Japón, y se podría afirmar casi con total seguridad que no existe ni uno solo de los 126 millones de japoneses que no haya leído en su vida un tomo de manga. La industria del tebeo mueve muchísimo dinero: de hecho, la revista de comics semanal *Shonen Jump*, llegó a vender en su época dorada más de 6,5 millones de ejemplares a la semana! Si contamos que revistas del calibre de *Time* o *Newsweek* no llegan a los 4 millones... Y son de tirada mundial... Pongámoslo así: un mínimo de una persona cada diez (puede ser mucho más) compra una revista de manga a la semana.

Como hemos dicho antes, existen numerosas variedades de cómic en Japón. Quizás las más conocidas internacionalmente sean el *shonen* (manga para chicos jóvenes) y el *shojo* (manga para chicas jóvenes), aunque existen muchísimas más variedades dirigidas a todo tipo de públi-



co de lo más variado: cómic para lectores adultos, para niños, pornográfico, y cientos de variaciones.

El manga está en los últimos años saliendo de su caparazón y ha dejado de ser un producto exclusivamente para el mercado japonés y ha empezado una andadura internacional que parece arrolladora. De hecho, amenaza seriamente con comerse todos los demás tipos de cómic que existen. El manga atrae sobremanera a los jóvenes por el trazo limpio y pulcro, la variedad de las historias, la dimensión humana de los personajes...

Una mezcla increíblemente atractiva para los jóvenes occidentales, muchos de ellos ya cansados del “tradicional” cómic de superhéroes. En algunos países asiáticos como Taiwán, Hong Kong, Tailandia y Corea, el manga japonés tiene un amplísimo mercado, y también es así en países más cercanos como Italia y Francia. Asimismo, se está abriendo paso arrolladoramente en los Estados Unidos, España o Argentina, y el avance es ya imparable. Cada vez más, los amantes del cómic desvían su mirada hacia Japón para encontrar algo “distinto”, algo atractivo... Porque siempre habrá algún manga que te llame la atención, tengas la edad y los gustos que tengas.

Respecto al anime, los dibujos animados, empezaron siendo una industria subsidiaria del manga, ya que la mayoría de los dibujos animados se crearon en un principio como versiones para televisión de cómics famosos supervenías. Últimamente, sin embargo, se crean animes totalmente desde cero y también existe incluso la corriente inversa, que es crear mangas basados en animes.

Incluso los videojuegos han entrado en el circuito, y abundan los animes y mangas basados en videojuegos o los videojuegos basados en animes o mangas, etc...

El anime japonés es rico en cantidad y en calidad. Hay mucha serie basura, por supuesto, pero la producción es tan enorme que entre toda la morralla siempre hay auténticas joyas de calidad que salen de Japón e invaden las parrillas televisivas de las cadenas de medio mundo. Si quieres saber más sobre la figura que hizo al manga y también al anime el fenómeno increíble que es actualmente, solo tienes que releer el octavo capítulo de este libro, porque fue el señor Osamu Tezuka el responsable de todo el fregado. Sin él, ahora Japón sería un país como cualquier otro en el plano de la industria del cómic. ¡Tezuka creó un monstruo!



Japón vs. Costa Rica, llega Vero, Akihabara y Minato Mirai

2002

29

ABRIL

Bienvenidos a un capítulo de Apantes de Japón, el número 19, marcado esta vez por la llegada de Vero a Japón para pasar el resto de los meses que quedan aquí en Yokohama y enlazarlos luego con nuestro posterior periplo por Osaka, esta vez de nuevo como estudiantes... ¡Hay vida después de Yokohama!

En esta ocasión, por cierto, no tenemos sección de Nota Cultural como sección separada, ya que al ser esta tan extensa la he incorporado al texto normal en vez de hacer un recuadro separado solo para ella.



Estos son los pacientes hinchas de la selección japonesa haciendo cola al lado del estadio, sentados como tres horas antes de que empiece el partido.

Japón vs. Costa Rica

El día 17 de abril, miércoles, se celebraba en el Estadio Internacional de Yokohama un partido amistoso de la selección de fútbol japonesa contra la selección costarricense, un partido clave en dos sentidos. El primero, porque fue puramente un choque para que los combinados de los respectivos seleccionadores Troussier y Guimaraes pudieran ir adquiriendo experiencia y consistencia en el juego de cara al Mundial, y el segundo

para que toda la gente que trabajamos en Yokohama para el Mundial pudiéramos tener una experiencia piloto para comprobar que la organización funciona perfectamente y para observar los puntos problemáticos, pudiendo así corregirlos para la hora de la verdad.

Deportivamente, el partido entre dos rivales bastante igualados fue más bien insulso y aburrido, la verdad. La primera parte acabó en empate a cero, y en la segunda parte el japonés Myojin coló un gol extrañísimo (intentó hacer un centro pero le entró el balón en la portería) y el costarricense Parks igualó con un auténtico golazo, con lo que el partido acabó en empate a 1. Cabe destacar que ninguna de las estrellas, ninguno de los japoneses que juegan en el extranjero

(Nakata, Ono, Inamoto...) estaba en el equipo.

La asistencia llenó el estadio, todas las entradas se vendieron por anticipado, con lo que hubo un llenazo absoluto (más de 62.000 personas, porque parte del estadio está en obras de acondicionamiento).

A mí me tocó más bien un trabajo aburrido, que consistió en dar vueltas por la zona observando que no hubiera problemas y comprobando el terreno, yendo al centro de voluntarios a echar una mano con las preparaciones y luego al centro de operaciones central del Ayuntamiento de Yokohama para ver cómo estaba montado el cotarro (montaron un sistema de videoteléfonos conectados a teléfonos móviles con cámara de vídeo, algo increíble). Luego me tocó ir a la estación de Shin-Yokohama para estar en el centro de información al público. Casi todos los asistentes eran japoneses, por lo que mi trabajo se limitó a ver el partido por la tele y poca cosa más (me dio rabia no poder estar en el estadio). Fue sin embargo una buena oportunidad para ver más o menos cómo estará el patio durante el Mundial, aunque los fans japoneses son muy dóciles y mansos y no me imagino qué harán con los hinchas extranjeros, grandes y ruidosos. Bueno, allá ellos, no será porque no he avisado...

El primer fin de semana apenas tiene nada que destacar. El sábado fui a dar una conferencia en japonés (!!) a una treintena de personas miembros de la Asociación de Intercambio entre Yokohama y España. La

verdad es que fue muy bien y me lo pasé de maravilla, conocí a gente muy interesante y fue una experiencia muy grata.

El domingo tenía el plan de hacer una de mis excursiones por Tokio... Pero por la mañana estaba lloviendo intensamente, por lo que pensé que iría por la tarde... Pero nada, se pasó el día lloviendo a cántaros y me dio pereza salir. En vez de eso, aproveché para tener un día de relax después de mucho tiempo. Leí, navegué por Internet, vi una película... Ah, ¡qué tranquilidad!

¡Llega Vero!

Y por fin llegó el gran día, el viernes día 26 de abril (que tenía libre), en el que me levanté muy temprano por la mañana para ir al aeropuerto de Narita (que está, más o menos, por ahí donde Jesucristo perdió el gorro, para que nos entendamos) a buscar a Vero, que llegaba en un vuelo de primera hora... Bueno, me reservo los detalles porque esto se haría muy aburrido, ¿vale? ¡Por fin está aquí!

El sábado fuimos de compras, a gastarnos una buena cantidad de yenes. La primera compra obligatoria fue Ja de un nuevo PC porque Vero se deshizo del antiguo antes de venir hacia Japón y lógicamente necesitamos uno cada uno para poder trabajar... ¿Y qué mejor sitio para comprarse un PC que en la meca de la electrónica del país nipón, Akihabara? ¡Pues para Akiba que nos vamos!

De anteriores incursiones por Akiba ya tenía más o menos vistos los sitios donde

El ambiente previo al partido (izquierda) y un evento para animar a la selección japonesa, en el que podías firmar en una gran bandera de Japón.





Una foto de la exposición dedicada a Production I.G. Aquí tenemos guiones originales y storyboards de Evangelion y Ghost in the Shell.

se pueden conseguir PC más baratos de lo normal o tiendas especializadas donde se puede intentar regatear mejor. Así que pudimos ir lanzados directamente a algunas tiendas en concreto en vez de ir pululando sin destino fijo. Porque en Akiba hay literalmente centenares de tiendas de electrónica, una al lado de la otra, y es para perderse si no vas con un poco de orientación previa. Después de visitar dos o tres tiendas para hacernos una idea del precio de los PC con las características que queríamos, acabamos encontrando una tienda especializada en los llamados *outlets*, en la que encontramos un aparato con unas prestaciones increíbles y por un precio todavía más increíble. ¡Como 40 o 50.000 yenes más barato que PC similares en las tiendas normales! Así que, ni cortos ni perezosos, ¡lo compramos! Es una maravilla portátil Fujitsu FMV-Biblo, Pentium III 900Mhz, 256 Mb de RAM, 40Gb de disco duro y unidad CD-RW / DVD. ¡Para ser un portátil, es increíble!

El truco de los *outlets* es el siguiente: en las tiendas de electrónica japonesas suelen tener grandes superficies de exposición en las que exponen los aparatos auténticos para que puedas verlos y tocarlos. Una vez cambian la exposición, esos aparatos que habían estado expuestos al público, si no se venden en la misma tienda, se venden en las tiendas de *outlet* (que suelen estar escondi-

das en callejones secundarios, por lo que no son fáciles de encontrar).

Por lo que son PC (o cámaras, impresoras, escáneres, etc.) totalmente nuevos pero que han sido levemente usados en exposición. ¡Pero eso, en un país donde todo el mundo es tan cuidadoso con los bienes ajenos, no se nota para nada! ¡Parece acabado de sacar de la caja!

Por cierto, empiezo a imaginar por qué en Japón no hay casi problemas de piratería informática. Aparte de la propia mentalidad japonesa que “impide” hacer actos ilegales, cuando te compras un PC nuevo, este te viene con infinidad de programas totalmente legales y gratuitos: desde el Windows XP y el Office XP a diccionarios y atlas, pasando por programas de hacer CD y todo tipo de aplicaciones. ¡Uau!

Mandarake y Production I.G.

Después de hacer nuestra feliz compra, pasamos a dar una pequeña vuelta por Akiba, y tuvimos dos anécdotas para los fanáticos del manganime... La primera es que vimos que precisamente el sábado 27 se inauguraba la sucursal de Mandarake (una conocidísima tienda de manga y anime de segunda mano) en Akihabara.

Así que fuimos a fisgonear a ver qué había, y después de tragarnos una larguísima cola, entramos en la tienda, ¡con la sorpresa de ver que era única y exclusivamente dedicada a la venta de *dojinshi* (comics hechos por y para fans, usualmente de temática erótica)! Aparte de que la tienda estaba repleta de humanidad, con el típico olor que le caracteriza, la temática no nos atraía para nada, así que nos marchamos después de dar un pequeño y rapidísimo tour. ¡La anécdota es que, sin comerlo ni beberlo, estuvimos en la inauguración de Mandarake Akihabara!

La segunda anécdota es que justo cuando ya íbamos a marcharnos vimos un cartel cerca de la estación que anunciaba una exposición de Production I.G. (empresa de anima-

ción responsable de las películas *Ghost in the Shell*, *Blood the last vampire*, *Jin-roh*, algunos episodios y películas de *Evangelion*, etc...) y allí que nos metimos. Se trataba de una interesante exposición y venta de originales (muy caros), pero estaba muy bien. La anécdota es que estos días firman allí los directores Mamoru Oshii y Hiroyuki Kitakubo... Lástima que no pueda ir...

Luego, ese mismo día por la tarde nos fuimos a las cercanías de la estación central de Yokohama para ir a hacer algunas compras complementarias, la verdad es que fue un día de lo más cansado... Y por la noche, me tocó empezar a configurar el PC a mi gusto, toda una aventura porque viene con Windows XP, que tendrá muchos colores y será muy bonito, ¡pero que ha cambiado un montón de cosas de sitio y me pierdo ^_^!

MM21 y Akarenga

El domingo fue otro día más de relax, que llevábamos muchos meses dándole al callo y por fin nos hemos permiti-

tido el lujo de parar un poco los motores, aunque solo sea por unos días...

Lo más destacable del domingo fue un paseo (y más compras) por el distrito de Minato Mirai 21 de Yokohama, el de la Landmark Tower y las torres futuristas y todo eso. Primero fuimos a ver una exposición de casas... ¡Sí, de casas! Varias empresas de construcción han construido casas auténticas formando un pequeño barrio en el que puedes ir a pasear y entrar en cada una de las casas y, si te interesa, contratar la construcción de tu nuevo hogar con la empresa que más te haya gustado. ¡Qué interesante! ¿Te imaginas una casa tipo cabaña de troncos finlandesa con una habitación con *tatami*? ¡Es de risa!

A continuación fuimos a curiosear por la gran novedad de estos días: la recuperación y acondicionamiento de los dos Almacenes de Ladrillo Rojo (Akarenga Soko), unas instalaciones que, a nuestros ojos, nada tienen de particular, pero que sin embargo resultan de lo más exóticas para los japoneses. Estos almacenes de ladrillos rojos



Típicas escenas de Akihabara, el barrio repleto de tiendas electrónica llenas hasta la bandera de cacharros de todo tipo.



(algo muy raro en Japón), fueron construidos hará unos cien años, luego fueron semiabandonados y ahora mismo, desde hace muy poco, disfrutan de una segunda vida como sendos centros de compras, restaurantes y ocio. Vaya, como grandes almacenes, para que nos entendamos. Aunque les ha quedado muy bonito, porque han intentado conservar la idea de “almacén” y la decoración interior y la iluminación están muy logradas. A destacar la preciosa vista de la bahía que se puede disfrutar desde el nuevo parque situado al extremo de los almacenes.

Cultura: Trenes en Japón

La importancia de los trenes en Japón es tan abrumadora que se merece una mención aparte en la sección de cultura de *Apuntes de Japón*. Algunas veces hemos visto de refilón algunas particularidades de los trenes japoneses, pero en esta ocasión intentaremos hacer un análisis más profundo y detallado.

Se puede afirmar sin ningún tipo de duda que el país del sol naciente se mueve sobre vías... Tal es la importancia de los trenes. Pese a la increíble concentración de población en las grandes zonas urbanas de Tokio y Osaka (y alrededores), los atascos de tráfico no son ni mucho menos tan terribles como cabría esperar (haberlos haylos, por supuesto). El secreto está en la mas... Digo... En la increíble red de trenes y metros que recorre todos los rincones del país y en los propios japoneses, que incluso se horrorizan ante la sola idea de ir a trabajar en coche.

Ir a trabajar en coche implicaría tragarse kilométricos atascos, arriesgarse a llegar tarde al trabajo, tener que buscar aparcamiento como un loco, pagar aparcamiento, peajes y gasolina todos los días... Comparado con los trenes, rápidos, eficientes, puntuales, relativamente baratos, donde puedes dormir o leer un libro... Es lógico que el tren sea el principal medio de transporte de los nipones.

En las ciudades, todos los japoneses van a trabajar en tren, por lo que sobre las 7 o las



8 de la mañana los trenes están repletos de gente, los hombres con traje y corbata (el “uniforme” de los ejecutivos japoneses) y las mujeres con traje chaqueta o uniforme, apretados como dentro de una lata de sardinas.

En incontables estaciones de incontables líneas se encuentran los llamados “asistentes de andén” u *oshiya* (empujadores), como se les conoce popularmente, que son trabajadores de la compañía ferroviaria que se dedican a empujar a la gente dentro de los trenes para que se puedan cerrar las puertas. Aunque, puntualicemos, esto es muuuuy raro y personalmente solo lo he visto una vez.

La rapidez, puntualidad y relativa comodidad de los trenes ha propiciado que haya muchos trabajadores que opten por ir a vivir a las afueras de las grandes ciudades (por ejemplo, la prefectura de Saitama es casi en su totalidad una “prefectura dormitorio” (ya sobrepasa la calificación de “ciudad dormitorio”) de la ciudad de Tokio. La ventaja es que por un precio razonable puedes permitirte una casa unifamiliar, quizás con jardín, en un área tranquila... El precio a pagar es tener que chuparte toooodos los días 1.30 h en tren para ir y otra 1.30 h para volver de media, un tiempo que la gente aprovecha de varias maneras: unos leen, otros escuchan música

Las estaciones de tren son siempre un auténtico bullicio de gente yendo y viniendo.



y los otros roncan (¡no es broma, Japón es un país tan seguro que puedes dormirte en el tren sin temer a que te roben, y casi todo el mundo lo hace!).

La empresa de trenes japonesa por antonomasia es la JR (siglas de Japan Railways), que no es una empresa sino un conglomerado de muchas bajo el mismo nombre. La razón es que fue una empresa pública durante cien años hasta que en 1987 fue privatizada y repartida entre varias entidades. Aunque la verdad, parece a todas luces que es una única empresa. La JR tiene una impresionante red de trenes que hace las veces de columna vertebral del país nipón, y es que sus trenes llegan a casi todas las zonas del país. Las cifras son impresionantes: 20.000 km. de vías y 2.000 servicios diarios.

En las grandes ciudades, sin embargo, hay una enorme variedad de sublíneas pertenecientes a empresas privadas y al metro municipal que llegan absolutamente a todas partes. Rara es la zona en las áreas de Kanto o Kansai donde para llegar a la estación de tren o metro más cercana tengas que andar más de quince minutos. Si lo comparamos con el sistema circulatorio, se podría decir que las líneas de JR son las venas y arterias, y las líneas privadas son los capilares.

En la ciudad de Tokio, por ejemplo, destacan

las líneas Yamanote y Chuo, de JR, dos únicas líneas que hacen las veces de tronco de una extensa red de metro y líneas privadas. La Yamanote es una línea circular con paradas en todos los puntos neurálgicos de la capital, como la estación central de Tokio, Shinjuku, Shibuya, Ikebukuro, Shinbashi, Shinagawa, Ueno, Nippori, Akihabara, Takadanobaba, Yurakucho, Harajuku... Y la línea Chuo corta por el medio a la Yamanote, por lo que es extremadamente útil para desplazarse en poco tiempo de este a oeste de la ciudad.

Los trenes en Japón son puntuales... Puntuales casi al segundo, y es que raro es el día en el que un tren se retrasa aunque sea un minuto. Muchas veces, si un tren se retrasa cosa de media hora como mucho, ¡sale incluso en las noticias de la tele como la gran novedad! La razón de la puntualidad puede ser que hay muchos trenes circulando y como uno falle aunque sea un minuto puede ocurrir un desastre de organización y descontrol.

Hay varios tipos de servicios que ocasionalmente cambian de nombre, pero básicamente son los *futsu* (o *kakueki teisha*, que paran en todas las estaciones), los *kyuko* (o *kaisoku*, que paran en algunas estaciones) y los *tokkyu* (o *shin-kaisoku*, que paran solo en contadas estaciones). Encima de todos ellos están las líneas de tren bala, los famosos

Esto es lo que se ve desde el primer vagón de todos los trenes japoneses con cristales transparentes que dejan ver la cabina del conductor y las vías. Tiene un efecto hipnótico observar las vías...

Cuando pases página, por cierto, verás una foto del interior de un típico tren japonés y... A mi jefe supremo (sí, sí, el que más responsabilidad tiene en mi oficina) durmiendo en el tren al regreso de una reunión.

RECOMENDACIÓN *Samehada otoko to momojiri onna*

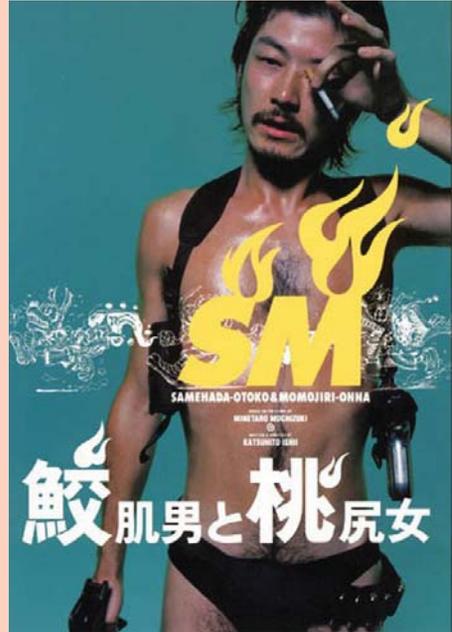
Bueno, en la sección de recomendación de esta quincena hablaremos sobre una película que me sorprendió agradablemente porque no esperaba gran cosa y me encontré con una obra fresca y muy distraída, sin grandes pretensiones pero que consigue la función que pretendía: entretener.

La película en cuestión se llama *Samehada otoko to Momojiri onna*, que traducido al español sería *El hombre Samehada y la mujer Momojiri*. Tanto Samehada como Momojiri son nombres propios de persona, aunque cabe destacar que, literalmente, Samehada significa “piel de tiburón” y Momojiri “trasero de melocotón” (curiosos nombres). La película en cuestión está basada en un cómic del mismo nombre de Minetaro Mochizuki, conocido en España por ser el autor de la impactante serie *Dragon Head* (Glénat), que me complazco en traducir.

Hace un tiempo leí el cómic, de un único volumen, y me gustó bastante, por lo que quise probar a ver qué habían hecho con la película. Y me encontré con un resultado sorprendentemente fresco, muy joven... Vaya, que me gustó la peli. En pocas palabras, me atrevería a decir que *Samehada otoko to Momojiri onna* es el *Airbag* japonés. Las similitudes son muchas: la película es movida y con mucha acción: pistolas, persecuciones, algunas bromas, humor... El director, Katsuhito Ishii, es joven, y los protagonistas son también jóvenes pero muy solventes. Destacar al protagonista Tadanobu Asano (Kuro Samehada) y a la bellísima debutante en el mundo del cine Shie Kohinata (Toshiko Momojiri), que, espero no equivocarme, está llamada a ser toda una ídolo en el país nipón dentro de muy poco. Ah, y destacar también que aparece uno de mis actores preferidos, el “cara-de-yakuza-total-qué-miedo” Susumu Terajima, que aparece también en la mayoría de las películas del aclamado Takeshi Kitano (por ejemplo, en *Brother* hacía de fiel subordinado de Kitano).

El argumento es casi lo de menos en esta película, que se nutre de una gran variedad de secundarios a cuál más curioso y divertido. Samehada roba el dinero de una banda *yakuza* y se da a la fuga con todos los mafiosos lógicamente persiguiéndole. Por su parte, Tochiko Momojiri es una recatada trabajadora joven que sufre el yugo de su perverso tío en el hotel que este dirige. El destino querrá que Samehada y Tochiko se encuentren y se den juntos a la fuga, perseguidos por los incansables *yakuza*, a cuál más raro y divertido (a destacar el increíble papel del personaje Tanuki, es que el tipo lo borda, y el de Yamada-kun, un tipo atontadísimo que hace de matón particular y que es la monda). La transformación de Tochiko de una chica atontada y recatada a una explosiva mujer es increíble... Solo con quitarle las gafas de pasta, soltarle el pelo, maquillarla un poco y ponerle ropas atractivas, la chica pega un cambio impresionante...

Los extras (vi la película en DVD) son los mejores que he visto en un DVD japonés (en Japón no suelen cuidar mucho el tema extras, lamentablemente). Narrados por el perverso tío de Tochiko y Yamada-kun en clave de humor, son divertidísimos. Si tienes la oportunidad de ver la película, échale un vistazo, que es muy distraída (ah, y el DVD tiene subtítulos en inglés, ¡algo rarísimo en una película japonesa!)



Shinkansen, que usan una red especial y exclusiva. Ya hemos hablado un par de veces del Shinkansen, así que me ahorraré más explicaciones. Solo decir que son rapidísimos (más de 300 km/h), silenciosos, y que nunca, en casi 40 años de servicio, ha habido un accidente.

Llegamos al tema del precio, y es que a pesar de que anteriormente hemos dicho que los trenes y metros son relativamente baratos en Japón, lo hacíamos naturalmente en comparación con el coste de mantener un coche, un aparcamiento, un seguro, unos peajes... Pero lo cierto es que, barato, el transporte público en este país no lo es. Al contrario: el bolsillo tiembla a la hora de desplazarse. Los billetes de metro, por ejemplo, son más caros cuanto más lejos vayas (no existe una tarifa única). Los trenes también son caros, y aunque compres un billete para subir varias veces, los descuentos son ridículos (te regalan un billete por cada diez, es decir, pagas diez billetes y te dan once). Los bonos mensuales tampoco son ninguna ganga. El precio del billete mínimo (te permite ir hasta tres o cuatro estaciones más adelante) oscila entre los 130 y los 200 yenes según la línea, y va subiendo a razón de 20 o 30 yenes cada dos o tres estaciones. Ir de Yokohama a Tokio, por ejemplo, cuesta 260 yenes desde la estación central de Yokohama hasta Shibuya (línea Toyoko) o bien 450 yenes desde Yokohama a la estación central de Tokio (JR). Shibuya está más cerca de Yokohama que Tokio Central, sin embargo. Así que hay que calcular muy bien para ir lo más rápido y barato posible. Una web genial para calcular trayectos y precios es www.ekitan.com.

Existen sin embargo billetes especiales para moverse por el país, algunos solo disponibles para extranjeros con visado temporal de tres meses en Japón, otros disponibles para todo el mundo. Para los extranjeros, el JR Pass es ideal. Por 28.300 yenes puedes montar durante una semana en cualquier tren de JR, incluido Shinkansen (excepto el tren Nozomi, el más rápido). Si contamos que ir y volver de Tokio a Kioto en Shinkansen ya sale casi por el mismo precio comprando el billete normalmente, podemos ver que es una ganga. Dos semanas de JR Pass salen por 45.100 yenes y tres semanas por 57.700. Asimismo, existen otros billetes para extranjeros que permiten por ejemplo moverse por las zonas de Tohoku o Kansai durante un período determinado de tiempo y por poco dinero. La verdad es que son una ganga, pero se pueden comprar solo en el extranjero, antes de llegar a Japón, y no se pueden usar si eres residente en el país nipón.

Unos billetes que cualquiera puede comprar, sea japonés, extranjero, residente o no, son los llamados *Seishun juhachi kippu* (Billete 18 joven), algo increíble. Aunque se llame “joven”, los puede usar cualquiera. Se trata de un paquete de cinco billetes de un día que cuesta 11.500 yenes. Cada uno de los billetes te permite subir en cualquier tren normal o expreso (*kakueki teisha* o *kaisoku*) de JR (no los superexpresos y menos los Shinkansen) durante 24 horas. Con el sistema de *Juhachi kippu*, fuimos hace tres años de Kioto a Tokio y vuelta, de Kioto a Hiroshima y vuelta y un tour de un día por Ise y Toba. Si haces cuentas, ir de Kioto a Tokio cuesta con *Juhachi kippu* 2.300 yenes, lo que comparado con los 11.000 o más que cuesta el Shinkansen no tiene color... Sin embargo, con trenes normales puedes tardar más de 8 horas en hacer el trayecto, y con Shinkansen tardas menos de 3... Sin embargo, los *Juhachi kippu* solo están disponibles en las siguientes fechas: 2 de febrero a 20 de abril, 20 de julio a 10 de septiembre y 10 de diciembre a 20 de enero, coincidiendo con las vacaciones escolares.

Para terminar, un par de curiosidades: no es raro comer una fiambra en los trenes de largo recorrido, más bien es una práctica que hace todo el mundo. En las estaciones venden los llamados *eki-ben*, “fiambres de estación”, que son cajitas con comida típica de la región. Hay *eki-ben* famosos y la gente es capaz de ir a cierta estación solo para probar el famoso *eki-ben* que venden en ella.

Las líneas privadas aprovecharon los terrenos en los que construyeron sus estaciones para construir grandes almacenes alrededor de ellas, con un éxito enorme que les permitió crecer desmesuradamente. Así pues, muchos de los grandes almacenes más famosos de Japón pertenecen a compañías ferroviarias privadas, como Tokyu, Hankyu, Seibu, Keikyu, etc. Este hecho propició que las estaciones se convirtieran en focos comerciales, y actualmente cualquier estación que se precie está rodeada de riendas, grandes almacenes y mucha energía comercial. Las grandes estaciones se han convertido en enormes centros comerciales, hasta el punto de que parece que se haya construido una pequeña estación de tren en el sótano de un gigantesco centro comercial cuando en realidad lo ocurrido fue a la inversa.

Vaya, al empezar esta sección de cultura creía que no habría demasiado para explicar, pero creo que esta es la más larga que he escrito hasta la fecha... tal es la enorme importancia de los trenes en Japón.





Japón vs. Eslovaquia, simulacro de seguridad, Golden Week, Yokosuka...

2002

13

MAYO

Bienvenidos a un nuevo capítulo, esta vez muy pero que muy lleno de información y de nuevas experiencias. ¿Vamos allá?

La movida de estas dos semanas empieza el lunes día 27 de abril (día festivo, leer más adelante), en el que fuimos Vero y un servidor, junto a mi futbolero amigo Yamanaka, a ver el partido entre las selecciones de Japón y Eslovaquia, que se enfrentaban en un encuentro amistoso (bueno, en realidad era la Copa Desafío Kirin) en el Estadio Nacional de Tokio. El partido empezó un poco pasadas las 4 de la tarde, con un llenazo absoluto del estadio construido con motivo de las Olimpiadas de Tokio de 1964: un poco más de 55.000 personas animando con fervor al equipo azul, el japonés.



Increíble animación de los hinchas, con una enorme camiseta y una gigantesca bandera japonesa.

Japón vs. Eslovaquia

El enfrentamiento acabó con victoria japonesa por 1 a 0, con un gol extrañísimo en una jugada fortuita que fue asignado al ex espanyolista Akinori Nishizawa (Aki), pero que más bien fue un rifirrafe fortuito en el área pequeña eslovaca. Sin embargo, el conjunto japonés jugó de maravilla, destacando el papel de los jugadores Shunsuke Nakamura (la estrella de los Yokohama Marinos, que dio varias magníficas asistencias) y de Tatsuhiko

Kubo, que entró cuando faltaban diez minutos para terminar pero que pegó un balón al larguero y otro que atajó el portero eslovaco.

Pasamos mucho calor (brillaba un sol increíble), pero lo pasamos de maravilla, alucinando con el fervor y la organización de los hinchas japoneses, que no dejaron de animar a su equipo ni un solo minuto.

Simulacro de los “robocops”

El martes tuve que ir por motivos de trabajo al Estadio Internacional de Yokohama, donde se celebraba un simulacro oficial de seguridad con las fuerzas acorazadas de la Policía Prefectural de Kanagawa. En el simulacro participaron más de 1000 policías, la mayoría de ellos

vestidos “a lo robocop”, es decir, con protecciones, cascos, escudos, fusiles de proyectiles de goma... De todo... Un despliegue increíble de medios para hacer frente a cualquier problema de violencia o terrorismo que pueda surgir durante el Mundial.

Los japoneses, en general, temen sobremedida a los hooligans, a los hinchas violentos. Durante años, una de las imágenes del deporte del fútbol que más se veía por las televisiones no era el fútbol en sí, sino los altercados violentos producidos por hinchas problemáticos en todas las partes del mundo... Por ello, en Japón la imagen del fútbol está intrínsecamente relacionada con la violencia y el hooliganismo.

Así pues, uno de los temores más grandes de los japoneses al conocer que la Copa Mundial se iba a disputar en su país y en Corea del Sur es el temor a los hooligans, a la violencia indiscriminada de los “bárbaros futboleros” que amenaza la paz y tranquilidad de las tierras niponas. Por culpa de la presión de la gente y los medios de comunicación, las fuerzas de seguridad y de

policía se han visto obligados a responder y a mostrar un inusual despliegue de fuerzas, hasta el punto de que parece que, más que un torneo de fútbol, en Japón se vaya a celebrar una cumbre George Bush – Osama Bin Laden, tal es la exageración de las fuerzas de seguridad. Y ni siquiera así la gente está tranquila...

A pesar de que es muy difícil que lleguen hooligans en número considerable a Japón (porque es un destino caro, porque hay políticas de seguridad que les impiden salir de sus países o entrar en Japón, etc.), los japoneses siguen con este miedo. Uno de mis temores es que haya problemas cuando los japoneses vean a hombres sin camisa, con una cerveza en la mano, la cara pintada y una bandera, cantando canciones por la calle... Es decir, hinchas de fútbol que simplemente lo pasan bien (los japoneses son recatados y solo gritan y cantan dentro de los estadios). Estoy seguro de que los japoneses les van a confundir con hooligans y que habrá algún problema en este sentido. Espero equivocarme, sinceramente...

Una toma en la que se ve perfectamente el gran ambiente que había durante el partido en Tokio (izquierda). Dos escenas del simulacro de seguridad. Se trataba de demostrar que los policías podían atajar cualquier percance provocado por hinchas violentos, tanto fuera como dentro del estadio. (derecha).





Por supuesto, el segundo temor que hay es el del terrorismo, algo que ya existía anteriormente (el ataque con gas sarín en el metro de Tokio en 1995 por parte de la secta religiosa Aum Shinrikyo puso a los japoneses en estado de alerta permanente), pero que se ha visto lógicamente acentuado en grado máximo por el ataque a las torres gemelas de Nueva York en septiembre de 2001.

Pues bien, el simulacro efectuado fue una muestra espectacular de los movimientos y acciones que la policía de Kanagawa está preparada para afrontar. Entre los que se cuentan altercados con hooligans, ataques a VIP, rebeliones en las calles, ataques terroristas, peleas y ataques con gas en las gradas, etc. La verdad es que fue muy interesante ver los movimientos de los policías “robocop”; realmente están preparados... Espero, sin embargo, que no ocurra nada y que la Copa Mundial se celebre en paz y armonía entre las distintas aficiones.

Golden Week

El “acueducto” de días de fiesta encadenados llamado Golden Week (“La semana de oro”, sí, sí, en inglés) es el más importante de todo el año en Japón. Según el año, se pueden llegar a disfrutar ni más ni menos que de cinco o seis días seguidos de vacaciones debido a la concentración en un corto espacio de tiempo de varios días festivos.

Dichos días son el 29 de abril (*Midori no hi*, literalmente Día verde), el 3 de mayo (*Kenpo Kinenbi*, Día de la Constitución), el 4 de mayo (*Kokumin no kyujitsu*, Día de descanso nacional) y el 5 de mayo (*Kodomo no hi*, Día de los niños). Cuando un festivo cae en domingo, el lunes siguiente se declara festivo, por lo que este año, en el que el día 5 era domingo, tuvimos también el lunes 6 de vacaciones. Como podéis imaginar, estos días son muy poco recomendables para viajar, ni por Japón ni al

extranjero saliendo de Japón, puesto que todos los trenes, carreteras, aviones y zonas turísticas están repletos de gente, gente y más gente (la operación retorno del día 6 de mayo registró colas de más de 80 km para entrar a Tokio en coche). Asimismo, los precios de billetes de avión y hoteles están por las nubes, por lo que lo mejor es sin duda quedarse en la ciudad y disfrutar de unos días de poca gente y relax en las grandes ciudades.

Pasaremos a explicar los distintos días festivos:

- **Midori no hi** (29/4): Literalmente “día verde”, aunque se suele traducir por “Día de la naturaleza”. En Japón, el cumpleaños del emperador es declarado festivo, por lo que actualmente el día 23 de diciembre, cumpleaños del actual emperador Heisei (Akihito), lo es. El cumpleaños del anterior emperador Showa (Hirohito) era el 29 de abril, por lo que era festivo. Sin embargo, al cambiar de emperador, los japoneses quisieron seguir celebrando esta festividad y le cambiaron el nombre a “Día de la naturaleza” porque el emperador Showa era un gran amante de la naturaleza y también un reputado biólogo.

- **Kenpo Kinenbi** (3/5): Día de la Constitución. Conmemora el día en el que la actual Constitución Japonesa entró en vigor. Esto ocurrió, concretamente, en el año 1947, y fue una Constitución “amablemente sugerida” (que cada cual interprete lo que desee) por el tratado de Potsdam y las fuerzas de ocupación norteamericanas lideradas por el general MacArthur tras la derrota japonesa en la II Guerra Mundial.

- **Kokumin no kyujitsu** (4/5): Día de descanso nacional. Simplemente, un día festivo que sirve para hacer que el puente entre los días 3 y 5 sea completo.

- **Kodomo no hi** (5/5): Día de los niños. Se trata de una festividad tradicional muy parecida al Día de las niñas (Hiña matsuri) del 3 de marzo (ver capítulo 14) dedicada



La formación de los “robocops” dentro del estadio justo antes de empezar con el simulacro.

esta vez a los niños varones. Como la mayoría de las tradiciones japonesas, el origen de esta festividad dedicada a rogar por la salud y la fortaleza de los hijos se encuentra en la antigua China. Y como la mayoría de las tradiciones japonesas, también, se importó a Japón en las épocas Nara o Heian (s. VIII-XII) y adoptó su actual forma en el período Edo (s. XVII-XIX). Lo que en la antigua China era una serie de rituales destinados a expulsar el mal y los espíritus malignos que acechaban a los niños se convirtió en el período Heian en un ritual reservado a los hijos de las familias de samuráis. En el día 5 de mayo, las familias samurái con hijos varones realizaban varios rituales para que esos niños crecieran sanos y fuertes y se convirtieran en nobles guerreros dignos de su estirpe. En el período Edo, la celebración dejó de estar exclusivamente reservada a los guerreros para pasar a ser una celebración general destinada a rogar porque los propios hijos crecieran sanos y fuertes.

Los símbolos de esta jornada son los llamados *koi-nobori* (unas banderolas en forma de carpa) y los *kabuto*, armaduras y cascos de samurái. Los *koi-nobori* simbolizan el vigor de una carpa que remonta el río, fuerte y perseverante, y se colocan para desear que el niño crezca también fuerte y vigoroso como una carpa. Se suelen colocar banderolas con varias carpas, representando a la familia. Así, la más grande representa al padre, la siguiente a la madre y las demás a

los hijos. Antiguamente se colocaban en cada una de las casas pero, actualmente, debido a las restricciones de los minúsculos apartamentos y pisos, algunas familias colocan sus *koi-nobori* en ríos y arroyos cercanos, lo que forma una estampa muy bonita de ver.

Por otra parte, los *kabuto* o armaduras y cascos de samurái, colocados de modo parecido a la tarima de muñecas del día 3 de marzo, el festival de las niñas, simbolizan el vigor, la fuerza y la hombría, sin duda una reminiscencia del origen guerrero de la festividad.

A propósito, ¿quién paga la broma? Porque tanto los *koi-nobori* como los *kabuto* (especialmente los *kabuto*) no son precisamente baratos... En este caso, suelen pagarlo los abuelos maternos, pero últimamente existe la tendencia de repartir gastos entre abuelos paternos y maternos porque la cuenta puede adquirir proporciones considerables.

Para terminar, añadiremos que las comidas típicas de esta festividad son los *chimaki* (dulces envueltos en hojas de bambú) y los *kashiwa-mochi* (pasta de arroz envuelta en hojas de roble).

Nuestra Golden Week

La verdad es que nuestra Golden Week tuvo pocos puntos destacables... Porque la mayoría del tiempo lo dedicamos a descansar, a relajarnos y a encontrarnos y charlar con amigos en barbacoas y cenas. De hecho, el único punto digno de mención es una pequeña excursión que realizamos a la ciudad portuaria de Yokosuka, situada al sur de Yokohama, justo en la entrada de la bahía de Tokio, casi, casi en el extremo de la península de Miura. Yokosuka es eminentemente una ciudad portuaria, en la que destaca una enorme base naval norteamericana y también una base naval de las Fuerzas de Auto-defensa Japonesas, por lo que su inclinación militar es muy notable.

Hizo un día magnífico y pudimos disfrutar de un relajante paseo bajo un sol muy

agradable y, por suerte, con relativamente poca gente. Para ir a Yokosuka, el tren pasa por la maravillosa ciudad histórica de Kamakura (ver capítulo 7), y pudimos constatar que la ciudad estaba literalmente tomada por hordas de domingueros que seguramente nos habrían amargado el día si hubiésemos visitado la bella ciudad. La verdad es que Yokosuka no ofrece demasiados atractivos, pero podemos destacar el barco de guerra Mikasa y el Museo Iida, que por supuesto visitamos, aparte de la bulliciosa calle Dobuita, en la que había un animado mercadillo.

Mikasa

El barco de guerra Mikasa fue una agradabilísima sorpresa para los dos, ya que fuimos sin ninguna expectativa previa (puesto que apenas aparece en las guías de viaje, se trata de un rincón bastante desconocido) y nos encontramos con una interesantísima visita en la que disfrutamos como enanos. El Mikasa, barco insignia del almirante Heihachiro Togo de la Gran Flota Japonesa du-

rante la Guerra Ruso-Japonesa (1904-05), tuvo un papel importantísimo en la victoria nipona sobre los rusos, una victoria que colocó a Japón entre las principales potencias mundiales solo 40 años más tarde del inicio de la transformación de Japón de un país feudal en una nación moderna.

Concretamente, el Mikasa del Almirante Togo, uno de los héroes más respetados y admirados de la historia naval japonesa, lideró a su armada nacional en la batalla del estrecho de Tsushima, la batalla más completa en los arrales mundiales de las hazañas marinas. Concretamente, Togo y su flota consiguieron reducir a la flota báltica de los rusos (una flota que dio casi la vuelta al mundo desde el mar Báltico al mar de Japón para participar en esa batalla) en una escasa media hora. De los 38 barcos rusos, solo tres llegaron a su destino en Vladivostok, mientras que los otros 35 fueron hundidos o capturados por los nipones.

En Yokosuka, pues, se encuentra esta reliquia de la antigua armada japonesa, que fue desmantelada y luego



Escenas típicas del "Día de los niños". Las carpas volando al viento y el kabuto que se expone dentro de la casa.

vuelta a restaurar en 1961 para que todo el mundo pudiera visitarla. La verdad es que se trata de un barco magnífico, enorme e impresionante, y la visita valió muchísimo la pena. Las exposiciones de las bodegas del barco son muy ilustrativas, y también se puede ver una vieja película de unos 15 minutos sobre la batalla del estrecho de Tsushima muy “retro” e interesante.

Museo hide

Yokosuka es la ciudad natal de hide (Hideto Matsumoto), el ex guitarrista y líder (con el permiso del cantante Yoshiki) de una de las bandas de rock más carismáticas y famosas de Japón: X-Japan. (Por cierto, comentaremos de paso que Yokosuka es también la ciudad natal del actual primer ministro japonés, Jun'ichirō Koizumi).

hide, con su peculiarísimo estilo “visual”, fue el protagonista de un movimiento inusual en el mundo de la música y la moda de la primera mitad de los años 90.

El grupo X-Japan fue la referencia del llamado movimiento “visual rock”, un estilo de rock duro psicodélico que daba muchísima importancia a la imagen de sus miembros. hide es famoso por sus psicodélicos vestidos y trajes, por su afeminada cara maquillada a más no poder y por su increíble melena teñida de un rojo chillón muy estridente.

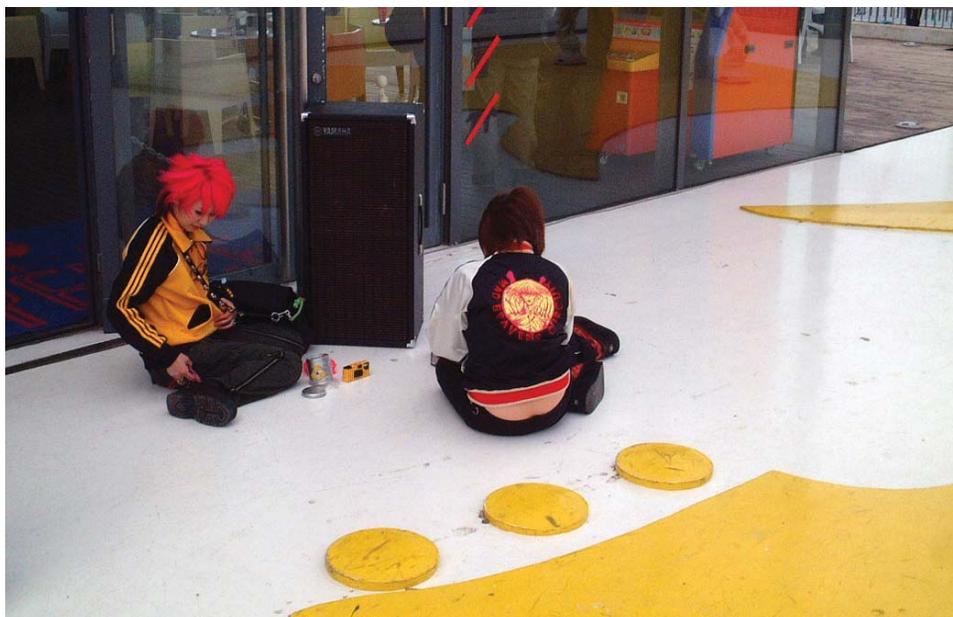
La popularidad de X-Japan generó una nueva tribu urbana de gente que imitaba el estilo de vestir y de maquillarse de hide, de la que todavía quedan reminiscen-

cias (especialmente, los domingos en Harajuku, Tokio, se pueden ver estos personajes).

Después de una tremenda historia de éxitos y escándalos, X-Japan se separó en julio de 1997 y sus miembros emprendieron carreras en solitario, hide, pues, también se dedicó a crear discos y su popularidad individual fue en aumento hasta su trágica muerte el 2 de mayo de 1998, una muerte llena de polémica porque todavía no está claro si se trató de un suicidio o de un accidente. En muchos aspectos, se podría decir que hide es el Kurt Cobain japonés, un personaje polémico, misterioso, líder de una exitosa banda, creador de un estilo y con una trágica muerte que aumentó su leyenda hasta límites insospechados.

En el año 2000 se inauguró en Yokosuka el hide Museum, que es adonde nos dirigimos para profundizar más en la leyenda. La verdad es que nos esperábamos un museo discreto y pequeño, pero nos encontramos con un gran edificio de reciente construcción y un relativamente gran jardín muy psicodélico, situado ante la playa con una maravillosa vista del mar.

La verdad es que el interior es solamente recomendable para los fans más acérrimos, ya que la exposición se basa en objetos de culto a hide, como su coche, sus guitarras, sus trajes más representativos, algunos de sus objetos preferidos... Asimismo, hay un café-restaurant llamado Café Le Psyence, en el que se pueden celebrar conciertos, y también un sitio reservado para bodas, en el que te puedes casar al “estilo hide” con tu pareja. También en los



Fans incondicionales vestidas y acicaladas al estilo “visual”, imitando a su gran ídolo hide.

RECOMENDACIÓN Hikaru Utada

En el capítulo 12 hablábamos de una de las dos grandes solistas de la escena pop japonesa actual: Ayumi Hamasaki (Ayu). En esta ocasión vamos a presentar a la segunda, a una auténtica estrella del pop, Hikaru Utada, o Hikki, como la conocen sus fans. Ambas artistas tienen facetas muy parecidas pero también diferencias claramente marcadas, como veremos en este pequeño artículo.

Hikki nació en 1983 ¡jes jovencísima! en Nueva York y ha pasado su vida a caballo entre los Estados Unidos y Japón, hasta el punto de entrar a estudiar a la Universidad de Columbia, unos estudios que de momento ha dejado aparcados para dedicarse a su exitosa carrera musical. Hija de un productor y de una cantante de canción tradicional japonesa (*enka*), Utada debutó a los 12 años (!!) en los Estados Unidos bajo el nombre de Cubic U e incluso lanzó un single en 1997. Sin embargo, en marzo de 1999, cuando contaba tan solo con 17 años, estalló la bomba: su primer álbum *First Love* rompió todos los esquemas, copó el número 1 de todas las listas habidas y por haber, y se vendió como churros: más de 9 millones y medio de copias... ¡En esa época, la música de Hikki estaba hasta en la sopa! En el 2001 lanzó su segundo álbum, *Distance*, que también pegó y sigue pegando fuerte.

La música de Hikki, que crea ella misma, es realmente pegadiza y su dulce voz es capaz de hacer estremecer al menos pintado. Al haberse criado en parte en los Estados Unidos, sus canciones tienen un aire “occidental” que las hace accesibles a todo el mundo y sin duda, si le dan la oportunidad, puede realmente romper esquemas. De hecho, fue la primera solista japonesa en aparecer por la MTV norteamericana y su debut en los Estados Unidos (y por tanto en el mundo entero fuera de Japón) está previsto para el próximo otoño...

Esta muchacha puede dar mucho de qué hablar en el futuro próximo. Sin embargo, precisamente el pasado domingo día 5 de mayo saltó la noticia de que Hikki había sido operada, en abril, de un tumor de ovario y que actualmente se encuentra de nuevo ingresada, aunque por suerte parece que la operación fue muy bien y que su recuperación va magníficamente.

La “rivalidad” entre Hikki y Ayu se hace patente más que nada en los medios de comunicación, que se divierten inventando “batallas” a ver cuál de las dos vende más, como cuando ambas lanzaron sus respectivos discos exactamente el mismo día (ganó la “batalla” Hikki por unos pocos miles de copias). Aparte de haber debutado sobre la misma época, ser ambas unas superventas y tener un estilo similar, las semejanzas son más bien pocas, ya que Ayu se prodiga

muchísimo en la televisión y revistas, es extremadamente prolífica y ha marcado un estilo de moda que imitan todas sus fans. En cambio, Hikki es mucho más reservada, su producción es limitada pero de calidad indiscutible y no marca ninguna pauta de moda. Dale una oportunidad a Hikki si puedes conseguir su primer álbum, *First Love*, y te arrepentirás. ¡No en vano es el disco más vendido de la historia de la música japonesa!





Estampas de un día en Yokosuka. De arriba a abajo y de izquierda a derecha, a proa del Mikasa, con sus poderosos cañones; el propio Mikasa, espectacular; la bulliciosa calle Dobuita; el museo hide por fuera; el curioso Godzilla; y el tobogán que baja por la cola del “terrible” monstruo.

recintos del museo se encuentra la inevitable tienda, la LEMONeD SHOP, en la que venden todo tipo de chucherías, a cuál más psicodélica, del polémico miembro de X-Japan, y en la que hay unas libretas en las que puedes escribir tu “mensaje particular a hide”... Cabe destacar que nosotros fuimos el día 4 de mayo, dos días después del 5.º aniversario de su muerte, y que las libretas estaban repletas de lacrimógenos mensajes... ¡¡Qué cosas!!

Nuestro periplo por Yokosuka terminó con una visita al Hana no kuni (país de las flores), un enorme parque repleto de flores “a lo Heidi” en el que destaca una gran estatua del monstruo cinematográfico Godzilla que hace las veces de tobogán para los niños (que se deslizan por el interior de la cola del monstruo). Según la primera película de Godzilla (1954), este gigantesco monstruo que ataca periódicamente la ciudad de Tokio, protagonista de decenas de películas, desembarcó por primera vez en Japón en la playa de Kurihama, en la ciudad de Yokosuka, y por eso construyeron dicha estatua en ese lugar.

La situación de la mujer japonesa

Como en la mayoría de las culturas del mundo, la mujer ha estado tradicionalmente relegada a un segundo plano como la sirvienta y cocinera del hombre y la madre de los hijos, aunque, afortunadamente, como en todas las culturas modernas, la situación se está por fin normalizando y la igualdad entre hombres y mujeres se ha conseguido, al menos sobre el papel, aunque en la práctica todavía queda un largo camino por recorrer. Podemos decir que Japón está siguiendo el mismo camino que las culturas occidentales en este aspecto, aunque cuenta con un retraso notable respecto a las mismas que podríamos cifrar en unos 15 o 20 años.

Hace unos dos mil años, en el período neolítico Yayoi (S. IV aC - III dC), la sociedad japonesa era matriarcal, es decir, las mujeres llevaban la batuta de la política y los hogares. La muestra más representati-

va fue la Reina Himiko, una poderosa reina hechicera que subyugó a 30 países para formar el primer reino reconocible de Japón, Yamatai, en el siglo III dC. Con la derrota de la reina Himiko (que desencadenó la caída de su reino Yamatai) y el establecimiento de la corte de Yamato, que fue el primer reino japonés como tal (ya que, aparte de Yamatai, englobaba a muchos otros reinos formando por fin una “nación japonesa”) el carácter matriarcal de la sociedad quedó erradicado y la mujer quedó relegada a un segundo plano del que, 1700 años más tarde, todavía no ha logrado salir... Este segundo plano de la mujer provocó sin embargo que las mujeres de la corte, relegadas al estatus de “objeto decorativo”, tomaran las riendas de las artes y la cultura hasta el punto de que muchas de las tradiciones y artes actuales de Japón fueron creadas por las mujeres de la corte Heian (S. XVII-XII) que, simplemente, se aburrían con tantas horas libres. Por ejemplo, la primera novela de la historia mundial, el *Genji Monogatari* (*Historia de Genji*) fue escrita por una cortesana japonesa, Murasaki Shikibu, a principios del siglo XI.

Así pues, las mujeres quedaron relegadas a “casa, cocina e hijos”, aunque por supuesto, eran requeridas continuamente por sus maridos para ayudar en las tareas del campo o del negocio familiar, por lo que su vida no era precisamente fácil. Desde 1947, con una Constitución que proclamaba la igualdad de hombres y mujeres, la situación mejoró bastante, y lo hizo más en los años siguientes, ya que gracias a la entrada en escena de los electrodomésticos y a la mejora de las condiciones de vida, la vida de la mujer se hizo mucho más fácil... Hasta el punto de llegar a los 80, en la que la situación era la siguiente: el marido trabajaba hasta las tantísimas para ganarse el pan, y la mujer mandaba a los niños al colegio y se pasaba las horas haciendo un poco de limpieza o guisos... con un montón de tiempo libre a su disposición. En los 70 y 80, la mujer solía pasar su infancia y

adolescencia estudiando, entraba al mercado laboral a los 18 ó 20 años, haciendo tareas sencillas de oficina o recepción, y se casaba sobre los 25 años, abandonando su trabajo. Entonces, pasaba unos 15 años cuidando de la casa y los niños, y a los 40 ó 45, cuando los hijos ya se habían hecho mayores, se buscaba un trabajo a media jornada sencillito para pasar el rato y contribuir así a la economía familiar.

Sin embargo, esta situación está cambiando y ya no se observa una tendencia tan acusada como antes, básicamente por la galopante crisis económica que sufre el país nipón desde hace una década y que obliga a que ambos integrantes del matrimonio a trabajar si quieren llegar a fin de mes. Esta tendencia se apoya en dos leyes, una de 1985 que establece la igualdad de oportunidades laborales para hombres y mujeres, y la otra de 1999 (¡hace poquísimo!) que abole la antigua prohibición hacia las mujeres de trabajar en horario nocturno. Aun así, de un total de 64,5 millones de trabajadores, solo 26,3 millones son mujeres (cifras del año 2000).

Sin embargo, la igualdad está solo sobre el papel, porque en la práctica se observa un porcentaje ridículo de mujeres en puestos de responsabilidad, copados casi totalmente por hombres, y un auténtico ejército de OL (office ladies) que se dedican, uniformadas, a tareas sencillas de la oficina como por ejemplo servir té o hacer fotocopias. Y la culpa de todo esto la tiene el pensamiento dominante, la sociedad... Y es que los japoneses, si quieren llegar a puestos de responsabilidad, deben trabajar horas y más horas (eso no significa que sean efectivos, ni mucho menos, solo que trabajan -o bien fingen que trabajan- muchas horas) y las mujeres, si deben cuidar de una casa e hijos (porque los hombres raramente ayudan en las tareas del hogar, aunque últimamente cambia un poco la tendencia) simplemente NO PUEDEN seguir el ritmo y deben conformarse con estar siempre en los puestos bajos del escalafón,

cobrando sueldos mucho más bajos que sus compañeros masculinos.

Así pues, las mujeres se ven injustamente obligadas a elegir entre el éxito profesional o la familia. Además, los hombres japoneses prefieren a mujeres sumisas, a chicas (francamente hablando) tontas y sonrientes, por lo que el solo hecho de casarse con una mujer inteligente y con responsabilidades provoca rechazo e incluso risas. Por ello, las mujeres, si no quieren convertirse en unas parias, suelen adaptarse a la situación e, inconscientemente, someterse al pensamiento dominante y a “lo que hace la mayoría”. Sin embargo, destaquemos que esta situación va cambiando poco a poco y se va acercando a los estándares occidentales.

¿Y para una mujer extranjera? Pues la situación es casi la misma. Por muchos títulos que una posea, es muy difícil conseguir un ascenso dentro de una empresa japonesa y más difícil aún es que a una la tomen en serio. Pero este problema no es solo de las mujeres, ya que los hombres extranjeros también sufren este tipo de “discriminación”. La solución: entrar a trabajar en una empresa extranjera con sede en Japón, trabajar en la universidad, donde parece respirarse un ambiente más liberal, o hacerse freelance. La verdad es que es bastante desesperante...

Otra foto del “rey de los monstruos” Godzilla, que llegó por primera vez a tierras japonesas en esta playa de Yokosuka.



あなから
のまないてネ

あふないから
のまないてネ
ユ-キ

あなから
のまないてネ



210

Excursión a Nikko, inaguración del IMC... ¡Ya falta poco!

2002

27

MAYO

La locura se apodera de nosotros estos días: nuestra vida se ve absorbida por una especie de feroz vorágine que hace que perdamos la noción del tiempo y no sepamos ni en qué día estamos... La Copa Mundial está a la vuelta de la esquina (¡el próximo viernes 31 de mayo empieza en Seúl!) y todo a nuestro alrededor se ve acelerado... ¡Corre, escribe, saca foto, informa, corre, visita, rellena, colabora, habla, corre, más! Menudo mesecito se nos echa encima...



Un callejón repleto de restaurantes de pinchitos de pollo en Shinjuku. La foto es de postal, ¿eh?

Se definen los papeles...

Durante estas dos semanas se han definido nuestros respectivos papeles en la Copa Mundial. A mí, por ejemplo, me han mandado los días de partido en Yokohama al mismísimo estadio, al Stadium Media Center (SMC). Mi trabajo consistirá en traducir, interpretar y ayudar a los miembros de la prensa internacional que vengan a cubrir los partidos.

El martes estuve viendo las instalaciones para prensa en el estadio y la cosa está

increíble... ¡Unas instalaciones enormes, montones de sillas y mesas, PC, etc., para los numerosos medios de comunicación que vendrán! ¡El estadio no parece el mismo que cuando entré la primera vez hace unos meses! Espero poder ir sacando fotos durante el Mundial para que veas cómo está el percal.

Lo bueno es que, con mi pase, puedo acceder a los asientos de prensa de las gradas, por lo que igual puedo escaparme los días de partido y sacar alguna foto del terreno de juego. Ya lo veremos, porque no sé si me dejarán libre de movimientos o si, por el contrario, estaré atado de pies y manos a un despacho... ¡[Espero que nooooo!] Al día siguiente, miércoles, me dijeron si, aparte de las tareas en el esta-

dio, podría ir a trabajar al IMC, el Centro de Prensa Internacional, durante los días que no haya partido en Yokohama.

El IMC, situado en las preciosas instalaciones para convenciones de Pacífico Yokohama, es el centro neurálgico para Japón de la prensa y la televisión. Es decir, que todas las informaciones, imágenes y sonido de todos los partidos celebrados en Japón durante el Mundial irán primero al IMC y luego se distribuirán a todo el mundo por satélite. Como centro de prensa y emisión que es, el IMC está compuesto por tres partes distintas, a saber: el MPC (Centro Principal de Prensa, para la prensa escrita), el IBC (Centro Internacional de Emisión, para las teles y radios) y el MAC (Centro Principal de Acreditaciones, que es donde se confeccionan y otorgan las distintas acreditaciones para la organización, prensa, invitados, etc...).

IMC, MPC, IBC, MAC, SMC... ¡Siglas a mansalva! Así pues, el mismo jueves me fui al IMC a visitar las instalaciones (preciosas, impresionantes) y a conocer el tipo de trabajo que me espera... Otra vez lo mismo, es decir, traducción, interpretación y “chico para todo”, teniendo acceso al MPC y al IBC a la vez. Parece muy interesante, y las instalaciones son una pasada. Cuando yo fui todavía estaba todo en fase de instalación, pero se intuye ya una actividad frenética y una acción que promete mucho. Los diferentes despachos y estudios, zonas de trabajo y descanso están organizados y distribuidos

de forma muy interesante. Aprovechando que estaba en el IMC, fui también al MAC a sacarme la acreditación, y por fin la tengo, ¡parece un sueño!

En cuanto a Vero, su trabajo pinta interesantísimo, sin duda más que el mío. Ella será la intérprete, traductora y “chica para todo” del coordinador de la sede de Yokohama (uno de los jefazos, vamos), y vivirá muchas experiencias que también nos contará en estas crónicas a partir del próximo lunes.

El plan para estas crónicas, empezando el próximo lunes 3 de junio, será ofrecer una especie de “diario de batalla”, un diario que solo durante esta época excepcional y mientras dure la competición, hasta el 30 de junio, pasará a ser semanal. Esperamos poder ofrecer todos los lunes del mes de junio una reseña de nuestras respectivas experiencias, acompañada de numerosas fotos, como siempre. Los apartados de “Cultura” y “Recomendación” los dejaremos aparcados durante este mes y los retomaremos en julio. Vamos a ver cómo nos lo montamos, que la cosa promete ser una locura...

Excursión a Nikko

Sin embargo, la vida sigue y no iba a ser todo trabajo, así que el sábado, aprovechando uno de los pocos días libres que tendremos desde ahora mismo hasta el final de la Copa Mundial, nos fuimos de excursión, ni más ni menos que a la entrañable ciudad de Nikko, a unas dos horas en tren al norte de

A la izquierda, el centro de convenciones Pacífico Yokohama, donde se está instalando el IMC. A la derecha, el aspecto actual del IMC por dentro. Aún queda bastante trabajo por hacer, pero está casi todo listo.





Los famosísimos tres monos de Nikko: “Kikazaru” (No escuchar), “Iwazaru” (No decir) y “Mizazaru” (No hablar). Por cierto, *saru* (o *zaru* en su forma velarizada) significa “mono” en japonés.

Tokio, en la prefectura de Tochigi.

Hablar de zonas turísticas alrededor de la ciudad de Tokio es hablar, sin duda, de las tres ciudades más representativas y cercanas que sirven para escapar de la ultramoderna metrópolis y saborear un poco de cultura tradicional de Japón: templos, naturaleza, monumentos... Estas tres ciudades son Kamakura, Hakone y Nikko. Ya visitamos Kamakura en el pasado (cap.7), y también Hakone (cap.3)... Incluso habíamos visitado Nikko, pero en esa ocasión fuimos llevados por el padre de un amigo y nos vimos arrastrados a visitar parques de atracciones e instalaciones de ocio en vez de visitar los templos y monumentos tradicionales de esta pequeña pero atractiva ciudad.

Nikko: ¿templos o naturaleza?

Nikko no sería nada especial, sin duda, si no fuera porque el shogun Ieyasu Tokugawa decidió construir allí su mausoleo. Ieyasu Tokugawa fue el gran general japonés (shogun) que consiguió poner paz al país después de siglos de guerras y disputas y que instauró un severo régimen que duró más de 250 años (el llamado Período Edo, que va de 1600 a 1864), durante el cual expulsó a los extranjeros de Japón y cerró totalmente el

país a toda influencia externa.

Así pues, en Nikko, pequeña y encantadora ciudad en un entorno natural único e irreplicable, se encuentran varios templos y mausoleos que le dan al lugar una pátina histórica que la hace merecedora de una visita incluso si la agenda de nuestro viaje a Japón es realmente apretada. En realidad, la ciudad tiene dos facetas muy diferenciadas y la visita se puede enfocar hacia uno u otra según nuestras preferencias personales. La primera faceta es la de los templos y, la segunda, la de la naturaleza.

Esta vez nos inclinamos por la gira de los templos, porque la de la naturaleza (que incluye una visita a las cascadas de Kegon, al lago Chuzenji, a la carretera Iroha y, si se desea, a alguno de los numerosos balnearios al aire libre que hay en la zona) ya lo realizamos en nuestra anterior visita a Nikko hace casi tres años. Además, si el medio de transporte con que se cuenta se limita al tren, es muy difícil moverse por la región si no se alquila un vehículo o se pagan auténticas fortunas en autobuses y taxis... Por lo que no queda más remedio que visitar solo los templos, lo que ya de por sí supone una visita inolvidable. Sin embargo, cabe advertir de que las distintas entradas a templos y demás monumentos son bastante caras para la media japonesa (ya de por sí muy alta), por lo que los gastos serán en este sentido más elevados que en la mayoría de las excursiones que solemos proponer...

Sin duda, el templo que más destaca en Nikko, y con diferencia, es el Toshogu, el mausoleo de Ieyasu Tokugawa. Hay algunos más, como el Futatabi Jinja o el Taiyubinbyo (mausoleo del hijo de Ieyasu, Iemitsu Tokugawa) pero la verdad es que después de ver el Toshogu no parecen demasiado imponentes. A destacar que los tres templos que acabo de nombrar son todos santuarios sintoístas.

Así pues, nos dirigimos al mausoleo de Ieyasu, el Toshogu, y llegamos a él después de

andar un buen trecho desde la estación. Suele decirse que los dos extremos de la arquitectura japonesa se encuentran, por un lado en la Residencia Imperial de Katsura, en Kioto, y por el otro en el Toshogu de Nikkó. La residencia de Katsura representa la sencillez extrema, la belleza que se encuentra en la simplicidad; por el contrario, el Toshogu representa el arte cargado de imposibles adornos y colores, más de estilo chino que japonés.

Lo primero que vemos al llegar al templo, después de atravesar unos grandes edificios rojizos que no destacan especialmente, son una especie de establos. En uno de ellos se encuentra un precioso caballo blanco propiedad del emperador, que no hace nada más que comer y dormir. En el establo del caballo hay un famosísimo relieve que ha dado la vuelta al mundo y se ha convertido sin duda en el símbolo de la ciudad de Nikko: los tres monos, “no hablar, no ver, no oír”, que nos instan a hacer caso omiso de las influencias malignas que nos rodean. Vistos de cerca son realmente pequeños, pero a su manera son

bonitos y, sobre todo, muy agradables; pasamos un buen rato observándolos y haciendo el tonto, imitándolos (^_^). Ah, comentar de paso que en el otro edificio hay un relieve de un elefante realizado por un escultor que nunca en su vida había visto un elefante auténtico (teniendo eso en cuenta, no está tan mal la réplica).

Un poco más adelante, una gran puerta de entrada decorada hasta la saciedad con pequeñas esculturas y colores dorados nos ataca la vista... ¡uff, menuda decoración! En ese momento comprendimos el porqué de ensalzar de Nikko como uno de los extremos arquitectónicos de Japón... ¡Nada que ver con la Residencia Katsura! (ver texto enmarcado en la página siguiente) En definitiva, una excursión a Nikko es ineludible en tu viaje. ¡Te la recomendamos!

Shinjuku y Shibuya... ¿Acechados por el *tsuyu*?

El domingo por la tarde, aprovechando que hacía buen tiempo, nos fuimos también a dar un paseo por Tokio ya



Más Nikko: la recargadísima puerta Yomei-mon (arriba), el celeberrimo “gato que duerme” (abajo) y la pagoda (derecha).



CULTURA El mausoleo Tokugawa y el “rococó japonés” de Nikko

Ieyasu Tokugawa fue enterrado en 1617, pero el Toshogu en sí tal como lo conocemos ahora fue construido por su hijo Iemitsu en 1634, más que nada para demostrar la potencia y riqueza de su clan, los gobernadores absolutos de Japón que mantenían al emperador como una especie de marioneta sin poder político alguno. Visto de este modo, no me extraña que el Toshogu sea tan recargado: lo que se pretendía era impresionar a los visitantes, un objetivo que sigue logrando incluso en la actualidad.

Dentro del templo en sí, destacan el edificio del “Dragón Rugiente” y la tumba de Ieyasu. En el caso del Dragón Rugiente, se trata de la pintura de un dragón pintada en el techo de un edificio... El tema está en que un hombre con un par de pequeñas barras de madera aparece de vez en cuando, da un discursillo y luego hace chocar las barras... Dicen que la reverberación de las ondas de sonido en las paredes y el techo produce un sonido similar al del rugido de un dragón (el que está pintado en el techo). Pero que quede entre nosotros: si eso es el sonido de un dragón, yo soy Matahari...

En el caso de la tumba de Ieyasu, tienes que pagar 500 yenes más aparte de la entrada que has pagado anteriormente (otro sablazo), y curiosamente lo más destacado de la misma en panfletos y conversaciones de amigos no es la tumba en sí sino un minúsculo grabado de un gato durmiente situado en lo alto de una puerta. ¡Imagina si es pequeño, que si no me lo llegan a indicar no lo veo! Me pregunto por qué será tan famoso... (Dicen que su dormido semblante tiene la facultad de expresar perfectamente la calma y la serenidad del sueño, pero, en fin...). Cuando por fin llegamos a la tan esperada tumba de Ieyasu, descubrimos que era algo más bien discreto... Pero bueno, podemos decir que estuvimos allí y vimos todo lo que se construyó alrededor del mausoleo del desaparecido, tan amado pero a la vez odiado shogun.

Después de la visita al Toshogu dimos más vueltas por las cercanías, y visitamos los templos Futarasan Jinja y Taiyuin-byo. En el Taiyuin-byo está enterrado Iemitsu Tokugawa, el hijo de Ieyasu: nada especialmente destacable –tras la visita al Toshogu, claro está, todo parece simple... ¡No puede uno acostumbrarse a lo mejor!



que Vero no lo conoce demasiado y hay que aprovechar, porque nuestro tiempo en Yokohama es muy limitado.

Las últimas dos o tres semanas hemos tenido un tiempo pésimo, con mucha lluvia y días nublados... Con días de calor (cuando salía el sol) y días de frío (cuando llovía), un tiempo bastante raro en un país con un tiempo tan estable y que varía de modo tan armónico como es Japón. Las lluvias continuadas que estamos teniendo parecen ser un preludio raro del *tsuyu* o temporada de lluvias, una época en la que Japón se ve cubierto de nubes y lluvias durante más o menos un mes.

El *tsuyu* (también se puede llamar *baui*) es un fenómeno meteorológico relacionado con los monzones que afecta a parte de China, Corea y parte de Japón –en el norte, en la

isla de Hokkaido, apenas se enteran–, y que causa abundantes lluvias y mucha humedad. Durante este molesto período aparece moho por todas partes y uno se pasa el día sudando (¡Bggghh!). Aunque las lluvias no suelen ser muy fuertes, son constantes, y el agua recogida durante el mes del *tsuyu* es imprescindible para el país nipón hasta el punto de que los años en los que el *tsuyu* trae pocas lluvias el país puede sufrir problemas de sequía. En el caso de Japón, el *tsuyu* suele empezar a mediados de junio y terminar a mediados de julio y... Bueno, sabes cuándo es la Final del Mundial, ¿verdad? Pues sí, el 30 de junio, justo en medio de la temporada de lluvias, por lo que es muy probable que tengamos un Mundial pasado por agua. Ya veremos...



El hecho es que últimamente está haciendo un tiempo muy parecido al *tsuyu*, por lo que igual se ha adelantado este año... Ni idea, ya lo iremos viendo... Pero bueno, el domingo brillaba un precioso sol por la mañana, por lo que decidimos irnos a pasear por la tarde...

Con tan mala pata que, cuando llegamos al bullicioso barrio de Shinjuku, nuestra primera parada, el cielo se había nublado de mala manera y estuvo todo el rato amenazando lluvia (solo llovió un poquito, pero el día se echó a perder, y también las fotos que esperábamos hacer desde lo alto de las torres). A pesar de todo, subimos a las torres del Edificio del Gobierno Metropolitano de Tokio (cap. 13), en Shinjuku, que Vero no había visitado todavía, y luego dimos un paseo por la zona. A continuación, nos dirigimos a Shibuya, a ver a los extraños jóvenes que se reúnen allí vestidos a cuál más estrofalario, y volvimos a casa por la noche. Fue un buen paseo, muy relajante...

Simulacro de evacuación

La segunda semana de esta quincena fue bastante movidilla, aunque no pudimos realizar ninguna excursión de las nuestras. ¡Qué pena! Entre semana las cosas fueron relativamente tranquilas, haciendo básicamente

lo de siempre: alguna traducción y alguna pequeña interpretación, cosas más bien aburridas, para ser sincero.. Y es que traducir cosas creativas (como cómics, novelas, animación o películas) me fascina, me llena y disfruto mucho haciéndolo, pero agarrar un aburrido documento oficial lleno de frases rimbombantes y paja, mucha paja (montones de texto para no decir nada, al típico estilo japonés) y ponerme a traducirlo... Ufff, qué peñazo... Pero bueno, así es la vida del traductor, tiene cosas interesantes y otras que más vale no contarlas porque si no las Facultades de Traducción e Interpretación de las universidades se quedarían vacías de alumnos (¡esageraaaaaoo!^_^).

Sin embargo, el miércoles por la tarde, día en el que se realizaban una serie de simulacros de seguridad en el Estadio Internacional de Yokohama, la cosa se empezó a animar. Estaban ahí los bomberos, las ambulancias, la policía, los voluntarios... Vaya, un montón de gente que hizo durante todo el día entrenamientos en el interior del estadio. Como parte del simulacro que realizó la gente de mi oficina, estaba un entrenamiento para sacar rápida y efectivamente a la gente del interior del estadio por si se detecta algún cacharro

Una de las tiendas de electrónica de Shinjuku, con su enorme cartel luminoso: en este caso es Sakuraya.

RECOMENDACIÓN *20th Century Boys*

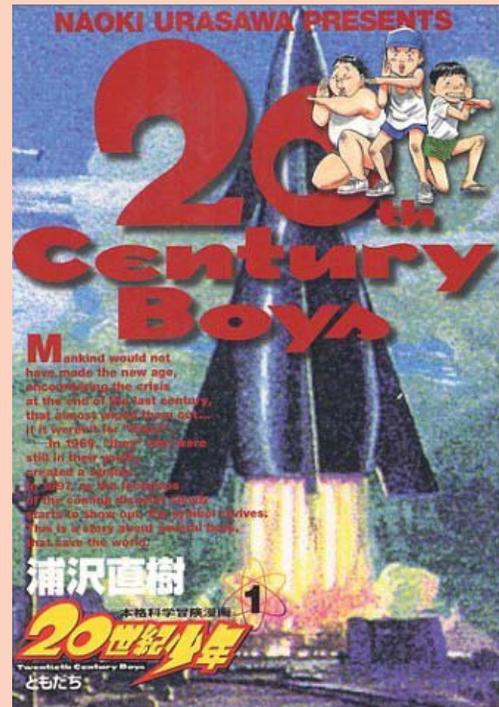
Volvemos en esta ocasión al campo de los cómics para presentar un trepidante tebeo creado por Naoki Urasawa y que está haciendo las delicias de miles de lectores: *20th Century Boys*. Sin duda alguna, Naoki Urasawa es actualmente uno de los mejores y más apreciados creadores de manga de Japón, tanto en críticas como en ventas. Con una carrera de autor de comics de unos 20 años a sus espaldas, Urasawa se labró un gran prestigio en dos campos muy variados: los tebeos de deportes y los de misterio y thriller. Desde la segunda mitad de los 80 a finales de los 90, Urasawa llevaba dos historias a la vez en sendas revistas quincenales, una de ellas de deportes (como *Happy!*, de tenis, o *Yawara!*, de judo -cuya serie de animación, rebautizada *Cinturón Negro*, fue emitida en algunas teles autonómicas españolas-) y la otra de *thriller* (como *Pineapple Army* o la aclamadísima *Master Keaton*).

En el 94, combinándola con la publicación del manga deportivo *Happy!*, Urasawa empezó la que se convertiría en su obra más aclamada y más vendida, la trepidante *Monster*, que acabó hace pocos meses en Japón y que se publica actualmente en España de la mano de Planeta deAgostini. Como fans de Urasawa que somos, es un honor para Vero y para mí traducir esta magna obra.

En pleno éxito de *Monster*, Urasawa rompió su propia tendencia y empezó en 1999, después del fin de *Happy!*, un nuevo *thriller* llamado *20th Century Boys*. Así pues, el autor ha dejado de momento el manga deportivo para centrarse únicamente en el *thriller*, compaginando la edición de *Monster* con la nueva *20th Century Boys*. Desde el fin de *Monster*, Urasawa no ha iniciado ningún otro cómic, por lo que no sabemos lo que nos tiene reservado a continuación.

20th Century Boys es un excepcional manga que narra la historia de unos hombres normales y corrientes que se ven involucrados en una lucha por salvar al mundo de los tejemanejes de una terrible y misteriosa organización llamada Tomodachi (amigo). A lo largo del manga, esos hombres descubren que los desastres que están ocurriendo coinciden plenamente con los juegos que inocentemente imaginaban de niños, por lo que deciden investigar y se meten de lleno en una trepidante historia de lo más asfixiante y bien narrada. Los continuos *flashbacks* y *recovecos* de la historia pueden hacer que el lector se pierda un poco al principio, pero una vez acostumbrado resulta un placer indescriptible de leer y de disfrutar.

20th Century Boys consta actualmente de 8 tomos y se sigue publicando... Y cada tomo es más interesante, trepidante, emocionante... Sin duda, Urasawa ha conseguido obtener un registro y una maestría impresionantes en el arte de la narración y del misterio, y la verdad es que lo hace de maravilla. ¡Altísimamente recomendable!



sospechoso (bomba explosiva o de gas, etc.) en su interior. Es decir, un entrenamiento para que la gente pueda refugiarse rápidamente y con orden. Y mi papel era más que una chorrada... Consistía en ponerme en una esquina del exterior del estadio y gritar en español a la gente que salía que se dirigieran al campo adyacente y que mantuvieran la calma. Y lo mismo con mi compañera inglesa, aunque ella, lógicamente, lo gritaba en inglés. Durante el Mundial, si ocurre algo que requiera una evacuación del estadio, el papel que yo desempeñé lo llevará a cabo algún voluntario que domine el castellano, pero lo que querían en mi oficina (supongo) era mostrar que también serían capaces de guiar a la gente en otros idiomas que no sean el japonés.

Lo más alucinante, y con diferencia, era que parecía que se lo tomaran a cachondeo, sinceramente... Trata de imaginar qué sucedería si de pronto se anuncia que el estadio se debe evacuar porque puede haber una bomba. ¡Yo creo que la gente saldría piernas para qué os quiero! Pues en

ese simulacro, los espectadores (voluntarios que se presaron a ayudar) salían en plan paseo dominguero, riendo y hablando entre sí (¡y saludándome cuando me veían, que muchos de ellos me conocen!). No sé yo si ese simulacro servirá de mucho si realmente hay que evacuar el estadio en caso de emergencia (francamente, lo dudo), pero en cualquier caso, esperemos que no tenga que ocurrir.

Inauguración del IMC

El viernes por la mañana se inauguró el Centro Mediático Internacional (IMC) y me escapé de la oficina para ir a ver la ceremonia y participar también en ella si se requería de mi ayuda.

Después de unos cuantos discursos al más puro estilo japonés (siempre tienen que hacer discursos, y no uno, sino como mínimo tres o cuatro), el alcalde Hiroshi Nakada, un representante de la FIFA, un representante de la empresa de televisión HBS, el jefe del IMC y dos voluntarios procedieron a realizar el corte de la cinta inaugural,



Instantáneas de la ceremonia de inauguración del IMC, pastel incluido. En la página siguiente, la bulliciosa Shinjuku.



un emotivo momento amenizado por la animada música de la banda de los bomberos de Yokohama.

A continuación se realizó la ceremonia típica japonesa del *kagamiuiri*, reservada para las grandes ocasiones. La ceremonia consiste en que tres o cuatro personas, las más importantes de la ceremonia, se pongan unos típicos *happi* o chaquetas de festival, agarren un martillo de madera cada uno y arreen un martillazo a la tapa de madera de una enorme vasija llena de sake. El objetivo, por supuesto, es abrir (un poco a lo bestia, todo sea dicho ^_^) esa vasija de sake para que luego se ponga la deliciosa bebida alcohólica en unos recipientes cuadrados de madera que serán repartidos a todos los asistentes para poder realizar a continuación un brindis. Fue un emotivo momento que culminó a la japonesa la inauguración de las estupendas instalaciones del IMC.

Después del *kagamiuiri*, hubo un pequeño pisolabis para todos los asistentes en el que destacaba la presencia de las dos Miss Yokohama vestidas con preciosos kimonos y un pequeño concierto de koto, el arpa tradicional japonesa, interpretado por cuatro virtuosas voluntarias vestidas también con kimono. Todo ello fue realizado en el marco de un pequeño jardín japonés con una casa de té típica japonesa que servirá como lugar de descanso y relax de los periodistas, así como de estudio improvisado para aquellas cadenas de televisión que deseen contar con un plató o con un marco de fondo “de estilo japonés”.

Coste de la vida en Japón

De todos es sabido que Japón es uno de los países más caros que existen en la faz de la Tierra, si no el más caro. Pero por supuesto, todo es muy matizable. Antes de iniciar en serio este pequeño artículo, diremos que los tipos de cambio están, ahora mismo, más o menos a razón de 100 yenes = 0,87 Euros o bien 100 yenes = 0,80 dólares USA, para que te puedas hacer una pequeña idea de los precios.

Efectivamente, todo en Japón es caro: el transporte es caro, la comida es cara, el ocio es caro, los alquileres son caros... Y, a los ojos de un turista o visitante ocasional, sobre todo si viene de países hispanohablantes, donde el nivel de vida es muchísimo más bajo, el país nipón asusta por sus precios. Sin embargo, para un japonés, su país no es tan caro. Primeramente, ya están acostumbrados a los precios porque han convivido con ellos durante toda su vida y, en segundo lugar, sus sueldos son considerable-



mente más altos. Si un sueldo mensual de un trabajador normal en España se sitúa sobre los 900 euros (pongámos), en Japón la cosa está creyendo sobre los 2500 euros o más. Así que un español se horroriza al llegar a Japón y tener que pagar un billete de tren de 450 yenes (unos 4 euros) para ir de Tokio a Yokohama cuando en España pagaría menos de una tercera parte, pero para un japonés eso es lo normal.

Por ejemplo, se suele decir que los precios de la electrónica en Japón están mucho más baratos que en España. Eso suele resultar falso: los precios son aproximadamente los mismos, o incluso levemente más caros en Japón (solo que hay más modelos y más avanzados). Sin embargo, casi todos los japoneses disfrutan aparentemente de sofisticados aparatos electrónicos, por lo que parece que allí está todo baratísimo. No es que el precio sea más barato, es que el japonés medio tiene más poder adquisitivo, y no es lo mismo comprarse un reloj de 120 euros con un sueldo mensual español de 900 euros que comprarse el mismo reloj con un sueldo mensual japonés de 2500 euros. Evidentemente, para un japonés ese reloj será “barato” porque comprarlo le supone un esfuerzo mucho menor que para un español.

El precio de la comida también parece, a priori, prohibitivo. No es así. La comida realmente cara es la de estilo occidental, mucha de ella importada o bien considerada “de lujo” por su “exotismo”. Los precios, en ese caso, se ponen por las nubes. En cambio, si nos conformamos con deliciosos boles de fideos *ramen*, *udon* o *soba*, boles de arroz con carne, pollo o huevo por encima (*donburi*) o comida rápida japonesa en general, los precios son muchísimo más baratos.

Por ejemplo, un bol bastante razonable de *gyudon* (arroz con carne de ternera, cebolla y salsa) cuesta solo 280 yenes en la cadena de restaurantes Yoshinoya y 290 yenes en Matsuya, acompañado en este último caso de un bol de sopa de miso. Ojo, que por ejemplo el McDonald's no es nada barato... Llenar la barriga en un McDonald's puede costarnos entre 600 y 800 yenes por cabeza (entre 6 y 7 euros). O sea, no os dejéis engañar. Lo mismo con los cafés, que tradicionalmente costaban unos 500 yenes la taza (!!) pero últimamente han proliferado mucho cadenas como Doutor o Cafe Veloce que ofrecen cafés por 150 ó 180 yenes. Solo hay que saber buscar y elegir...

Pasa lo mismo en el supermercado, donde los precios en general son muy elevados. Pero todo requiere un esfuerzo... Si en vez de cocinar con aceite de oliva, de precios prohibitivos en Japón, cocinamos con aceite de sésamo, mucho más económico, de uso común y, además, muy saludable también, el ahorro será muy importante. Por supuesto, cada cual tiene unas capacidades de adaptación distintas, y habrá gente que no querrá renunciar a su aceite de oliva, pero eso ya es una cuestión personal. Lo mismo con la fruta, INCREÍBLEMENTE cara en Japón. Si en vez de comer manzanas (a unos 300 yenes... ¡¡LA UNIDAD!!), comemos plátanos, mucho más baratos, nuestra cartera lo agradecerá. Para poder comer bien sin que nuestro bolsillo sufra demasiado, es sin duda imperativo cambiar nuestros hábitos alimenticios y adaptarlos al estilo nipón, aunque sea parcialmente, porque si no la cosa puede salirnos por un ojo de la cara.

El alojamiento, sin embargo, es uno de los problemas más evidentes, y la verdad es que resulta carísimo vivir en Japón... Solo el precio del alquiler suele ser ya de por sí muy elevado, y si a eso le sumamos facturas de gas, electricidad, etc., la cosa puede ascender a una suma considerable de gastos mensuales fijos. Aunque eso también es relativo, porque los sueldos suelen ser bastante más sustan-

ciosos; en cambio, cuando no hablamos de alquileres sino de hoteles o alojamiento para un visitante o turista, eso sí puede suponer una sangría considerable. Aquí sí que no hay vuelta de hoja, porque incluso los albergues de juventud son comparativamente caros...

En el caso de alquilar un apartamento, dependerá mucho de la zona. En el centro de Tokio todo es prohibitivo, un piso pequeño para los estándares occidentales, aceptable para una familia de 3 ó 4 miembros, puede felizmente salir por 150 ó 200 mil yenes, pero los precios van bajando según nos alejamos de la capital. Por ejemplo, en Yokohama, Saitama o Chiba la cosa puede salir por unos 100 ó 120 mil yenes... Hay pisos pensados para una o dos personas (muy pequeños) que cuestan entre 70 y 90 mil yenes.

Lo más barato, sin embargo, son los apartamentos de estilo japonés, construidos entre los años 70 y los 80, hechos de madera, con suelo de tatami, etc., que pueden salir por unos 60 ó 70 mil yenes y cuyo tamaño es considerablemente mayor que los anteriormente comentados de 70-90 mil yenes. Fuera de las grandes ciudades, los precios bajan en picado: en el campo uno puede alquilar una gran casita por unos ridículos 30 ó 40 mil yenes...

Hablando muy en general, el hecho es que, efectivamente, Japón es un país muy caro, pero conociéndolo uno va aprendiendo truquillos para ahorrar de aquí y de allí y el cambio se nota: descubres que puedes hacer muchas cosas con poco dinero... Y aunque, para el turista, se trate de un destino caro... ¡El esfuerzo compensa porque Japón es precioso!

Aprovechamos la página sobrante para poner un par de fotos más de Nikko. Arriba, el famoso puente de los dioses "Shinkyo". Abajo, los bastante pasables elefantes que dibujó un artista que nunca había visto uno de verdad y que tuvo que referenciarse en descripciones y otras obras.





222

¡Empieza el espectáculo: Mundial 2002!

2002

3

JUNIO

La primera semana de locura ha pasado en un abrir y cerrar de ojos: después de unos primeros días de tedio, nervios y preparaciones de última hora, el pasado viernes día 31 de mayo empezó en la capital coreana, Seúl, el primer Mundial de este milenio, el primero celebrado en Asia y el primero celebrado conjuntamente entre dos países. De momento, ya se han visto unos cuantos partidos y mucha acción, goles y sorpresas, por lo que este Mundial promete ser muy interesante. En estas crónicas también estamos de estreno, y es que empieza nuestra andadura semanal en vez de quincenal solo durante el mes de junio y se incorpora en la redacción Verònica Calafell. ¡Vamos allá!



El ensayo de los niños escolta y la bandera de la FIFA para cuando suenen los himnos nacionales.

27 de mayo

Empieza la cuenta atrás para el Mundial que dará comienzo el próximo viernes 31 (¡solo 4 días!). Los nervios ya empiezan a ser más que evidentes en el estadio, donde todo el mundo ultima las preparaciones y donde la FIFA, en la persona de su Coordinador General de Sede, lleva a cabo entre hoy y mañana la inspección final, que consiste en una observación detallada de las instalaciones, de la disposición de asientos para VIP, accesos

para minusválidos, colocación de banquillos, de banderas, y un ensayo general que se llevará a cabo mañana por la tarde de los portadores de banderas (la de la FIFA y la de las dos selecciones que se enfrentan) y de la salida de jugadores a la cancha con sus niños escolta. Todo ello amenizado con los himnos nacionales que tienen que empezar a sonar en su justo momento.

Uno de los temas más curiosos de hoy ha sido la discusión sobre si, en el caso de la selección japonesa, íbamos a tener el himno grabado o bien música en vivo. La decisión se tomará mañana, pero nos ha llevado una hora entera de discusión, con su respectiva interpretación japonés-inglés, por supuesto.



Haciendo un poco el burro durante los ratos muertos de los preparativos y los simulacros... Esta vez en el banquillo del equipo visitante, haciendo de "seleccionador": ^_^

Los representantes de la FIFA llevan a cabo estos días previos a los primeros partidos las inspecciones de los equipos participantes: esta mañana se ha realizado la inspección del equipo nigeriano: consiste en revisar todos los pasaportes de los jugadores para elaborar una lista oficial que ya no puede ser cambiada. A partir del primer partido, ningún jugador de esa lista puede sustituido, por lo cual el equipo tiene que pensar muy bien si tiene a una estrella medio lesionada, por ejemplo, con posibilidades de recuperación y tomar una decisión. Se revisa además el equipamiento: los uniformes de los diversos colores que llevarán los jugadores en los diferentes partidos, ya que la FIFA establece ciertas normas que, de no ser cumplidas, pueden llevar a la descalificación del equipo. Un ejemplo es la selección camerunesa, que pretendía jugar con camisetas sin mangas, pero que la FIFA ha obligado a cambiar por ir en contra del reglamento especificado.

El equipo nigeriano, tanto los técnicos como los jugadores, han sido de lo más hospitalarios con nosotros y nos han invitado a probar sus maravillas culinarias. ¡Ñam! Por cierto, qué altos son estos chicos... ^_^

28 de mayo

El martes fue un día de lo más ajetreado. Tras la visita a la selección nigeriana del día anterior, ya te puedes hacer una idea de la cantidad de detalles que hay que ultimar, comprobar y recomprobar para que cuando empiecen los partidos todo sea absolutamente perfecto. Pues bien, si en el caso de las selecciones se trata de una comprobación de pasaportes, de seguros, del equipo y de la lista definitiva de jugadores que participaran en la competición, en el caso del estadio la cosa parece no tener fin.

Los detalles que ultimar en un estadio son tan variados como sorprendentes (a nosotros, o al menos a mí, no se me hubiera ocurrido nunca que ciertas cosas pudieran ser un problema). Se trata de decidir dónde colgamos las banderas, cuáles colgamos, y de qué tamaño son; de medir las porterías para que estén a la altura exacta reglamentaria, y fijarlas bien para que no se vengán abajo (que puede ocurrir). De comprobar que los banquillos están a la distancia EXACTA (ni un centímetro más ni uno menos) de la línea del campo, que las cámaras tengan visión suficiente, que su presencia no entorpezca

la entrada y salida de jugadores o de los niños portadores de banderas; de que los niños escolta y los portadores de banderas hagan todos el recorrido exacto y preciso que se ha fijado por el campo; que el himno empiece a sonar en su momento justo, que el texto que leen los presentadores del partido por megafonía sea el oficial, ni una palabra más ni una palabra menos... En fin, un sinfín de cositas que a cualquier mortal no relacionado normalmente con el mundo del fútbol se le pasaría por alto.

Lo más importante son las normas de seguridad: cada estadio se divide en varias zonas, algunas más protegidas que otras, a las que un individuo puede o no acceder en función de su acreditación. Para acceder a algunas zonas hay que cruzar otras, en principio restringidas, con lo cual la cosa se convierte en un increíble lío que requiere una planificación absolutamente precisa y rigurosa. Las normas de seguridad tienen que ser doblemente revisadas en el caso de los VIP, los invitados que merecen una atención especial y que se sientan en las mejores tribu-

nas. En el caso de Yokohama, hay tres tipos de VIP: los más de lo más, que incluirán al Emperador de Japón, a los presidentes japonés, coreano, y seguramente los de los países que compitan, entre otras personalidades. Estos son una elite de solo 28 personas, colocadas en la mejor tribuna, con una visión envidiable del terreno de juego y sentados en unos asientos especialmente diseñados para ellos, de lo más cómodos y espaciosos. Estas personas no tienen que pasar controles de seguridad (sería una falta de respeto), suben por un ascensor privado escoltados por varios guías, y tienen una gran sala de espera maravillosamente acondicionada. El segundo tipo de VIP son unas 150 personas, también grandes personalidades, que suben sin embargo por otro ascensor y esperan en otra sala; finalmente, el tercer tipo de VIP se sientan en 1000 asientos, 500 y 500, situados a ambos lados de las tribunas centrales, y se componen de 500 miembros del JAWOC o Comité Organizador del Mundial en Japón, y de 500 miembros de la FIFA, Fédération Internationale de



225



¡Un solo día para el inicio del Mundial 2002! Mientras tanto, los preparativos se van ultimando en el estadio.

Football Association. Asimismo, va a tener que decidirse a qué hora en punto (escalonados) llegan los coches y autobuses que traen a estas personas, y con cuánta antelación o retraso les hacemos llegar al estadio para evitar las aglomeraciones posteriores que se formarán con la llegada del resto del público... Recuerda: ¡¡72.000 espectadores, y todo el personal!!

29 y 30 mayo

El miércoles y el jueves, 29, y 30 (¡el 31 empieza el campeonato!), los pasamos ultimando otras cositas, detalles no tan organizativos -el Coordinador General de la FIFA regresó a Saitama para encargarse de la supervisión de los tres primeros partidos que ahí se celebran antes de los de Yokohama- pero igualmente importantes, como la revisión de carteles en el estadio, la comprobación de sus traducciones, la adecuación de las plazas de aparcamiento y su señalización, la organización de los entrenamientos previos a cada partido para cada selección... Y, sin duda, una buena noticia para los habitantes de Yokohama: ¡las retransmisiones de los partidos en el estadio! El Estadio Internacional de Yokohama, en sus pantallas gigantes, retransmitirá algunos partidos a tiempo real mientras se juegan en otras ciudades. Eso ocurrirá, por ejemplo, en el partido del próximo martes día 4 de junio entre las selecciones japonesa y belga que se jugará en la ciudad de Saitama y al que, si hay suerte, ¡nosotros podremos asistir en persona!

Bueno amigos, pues esto es todo lo que han dado de sí las preparaciones de las dos semanas previas al inicio de la Copa Mundial. A partir de ahora... ¡Que comience el partido!

31 de mayo

Como todo el mundo sabrá a estas alturas, el Mundial 2002 fue inaugurado el pasado viernes día 31 de mayo en la ciudad coreana de Seúl, la capital. El hecho de celebrar un grandísimo torneo como es la Copa Mundial



entre dos países ya de por sí es complicado y genera innumerables discusiones y negociaciones que parecen no terminar nunca, pero es que celebrarlo entre dos países tradicionalmente enemigos es todavía más complejo.

La historia de odio entre Corea y Japón se remonta a siglos atrás, cuando las tropas del dirigente Hideyoshi Toyotomi trataron por dos veces de invadir el territorio coreano durante el siglo XVI, en ambas ocasiones sin éxito. Sin embargo, pese a acabar fracasando en sus tentativas de invasión, los japoneses causaron graves daños en el territorio coreano e hicieron de todo a su población, por lo que a partir de entonces los coreanos no consideraron a los japoneses precisamente sus “amigos”. La situación se agravó duramente cuando Japón, alimentado su orgullo patrio y su confianza en su poder militar gracias a sus éxitos militares ante China y Rusia a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, invadió la codiciada Corea en 1910, instaurando un férreo yugo que duró nada más y nada menos que 35 años.

Los japoneses no se portaron precisamente

Haciendo de “jugador” con un niño de acompañante, para practicar el momento en el que los jugadores saltarán al terreno de juego [arriba].

En la página siguiente, un par de instantáneas del interior del IMC, con todo listo para la llegada de los periodistas.

como unos santos durante la invasión, ya que impusieron su lengua y sus costumbres a los coreanos, prohibiendo toda manifestación patriótica e instaurando la enseñanza exclusivamente en japonés, mataron a innumerables rebeldes e incluso utilizaron a miles de mujeres coreanas como esclavas sexuales, algo que todavía trae cola hoy en día. Por todas estas razones históricas y algunas más, como tensiones a alto nivel político a lo largo de los casi 60 años transcurridos desde entonces, es comprensible que haya muchísimos coreanos que no quieran ni oír hablar de Japón y que mantengan un odio visceral hacia todo lo nipón, y que los japoneses, en general, mantengan una actitud apática y de desinterés hacia sus vecinos del oeste.

Afortunadamente, en los últimos años la tensión se ha venido relajando gradualmente (a pesar de algunos relativamente pequeños problemas recientes) y eso es en buena parte gracias a la celebración conjunta de este Mundial 2002, una decisión arriesgadísima tomada por la FIFA en 1996 que podía haber conllevado un fracaso organizativo inconmensurable. Afortunadamente, estos años de forzosa relación entre los dos países, obligados a cooperar, ha ayudado a distender el ambiente tenso que había y cada vez hay más japoneses interesados en Corea y más coreanos interesados en Japón, siempre en un clima cordial. (Esto último en el caso de Corea del Sur, capitalista, porque los norcoreanos, comunistas, siguen con su odio, su aislacionismo y su fobia hacia todo lo que pueda provenir del país del sol naciente, en permanente estado de alerta y con misiles apuntando -se dice- a las principales ciudades japonesas).

Toda esta introducción histórica a las relaciones entre Corea del Sur y Japón sirve para comentar que la ceremonia de inauguración de la Copa Mundial fue bellísima, muy bien ejecutada y magistralmente interpretada por los

artistas coreanos que participaron en ella. Y digo “coreanos” porque, a pesar de la coorganización del torneo, no hubo ni una sola referencia a la cultura japonesa. Absolutamente todo tenía un aire coreano y, aparte del discurso del primer ministro japonés Koizumi (que sonó como una arenga militar, la verdad, no creo que los coreanos quedaran muy contentos con el tono) y de la presentación de banderas e himnos de ambos países, no se vio absolutamente nada que recordara a Japón. Lo más extraño de todo es que en Japón quedaron muy contentos de la ceremonia y solo hubo alabanzas para ella en diarios y televisiones... Imagino que los japoneses se conforman con poder organizar a su manera la gran final del 30 de junio y les dejaron a los coreanos que hicieran lo que creyeran más oportuno en la ceremonia inaugural. La verdad, entre amigos, parece que aquí no haya un Mundial 2002 Corea/Japón, sino que haya dos mundiales 2002, uno en Corea y el otro en Japón. ¡Si incluso hay dos comités organizativos, el KOWOC en Corea y el JAWOC en Japón!

Sobre el partido inaugural celebrado después de la ceremonia, Senegal, en su primera participación en una fase final de la Copa Mundial, derrotó sorprendentemente a la campeona, Francia (que jugaba sin su estrella Zidane) por 1 a 0. ¡Fue un golpe muy bajo para la orgullosa selección gala, que deberá esforzarse al máximo para salir del atolladero en el que se ha metido!

1 de junio

El sábado día 1 fue un día de lo más normal en el trabajo (sí, me tocó trabajar). Bastante relajado el ambiente, y con la gente en el interior del Centro Mediático Internacional concentrada en los tres partidos que se celebrarían esa tarde. El primero, Camerún-Irlanda, fue el primer encuentro de esta Copa Mundial celebrado en suelo japonés,



concretamente en la ciudad de Niigata. Los cameruneses, campeones olímpicos, se adelantaron en el marcador tras una magnífica primera parte, pero los irlandeses, pese a la ausencia del emblemático pero polémico jugador Roy Keane (que fue expulsado de la concentración por faltar al respeto a su entrenador), jugaron una fabulosa segunda parte en la que lograron empatar el partido y casi remontarlo... Solo la mala suerte impidió a los irlandeses ganar el partido, cuya segunda parte bordaron.

El segundo partido se celebró en Ulsan (Corea) entre Uruguay y Dinamarca. El partido fue vibrante (este Mundial ha empezado de maravilla) y finalmente Dinamarca logró doblegar a Uruguay por 2 goles a 1. Finalmente, el tercer partido de la jornada se disputó en la ciudad japonesa de Sapporo entre la selección de Alemania y la de Arabia Saudita. Pese al en teoría bajo estado de forma de los alemanes, en Sapporo se vio una goleada histórica ya que la apisonadora teutona aplastó a los árabes por ni más ni menos que 8 goles a 0. ¡Bufffff!

La anécdota de nuestro día es que fuimos a cenar a casa de mi profesor de coreano Kim, y estuvimos comiendo

(deliciosas especialidades culinarias coreanas cocinadas por su esposa) y charlando y bebiendo con él y unos amigos... Entre los cuales había un curioso señor de unos 50 años que parecía sacado de una película “de chinos”. Iba vestido con atuendos tradicionales coreanos, una larga barba a lo “kung-fu” y un pequeño moño en lo alto de la cabeza. Resulta que (y aquí viene lo curioso) este señor, llamado Chan-Soo Park, es un famosísimo tallador de madera que está haciendo una exposición en Yokohama y que conoció al profesor Kim por casualidad y (¡jagárrate!) está considerado por el gobierno de su país como una “Importante Propiedad Cultural Intangible”, concretamente la núm. 108. O sea, que estuvimos cenando, charlando, bebiendo y cantando en el karaoke con un “hombre-tesoro”. ¡Increíble, ¿verdad?! Si es que nos pasa cada cosa más kafkiana...

2 de junio

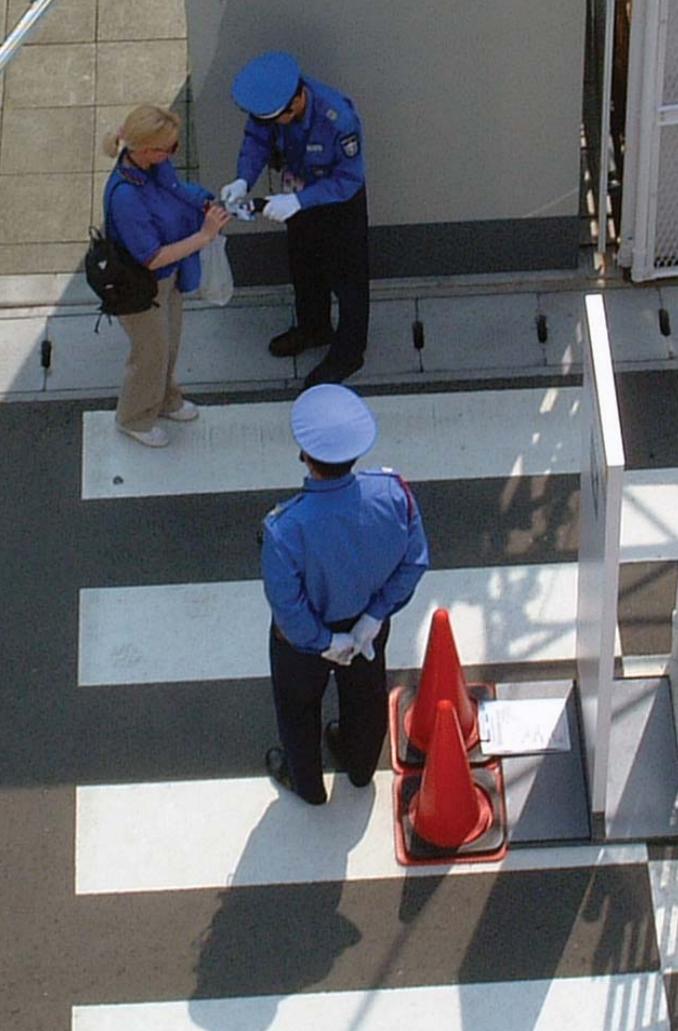
El domingo se levantó un día espléndido, que nosotros aprovechamos para disfrutar de la ciudad de Yokohama y de sus atractivos junto a varios amigos que venían a visitarnos: Xavi, desde Isobe, Marta, desde Toyooka, ambos Coordinadores de Relaciones Internacionales en sendas ciudades para el programa JET, y Toni y Oriol, estudiantes con una beca del Ministerio de Educación y Ciencia japonés (Monbukagakusho), residentes en Tokio y Yokohama respectivamente.

Nos encontramos a las tres de la tarde, y la ruta fue la siguiente: primero, un paseo por el barrio chino de Yokohama, del que tantas veces he hablado; a continuación, visita al Umi no mieru oka koen (¿recuerdas este parque de nombre tan expresivo, “el parque de la colina desde donde se ve el mar”? ^_^), al cementerio de extranjeros de la zona, y al museo de muñecas que todavía no habíamos visitado. Una exposición impresionante de muñecas de todo el mundo, con una exhibición especial de muñecos relacionados con el fútbol en una sala adjunta, realmente curiosa. ¡Y gratis! Durante el Mundial, mostrando el pasaporte, los extranjeros que visiten Yokohama y otras ciudades niponas tienen acceso gratuito a varios museos y lugares de interés, por lo que vale la pena aprovechar para hacer una ruta.

Tras la visita al museo fuimos a parar al puerto, desde donde una especie de golondrina nos llevó hasta el otro lado de la bahía, a la zona del Minato Mirai 21. Allí subimos por primera vez a la gran noria, y desde lo alto echamos



El señor Park, Importante Propiedad Cultural Intangible n.º 108 del gobierno coreano (no, no es coña).



Los primeros periodistas empiezan a llegar al IMC para trabajar en sus instalaciones. Los controles son bastante estrictos.



fotografías del impresionante paisaje (para entonces ya había anochecido).

La guinda de la noche fue el partido que enfrentaba a la selección española con la eslovena: fuimos a verlo al Centro Mediático Internacional, donde trabajo, en la pantalla grande. ¡A esto se le llama un buen y redondo fin de semana! Ya sabéis, hay que aprovechar porque poco tiempo libre vamos a tener hasta el día 1 de julio...

Los partidos de hoy han sido, como parece ser de momento la tónica en esta edición del Mundial, realmente entretenidos y con algunas sorpresas. Primeramente, se han jugado dos partidos del llamado “grupo de la muerte”, en el que se encuentran selecciones de la potencia de Argentina, Inglaterra, Nigeria y Suecia. Inglaterra y Suecia han empatado a 1, un resultado poco satisfactorio para ambos, y Argentina ha derrotado por un único gol a la selección africana de Nigeria, con lo que el grupo de la muerte nos ha ofrecido un interesante inicio que puede

dar resultados inesperados y sorprendentes a la larga.

En los demás dos partidos, del grupo B, en el que se encuentra la selección española, los resultados no han podido ser más halagüeños para la selección que entrena Camacho, ya que ha derrotado a Eslovenia por 3 a 1 mientras sus rivales directos Paraguay y Sudáfrica han empatado a 2, con lo que se pone líder de grupo desde el primer día, y de paso rompe una racha de 52 años (!) sin ganar el primer partido en un Mundial.

El IMC2 Yokohama

Mi trabajo no implica de momento demasiado movimiento, ya que me encuentro en el interior del IMC2 de Yokohama atendiendo a la prensa, y de momento está muy tranquilo. Para que no te pierdas, y para que veas un poco la “otra cara” del Mundial, es decir, cómo trabajan las personas que llevan el Mundial a todos los países mediante artículos en periódicos o reportajes para televisión,



Victor-JVC

La fantástica pantalla del IMC, donde se puede ver el partido como si estuvieras en el campo.

te contaremos cómo funciona uno de los núcleos mediáticos de este Mundial.

IMC son las siglas de International Media Centre (Centro Mediático Internacional). En cada uno de los grandes eventos deportivos modernos (Juegos Olímpicos, Copas Mundiales de Fútbol, Mundiales de Atletismo...) existe una de estas instalaciones, que hace las veces de centro neurálgico para todas las comunicaciones de televisión y radio y como centro de operaciones de las agencias periodísticas y de los periodistas enviados por sus respectivas empresas.

La complejidad de esta Copa Mundial 2002 Corea/Japón, derivada de la organización compartida entre dos naciones no precisamente íntimas amigas, ha querido que esta vez tengamos no uno, sino dos IMCs, uno en Seúl (Corea) y el otro en Yokohama (Japón). El IMC1 está en Seúl y es el ombligo de las comunicaciones para este Mundial, siendo el IMC2 de Yokohama una extensión que ayuda a coordinar la transmisión de los partidos y las noticias generadas en el país nipón. Todas las informaciones obtenidas en las diez sedes japonesas llegan a Yokohama, que a su vez envía la señal a Seúl, que la distribuye finalmente al mundo vía satélite. Sin embargo, las instalaciones del IMC2 de Yokohama

no tienen nada que envidiar a su hermano mayor en Seúl, el IMC1, ya que cuentan con todas las facilidades e instalaciones requeridas para una cobertura total de las competiciones. Y eso se ha diseñado de este modo porque la final se celebra en Yokohama y se prevé una afluencia masiva de periodistas a la ciudad para la ocasión. Sin embargo, el hecho de que el centro neurálgico se encuentre en Seúl implica que el IMC2 de Yokohama esté funcionando a medio gas hasta cuatro o cinco días antes de la mismísima final, ya que el auténtico meollo está en el IMC1.

En el caso de Yokohama, las instalaciones del IMC se encuentran en el fabuloso pabellón de exposiciones del complejo para convenciones de Pacífico Yokohama, de bellísima arquitectura y situado frente al mar, con unas geniales vistas de la bahía de Tokio y el Bay Bridge de Yokohama. Dentro del IMC se pueden distinguir claramente tres divisiones: el MPC, el IBC y el MAC. De hecho, esta es la primera vez en la historia de los Mundiales que el MPC y el IBC están dentro de un mismo edificio.

El MPC, siglas de Main Press Centre (Centro Principal de Prensa), es el centro neurálgico para la prensa internacional que acude a Japón para cubrir los mundiales. En el MPC

se pueden encontrar todo tipo de facilidades para que los periodistas puedan trabajar con toda la comodidad del mundo. De hecho, se lo ponen tan fácil que se lo dan todo bien mascadito y troceadito para que puedan redactar sus artículos con el mínimo esfuerzo.

Para empezar, cuando un periodista llega al IMC se ve abrumado por detallada información. JAWOC entrega su kit de prensa, la Ciudad de Yokohama el suyo, y finalmente la JNTO (Organización Nacional Japonesa del Turismo) entrega el suyo propio. Así pues, los periodistas tienen nada más llegar todo tipo de información sobre el Mundial, la organización, la ciudad de Yokohama y Japón en general. Estos kits suelen incluir panfletos y textos explicativos, algunas fotos o vídeos libres de derechos y siempre hay algún regalito, como pins o libros.

Por si eso fuera poco tenemos los tradicionales casilleros de información, repletos de impresos sobre alineaciones de los equipos, resultados y estadísticas de partidos, información sobre los patrocinadores, etc. Cada cual puede acercarse a las casillas y obtener libremente el impreso que desee.

Y para rematar el tema, tenemos la joya de la corona, el llamado sistema "INFO 2002", una intranet de PC conectados entre sí en la que se puede consultar una enorme base de datos sobre todos los Mundiales de la historia, estadísticas sobre equipos y jugadores, y consultar las últimas noticias, redactadas por un enorme equipo de profesionales de la FIFA, JAWOC y KOWOC. Así pues, un

periodista solo tiene que estar atento al INFO 2002 para estar permanentemente informado de todo... Destacaremos que este sistema está montado por una empresa barcelonesa y que hay un equipo de 10 ó 15 técnicos catalanes trabajando en el IMC en este y otros temas. (Curioso, ¿verdad?)

Dentro del MPC tenemos también una serie de asientos con mesas, enchufes y conexiones telefónicas para que los periodistas puedan sentarse en ellas y trabajar con toda comodidad con sus PC portátiles. Asimismo, hay servicio gratuito de Internet, fotocopias y fax, monitores de televisión por todas partes, y todas las facilidades imaginables, incluso para los fotógrafos (revelado, reparación de cámaras...). Por supuesto, no puede faltar un área de relax y descanso donde uno puede sentarse y charlar. Algunas de las agencias y periódicos más importantes han montado oficinas privadas en el interior del MPC, entre las que se encuentra la española EFE.

Entre el MPC y el IBC se encuentra el CSA (Common Service Area, Área Común de Servicios). Como su nombre indica, en esta área se concentran todo tipo de servicios que pueden usar tanto los trabajadores del IBC como los del MPC. En el CSA hay una oficina de correos, una tienda de merchandising del Mundial, servicio de paquetería y stands de los patrocinadores, entre muchos otros servicios.

El IBC, separado del MPC y del CSA por una enorme pared, es un territorio controlado casi en exclusiva por

Mis compañeras del IMC preparan grullas para lanzar el día de la final en el estadio de Yokohama. ¡2 millones nada menos se lanzarán!



la empresa francesa HBS, la encargada de proveer imágenes y sonido de todos los partidos a las distintas televisiones del mundo. IBC son las siglas de International Broadcast Centre (Centro de Emisión Internacional) y es el centro operacional de las imágenes televisivas que llegarán de los estadios japoneses, que luego se mandarán a Seúl para ser distribuidas inmediatamente a todo el mundo.

Básicamente, el IBC está lleno de cables y monitores por todas partes y de stands con las distintas oficinas operacionales de la empresa HBS. También hay un área con stands para algunas televisiones y radios internacionales que han querido tener un centro de operaciones privado para trabajar más cómodamente.

Asimismo, en el IBC se encuentran algunos estudios bellamente decorados para que puedan ser utilizados por las televisiones internacionales para grabar programas especiales, y lo más llamativo del complejo: un bonito jardín japonés con una casa de té tradicional. Se trata de un espacio para relax y también para utilizar como fondo para grabar programas televisivos.

También destaca una enorme pantalla rectangular de 16 x 3 m, algo increíble que me dejó pasmado. Básicamente se pueden ver partidos de fútbol divisando el campo en su totalidad, como si estuvieras en lo alto de unas gradas, y puedes ver a los jugadores moviéndose por todo el campo, como hormiguitas. ¡Genial!

Por último, la tercera parte del complejo es el MAC, Main Accreditation Centre (Centro Principal de Acreditaciones), el lugar donde se expiden las acreditaciones que garantizan la entrada a las instalaciones y estadios relacionados con el Mundial. De hecho, existe un centro de acreditaciones en cada uno de los estadios de Japón y Corea, pero el de Yokohama es el central para Japón, habiendo otro, por supuesto, en el IMC1 de Seúl. En el MAC se cotejan los pasaportes y documentos de identidad con la base de datos de

personas cuya acreditación ha sido aprobada anteriormente, se toman fotos de carnet con unas cámaras digitales y finalmente se expiden las acreditaciones. El proceso dura unos 10 minutos en total. Estos documentos deben llevarse colgados del cuello todo el rato que uno se encuentre en el interior de alguna instalación del Mundial y hay un código de colores para distinguir si uno es miembro de la prensa (amarillo), de la organización (rojo), personal de servicios (azul claro), etc, etc. Todas las acreditaciones tienen un código de barras que las fuerzas de seguridad chequean a la entrada. Por cierto, no hace falta ni decir que la seguridad es impresionante y que las medidas son férreas, ¡hay casi más guardias que periodistas y organizadores juntos! (Qué exagerado soy)

Para finalizar nuestro paseo por el IMC, subiremos al pasillo del segundo piso, donde se encuentran un banco, despachos para conseguir hotel en cualquier sede de Corea o Japón, una amplia terraza con preciosas vistas a la bahía para relajarse y grabar preciosas vistas, dos restaurantes, mesas de billar y una zona donde puedes probar tu puntería y tu destreza lanzando penaltis... ¡Fuera el estrés!

Como siempre que sobra una página, aprovecho para presentar un par de fotos extra, esta vez de dos "sets" de televisión preparados en el seno del IBC, uno de estilo japonés y el otro totalmente neutro.



Japón vs. Rusia, estreno de Yokohama en el Mundial...

2002

10

JUNIO

¡Madre mía qué locura de semana hemos tenido! Agárrate bien a tu asiento y perdónanos por la longitud de esta entrega, pero es que han ocurrido tantas cosas y todas tan emocionantes que no podemos dejar de contarlas... Tenemos muchísimas más curiosidades sobre la organización de un evento tan increíblemente grande como es todo un Mundial de fútbol... ¡Vamos!



World Cup™
월드컵™
월드컵™



マッチ 13
MATCH

18:00

04/06/2002

VIP

層	ブロック	列	席
LEVEL	BLOCK	ROW	SEAT
-	-	32	126

TCK 500656 32 8999

埼玉
SAITAMA

18:00
04/06/2002

マッチ 13
MATCH

ブロック	列	席
BLOCK	ROW	SEAT
-	32	126

TCK 500656 32 8999

C2340622

¡Hemos conseguido una entrada! ¡Y, por si fuera poco, es de VIP!

3 de junio

Hoy ha sido un día tranquilo en el estadio. Hemos estado en la oficina traduciendo (la oficina da directamente al campo), mis compañeros han hecho sus reuniones, sus largas conversaciones telefónicas, y poco más. Parece que la gente se lo toma con calma esta semana, al menos hasta el día 7, en que vuelve el Coordinador General de la FIFA tras coordinar los tres partidos de Saitama para venir a encargarse de los de Yokohama, los

días 9, 11 y 13 de junio. Entonces empezaran a volverse locos. El único evento especial del día lo han protagonizado unos holandeses, miembros de su asociación de fútbol, que han venido a ver las instalaciones de Yokohama y a compararlas con las de Rotterdam. Les hemos mostrado las instalaciones y ellos han hecho preguntas inteligentes e interesantes sobre la financiación, las prestaciones y el acceso al estadio, por lo que ha resultado una visita muy enriquecedora.

Tras un día más de trabajo, al regresar nos colamos en una fiesta de bienvenida para los miembros de la FIFA y de JAWOC organizada en un megahotel de cinco estrellas de Tokio donde nos alojamos durante la celebración de la Copa Mundial y donde la FIFA tiene su



Un saco de balones oficiales del Mundial: el modelo Fevernova de Adidas. Son bonitos, ¿verdad?

cuartel general y oficinas provisionales en Japón (menudo sueño alojarse en un sitio así, nunca lo habríamos imaginado). Ahora que ha empezado el mundial, ya han llegado todos los miembros de la FIFA y del JAWOC que se encargaran de la gestión de partidos y de que todo vaya como debe en los partidos de la zona alrededor de la capital, básicamente en Saitama y Yokohama.

La fiesta comenzó a eso de las 8 y era de lo más refinada. Allí conocimos a varias personas francamente interesantes; el más destacado fue un médico, el Dr. Aoki, que es el jefe de la comisión de dopaje de la FIFA, y que nos contó cómo funciona el control de dopaje de los jugadores. En cada partido se hace una especie de sorteo y salen dos jugadores al azar: estos serán los que deban someterse al control. Es decir, no se examina a un jugador porque se tengan sospechas sobre él, en ningún caso, sino que la elección se deja a la suerte. El control de dopaje consiste en un análisis de orina y uno de sangre. Según el doctor, lo más duro es siempre relajar al jugador, que acaba de realizar un esfuerzo físico importantísimo durante una hora y media, para que los análisis salgan norma-

les. Eso puede llevar bastante tiempo, y aunque la cantidad de sangre extraída no es mucha y, por lo tanto, el jugador no se siente debilitado, sí que resulta un proceso molesto. A través del control de dopaje el comité se asegura de que los jugadores participantes en la competición no han tomado, 72 horas antes del partido, ninguna de las sustancias prohibidas por la FIFA.

En cuanto a la jornada futbolística, Brasil ganó 2 a 1 a Turquía en un polémico partido en el que el árbitro expulsó a un jugador turco después que Rivaldo fingiera que le había lanzado un pelotazo a la cara... ¡Se ha montado un buen follón con el tema! Italia venció claramente al debutante Ecuador en Sapporo por 2 a 1 y México dio la campanada ganando a Croacia 1 a 0.

4 de junio

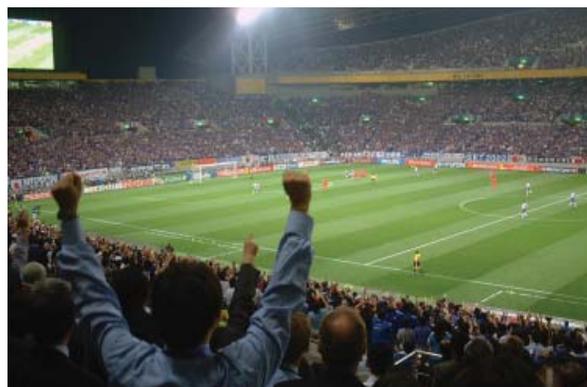
El martes día 4 por la mañana tocó trabajo de oficina en los despachos que se han montado dentro del estadio de Yokohama. Entre las traducciones que me pasaron, había una especialmente interesante: el comité de la FIFA ha decidido que en las grandes pantallas de los estadios podrán realizarse

repeticiones de TODAS las escenas de cualquier partido, incluso las más controvertidas. La FIFA estuvo dudando sobre la conveniencia de repetir escenas del partido, y en principio se decidió que habría un editor de imagen que decidiría qué repetir y qué no; pero, finalmente, y puesto que la decisión de qué debe repetirse y qué no es demasiado importante para poder ser tomada por una sola persona, y puesto que no repetir ninguna escena del partido es muy poco amable de cara al público asistente, la FIFA ha decidido que confía en sus árbitros y en sus decisiones y que, por lo tanto, cualquier escena es válida para una posible repetición en las pantallas. Por supuesto, todos los árbitros pueden equivocarse y, si eso ocurre, una repetición puede ser fatal: pone en evidencia el error. Pero Japón y Corea no son Europa, y aunque eso ocurriese, el público no saltaría al campo, dispuesto a “hacerle un favor” al árbitro. O eso esperamos, al menos... ^_^

En cuanto al ámbito puramente deportivo del torneo, destacaremos que este día fue un auténtico festival para

el fútbol asiático, en concreto oriental, ya que China, Corea del Sur y Japón jugaban ese día: China se enfrentaba a Costa Rica en el primer choque mundialístico de su historia, Japón se medía con Bélgica y Corea del Sur debía hacer frente a la selección de Polonia. China pagó su inexperiencia en los mundiales con un caro 2 a 0 ante los costarricenses pese a haber aguantado con entereza durante muchos minutos... Y el país entero de Corea del Sur estalló de alegría cuando su equipo consiguió su primera victoria después de cinco infructuosas participaciones en sendos mundiales en los que solo pudo cosechar empates y derrotas. La escuadra coreana, dirigida por el holandés Guus Hiddink, protagonizó un memorable partido en el que derrotó por 2 goles a 0 a la gris Polonia ante la increíble animación y griterío de los espectadores, que tiñeron de rojo (el color de la camiseta de la selección coreana) las gradas del estadio de Busan.

En cuanto al partido de Japón-Bélgica, ¡estuvimos allí en persona! Por la tarde, el azar y el bueno de mi jefe



hicieron que pudiésemos asistir al primer partido de la selección nipona, el partido que enfrentaba a Japón y a Bélgica en el estadio de Saitama, al norte de Tokio, y que pudiéramos hacerlo en tribuna de VIP (¡uuuuuu!), y comprobar así cómo se trata a los VIP en un partido de este calibre.

El partido empezaba a las 6 de la tarde, y del hotel donde se aloja la mayoría de los miembros de la FIFA, en Tokio, salieron dos autobuses que nos llevaron hasta el estadio: uno a las 3 y media y el otro a las 4. Al llegar al estadio, y sin necesidad de hacer colas ni nada por el estilo -las noticias informaban de que algunos fans aguardaban a las puertas del estadio desde las 7 de la mañana, 11 horas antes del inicio del partido-, los autobuses nos dejaron en la entrada de VIP del estadio, nos hicieron el control de metales y nos pusieron una acreditación con la entrada al cuello. A continuación, nos hicieron pasar a una gran sala con un surtido de comida y bebida impresionante, una sala que se fue llenando poco a poco de gente, entre los cuales se encontraban los ex jugadores Platini, Beckenbauer, Zico, Stojkovic y otras personalidades del fútbol. ¡Menudo sueño codearse con tales personajes! Como contamos la semana pasada, existen varias clases de VIP, y los más importantes aguardan el inicio del partido en una sala aparte. Por ello, personalidades como el tío del Emperador y su mujer, por ejemplo, no se encontraban en el grupo, a pesar de que asistieron al partido desde la tribuna que estaba a nuestra izquierda, en un lugar un poco más elevado y central respecto al campo, pero, aun así, cercano.

El partido en sí fue increíble, emocionante y de lo más dinámico. Los seguidores japoneses no dejaron de animar a su selección ni siquiera durante un segundo. El ambiente en el estadio era impresionante, y se notaba en el aire que el mítico “jugador número 12” estaría probablemente ese día al lado de los 11 jugadores japoneses. El griterío del público ensordecía nuestros oídos en un recargado



ambiente digno del partido de una selección anfitriona. El 98% del estadio estaba copado por hinchas japoneses, un auténtico mar de azul, el color de la selección nipona, mientras un discreto grupúsculo de gente vestida con ropas rojas animaba a su equipo, Bélgica, en medio de la vociferante masa. El momento en el que los dos equipos saltaron al campo fue un grito de júbilo colectivo, y durante el momento en el que sonaron los himnos nacionales de ambos contrincantes el estadio se sumió en un solemne silencio y todo el mundo alzó su bandera japonesa, con lo que el campo quedó teñido de blanco con innumerables “ojos” rojos (el sol naciente de la bandera japonesa) observando a los héroes de la noche.

El partido, la primera incursión de la selección nipona en este mundial, iba a ser duro, como se encargaron de demostrar los belgas durante la primera parte, con alguna que otra situación peligrosa que acechó el área defendida por el portero Seigo Narazaki. Y sin embargo, la hinchada gritaba con alegría cada vez que alguno de los jugadores nipones arrebatava un balón a los belgas y echaba a correr. La primera parte acabó sin embargo con un insulso empate a cero y con pocas esperanzas de que el juego se hiciera más interesante, ya que el juego fue más bien monótono.

Un servidor con uno de los jugadores más míticos de la historia: Franz Beckenbauer, en la zona VIP del estadio de Saitama. En la página siguiente, ensayos en el estadio de Yokohama.

Sin embargo, la segunda parte fue de infarto. Los belgas se encargaron de avanzar en el marcador mediante un precioso gol de tijera de Marc Wilmots, con el que el estadio se quedó mudo durante dos segundos, para a continuación gritar “Nippon, Nippon” (Japón, Japón) todavía más fuerte si cabe. Quizás fuera por el empuje de este jugador número 12 que los japoneses respondieron a los dos minutos con un gol de Suzuki que hizo que el estadio estallara de júbilo... Un júbilo que se volvió en delirio cuando al cabo de pocos minutos Inamoto, en una fabulosa jugada que podría haber firmado cualquiera de las grandes estrellas del torneo, puso por delante en el marcador al equipo dirigido por el francés Philippe Troussier. El estadio entero gritaba, saltaba y deliraba de gozo, animando con más fuerza si cabe a su selección, que estaba acariciando la primera victoria en un Mundial después de las tres derrotas de su hasta el momento única intervención en Francia 1998. Pero los belgas demostraron que su fútbol práctico y sin demasiadas florituras es efectivo y empataron a dos en una bella acción que echó un momentáneo jarro de agua fría sobre el entregado público, que sin embargo siguió luego gritando y animando al equipo nipón hasta el fin, indignándose ante un gol anulado al genial Inamoto que les podría haber dado la victoria y asustándose ante alguna incursión peligrosa de los “Diablos Rojos” que habría supuesto una dramática derrota para las aspiraciones japonesas de pasar como mínimo a la segunda fase. El partido, pues, acabó con unas tablas 2 a 2 que supieron relativamente a poco después del increíble esfuerzo japonés, pero que sirven para

asegurar el primer punto que la selección nipona consigue en una Copa del Mundo. Fue un partido memorable, el primero de un Mundial en nuestras vidas, y que sin duda no olvidaremos jamás.

5 y 6 junio

Durante estos dos días no ha ocurrido nada especial, nada digno de mención... Se han estado ultimando algunos últimos detalles de poca importancia y básicamente se siente el histerismo y la paranoia en el aire frente al primer compromiso del Estadio Internacional de Yokohama en este Mundial 2002: ¡el próximo domingo 9 Japón se enfrenta a la poderosa Rusia! En cuanto a mí (Marc), el día 6 me subí en un avión que me llevaría a Corea para poder asistir al partido España-Paraguay en Jeonju... Como esto se alargaría un montón, he redactado un especial Corea que espero que os guste... (En el próximo capítulo).

En los partidos del día 5 ha habido un par de sorpresas, una moderada y la otra realmente sonada. La sonada la ha protagonizado el equipo de los Estados Unidos, en principio uno de los equipos más débiles, que ha conseguido derrotar a todo un candidato a la victoria final: al mismísimo Portugal de la “generación de oro” del fútbol portugués y plagado de estrellas, entre las que se incluye, por supuesto, Luis Figo. El equipo norteamericano se adelantó nada más y nada menos que por 3 a 0, aunque luego la presión portuguesa propició que el marcador se acercara hasta un 3 a 2, que fue el resultado final] gracias a la férrea defensa estadounidense. ¡Menudo sorpresón! La segunda sorpresa la protagonizó Irlanda, que iba perdien-



do 1 a 0 contra la tradicionalmente poderosa Alemania pero que logró empatar en el tiempo de descuento, dejando el marcador en un 1 a 1 que les mantiene muy vivos en el torneo. Respecto al último partido, Rusia se impuso como era previsible a Túnez, en concreto con un 2 a 0.

En cuanto al día 6, la jornada de hoy ha dado pocos goles (algo muy raro en este particularmente activo torneo) y algunas sorpresas, entre las que destaca sin duda el empate a 0 (¡el primero del torneo, que se dice pronto!) que Uruguay ha conseguido arrancar a la vigente campeona Francia, que después de la derrota contra Senegal en el partido inaugural ve seriamente en peligro su permanencia en el torneo. En cuanto a los demás dos equipos del grupo A, Senegal y Dinamarca han empatado a 1, un resultado bastante satisfactorio para ambos equipos, que lideran la tabla clasificatoria. El tercer partido de la jornada, Camerún-Arabia Saudita, ha acabado con una ajustada victoria camerunesa por 1 a 0, una victoria que la defensa saudí, muy distinta a la del primer día en que encajó un 8 a 0 contra Alemania, les ha puesto realmente difícil.



Momento en el que las selecciones japonesa y belga forman en el terreno de juego para escuchar los himnos.

7 de junio

A dos días del primer partido de Yokohama, los japoneses se han dividido en dos grupos claramente diferenciados: los que sienten el pánico del último momento, duermen en la oficina para ultimar detalles seguramente ya inútiles (bueno, se quedan en la oficina a dormir porque no deben de tener muchas ganas de regresar a casa y porque durante la tarde se han pasado de las 3 a las 10 viendo partidos de fútbol), y los que piensan que, a estas alturas, ya no hay nada que hacer, y toman la sabia decisión de disfrutar del Mundial y de vivir el ambiente (o crearlo, porque en la calle tampoco hay demasiado todavía).

Uno de mis jefes es de los primeros, el otro de los segundos. El viernes tuve la suerte de ser reclamada por el segundo, que me llevó a un genial club de deportes donde él mismo entrena a los muchachos a jugar al fútbol, y allí interpreté una entrevista que le hizo la cadena de televisión británica BBC.

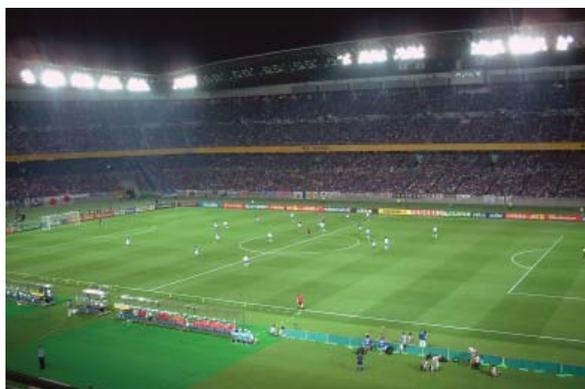
Por la tarde regresamos al hotel a recibir al Coordinador General de la FIFA, que llegaba de Saitama, donde viene de coordinar los tres partidos allí jugados: ahora se encargará de Yokohama hasta el día de la final, 30 de junio.

El lugar donde se alojan los miembros de la FIFA (y nosotros también) es un hotel de cinco estrellas en el centro de Tokio, a una hora del estadio de Yokohama en coche, un lugar de ensueño. Sin embargo, si bien es cierto que tanto la FIFA como el JAWOC cuidan muy bien a sus trabajadores y les brindan el privilegio de trabajar con toda clase de lujos, lo cierto es que no están mano sobre mano: en la octava planta las habitaciones se han convertido en completísimas oficinas donde trabajan los encargados de protocolo, seguridad, medicina, coordinación, transporte, etcétera. La mayoría de estas personas se desplazan estos días al estadio para supervisar su área de trabajo in situ: lo más delicado será el día 8, sábado, en que tenemos las últimas reuniones, la última y definitiva revisión por parte del Coordinador General de la FIFA, la famosa y temida Match Coordination Meeting y el último entrenamiento de ambas selecciones en el terreno de juego: ¡los jugadores estarán aquí para nosotros!

Esa misma octava planta del hotel es donde el viernes por la noche celebramos con cava Freixenet y Bailey's la clasificación de España para la siguiente ronda, junto con mis jefes, otra compañera de JAWOC y el asistente del Coordinador General, un suizo de padre madrileño y madre catalana. ¡Vivaaaaaa! Mientras lo celebrábamos, y



La llegada de los hinchas japoneses al estadio de Yokohama (izquierda). Debajo, ¡cómo cambia el estadio de vacío a lleno!



mientras yo pensaba en lo que Marc debería de haber disfrutado en el campo, en Corea, veíamos además el partido de la noche, el que enfrentaba a las míticas selecciones de Inglaterra y Argentina y que, como todos sabemos, acabó con un sorprendente 1 a 0 (por un penalti que transformó la estrella inglesa David Beckham) a favor de los ingleses que añadió, si cabe, más emoción a un Mundial repleto ya de por sí de resultados inesperados. España ha derrotado a Paraguay por un contundente 3 a 1 después de remontar un 0 a 1 en contra (más detalles en el Especial Corea) y Suecia ha dejado inesperadamente fuera del torneo a las poderosas águilas de Nigeria por 2 a 1, que ya habían perdido también su primer partido.

8 de junio

Día previo al primer partido que se celebra en el estadio de Yokohama, mañana 9 de junio a las 8.30 de la noche, y que enfrentará a las selecciones de Japón y Rusia. Mi

madre, ¡qué locura de día! La actividad ha sido frenética desde la mismísima mañana: nos hemos levantado a las 7, hemos bajado a desayunar, y enseguida el Coordinador General (GC) nos ha dado instrucciones y un coche de la FIFA nos ha llevado a todos al estadio. La mañana ha pasado ultimando detalles en la oficina para que, cuando llegara el GC, todo estuviera perfecto. Las últimas traducciones, la última versión de los mapas de aparcamiento, de los mapas de acceso a los estadios, últimas instrucciones a los guardias de seguridad, recuento de pases especiales e invitaciones... Hasta las 2. A las 2 ha llegado el GC y se ha establecido en la que será su segunda oficina (la primera está en el hotel) durante estos tres partidos y durante la preparación y el desarrollo de la tan esperada final.

El plan del día era el siguiente: a las 3, reunión con los de seguridad (que se ha alargado una hora y en la que he interpretado japonés-inglés y viceversa). A las 4, reunión

del GC con el Coordinador de Sede (VC) y sus delegados de JAWOC, más interpretación; a las 6, Match Coordination Meeting (MCM), la reunión en la que se deciden las cosas básicas de un partido: countdown definitivo (desde la hora que los equipos tienen que salir del hotel hasta el momento del saque inicial, todo al segundo), se presentan los colores en los que jugarán los equipos y se establecen las normas del control de dopaje. A esta importantísima reunión dirigida y conducida por el Coordinador General asisten, además de él y su asistente, el representante médico, el de protocolo, el de seguridad de la FIFA; el cuarto árbitro del partido (un paraguayo en este caso, con lo cual me ha tocado interpretar al inglés, lengua oficial de esta Copa Mundial, sus palabras. ¡Qué nervios!); los árbitros auxiliares, y los entrenadores y representantes oficiales de las selecciones, en este caso, Japón y Rusia. Interpretar en una reunión como esta (y me ha tocado jap-ing / ing-jap / esp-ing / fra-jap) es no solo una responsabilidad enorme, sino también una experiencia de lo más estresante.

Estoy orgullosa de cómo me ha salido, francamente muy satisfecha (la anécdota es que los paraguayos utilizan una palabra que yo no sabía para camiseta, y tuve que preguntarle al árbitro qué quería decir...), pero tras los nervios me he quedado como un flan.

La mala noticia para nosotros y para todos los lectores del es que no he podido salir al campo para el entrenamiento de la selección rusa, estaba en las reuniones; en cambio, durante el entrenamiento de la selección japonesa he podido salir, ver de cerca a los jugadores (¡yo quería conocer a Alex Santos!) e incluso he conocido al entrenador Troussier, con el que he estado hablando unos diez minutos... Hasta aquí un día que ha dado mucho de sí.



Estoy segura de que cuando llegue Marc dentro de un par de horas, se pondrá a redactar un especial Corea apasionante. ¡Y mañana partido! ¡Y los dos en el estadio!

En lo que respecta al fútbol en sí, otra sorpresa ha saltado en la jornada de hoy en la forma de una derrota de la selección de los guaperas italianos ante los croatas por 2 a 1... ¡Madre mía, menudo Mundial estamos teniendo! Sudáfrica ha conseguido su primera victoria de su historia en un Mundial al conseguir derrotar a Eslovenia por 1 a 0 y Brasil ha cumplido todos los pronósticos goleando por 4 a 0 a la debutante China en el precioso estadio de Seogwipo, en la isla de Jeju, en Corea del Sur.

9 de junio

Por fin ha llegado el día del primer partido que estrenará nuestro Estadio Internacional de Yokohama en esta competición. ¡Qué nervios! El día del partido, las instalaciones donde normalmente todos nos conocemos se llenan de desconocidos que, como hormiguitas, van ocupando sus puestos y empiezan a hacer su tarea...

Por la mañana, en el campo, han vuelto a cortar el césped del terreno de juego para que estuviera impecable de cara al partido (tras los dos entrenamientos de ayer lo necesitaba), y entonces han vuelto a pintar las rayas: por otro lado, y cuando esto ya ha estado listo, otros compañeros han fijado definitivamente las porterías (no podían hacerlo hasta que el césped estuviera cortado), y han preparado la portería de recambio que, por si acaso, aguarda escondida detrás de la oficial.

La seguridad se ha incrementado enormemente; el estadio a las 10 de la mañana ya mostraba una actividad considerable en su exterior (el partido empezaba a las ocho y media de la noche), han llegado todos los volun-

tarios y, un poco más tarde, pasada la hora de comer, los periodistas han ocupado también sus puestos.

Nuestro Coordinador General ha llegado a las dos y media, tal como estaba previsto en la cuenta atrás, que ha empezado justo en ese momento: 6 horas antes del partido. A partir de entonces, se han sucedido varios acontecimientos: a las tres y media, los controles de seguridad debían de estar todos en sus puestos, completos; a las cuatro y media empezaba el ensayo general del inicio de la ceremonia, con los niños portadores de las banderas (las de los dos países enfrentados en el encuentro y la del Fair Play, de la FIFA), luego los adultos que simulaban a los jugadores de los dos equipos y los niños escolta que les seguían. Como recordaréis, la FIFA y UNICEF tienen una alianza para dedicar este mundial a los más pequeños.

A las cinco y media se han abierto las puertas del estadio, y la cola impreeeeesionante que se veía en nuestros televisores del control de seguridad era alucinante. No quiero ni saber lo que ha ocurrido con los coches, la verdad es que preveíamos grandes atascos de tráfico. Los últimos datos dicen que 68.000 personas han acudido hoy al estadio de Yokohama como espectadores, que se ha llenado además con muchísimos voluntarios, periodistas y personal... ¡Increíble!

Entre las seis y media y las siete hemos recibido la notificación de que los equipos habían salido puntualmente de su hotel y se dirigían ya hacia el estadio; el equipo de árbitros, por su parte, ha partido a las 5:30. Tras asegurarnos

que teníamos el número exacto de balones preparado (18 balones necesarios), y los árbitros han llegado para comprobarlo, hemos abierto las salas de control de dopaje, de equipo médico, y hemos ido recibiendo a los miembros de la FIFA que ocuparían estos puestos.

A partir de las 7 de la tarde (es decir, 90 minutos antes del inicio del partido), han empezado a aplicarse las restricciones por zonas: eso quiere decir que ya nadie que no tuviera el pase específico podía subir al campo o entrar a mi zona, que es donde los jugadores van y vienen del vestuario y donde los técnicos les dan instrucciones y hablan con los oficiales de la FIFA en caso de irregularidad.

Como el estadio a esas horas ya estaba bastante lleno, y por tratarse del primer partido que se celebra en Yokohama y ser, además, un partido de la selección nipona, que cada vez despierta más pasiones, la ciudad de Yokohama, en colaboración con el estadio y el JAWOC, han organizado un maravilloso acto cultural en forma de ceremonia multitudinaria que ha incluido danzas, orquestas y marchas y saludos en forma de bienvenida. El acto se ha desarrollado de las 7 y 10 a las 7 y media; al finalizar, faltaba exactamente una hora para el saque inicial, los equipos ya estaban cada uno en su vestuario y nuestros nervios a flor de piel... Los transmisores y el par de teléfonos móviles que llevábamos cada uno sacaban humo, iban a toda marcha sin parar ni un instante.

La salida de jugadores al campo se ha efectuado a la hora prevista, las 8 y 23 minutos. Los dos equipos se han

A la izquierda, gran ambiente en la previa del partido, con la entrada de la hinchada japonesa (la mayoría) y rusa (minoría)
A la derecha, los espectadores vibran con el único y decisivo gol del partido.



alineado a las puertas de salida, ante las escaleras, y cada jugador tomaba de la mano a uno de los niños que previamente habían ensayado el recorrido. El mítico y aclamadísimo Nakata, de la selección japonesa, conversaba animadamente con su muchacho, que parecía estar en las nubes, y lo mismo hacían otros de sus compañeros. Los rusos, sin embargo, no tenían la posibilidad de hacerlo por la barrera del idioma (el intérprete en ese momento debía de haberse tomado un descanso o no tener acceso a la zona, porque no se le veía por ninguna parte).

Tras la salida de las banderas y los jugadores al campo, solo cabía esperar que el resto fuera sobre ruedas y, lo más importante: que el saque inicial fuera en el momento preciso, ni un segundo más ni uno menos... ¡Y así fue! A las 8 y media en punto la pelota empezaba a rodar.

El partido de Japón-Rusia ha sido relativamente tedioso en lo que respecta al juego pero realmente emocionante para todos los aficionados al fútbol del país del sol naciente. Tras una primera parte que ha terminado con empate a 0, los japoneses han buscado en la segunda mitad la portería rusa y han encontrado un merecido gol transformado por Jun'ichi Inamoto. Inamoto, que "juega" en el Arsenal de la Premier League inglesa (las comillas vienen porque es un eterno sustituto y básicamente calienta el banquillo) parece que ha sacado provecho y experiencia de su año en la liga inglesa a pesar de haber jugado muy poco en la misma. La segunda bomba del partido la ha protagonizado la gran estrella, Hidetoshi Nakata, que ha estrellado el balón en el larguero. Ese disparo habría sido un auténtico golazo si el balón hubiese ido un par de centímetros más abajo. ¡Qué lástima! Los rusos han presionado para empatar como mínimo el partido, pero sus esfuerzos han resultado infructuosos ante la barrera defensiva nipona y el portero Seigo Narazaki,

En cuanto a la animación del público, increíble, ferviente... Igual que en Saitama el pasa-

do día 4. La gente, que teñía de azul las gradas del Estadio Internacional de Yokohama, no ha dejado de animar ni de gritar ni un solo segundo, en una demostración impresionante de fidelidad y de ferviente animación que ha noqueado a los rusos... No creo que sean pocos los periodistas que hagan la analogía de esta victoria con la victoria militar de Japón ante Rusia en la guerra de 1904, que puso en el mapa a Japón como una gran potencia y la equiparó a los grandes países occidentales. En este caso, y curiosamente también ante una gran potencia futbolística como es Rusia, la victoria por 1 a 0 ha puesto en el mapa a la selección japonesa de fútbol, que se sitúa en una posición fabulosa para conseguir pasar a la segunda fase, el principal sueño y objetivo de los japoneses en este Mundial. De hecho, ningún país anfitrión ha quedado descolgado nunca de una Copa Mundial en la primera fase, y todo parece indicar que Corea y Japón van también a seguir con la tradición. Veremos cómo acaba esta apasionante travesía del fútbol oriental.

Durante el partido, nuestra tarea consistía básicamente en seguridad y asistencia. Llamaban personas que traían a niños sin entrada y los guardas no les dejaban entrar por ello. En cuanto a mi papel en la organización (Marc) he de decir que me encargué de atender a la prensa escrita, en un trabajo parecido al que realizo en el IMC. La ventaja principal es que puedo subir a los puestos de los periodistas durante el partido (de hecho, debo hacerlo para ayudar en caso de que haya algún problema) y saqué alguna foto del partido de la primera victoria de Japón en el Mundial. ¡Menudo griterío el de los espectadores! Realmente, eso pone la carne de gallina...

En cuanto a los demás dos partidos, México se ha impuesto por 2 a 1 a la selección de Ecuador, apeando prácticamente a los ecuatorianos de su primer Mundial y asegurándose casi el pase a la siguiente ronda, y Turquía y Costa Rica empataron a 1.





Apuntes de Corea. España vs. Paraguay y muchísimo más.

2002

10

JUNIO

ANEXO

Esta vez tenemos un capítulo de *Apuntes de Japón* muy extraño, más que nada porque no tiene nada que ver con Japón sino con Corea. Efectivamente, este capítulo especial se centra en un viaje relámpago realizado a la República de Corea para ver en directo a la selección española, que se enfrentaba en la ciudad de Jeonju a la selección paraguaya.

Hace unos meses, tenía unas francamente negras perspectivas en lo que respecta a ver en directo aunque fuera un solo partido del Mundial. Pese a estar trabajando para la organización, debía hacer lo mismo que cualquier fan y hacerme yo mismo con las entradas que me interesaran, pero para el momento en que me di cuenta ya estaban todas vendidas en Japón, al menos las puestas a la venta para el público japonés (hubo como 250 pedidos para cada una de las entradas disponibles, algo increíble).



Una pintoresca foto del mercado de Namdaemun, uno de los más visitados y bulliciosos de Seúl.

¡A Corea!

En ese momento, no tenía ni la menor idea de lo que el destino, en forma de una entrada para el Japón-Bélgica, me depararía, por lo que no tenía ninguna perspectiva de poder ver un partido en directo... Y, al haber pasado tantos meses trabajando en esto, evidentemente quería ver como mínimo aunque solo fuera uno de ellos.

Así pues, hace unos meses se me abrió una providencial puerta en la forma de una

proposición de una amiga de mi época universitaria, Esther, residente en Jeonju (Corea). Al parecer, al contrario que en Japón, en Corea era muy fácil conseguir entradas para la mayoría de los partidos de la primera fase, y como ella vive actualmente en Jeonju aproveché la ocasión para hacerme con una entrada con su ayuda. La casualidad quiso que, por temas de fechas, el único partido al que podría asistir en Corea fuera el España-Paraguay, una feliz casualidad que hizo que pudiera ver a Raúl y compañía en directo.

Sin embargo, el fútbol no fue más que una excusa, tan válida como cualquier otra, para escaparme por fin y poder hacer un pequeño viaje, aunque fuera tan solo de tres días, a otro país, can diferente



Centenares de coloridas y divertidas estatuillas de sabios en el templo Gumsa-sa de Jeonju.

pero a la vez can parecido a Japón. Ni siquiera sé por dónde podría empezar a contar mis impresiones, porque fueron tan variadas e intensas que se me hace difícil definir las.

Primeras impresiones

La primera impresión de Corea fue la del aeropuerto de Incheon, situado más o menos a una hora de la capital, Seúl, e inaugurado hace can solo un año y pico, en marzo de 2001. El aeropuerto de Incheon es enorme, modernísimo, increíblemente preparado en todos los sentidos, tanto en servicios como en espacio y limpieza...

Se trata de un gran aeropuerto destinado a convertirse en uno de los centros neurálgicos del noreste asiático y una maravillosa puerta de entrada a Corea del Sur. Algo realmente destacable es el servicio gratuito de Internet para los pasajeros; cualquiera puede acercarse a los centros de Internet y ponerse a navegar libre y gratuitamente por la red. Y es que la situación de Internet en Corea es francamente envidiable... Al parecer, el porcentaje de conexiones ADSL en Corea es el más alto del mundo con diferencia, y el gobierno está poniendo muchísimo énfasis en Internet como uno de los campos para el desarrollo de la economía y la sociedad

coreana en el mundo. Existen Internet cafés (PC bang o “salas de PC”) por doquier en los que por un precio baratísimo puedes navegar o jugar a juegos en línea, y en los puntos de información turística, los extranjeros pueden navegar gratuitamente por la red de redes.

Francamente, los japoneses deberían aprender de esto, ya que la situación en Japón (acceso lento, caro y escasísimos puntos para hacerlo) es, hablando en plata, ridícula. Lo mismo para los cajeros automáticos para tarjetas de crédito internacionales, escasísimos hasta el punto de llegar a la ridiculez en Japón (algo que nunca he llegado a entender, francamente) mientras que en Corea te encuentras uno en casi cualquier parte.

Bien, no nos andemos por las ramas y sigamos con el relato. El hecho es que llegué a Incheon sobre las 4 y pico de la tarde y me monté inmediatamente en un comodísimo (¡y baratísimo!) autobús que me llevaría a la provinciana ciudad de Jeonju (léase “Chonju”) en unas cuatro horas más o menos. Jeonju, situada al suroeste de la península coreana y un poco hacia el interior, es la capital de la región de Jeollabuk-do, una de las regiones menos desarrolladas de Corea del Sur, en la que todavía se puede saborear la “antigua Corea”. Jeonju es especialmente famosa por su cocina, considerada la más deliciosa de toda Corea, y el lugar de origen del famoso bibimbap, un exquisito plato consistente en arroz, verduras variadas, huevo, y muchos más ingredientes que se deben mezclar bien con la cuchara antes de comer.

El ataque de los “Hi commandos”

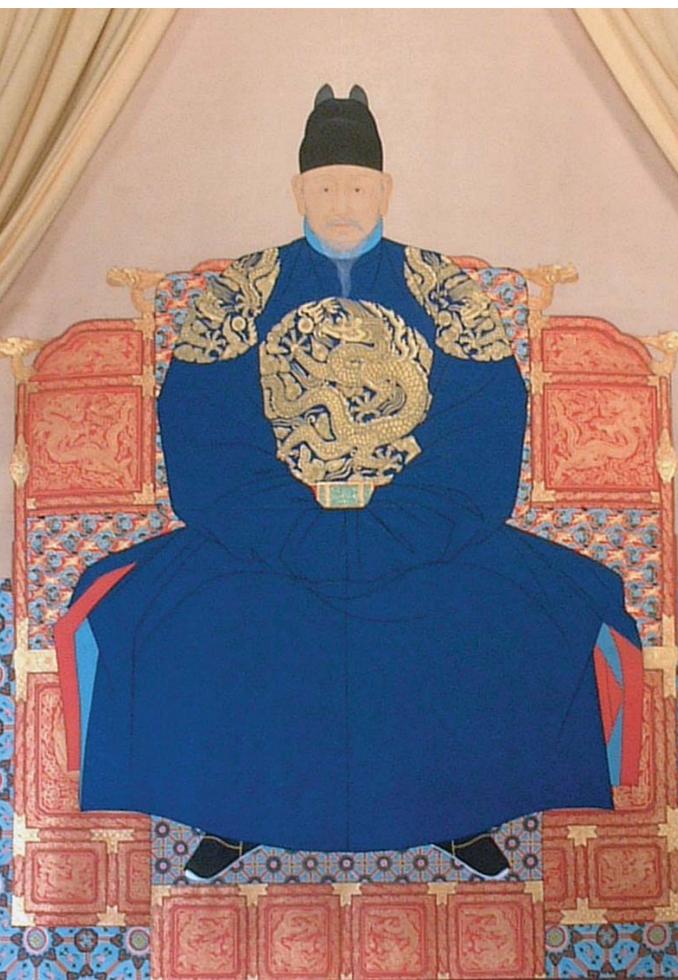
Nada más llegar a Jeonju, sobre las 8.30 de la tarde del día 6 de junio, me encontré con mi amiga Esther y un amigo suyo norteamericano llamado Colin y nos fuimos primero a ver un pequeño evento que habían montado ante el ayuntamiento en el que curiosamente participaba una banda de danza y baile regional de Asturias que animó la noche con el sonido de sus gaitas, sin duda algo de lo

más exótico para los coreanos. En el evento pude sufrir por primera vez en mis propias carnes el “ataque” de los llamados *hi commandos* por los extranjeros residentes en Corea, unos “comandos” mayormente compuestos por coreanos y coreanas jóvenes que nada más divisar a un extranjero occidental se dedican a acercarse y a decirle *hi* (*hola* en inglés). Los más atrevidos intentan entablar una conversación {“¿Cómo te llamas?”, “¿De dónde eres?”, etc.) en inglés.

En realidad, los coreanos son extremadamente hospitalarios y quieren dar una imagen positiva a los extranjeros para que conozcan su cultura. Y parece ser una tendencia universal en Corea... Los coreanos están aprovechando la oportunidad que les ofrece el Mundial para promocionarse al mundo y dar la bienvenida a todos los visitantes a su país, algo que cumplen a rajatabla, llegando a veces a hacerse incluso pesados con sus constantes *Hi* o *Can I help you?*

Aunque, sin embargo, estoy seguro de que los hinchas que han acudido expresamente a Corea para el Mundial estarán encantados con estas atenciones y estas facilidades de comunicación que les ofrecen, algo que no sé yo si encontrarán tan fácilmente en Japón, mucho más “conocidos” internacionalmente y mucho más visitados en comparación con Corea, por lo que están más acostumbrados a ver a extranjeros y a tratar con ellos.

Lo que desean los coreanos es abrir su país, buscar inversiones, darlo a conocer al mundo y promocionar sus productos. La punta de lanza de todo esto son las megasempresas (*chobol*) que operan fabricando una amplísima gama de productos, ofreciendo todo tipo de servicios y dominando, en definitiva, la economía coreana. Algunos ejemplos de estas gigantescas *chobol* son Samsung, LG, Hyundai o Lotte, para poner los ejemplos más representativos de empresas que ya son conocidas prácticamente en todo el mundo...





Las calles de Jeonju de noche, repletas de neón y caracteres coreanos *hangeul*.

¿Un nuevo barrio chino?

Volviendo a la historia, después de ver un rato el evento de los gaiteros nos fuimos a cenar a un restaurante de *kalbi*, carne de ternera condimentada con varias especias antes de cocer y cocida por los propios comensales en Ja misma mesa. Aunque lo más destacado de la cocina coreana es la enorme cantidad de platos secundarios de los que uno puede ir picando mientras come del plato principal. El plato secundario más famoso y que empieza a ser conocido ya en el mundo entero (como mínimo en Japón es conocidísimo) es el llamado *kimchi*. El *kimchi* son verduras maceradas especialmente con varias especias, y la variedad más famosa (hay centenares de ellas) es el *kimchi* de col blanca, delicioso y muy picante. Y es que la cocina coreana es picante por definición. Si no te gusta el picante, definitivamente la cocina coreana no te gustará... ¡Y es que uno termina con la boca ardiendo después de comer! Los coreanos comen *kimchi* prácticamente con cada comida; es el manjar más representativo de su cocina y su consumo es casi enfermizo...

Bien, después de la cena fuimos a dar una vuelta por el centro de Jeonju, donde descubrimos que se habían “inventado” un Barrio Chino, ya que según Esther y Colin eso no estaba allí antes... ¡Qué cosas más raras! ^_^ El caso es que había una puerta china y muchísimas farolas rojas al estilo chino, pero solo pudimos encontrar un restaurante chino y una tienda de licores chinos en toda la zona... Lo más destacado era la suciedad de las calles, y es que al parecer no hay papeleras y la gente tira los residuos

directamente al suelo... Por la madrugada pasan unos trabajadores de limpieza y lo dejan todo limpio para el día siguiente. A la pregunta de ¿Por qué no ponen papeleras?, la respuesta fue, sorprendentemente “Porque los de la limpieza, pobrecillos, se quedarían sin trabajo”. ¡Inaudito!

Gunsam-sa

Al día siguiente por la mañana nos fuimos de excursión para visitar las pocas cosas famosas que hay en Jeonju. Primeramente nos fuimos a un templo budista llamado Gunsam-sa, situado en lo alto de una montaña, bastante lejos de la ciudad en sí. Por fuera, la arquitectura y la forma del templo no eran demasiado diferentes a las de los templos japoneses, por lo que para mí no era demasiado sorprendente o impactante.

Sin embargo, el colorido de los edificios, las pinturas y decoraciones era muy peculiar, algo que contrasta muchísimo con el carácter eminentemente “serio” o “solemne” de los templos budistas japoneses. Lo más destacado, sin duda, eran unas extremadamente coloridas pequeñas estatuas de sabios budistas: había un montón de ellas, y todas diferentes y muy divertidas. Es sorprendente la diferencia entre la escultura budista en Corea y en Japón, ya que en Corea las estatuas parecen ser coloridas en todos los aspectos e incluso “caricaturescas”, mientras que en Japón son extremadamente serias y realistas.

Después del Gunsam-sa, nos volvimos de nuevo a la ciudad y visitamos algunas partes de ella, entre las que destacaban un colorido mercado y un santuario dedicado

al gran rey Sejong, veneradísimo en Corea por ser el que inventó el peculiar sistema de escritura coreano: el *hangeul*. El alfabeto *hangeul*, que consta solo de 24 caracteres que se combinan inteligente y muy lógicamente entre sí, es el único sistema de escritura del mundo cuyo creador y fecha de origen son conocidos.

El *hangeul* fue creado en el siglo XV para poder alfabetizar a la población coreana, ya que, antes de su invención, era necesario aprender los complicadísimos y numerosos caracteres chinos para poder leer y escribir, una educación a la que solo podían acceder los nobles y ricos. Y con el *hangeul*, que cualquiera puede aprender en solo un par de horas como mucho (en serio, es facilísimo), la alfabetización del pueblo avanzó a pasos agigantados. Así pues, el rey Sejong es una figura veneradísima por todos los coreanos, casi como un dios.

Vamos al España-Paraguay

Y después de la visita al santuario, empezó la acción, el auténtico objetivo de mi viaje a Corea: el partido España-Paraguay. Efectivamente, cerca del santuario dedicado al rey Sejong nos montamos en un autobús gratuito que nos llevaría al estadio.

El estadio en sí es precioso, uno de los más bellos de este mundial, que ya es mucho decir. De los 20 estadios en los que se celebra el Mundial, 10 en Corea y 10 en Japón, 17 (todos los de Corea y 7 en Japón) han sido construidos para el evento, mientras que los demás 3 ya existían antes. En concreto, el estadio de Jeonju es exclusivamente para fútbol (no tiene pista de atletismo) y tiene capacidad para más de 40.000 espectadores sentados. Las gradas son realmente empinadas, lo que hace que el terreno de juego se vea muy cercano te sientes donde te sientes y que el que se sienta delante no te tape la visión con su cabeza por muy alto que sea. Las cuatro gradas principales se encuentran abiertas en los laterales, y las enormes vigas que sostienen las cubiertas de los asientos, junto con las mismas cubiertas, están diseñadas de manera que recuerdan la forma de un abanico coreano, uno de los productos típicos de la ciudad de Jeonju.

En el estadio se podían ver algunos hinchas españoles que animaban fervientemente a la selección de Camacho, entre los que se encontraban los gaiteros asturianos del evento de la noche anterior (incluso se trajeron las gaitas al partido). Aunque lo más curioso eran los mismos coreanos o incluso japoneses que se dedicaron a animar a

ambos equipos, aunque con una clara mayoría de “españoles”. Como en Japón es muy difícil conseguir entradas ya que las destinadas al público japonés se vendieron hace tiempo, muchos japoneses locos por el fútbol han optado por irse a Corea, donde es facilísimo conseguir entradas porque simplemente sobran muchas, para poder seguir a sus equipos favoritos. Y muchos de estos desesperados japoneses, entre los que se encuentran Masa y Aki, dos chicos a los que conocí en el autobús hacia el estadio, fueron a Jeonju vestidos con la camiseta de la selección española y con la cara pintada (curiosamente, llevaban la bandera española en una mejilla y la paraguaya en la otra) para poder animarla y disfrutar del Mundial, algo que les es realmente difícil en Japón. Masa, en concreto, ahorró durante cuatro largos años para poder disfrutar a lo grande de este mundial, y Aki pagó más de un millón y medio de yenes (!!) para poder ver seis partidos en Japón (el Japón-Bélgica de la primera fase, dos de los octavos de final, uno de cuartos, la semifinal de Saitama y la final). Resumiendo, ¡¡una auténtica locura!!

Los “españoles de Jeollabuk-do”

En cuanto a los coreanos, los estudiantes de la Universidad de Jeonju formaron una auténtica legión para ir al estadio a animar a la selección española, vestidos con llamativas camisetas verdes con el logo de España ‘82 (˘_˘) y una especie de globos hinchables pintados con los colores de la bandera española que hacían chocar entre sí para crear un estruendo que resonaba en todo el estadio. Estos “españoles de Jeollabuk-do”, como les bautizamos nosotros, no pararon en todo el partido de darle al bombo y de gritar “España, España”; fue de lo más curioso. Y, como ellos, en el otro lado del estadio había un montón de gente cantando “Paraguay, Paraguay”, por lo que imagino que sería algo parecido. La verdad es que animaron un montón el ambiente e incluso el famoso Manolo “el del bombo” fue personalmente a animarles y a darles las gracias. También nosotros tuvimos la oportunidad de ir a conocer al mítico Manolo y a estrecharle la mano (fue curioso, la verdad).

En cuanto a los españoles, se encontraban muy desperdigados por las cuatro gradas, por lo que no destacaban demasiado. Los que más, unos cuantos seguidores de Cieza que teñían de rojo una porción de una tribuna, el mismo Manolo “el del bombo” y otros desperdigados por las distintas gradas, como una familia española residente



Mosaico del partido y la afición. Prácticamente todos eran coreanos que se habían apuntado a ver el partido y animaban a uno u otro bando según sus preferencias personales. Debajo, con camisetas rojas, dos futboleros japoneses que fueron expresamente a Corea a ver el partido. Y, cómo no, ¡una foto con el famoso Manolo del Bombo!

en Shanghai (China) que acudió expresamente a Jeonju para animar a la selección.

En cuanto al partido en sí, no creo que haga falta comentar demasiado porque todo el mundo sabe a estas alturas cómo fue. Los primeros minutos de la primera parte fueron un auténtico desastre para los españoles, que se movían con exasperante lentitud y eran incapaces de realizar buenos pases... Lo que provocó que sufrieran el primer gol, marcado en propia puerta por Puyol después de que un balón rebotado pegara en sus piernas y entrara sin remedio en la portería. Después del gol paraguay, los españoles trataron de igualar el marcador, algo que no consiguieron en la primera parte.

En la segunda mitad, el seleccionador Camacho, supongo que buscando un revulsivo, cambió a Tristán por el delantero Morientes, algo que fue decisivo para el destino del partido, ya que al cabo de poco metió ni más ni menos que dos goles, lo que permitió a los de Camacho remontar el partido y ponerse por delante en el marcador entre el fervor de los hinchas. El 3 a 1 final vino después de un penalti pitado a Raúl que transformó efectivamente Hierro.

Otra acción destacable del partido fue un tiro de falta del portero paraguay, Chilavert, que fue atajado con éxito por el portero español. Si ese gol llega a entrar habría sido el primero marcado por un portero en toda la historia de los Mundiales (¡lástima!, habría sido testigo de un momento histórico). El resultado final, pues, un 3 a 1 que dejó contentísimos tanto a los seguidores españoles como a los “españoles de Jeollabuk-do”, que celebraron con alegría la segunda victoria en este Mundial, una victoria que les garantiza matemáticamente el pase a la segunda fase y una posición entre los 16 mejores.

¡Daehan minguk! ¡Daehan minguk!

Después del partido, pues, nos volvimos de nuevo hasta el centro de Jeonju junto a algunos seguidores españoles que conoci-

mos en los alrededores del estadio y fuimos a tomar algo a un bar-disco... Yo, sin embargo, aproveché parte de mi limitadísimo tiempo en Corea para ir también a dar una vuelta por las iluminadas calles del barrio de ocio universitario de Jeonju, admirando los numerosos letreros en *hangeul* y observando la vida y el modo de divertirse de los coreanos. La verdad es que estos días en Corea me hicieron sentir de modo muy parecido a cuando llegué a Japón por primera vez... Me sorprendía a mi mismo con cada escena cotidiana, intentaba escudriñar todo y trataba de absorber toda la información que me era posible, leía los carteles en *hangeul* y me alegraba muchísimo cuando entendía alguna palabra con mi limitadísimo coreano... En definitiva, altamente excitante y emocionante. Y muy diferente de mi primera vez en Corea, hace poco más de dos años, cuando no entendía absolutamente nada y solo vi las calles de Seúl, muy diferentes a las de una ciudad provinciana como Jeonju.

Algo muy destacable de la noche fue la posibilidad de observar a la propia gente, los coreanos, que están absolutamente idos gracias a la primera victoria de su selección en una Copa Mundial, después de intentarlo durante 48 años tras la primera vez en 1958 y siempre perdiendo y empatando. La primera víctima de los coreanos fue la selección polaca, a la que vencieron por 2 a 0 el pasado día 4 de junio, una victoria recibida casi con histerismo en toda Corea que puso al país entero en un estado de trance colectivo difícil de creer en una nación cuya tradición futbolística es más bien pobre.

Durante estos días, las calles coreanas están teñidas de rojo, el color de la selección del país de la calma matinal... Y es que el producto estrella de la temporada son unas camisetas rojas con el lema *Be the Reds!*, pertenecientes en principio a un grupo de fans de la selección coreana de fútbol que se formó medio en broma gracias a unos cuantos amigos por Internet y que ha



El portero paraguayo Chilavert intenta meter un gol de falta. No lo consiguió, pero faltó poco.

acabado arrastrando al país entero. El grupo de fans Be the Reds! tiene incluso una canción, hit absoluto de las listas musicales, varias coreografías y lemas para animar a su selección, y sale incluso en diversos anuncios de la televisión. Se puede casi decir que la vasta mayoría de la población coreana forma parte activa o pasivamente de este grupo, y muchísimos de ellos visten orgullosos las camisetas Be the Reds! (por supuesto, ¡yo también me hice con una!), que se venden a puñados por las calles y mercados de toda la península, mientras cantan con fervor *Daehan minguk! Daehan minguk!* (¡República de Corea! ¡República de Corea!). La verdad es que la pasión patriótica de los coreanos está actualmente por las nubes: hay las banderas con el *ying* y el *yang* por todas partes y los gritos de *Daehan minguk!* se oyen por doquier. No miento si digo que quedé impresionado por el fervor coreano, ya que es todo el país el que vive las proezas de su selección, mientras que en Japón son básicamente los mismos hinchas futboleros los apasionados, y el resto de la población está relativamente contenta con las hazañas de su selección (con cierto toque de indiferencia, todo sea dicho) aunque ni mucho menos llegan a la histeria colectiva de los coreanos. En cambio, mientras los coreanos se ciegan solo en su propia selección e ignoran los demás partidos (famosas son ya las imágenes de estadios coreanos con numerosos asientos vacíos), los japoneses son en general mucho más amantes del buen fútbol y no les importa gastarse el dinero en ver un partido en el que no participe su selección mientras puedan asistir en directo a un choque de la máxima competición mundial. En esto también tiene mucho que ver, por supuesto, la diferencia en nivel de vida y salarios, que hace que para un coreano,

una entrada cueste un dineral que pocos puedan pagar, mientras que para un japonés no es barata pero tampoco, ni mucho menos, cara.

Y es que los precios son en general muchísimo más baratos en Corea, generalmente todo está a más de la mitad de precio que en Japón (la comida, especialmente, está tirada de precio y es deliciosa), algo que representa una auténtica ganga si vienes del país del sol naciente... Aunque representa un peligro, porque lo encuentras todo tan barato que te sientes tentado a comprarlo y a probarlo absolutamente todo. ¡Uaaaaagh!

Seúl

Volviendo a la historia (menudas escapadas por los cerros de Úbeda me estoy marcando en este capítulo, por cierto ^_^), después de un cansado pero muy satisfactorio día, amaneció el día siguiente y, junto con Esther, me dirigí hacia Seúl bien temprano para aprovechar las pocas horas que tenía antes de montarme en el avión que me llevaría de vuelta al aeropuerto de Narita, en Japón. La ciudad de Seúl es una de las mayores del mundo y está dividida por un amplísimo río llamado Han. En cuestiones turísticas, en Seúl destacan algunos templos y palacios que ya vimos en nuestra anterior visita y, sobre todo, los dos mercados principales: el de Dongdaemun y el de Namdaemun. Los mercados coreanos están llenos de vida, llenos de tiendas, de gente, de compradores, vendedores, transportistas, turistas... ¡Una auténtica locura! Un paseo por uno de esos mercados representa un auténtico ataque a los sentidos que puede dejar KO a más de uno... Y es que las tiendas de comida despiden fuertes olores que pocos pueden aguantar a menos que estén acostumbra-

dos... Las tiendas donde se vende *kimchi* se encuentran al lado de las de pescado, a su vez rodeadas por tiendas de carne o de verduras... Un auténtico y delicioso caos... Una de las cosas más sorprendentes de Corea son los extremos contrastes que ofrece, ya que al lado de grandes edificios con enormes pantallas de televisión se encuentran mercadillos cutres y chabolas a las que les falta un soplo de viento para desplomarse. Y sin duda, los mercados coreanos son una imagen de esa Corea que se ha quedado anclada en el pasado mientras la tecnología se apoderaba de su alrededor. Los contrastes llegan al punto de ver a una señora mayor vendiendo *kimchi* hecho a mano en su maltrecha tienda de madera mientras ve la televisión en un televisor de pantalla superplana y de ultimísimo modelo o mientras habla con el teléfono móvil de pantalla a todo color con sus nietos... La impresión que me llevó es que Japón debía de haberse parecido mucho a Corea hace unos 20 ó 30 años... Esperemos que no cambie tanto y tan

rápido como lo ha hecho Japón, ya que sería una pena que estas entrañables estampas y estos fascinantes mercados se perdieran.

Terminando ya con mi crónica coreana, solo me queda comentar que después de visitar el mercado de Namdaemun y de alucinar con los olores, colores y vivacidad de la gente, me subí al autobús que me llevaría al aeropuerto de Incheon y que llegué por fin a Narita sobre las 9 de la noche... En definitiva, fue un viaje corto pero muy aprovechado en el que conseguí ganar unas impresiones y emociones valiosísimas sobre otro pueblo distinto, aparte de poder asistir a la victoria de España sobre Paraguay, que para mí quedó en plano secundario tras poder observar la fascinante cultura y vida cotidiana de Corea. Desde aquí, dar efusivas gracias a Esther y Colin por hacerme de cicerones y espero que podamos volver pronto a vernos. ¡Gracias! Ojalá pueda volver a dicho país en un futuro próximo, esta vez durante unos días más... ¡Ya veremos!





Arabia Saudita vs. Irlanda y Ecuador vs. Croacia en Yokohama

2002

17

JUNIO

Menuda segunda semanita de Mundial hemos tenido... Después de la resaca del viaje a Corea y de la posterior victoria de Japón ante Rusia en “nuestro” estadio, el de Yokohama, durante esta semana hemos tenido dos partidos más de la primera fase que nos han dejado agotados... Por suerte, tenemos ahora una pequeña temporada de calma antes de que empiecen los preparativos para la gran final, el día 30 de junio, en el Estadio Internacional de Yokohama. ¡Vamos a por el relato de esta semana!



Fans “de pega”: japoneses dispuestos a darlo todo por la selección irlandesa.

Lunes, 10 de junio

Tras una mañana más o menos tranquila en el estadio, en la que además, y después de trabajar hasta medianoche el día anterior (partido Japón-Rusia, ¡y en domingo!), hemos podido entrar a trabajar un poco más tarde de lo normal (sobre las 11 AM), empieza la preparación del próximo partido, Arabia Saudita contra la República de Irlanda.

La acción propiamente dicha empieza por la tarde: a eso de las 5 llega el Coordinador

General de la FIFA, a las 6 empieza el Match Coordination Meeting, con los representantes de la FIFA, los de los dos equipos, los árbitros y los organizadores del JAWOC responsables del estadio. Se prevé la asistencia de solo 1.000 espectadores de Arabia Saudita y 8.000 de la República de Irlanda, aunque el resto hasta llegar a los 70.000 del aforo del estadio son japoneses que, en principio, no han de dar problemas porque no es su equipo el que juega y por lo tanto no se excitan tanto.

Sin embargo, a pesar de que este partido puede parecer menos complicado que el anterior, resulta que no va a resultar tan sencillo. Los representantes de Arabia Saudita nos advierten que seis o siete



Simulacro antes del partido que enfrentará a Arabia Saudita e Irlanda: ensayo de la colocación de la bandera irlandesa.

de sus príncipes van a asistir al partido, lo cual implica un sinfín de problemas de protocolo (a veces no hay suficientes asientos VIP –los mejores, para la realeza y presidentes–, a veces un príncipe quiere mezclarse con el público general pero acceder a la sala de recepción de VIP, y eso es un lío), que tienen que ser solucionados por los departamentos de protocolo de la FIFA y del JAWOC respectivamente.

Por otro lado, una de las actividades que se llevan a cabo en el Coordination Meeting del día previo al partido es la comprobación de las banderas de ambos países y de los himnos: parece un procedimiento estúpido, pero se ha demostrado que no lo es. La bandera de la selección irlandesa tiene que ser cambiada porque el color naranja de su extremo derecho era, en la que teníamos, errónea (de tono amarillento). Si el coordinador de la FIFA no comprobara y corrigiera el color de la bandera, se trataría de un error realmente grave (que ha ocurrido alguna vez durante este Mundial, de hecho).

En fin, con todo este embrollo, y con el entrenamiento de la selección de Arabia Saudita a partir de las 7 y media, el martes

se hace realmente tarde: regresamos al hotel a las 11 de la noche pasadas. Esperemos que mañana el partido entre las selecciones de Arabia Saudita y la República de Irlanda vaya tan bien como el del pasado domingo, a pesar de las previsiones de lluvia y viento (maldita temporada de lluvias).

Sobre los partidos de hoy, que cierran la tanda de segundos partidos de la liguilla previa, destacaremos el relativamente decepcionante empate a 1 de la República de Corea contra los Estados Unidos. La verdad es que toda Corea esperaba poder vencer a los americanos (en principio los más débiles del grupo B pero que están siendo la revelación del Mundial tras vencer 3-2 a Portugal), darles así una lección y de paso, vengarse por diversos agravios y roces entre ambos países... Entre los últimos de estos agravios destacan una medalla de oro arrebatada ignominiosamente a un patinador surcoreano en los pasados Juegos Olímpicos de Salt Lake City 2002 en favor de un patinador norteamericano (que dejó al país entero indignado) y la insultante declaración del presidente Bush de que Corea del Norte forma parte del “eje del mal”.

Los estadounidenses se han encargado de echar un jarro de agua fría sobre los coreanos al meterles un gol en la primera parte... Y aguantando durante largo rato con un 1 a 0 en el marcador que al final han podido neutralizar los coreanos con su espíritu, su garra y el apoyo del entregado público que teñía las gradas del estadio de Daegu de rojo sangre, el color de la selección coreana tal como reza el lema del principal y enorme grupo de hinchas, los Be the Reds!. El resultado final, pues, un 1 a 1 que deja a los coreanos en una delicada posición, ya que deberán al menos empatar contra la dura Portugal en el próximo partido para asegurarse un lugar en la segunda fase. Portugal, por cierto, se ha quitado la espina del despiste que les supuso una sorprendente derrota en el primer partido y han avasallado a Polonia por 4 goles a 0, que se despiden del campeonato tras dos derrotas.

En el grupo H, el mismo de la selección japonesa, Túnez y Bélgica han empatado a 1, un resultado favorable para los japoneses, ya que pueden incluso permitirse el lujo de

perder (aunque no por más de un gol) ante Túnez para asegurarse un pase a la segunda ronda. Sin duda, ahora mismo Japón está mejor situado que Corea para conseguir el objetivo de meterse en los octavos de final.

Martes, 11 de junio

¡Hoy tenemos partido! Desde temprano por la mañana, hay reuniones en la octava planta del hotel de la FIFA en Tokio, donde algunas de las habitaciones se han convertido en oficinas de la FIFA y de JAWOC, para ultimar detalles de cara a la distribución de entradas para el partido y a la organización de los VIP, en este caso complicada por la abundancia de personalidades importantes por el lado de Arabia Saudita.

Llegamos al estadio a las 11 y media, y todo empieza con una reunión de los japoneses, en la que yo solo tomo notas. Luego han ido viniendo varias personas a las que hemos guiado, y les hemos comentado como funcionan los procedimientos.



En este momento se está jugando el partido. Solo hay tres novedades: la primera, que está lloviendo levemente, el suelo está resbaladizo, y se han tenido que preparar impermeables para las cinco primeras filas de VIP, que aunque están cubiertas podrían mojarse con la acción del viento.

La segunda, que los espectadores irlandeses han invadido el estadio con banderas de su país, que además tenían nombres de pubs, de cerveza, frases emblemáticas, y rodo tipo de mensajes escritos: la mayoría de ellas han podido quedarse, pero los que implicaban algún tipo de publicidad que no sea de los patrocinadores oficiales han tenido que ser retirados por el comité de márketing de la FIFA (se ponen de un borde impresionante con estas cosas).

Y la tercera, que antes del partido se ha celebrado un acto cultural, relacionado con la alianza FIFA-UNICEF en pro de los niños, en el que cuatro equipos de chavales han jugado al fútbol para el regocijo de los espectadores que han llegado al campo más temprano.

En este momento, uno a cero en el marcador a favor de la República de Irlanda, y cada vez llueve más. Minuto 33 del primer tiempo: estoy en espera en un despacho a diez metros del terreno de juego por si ocurre algo, mientras probablemente Marc estará ayudando a supervisar los asientos de periodistas en la grada.

El partido ha terminado. La selección de Arabia Saudita planea su inminente regreso a su país sin haber logrado ganar ninguno de los tres partidos que ha disputado en esta Copa Mundial, y tras ser goleados por 0 a 3, resultado con el que ha terminado este último encuentro ante la selección irlandesa, que es la candidata más firme a batirse contra España en los octavos de final en el estadio de Suwon, en Corea del Sur (eso si España no falla ante Sudáfrica, por supuesto). Más de 65.000 espectadores en un estadio que, a pesar de la lluvia, ha ofrecido el mejor de los espectáculos.



Hoy ha sido la primera jornada en la que se celebraban los terceros y últimos partidos de la liguilla inicial, en la que se decidían por fin las plazas de los octavos de final. Los dos partidos de cada uno de los dos grupos se celebraban a la misma hora para evitar posibles especulaciones con resultados y juego sucio, una situación que se repetirá durante cuatro días, con cuatro partidos al día. La gran sorpresa la ha protagonizado Francia al perder contra Dinamarca por 2 a 0, un resultado que ha dejado a los vigentes campeones en una vergonzosa cuarta y última plaza de su grupo A, unos campeones y candidatos a renovar el título que se despiden del torneo tras ser incapaces de marcar ni un solo gol. Una auténtica vergüenza para los franceses, que tenían puestas muchas ilusiones en su equipo...

El otro partido del grupo A, una de las revelaciones del torneo, Senegal, ha conseguido arrancar un empate a Uruguay que les garantiza la segunda plaza del grupo y el pase a la segunda ronda. Los senegaleses iban ganando sorprendentemente por 3 a 0, pero los uruguayos han reaccionado hasta lograr empatar el partido y les ha faltado muy poco para ganarlo... Así pues, Dinamarca queda primera y Senegal segunda del grupo A.

En cuanto al grupo E, tenemos la victoria por 3 a 0 de Irlanda ante Arabia Saudita

Hinchas “auténticos” irlandeses pasándolo bien antes de que empiece el partido, en medio de un ambiente de buen rollo y diversión. En la página siguiente, un lance del Arabia Saudita 0 - 3 Irlanda.

que hemos comentado antes y la victoria por 2 a 0 de Alemania ante Camerún, unos resultados poco sorprendentes que colocan a Alemania como primera de grupo y a Irlanda como segunda y mandan a casa a Camerún y a Arabia Saudita.

Miércoles, 12 de junio

Día pre-partido. A partir de esta mañana, la atención de todo el personal de JAWOC, de la FIFA y del estadio, así como las actividades de todos los periodistas, se concentran en el próximo encuentro entre las selecciones de Ecuador y Croacia. La mañana empieza agitada en la octava planta del hotel donde se alojan los oficiales de la FIFA en Tokio. Nos reunimos con el Coordinador General, las encargadas de Protocolo de la FIFA y los encargados de las entradas y pases de VIP.

Con ellos, decidimos cambiar algunas cosas respecto a la llegada de VIP al estadio, como por ejemplo cómo distribuirlos y cómo hacerles llegar a sus respectivas salas de recepción y asientos. El problema es que hay personas importantes de la FIFA que se sientan en localidades especiales cuyo número es muy limitado, y tienen su recepción en un comedor al que solo 150 personas pueden tener acceso; sin embargo, en numerosas ocasiones sus familias (esposas, maridos o hijos) están en otra sala de recepción y no pueden verse, tienen que acceder a sus asientos por lugares distintos y les resulta difícil encontrarse durante el partido... ¡Y no le vas a decir al jefe de los jefes de los jefes de la organización jefe de la Copa Mundial jefe de todas las Copas Mundiales que no puede estar con su hija!

Tras las reuniones, nos subimos rápidamente al coche que nos trae hasta el estadio, y aquí nos preparamos para el Match Coordination Meeting del día, previsto para las seis de la tarde. Antes de eso, llega la selección de Ecuador con sus jugadores y sus técnicos y nos deleitan con una sesión de entrenamiento más corta de lo normal (porque llegan tarde... Estos latinos...). El MCM se desarrolla sin problemas, se deciden los colores que vestirá cada equipo, y se comprueba que las banderas y los himnos son correctos. El equipo croata ha preferido hacer su entrenamiento pre-partido a las 8 de la tarde (para encontrarse con aproximadamente las mismas condiciones que mañana, día de partido, que empieza a las 8.30), y nos piden que les mostremos los vestuarios, la Mixed Zone, y el corredor paralelo por el cual los jugadores tienen que regresar al vestuario al término del partido para evitar encontrarse con los periodistas antes de haberse duchado y descansado un poco. Este estadio es una maravilla, todos están de acuerdo con ello, y lo que más les admira es sin duda el estado del césped y su sistema de desagüe: por mucho que llueva, el terreno sigue estando en perfectas condiciones y sin ni un solo charco.

Y aunque todos entendemos el deseo de los croatas de que su entrenamiento sea lo más real posible, y aunque son personas realmente encantadoras, su tardío entrenamiento hace que regresemos al hotel a casi las 11 de la noche... ¡Y directos a la cama!

En cuanto a la jornada futbolística en sí, sin duda lo más destacable es la despedida de la gran favorita, Argentina, del mundial, ni más ni menos que en la primera fase, todo



un fracaso y una auténtica decepción para las esperanzas de todo el pueblo argentino. El grupo F, llamado el “grupo de la muerte”, se ha cobrado una terrible víctima tras el empate a cero goles de Inglaterra contra Nigeria y las tablas de Suecia ante Argentina. Cabe destacar que los argentinos han luchado con muchísima garra y que solo la mala suerte y la férrea defensa nórdica les han impedido pasar a la segunda fase. Así pues, Inglaterra se enfrentará a Dinamarca y Suecia a Senegal en los octavos de final.

En cuanto al grupo B, Paraguay ha logrado una clasificación milagrosa después de vencer por 1 a 3 a Eslovenia (iban perdiendo 1 a 0) y después de que España lograra doblegar a la luchadora selección surafricana por 3 a 2 después de ver cómo los africanos empataban por dos veces el partido. Si los paraguayos llegan a ganar solo por 1 a 2, entonces se habrían producido unas tablas perfectas entre paraguayos y surafricanos que habrían obligado a celebrar un sorteo para ver qué selección pasaría a la segunda fase. Así pues, en octavos de final tendremos un España-Irlanda y un Paraguay-Alemania.



262

Aficionados croatas, perfectamente “equipados”, a punto de entrar al Estadio Internacional de Yokohama.

Jueves, 13 de junio

Esta noche se juega el partido entre Ecuador y Croacia. El estadio se llenará de espectadores (se esperan unos 2.000) y de miembros de la prensa (unos 300 entre periodistas y fotógrafos) hispanohablantes: hoy estamos en nuestra salsa.

La mañana ha empezado con una mini reunión por la mañana en el hotel y, nada más llegar al estadio, otra reunión con los japoneses en la que nos han informado de la previsión meteorológica y de los últimos cambios. Hoy llueve, y lloverá hasta el término del encuentro. Qué ilusión (léase con acento irónico, evidentemente). La temporada de lluvias (el *tsuyu*, del que hablábamos hace dos o tres entregas) empezó oficialmente ayer en la isla de Honshu, la más grande de Japón y donde se encuentran Tokio, Yokohama, Osaka y, en definitiva, todas las grandes ciudades de Japón y todas las sedes japonesas del Mundial excepto Oita (en la isla de Kyushu, al sur) y Sapporo (en la isla de Hokkaido, al norte). Que haya empezado el *tsuyu* significa que tendremos todo un mes de días grises y mucha lluvia y humedad, aunque por suerte siempre hay algunos días de sol radiante en medio.

La novedad del partido de hoy es que tendremos el honor de recibir al Presidente de la FIFA, Sepp Blatter, en la tribuna de VIP. El señor Blatter ha decidido no bajar a saludar a los jugadores antes del inicio del partido para no tener que cambiar la cuenta atrás en el último momento... Pero su sola presencia aquí ya nos pone más nerviosos a todos.

Bien, acabó ya el partido, sin ninguna incidencia remarkable por parte de la organización, con un resultado de 1 a 0 a favor de la selección ecuatoriana, que ha jugado con total dignidad y ha logrado doblegar a los croatas, que no parecían tomárselo muy en serio pese a jugarse la eliminación. Efectivamente, su derrota, combinada con el ajustado empate a 1 que ha logrado Italia ante México, ha provocado que la selección de Croacia, tercera en el Mundial de Francia '98, se tenga que ir a casa y que los italianos hayan pasado, como acostumbran a hacer, a duras penas y por un golpe de suerte. Los ecuatorianos han logrado una histórica primera victoria en su primera participación en el Mundial y, a pesar de su adiós, se han marchado con un buenísimo sabor de boca.

En cuanto a los otros partidos de la jornada, Brasil y Costa Rica nos han deleitado con un gran partido que se



Chicas en kimono se encargan de dar la bienvenida a los VIP.
Abajo, el entrenamiento croata y el Ecuador 1 - 0 Croacia.



ha llevado la escuadra brasileña por 5 goles a 2, y Turquía ha vencido a China por 3 a 0. Así pues, como era de esperar, Brasil y Turquía pasan a la segunda fase. Mañana conoceremos a sus rivales.

15 y 16 de junio

Estos tres días han sido más bien de transición y de calma... Tras los tres partidos de primera fase jugados en el Estadio Internacional de Yokohama, las aguas han vuelto a su cauce y la calma ha vuelto momentáneamente a la sede de Yokohama y por lo tanto a nuestras vidas. Una calma que durará más bien poco, ya que dentro de escasos días empezarán los interminables preparativos para la celebración de la final en “nuestro” estadio el próximo día 30 de junio... ¡Faltan menos de dos semanas! Así pues, Marc se fue el viernes a trabajar de nuevo al Centro Mediático Internacional y Vero se quedó en el hotel de la FIFA para ultimar algún detalle pendiente. Y el fin de semana,

por fin, ¡descanso! Algún paseo, alguna película, mucho dormir y descansar para lo que se nos hecha encima... ¡Que se acabe ya el dichoso Mundiaaaaaaaa! ^_^

El día 14 se celebraban los últimos partidos de la primera fase, en concreto se decidían los destinos de los grupos D y H. En el grupo H, Japón obtuvo su segunda victoria de la historia en un Mundial tras la que consiguió ante Rusia el pasado domingo (1-0) y logró imponerse por 2-0 a Túnez. Por supuesto, todo el pueblo japonés expresó su enorme alegría al haber logrado pasar a la segunda fase (que era el objetivo principal antes de empezar el Mundial) y al haberlo hecho, además, siendo primeros de grupo. El próximo compromiso de Japón será el próximo día 18, cuando deberá enfrentarse a Turquía en el estadio de Miyagi. Los japoneses, que antes del Mundial no tenían ni idea de lo que representaba el fútbol y ni mucho menos un evento como es el Mundial (estaban cegados por la posibilidad de que vinieran *fuuriganzu* (hooligans) y alteraran la paz de



su seguro país, dejando el aspecto deportivo en un segundo plano), se vuelcan ahora en su selección y agotan las existencias de camisetas de la misma a pesar de que cuestan la friolera de 16.000 yenes (!!!). En especial, la camiseta con el nombre del jugador Inamoto es actualmente inencontrable... Curioso, ¿verdad?

El segundo partido del grupo H lo han protagonizado belgas y rusos. Bélgica ha derrotado por 3 goles a 2 a una decepcionante Rusia y se ha ganado el pase a la segunda ronda. En cuanto al grupo D... ¡Otra sorpresa! La tercera selección favorita del Mundial que se va a casa ni más ni menos que en la primera fase. Efectivamente, después de los sorprendentes fracasos de Francia y Argentina, Portugal ha caído ante la República de Corea por 1 a 0, ni más ni menos que por sus propios errores.

La impaciencia e impotencia de los jugadores portugueses ante la rapidez y la motivación de los coreanos ha provocado que Joao Pinto, en la primera parte, y Paulo Bento, en la segunda, hayan sido expulsados por entrar violentamente a los coreanos, dos actos de suicidio que han dejado a sus compañeros en un difícil 9 contra 11, y que los coreanos se han encargado de sentenciar con un increíble gol de Park... ¡Uau!

En el otro partido, Polonia, tan decepcionante en los dos primeros partidos, se ha impuesto sorprendentemente a la crecida

Estados Unidos por 3 a 1, un resultado sin embargo suficiente (después de la derrota de Portugal) para que los estadounidenses pasen a la segunda ronda. Así pues, Corea se enfrentará a Italia y EE.UU. a México.

Hoy, sábado 15 de junio, han empezado los partidos de octavos de final y no ha habido sorpresas mayúsculas, ya que todos los “grandes” han logrado vencer a los “modestos”. En un Mundial normal, esto no sería motivo de noticia, pero es que con las sorpresas que estamos teniendo en esta edición 2002, esto puede llegar incluso a ser sorprendente ^_^.

Alemania se ha impuesto en el último momento a Paraguay, que había aguantado con dedicación y esfuerzo solo para ver cómo el gol de Schneider se metía en la portería paraguaya en el minuto 88. En cuanto al Dinamarca-Inglaterra, los ingleses se han impuesto por 3-0 a los daneses bajo una lluvia torrencial... ¡Se tiene que notar que ha empezado la temporada de lluvias en Japón!

Domingo 16 de junio: Hoy se han celebrado dos partidos más de octavos de final: Suecia-Senegal y España-Irlanda. El Suecia-Senegal ha sido un gran partido que ambos han merecido ganar gracias a las numerosas ocasiones pero que ha terminado en 1 a 1 al final del segundo tiempo. En la prórroga, Senegal ha conseguido meter un gol que le ha garantizado el pase automático a los cuartos de final, ya que en este Mundial 2002 se utiliza el

En la foto de la izquierda, los periodistas trabajan en el Área 1 del SMC. A la derecha, el Área 2, sección de fotógrafos. Falta poco para que empiece el partido...

sistema del “gol de oro” en las prórrogas: el partido acaba cuando uno de los dos equipos consigue meter un gol. Y la suerte ha sido para Senegal, debutante en los mundiales y la segunda selección africana que consigue tal gesta desde Camerún en Italia ‘90.

En cuanto “al otro” partido, bueno, qué voy a decir que no sepáis a estas alturas. España iba ganando 1 a 0 la práctica totalidad del partido cuando los irlandeses han empatado en el último minuto gracias a un penalti... Ha habido muchos altibajos en el juego, España ha tenido ocasiones pero también las ha tenido Irlanda.

Total, que el partido ha terminado en un 1-1 que nos ha llevado a una prórroga en la que antes metiera un gol se llevaba el partido, igual que ha ocurrido en el partido anterior con Senegal. España, que jugaba con 10 jugadores por culpa de la lesión de Albelda (al que no se podía cambiar por haber agotado los tres cambios), ha aguantado la media hora de prórroga con el marcador intacto y ha ido a penaltis... ¡Y ha ganado! Pues sí, gracias a dos parados del portero Iker Casillas, España se ha impuesto por 3 a 2 en la tanda de penaltis y por tanto ha pasado a cuartos de final...

El SMC

Durante todos estos días, entre Vero y un servidor hemos estado contando varias cosas sobre las interioridades y curiosidades de esta Copa Mundial de la FIFA 2002, y Vero está teniendo un especial protagonismo gracias a su

variado trabajo que hace que pueda hacer y ver muchas cosas durante un día. Mi trabajo es algo más monótono, así que en vez de contaros lo mismo día tras día, prefiero hacerlo de un solo golpe y con detalle... Pues bien, hoy contaré en qué consiste mi trabajo y cómo está montado el Centro Mediático del Estadio (SMC).

Sobre mi trabajo, solo decir que consiste en atender las peticiones de la prensa y fotógrafos que vienen a cubrir los partidos y los entrenamientos celebrados en el Estadio Internacional de Yokohama. Un trabajo que incluye comunicarse con periodistas de todo el mundo, buscar soluciones a sus problemas, responder a sus preguntas y estar atento para que ellos puedan hacer su trabajo con la mayor comodidad posible y puedan traernos a todos las noticias y fotos del Mundial a nuestras televisiones, radios, periódicos y revistas.

Como contamos en el capítulo 21, en este Mundial tenemos dos centros neurálgicos que canalizan la información al mundo, uno en Seúl y el otro en Yokohama: los IMC. Aparte de los IMC, en cada uno de los 20 estadios de este Mundial existe un subcentro, dependiente del IMC del país en el que se encuentra, que canaliza peticiones más concretas y se encarga de atender in situ a la prensa. Estos sub centros son los llamados SMC o Stadium Media Centre, Centro Mediático del Estadio. En el caso de las televisiones y radios, deben dirigirse a otro centro, situado en el exterior del estadio, por lo que en el SMC se trata básicamente con prensa escrita y gráfica.

Antes del partido, los profesionales se encargan de hacer todo tipo de pruebas con las cámaras y los micros, para asegurarse de que todo está bien para el momento de la verdad.



En los SMC se encuentran todo tipo de servicios para periodistas y fotógrafos... De hecho, son como IMC en miniatura. En ellos se encuentran innumerables mesas y sillas con conexiones eléctricas y telefónicas para poder trabajar con los PC portátiles, PC conectados a Internet, el sistema INFO 2002 del que ya hablamos anteriormente, teléfonos, fotocopiadoras, faxes, etc... También hay servicios como reparación de cámaras, alquiler de teléfonos móviles, área de descanso, una pequeña tienda con refrigerios a la venta... Vaya, como en el IMC pero más pequeño. En el caso de Yokohama, el SMC cuenta con seis áreas bien diferenciadas.

Área 1: Primer piso. Justo al lado del estadio, dentro del recinto, se encuentra un gran edificio provisional que conforma uno de los lugares de trabajo centrales del SMC. En él se encuentran grandes salas con mesas y sillas para trabajar con calma, una pequeña tienda, un mostrador de información y varios servicios diversos.

Área 2: Tercer piso. Esta área está ya dentro del estadio, en el tercer piso. Es de hecho muy parecida al Área 1 pero más cómoda, puesto que el Área 1 está en un edificio provisional que será desmontado después del Mundial. Aparte de mesas y sillas para trabajar, también hay una zona con pequeños despachos que se pueden reservar (pagando) para poder trabajar con todavía más tranquilidad. En el Área 2 hay también servicios de reparación de cámaras, de revelado de fotos y otros.

Área 3: Campo. En el campo entran los fotógrafos para tomar primeros planos de la acción que se desarrolla sobre el césped. Los fotógrafos deben entrar al campo más de 2 horas antes del inicio del partido y deben llevar, aparte de la acreditación, un peto y un tíquet que les garantiza el paso para que puedan realizar su trabajo.

Área 4: Quinto piso. Aquí hay dos pequeños espacios a cada lado de la tribuna de VIP donde pueden colocarse los fotógrafos que

no han podido conseguir bajar al campo y que toman fotos desde las gradas. Se requiere un peto y un tíquet para trabajar en esta área.

Área 5: Séptimo piso. En lo más alto del estadio se encuentran los asientos de prensa, con mesas individuales y monitores en los que se puede seguir el desarrollo del partido que se está viendo en el césped o cualquier otro partido que se celebre al mismo tiempo. Se trata de unos puestos creados especialmente para que la prensa pueda trabajar con comodidad mientras observa atentamente los movimientos de los jugadores. Se requiere un tíquet para trabajar en esta área.

Área 6: Segundo piso. Cuando termina el partido y los jugadores se han terminado de duchar deben pasar por un pasillo antes de salir del estadio. Ese pasillo es la llamada "mixed zone" o zona mixta, un lugar donde los periodistas y televisiones pueden acceder para entrevistar a los jugadores y pedirles impresiones acerca del partido. Se requiere un muy preciado tíquet para entrar, un pedazo de papel muy valioso y codiciado porque el aforo máximo de la mixed zone es solo de unos 250 periodistas.

Mi trabajo, pues, consiste básicamente en atender a la prensa en las Áreas 1 y 2 pero también debo estar atento a los fotógrafos del quinto piso y a los periodistas del séptimo... Algo que me permite ver, aunque sea de refilón, alguna parte de los partidos en directo. Todavía no me ha tocado nunca salir al campo, y no sé si tendré la oportunidad en el futuro... No creo, pero ya lo veremos.

También destacaré que dispongo de algunas pausas durante el día que me permiten pasearme por las instalaciones, comunicarme con los voluntarios, ver los ensayos de las ceremonias prepartido, o incluso salir al exterior para tomar alguna foto de los curiosos hinchas que acuden a los partidos...

Espero que con este pequeño artículo te hayas hecho una pequeña idea de cómo trabajan los periodistas que cubren este Mundial 2002 para todos nosotros.

En uno de nuestros paseos de relax entre partido y partido descubrimos esta entrañable callejuela llena de restaurantes de ramen y similares.

三ツ星
横浜家

おまん
やきどり
はな家
サントリー生ビール

横浜家

おまん
やきどり
はな家

サッポロビール



268

La calma antes de la tormenta...

2002

24

JUNIO

En este capítulo no tenemos muchas cosas que contar ya que no se ha jugado ningún partido en Yokohama y hemos estado todo el equipo organizativo en una especie de letargo que empieza ahora a acabarse... ¡A todo el mundo le ha entrado prisa por empezar a preparar la gran final, el próximo domingo en "nuestro" estadio! Aprovecharemos la "pausa" para hacer algunas reflexiones sobre lo que ocurre en Japón durante estos días...



Aquí tenemos a un “terrible *hooligan*” croata tomándose una foto con una abuela japonesa. ¿Para eso tanto cuento con los *hooligans*!?

Tema *hooligans*

Durante muchísimos años, prácticamente las únicas imágenes que los japoneses vieron de los encuentros de fútbol que se suponían tan populares en el extranjero fueron las de graves altercados en las calles de ciudades europeas y sudamericanas... Hinchas violentos que se dedicaban a pelearse entre ellos y a destruir cosas: auténticos neandertales del fútbol, la vergüenza del deporte. Debido a todas estas imágenes vistas durante

años, es hasta natural que un japonés tuviera en su mente la ecuación fútbol = violencia, un punto de vista un tanto distorsionado pero imposible de cambiar en poco tiempo y, además, con la prácticamente nula colaboración de las televisiones, que se empeñaban en mostrar violencia y más violencia. Es normal, pues, que la opinión pública exigiera seguridad a tope a los organizadores del evento tanto en Corea como en Japón... Una seguridad que se tradujo en la formación de escuadras de policías armados hasta los dientes, (como vimos hace pocos capítulos), instalación de cámaras de seguridad por todos lados, patrullas y todo tipo de controles. Una situación que se acentuó todavía más tras el triste suceso del ataque terrorista a Nueva York



¡Nuestro estadio cobra vida! El verde, color predominante en la hinchada irlandesa, como era de esperar.

en septiembre de 2001, hasta llegar al punto de tener a casi 10.000 miembros de seguridad y vigilancia dentro y fuera del estadio en los tres partidos de primera fase en Yokohama, ¡cuando el aforo del estadio es de 70.000!

Sin embargo, en estos días de celebración de la Copa Mundial se ha demostrado que la realidad es bien distinta. Primeramente, han venido muchísimos menos hinchas de lo esperado por la lejanía y lo caros que resultan unos destinos como Japón y Corea. Y segundo, los hinchas que han venido lo han hecho para pasarlo bien con el fútbol, de modo festivo pero civilizado: hasta el momento apenas ha habido altercados dignos de mención entre hinchas extranjeros, que han dado así toda una lección a los temerosos japoneses... Lo curioso y destacable es que algunos japoneses sí han causado problemas -incendiando coches, tirándose a un contaminado río en Osaka...-. ¡Lo que hace la globalización! ¡Nadie habría pensado que los japoneses serían capaces de algo así!

Mitificación

Los japoneses son especialmente dados a mitificar las cosas... En el caso del Mundial,

está ya viento en popa un proceso de “mitificación” del deporte del fútbol porque “está de moda”.

Hace pocos meses (¡días!), nadie sabía nada de fútbol. Ahora, quien no tiene una camiseta de la selección japonesa parece un paria. Da igual que Inamoto se dedique a calentar el banquillo del Arsenal, el club inglés que le paga... “Solo” tuvo que marcar un gol ante Bélgica y otro ante Rusia para que al día siguiente se agotaran absolutamente todas las camisetas con su nombre y que su foto y su nombre reemplazara en todos los periódicos y conversaciones a los Nakata u Ono, los antiguos “héroes mitificados”. Tan rápida es la ascensión a la cumbre de la mitificación como la caída... Como pasó con Francia, que todos los japoneses mitificaron como “la campeona” y el equipo más potente del mundo y que se quedaron alucinados cuando una desconocida Senegal les puso los pies en el suelo a sus queridos Bleus. Y todavía más alucinados cuando vieron que Francia quedaba última de grupo y por tanto no podrían ver al “hombre que chutaba una tetera” en Japón (ya que Francia jugaba en Corea los partidos de primera fase y debería

haber venido a Japón para jugar la segunda). Por cierto, lo de la tetera viene porque Zidane ha protagonizado durante mucho tiempo numerosos anuncios para la marca de fideos instantáneos Cup Noodle y salía en televisión dándole puntapiés a una tetera. Evidentemente, pocos en Japón sabían que ese “tipo que pateaba una tetera” era uno de los mejores jugadores del mundo y que se llamaba Zidane, pero cuando le vieron en el Mundial ataron cabos: “¡ah, el tío de la tetera es un famoso jugador francés...!”, dijeron muchos.

Lo mismo pasa con Beckham y la selección italiana: son mitificados por las chicas porque son “guapos”, pero a la mínima que tengan un pequeño traspies se van a ir al “infierno de los mitificados” sin duda alguna... ^_^

Nota: Escribí esto antes de que se consumara la eliminación de italianos e ingleses; ahora mismo, casi todas las chicas japonesas lamentan que estos dos equipos hayan sido eliminados... No porque les guste el estilo de jugar al fútbol de estas selecciones, sino porque sus ídolos han

tenido que irse a sus casas. Pero bueno, como dice mi compañera de oficina Miho, Beckham es *kakkoii* (guapo, atractivo) hasta cuando su equipo pierde... A ver lo que dura esta “mitificación”... Aunque ahora mismo la misma chica está dando muestras de adoración hacia Oliver Kahn, el portero alemán... Mmm... ¡Qué rápido cambian las preferencias! ^_^

El estadio

El tema de los estadios es sin duda muy espinoso... Y es que el mundo entero se deshace en halagos hacia los fabulosos 20 estadios, 10 en Japón y 10 en Corea, que acogen los partidos de este Mundial. Sin embargo, más de uno y más de dos se preguntan qué narices van a hacer coreanos y japoneses con tales estadios después de la Copa Mundial... En el caso de Japón, la mayoría están situados en grandes ciudades y con relativamente potentes equipos de fútbol de la liga japonesa, con los que aún se les puede sacar algún provecho (pese a que la asistencia



Las mejores repeticiones, en las pantallas [izquierda]. A la derecha, la sala de juntas del estadio y el entrenamiento nipón.

media a los partidos de los Yokohama Marinos, uno de los más populares, es de unos 20.000 espectadores para un estadio con un aforo de 70.000).

Pero, ¿qué van a hacer con los estadios de Niigata, Oita o Miyagi? Gran cuestión... En el caso del Estadio Internacional de Yokohama se prevé utilizarlo para la liga japonesa (los Yokohama Marinos), algún evento suelto de atletismo o incluso grandes conciertos multitudinarios, algo posible gracias a su cercanía de la capital, Tokio, y a que está acondicionado para que en él puedan practicarse varios deportes, no solo fútbol... Aun así, se prevé que los ingresos obtenidos de estos eventos servirán solamente para sufragar el 30% de los costes de mantenimiento del gran estadio... Y que el 70% restante saldrá de los bolsillos de los ciudadanos en forma de impuestos... ¿Realmente les sale a cuenta?

¿Y esto en una ciudad con las posibilidades de Yokohama! ¿Qué piensan hacer en Oita, perdidos en la isla de Kyushu y a muchos kilómetros de las grandes ciudades de la región como Fukuoka o Kitakyushu?

¿Y en Corea? Cuando fui hace un par de semanas a Corea, en el trayecto en autobús desde el aeropuerto a la ciudad de Jeonju pasamos al lado del Estadio de Daejeon, una de las 10 sedes coreanas de este Mundial... No diré ninguna mentira cuando afirmo que la visión del estadio me dejó alucinando. No solo por la belleza del estadio en sí (que es precioso) sino porque estaba situado, solitario, en medio de campos de arroz y casitas rurales... Después del Mundial, ¿quién narices va a irse a esos páramos perdidos a ver un partido? Además, la liga coreana de fútbol es menos potente y tiene menos poder de convocatoria que la japonesa... ¿Qué demonios harán con esos fabulosos estadios? ¿Y con el precioso estadio de Seogwipo, situado en la isla de Jeju, donde apenas hay nada que no sea naturaleza y paisaje precioso...?

Siempre he tenido la sensación de que habría sido mejor recortar el número de sedes y



dejarlo por ejemplo en 12, seis en cada país... Porque con 20 sedes los partidos quedan demasiado repartidos y ocurren auténticas vergüenzas como por ejemplo que en el FABULOSO estadio cubierto de Sapporo se hayan jugado solo tres partidos de la primera fase y nada más. Una increíble inversión en infraestructuras para casi nada...

Los hinchas

Antes hemos hablado de los hinchas, aunque ahora me gustaría comentar la diferencia entre los aficionados “habituales” al fútbol y los “ocasionales” japoneses.

Los japoneses, para los que el fútbol es toda una novedad y una moda (está por ver si transitoria o no), se limitan a gritar cuatro consignas y al clásico *Nippon, nippon*, dejándose los pulmones gritando desenfundados cuando hay una ocasión del propio equipo o peligro en su propia portería, mientras que los extranjeros cantan canciones futbolísticas, bailan y animan con tambores y trompetas a sus equipos. Claramente, los aficionados japoneses y coreanos son unos bebés sin casi experiencia en este campo, ¡pero aprenden rápido!

Destacable el caso irlandés, cuyos hinchas fueron en masa a animar a su equipo en el Irlanda-Arabia y dieron una auténtica lección de cánticos, alegría y sobre todo, mucha

Mis compañeras de oficina Yuka y Sachiko apoyando a la selección japonesa en el IMC.

En la página siguiente, imágenes del sistema de seguridad en el momento de entrar la gente al estadio.

deportividad y ánimos civilizados. Apenas había hinchas árabes. En el caso del Ecuador-Croacia, había tantos fans del equipo ecuatoriano como del croata y ambas aficiones cantaron y animaron civilizadamente a sus equipos, dando toda una lección a los temerosos japoneses que temían a las “hordas de *hooligans*” y que se quedaron pasmados al ver tanta animación, deportividad, ánimo festivo y alegría entre los fans del fútbol en vez de las malas caras, violencia y malas maneras que temían.

Las pantallas

Una curiosidad de este Mundial es que hay dos gritos de “Goooooooool” en cada gol marcado y dos gritos de “uuuuuuuuuy” en cada ocasión clara fallada. Esto es debido a que los espectadores en el campo están viendo por las pantallas gigantes exactamente las mismas imágenes que los telespectadores ven desde sus casas en todo el mundo. Así pues, el primer grito de “gol” viene cuando el jugador en cuestión consigue hacer llegar el balón hasta el fondo de la red, y el segundo cuando los espectadores desvían la vista desde el campo hasta las pantallas y ven la repetición en las mismas, emocionándose todavía más con el gol. Y lo mismo con las ocasiones claras. Esta particularidad fue adoptada por primera vez de modo experimental en la Copa Confederaciones Corea/Japón del año 2001 y puesta en práctica por primera vez en una Copa Mundial en esta edición 2002.

Concretamente en el caso de esta Copa Mundial, el tema de las repeticiones ha sido curioso: al principio de la competición la FIFA decidió que se podían repetir en las

pantallas gigantes absolutamente TODAS las escenas, tanto si eran conflictivas como si no, puesto que ellos “confiaban” en sus árbitros y sabían que su criterio sería el acertado.

Justo antes del partido de Croacia-Ecuador en Yokohama, sin embargo, llegó una comunicación en la que la FIFA rectificaba su postura y rogaba a los comités organizadores JAWOC en Japón y KOWOC en Corea que se aseguraran de repetir solo las escenas “bonitas” (buenas paradas, buenos cortes, bonitos goles...) pero nada de jugadas conflictivas o dudosas (fuera de juego, faltas, decisiones discutibles del árbitro), es decir, todo eso prohibido. La razón: bueno, está clara. Las repeticiones, especialmente en el caso de decisiones de arbitraje equivocadas - y no han sido pocas durante lo que llevamos de Mundial, lo cual es perfectamente normal por otra parte -causan la ira de los aficionados, y estos se vuelven, si no violentos, sí bastante molestos-.

Para evitarlo, la FIFA ha rectificado su decisión inicial, y ahora es el jefe de cámaras, junto a un representante de JAWOC en nuestro caso, alguien suficientemente experimentado y ducho en fútbol como para poder tomar este tipo de decisiones, quienes deciden conjuntamente las jugadas que se cortan y las que no. Mi pregunta, como siempre buscándole tres pies al gato, es: ¿Y cuando se trata de un bonito gol que posteriormente el árbitro declara nulo por un supuesto fuera de juego? ^_^ No, no se repetiría. En fin... Si lo que quieres es estudiar las jugadas y ver repeticiones... ¡Siempre es mejor ver los partidos en la tele!



Los voluntarios

Este Mundial no sería posible sin los voluntarios. Se trata de una afirmación categórica y sin duda cierta. Miles y miles de voluntarios trabajan desinteresadamente para que esta Copa Mundial sea todo un éxito y sin ellos nada podría funcionar como lo hace. De hecho, hace un par de semanas tuvimos a tres visitantes holandeses al estadio, organizadores de Eurocopa 2000 Holanda/Bélgica, que alucinaron con la respuesta de los voluntarios japoneses... En un país donde se dice que la gente trabaja tantísimas horas que apenas tiene tiempo libre, les pareció increíble que tuvieran que ELEGIR a los voluntarios porque había demasiadas demandas... Cuando en Holanda tuvieron serios problemas para conseguir a los voluntarios necesarios.

Aquí existen dos tipos de voluntarios: los del JAWOC y los de las ciudades y prefecturas. Los del JAWOC (camiseta y gorro blancos y pantalones de chándal violetas) se encargan del interior de los estadios y de los autobuses “lanzadera” para periodistas, entre otras muchas



Esta bandera irlandesa fue retirada del campo por tener publicidad de una firma no patrocinadora.

funciones. Los de las ciudades y prefecturas (camiseta y gorro azules) se encargan de los alrededores de los estadios y de la información y ayuda a los visitantes. Dentro de ambos tipos hay dos tipos más de voluntarios: los “generales”, que se encargan básicamente de tareas de limpieza y acondicionamiento, y los de “interpretación”: voluntarios que dominan alguna lengua extranjera y que la aprovechan para guiar y ayudar a visitantes y periodistas. Desde aquí, unas sonoras GRACIAS a todos estos desinteresados ciudadanos que están prestando sus habilidades en pro del éxito de este enorme evento.

Márquetin

Otro de los temas especialmente interesantes y complicados en lo que respecta a la organización de la Copa Mundial (y supongo que de cualquier otro torneo de estas características tipo Olimpiadas, etcétera) es el de los patrocinadores y los derechos que adquieren al pagar por serlo. En este mundial tenemos varios patrocinadores, entre ellos Adidas, Toshiba, Hyundai, McDonald's, Coca-cola... Ello hace que, en primer lugar, los paneles que hay alrededor del campo de fútbol tengan anuncios de estas marcas; en segundo lugar, que todo el material que se utiliza para el mundial sea de estas marcas.

Los coches oficiales de la FIFA y el JAWOC, por ejemplo, son todos cedidos en “préstamo” por Hyundai; las bebidas que podemos consumir en el estadio, el IMC, y todos los centros vinculados son de las marcas de Coca-cola; los PC y el resto del material informático tiene que ser todo, absolutamente todo Toshiba. El departamento de FIFA Marketing es especialmente estricto, y eso da lugar a situaciones realmente ridículas (el llamado “masking”). Es imposible que TODO el material utilizado sea de unas marcas determinadas, puesto que las oficinas improvisadas tanto en el estadio como en los demás centros vinculados han sido creadas con material de otras oficinas (las centrales de JAWOC en Tokio y Yokohama) por ejemplo, y utilizan máquinas compradas anteriormente. El “masking” consiste en cubrir la verdadera marca de un aparato (una televisión, una impresora, una fotocopiadora incluso), y escribir en bolígrafo o lo que se pueda la marca de un patrocinador. Es cutre, sí, ¿pero qué se le va a hacer!?

Otra situación curiosa se dio en el hotel de la FIFA, donde amablemente nos “sugirieron” que no dejáramos evidencias de haber comido *fast-food* en la habitación



Vista de las instalaciones del IMC2, situadas en el complejo Pacífico Yokohama, desde fuera. Este edificio es simplemente precioso.

que no fuera McDonald's: ni Kentucky, ni Mos Burger (cadena japonesa), ni nada. Si comes, hazlo discretamente, por favor... ¡Y no dejes pruebas! Por otro lado, nos han quitado todas las máquinas de bebidas del estadio, en parte por el problema de los patrocinadores (todo se substituye por marcas de Coca-cola) y en parte porque las latas no están permitidas durante el Mundial: si eres fan de Pepsi, lo tienes crudo...

Sin embargo, todo esto acaba formando parte de la rutina de la Copa Mundial y acabas por acostumbrarte. En cambio, no pude salir de mi asombro ante estas dos anécdotas que ocurrieron en el estadio durante el desarrollo de los tres partidos de la primera ronda celebrados la semana pasada. La primera consistió en que alguien se dio cuenta de que, debido a las barreras publicitarias precisamente, los espectadores de las primeras filas del lado contrario a tribuna no podían ver los pies de los jugadores si estos se situaban cerca del margen del campo. Se sugirió entonces trasladar esas vallas unos metros más atrás, para si no solucionar, sí al menos reducir el problema y ofrecer mayor visibilidad a estos espectadores que, por

otro lado, son los que pagan las entradas más caras. Sin embargo, esta medida no pudo aplicarse porque los patrocinadores se quejaron de que cuanto más lejos se pusiera la valla menos se verían su publicidad, por la que habían pagado cifras millonarias, desde la cámara central del campo situada entre los banquillos de ambos equipos. Y así los espectadores (posteriormente llegó alguna queja por teléfono y fax) se quedaron sin ver los fueras de banda y alguna jugada interesante en ese área del campo.

La segunda anécdota la protagonizaron, como ya os contamos, los irlandeses con sus banderas tricolores escritas con nombres de pubs y cervezas: anuncios de algo que no sean patrocinadores de la Copa... ¡No, gracias! Así que los pobres irlandeses, en una medida tan estricta como, todo hay que decirlo, justa, tuvieron que guardarse sus banderitas y mostrar solo las que el departamento de Márquetin consideró "inofensivas"

El trabajo de los árbitros

Los árbitros son sin duda los más criticados y menos comprendidos de toda competición



futbolística. Nadie sabe muy bien en qué consiste su trabajo, en qué criterios se basan para tomar sus decisiones: lo único que se ve es la cantidad de errores garrafales que cometen, por lo cual más de una vez se oyen comentarios del tipo ¡Ese árbitro les ha regalado el partido! En primer lugar, me gustaría salir en su defensa argumentando que, como sabéis, los árbitros no disponen de una repetición de imagen, ni puede observar una jugada o posible falta desde distintos ángulos. Ni siquiera pueden estar colocados en el mejor ángulo para observar lo que ha ocurrido en cada ocasión. Por otro lado, y si bien es cierto que cuentan con la ayuda de los árbitros auxiliares, son humanos y como tales se equivocan. Cierto es que en un deporte donde la victoria o la derrota pueden depender de una decisión arbitral, su posición no es nada envidiable.

Pues bien, esta semana me enteré de un par de curiosidades que ignoraba sobre el trabajo de los árbitros. En primer lugar, ¿cómo comunica un linier al árbitro que ha habido un fuera de banda? El árbitro no puede mirar a todos los linieres a la vez. Bien pues, resulta que cuando se señala un fuera de banda se utiliza una banderita atada a un palo bastante gruesa, en el cual hay un pequeño botoncito. Al alzar la banderita, el linier pulsa el botoncito, y el árbitro, que lleva un aro en el brazo, siente que este vibra: hay un fuera de banda. Entonces lo pita.

Tal vez ya lo sabías, o conocías otros sistemas de comunicación (que también los hay), pero en cualquier caso para mí esto es nuevo y este es el sistema que se ha decidido utilizar para esta Copa Mundial.

La segunda curiosidad es más divertida: siempre me había preguntado cómo los árbitros entendían a los jugadores si ellos no hablaban el idioma del árbitro cuando, como en este campeonato, se da el caso de que el árbitro es paraguayo y no habla inglés (un caso que se dio ante mis narices), y los equipos son, pongamos por ejemplo, Rusia y Japón. La teoría es que se debería hablar inglés, y la práctica, bastante distinta, que el lenguaje del fútbol es internacional y ellos se entienden. Pero yo me preguntaba, en especial, cómo narices sabe el árbitro que le están insultando, ni qué grado de ofensa tiene el insulto que un jugador profiere, si lo hace en su propia lengua. Pues bien, resulta que antes del inicio del partido, tal vez unos días antes, el árbitro recibe una lista de insultos en los idiomas de los dos equipos que va a tener que arbitrar: allí se detalla cada insulto, su significado y su grado de “vulgaridad”. Si bien el hecho de que un insulto esté en la lista y un jugador lo utilice contra el arbitro u otro jugador del equipo contrario no es vinculante (no implica que el arbitro vaya a sacar una tarjeta amarilla, o quizá roja), sí es un punto en favor de que lo haga y, en función del tono con que el insulto sea dicho, de las circunstancias y de la

El miércoles recibimos una visita de una escuela al IMC. ¡Los niños lo pasaron de miedo!

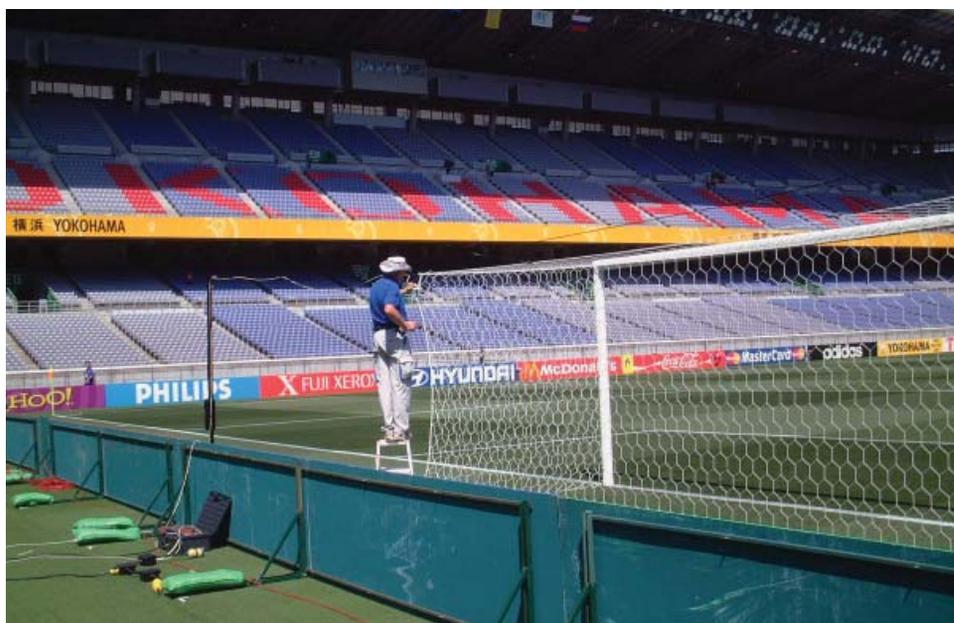
agresividad de la situación, el arbitro decidirá lo que debe hacer. Eso sí, el problema lingüístico, al menos en este aspecto, está solucionado.

Lunes, 17 de junio

Los partidos de hoy han deparado una gran sorpresa y un resultado que podía haber sido previsible en principio. La sorpresa la han protagonizado los integrantes de la selección estadounidense al conseguir derrotar a sus tradicionales enemigos mexicanos por 2 goles a 0. Es la primera vez (si no contamos el primer mundial de la historia, Uruguay 1930, en el que los norteamericanos llegaron a semifinales) que los EE.UU. llegan tan alto en una Copa Mundial. Pese al resultado de su selección, el pueblo estadounidense sigue en su letargo respecto al fútbol y apenas se registran muestras de euforia y alegría en suelo norteamericano... ¿Por qué será? Sin duda, se trata de una gran decepción de México, que se veía ya por tercera vez en su historia en cuartos de final. Una auténtica lástima para los seguidores mexicanos...

En el otro partido, Brasil ha vencido por 2 goles a 0 a Bélgica, no antes sin haber tenido que luchar duramente contra una excelente selección belga que no les ha puesto las cosas nada fáciles a los brasileños y a punto ha estado de darles algún susto. Después de los resultados de hoy, tendremos en cuartos de final un Alemania-EE.UU. y un Brasil-Inglaterra, un partido este último que parece una auténtica final anticipada en toda regla. ¡Esto promete!

Comprobando las redes y las instalaciones en general unas horas antes de uno de los partidos. Todo que estar perfectamente a punto.



Martes, 18 de junio

Los partidos de hoy, los últimos de los octavos de final, han sido de lo más trepidantes porque jugaban las dos selecciones “de casa”. Japón se enfrentaba a Turquía y Corea a Italia, con desigual suerte para ambos equipos...

Japón tenía sin duda el camino más fácil, ya que debía enfrentarse a una selección a priori no de las más potentes como es Turquía. Turquía, que hacía 52 años que no lograba clasificarse para disputar una fase final de la Copa Mundial, ha conseguido superar la presión ambiental del entregado público que inundaba las gradas del estadio de Miyagi y ha conseguido meter un solitario gol para después dedicarse a defender el resultado. Los jugadores japoneses han pecado de un evidente nerviosismo y han jugado muy por debajo de sus posibilidades, fallando pases y remates y cometiendo errores dignos de un club amateur. Es una auténtica lástima porque el siguiente rival habría sido Senegal, una selección también relativamente “asequible”. Los japoneses han quedado todos en una especie de estado de shock cuando ha terminado el partido... Sin duda, todos ellos creían que podrían vencer a Turquía gracias al buen juego que los de Troussier habían mostrado en los tres primeros partidos del Mundial y daban la victoria por prácticamente hecha. Una auténtica lástima que hace que la andadura de Japón en este Mundial termine. Una andadura, sin embargo, que ha dado muchas alegrías y esperanzas a todo el país: el primer empate (contra Bélgica), la primera victoria (con-



tra Rusia) y la primera vez que la selección se coloca entre los 16 mejores del mundo. Los japoneses pueden estar orgullosos de su selección.

En cuanto al partido de Corea... Bufff, ¿qué podría decir que no se haya dicho ya...? A priori, los coreanos lo tenían muchísimo más crudo que los japoneses para pasar a cuartos de final, ya que debían enfrentarse a la poderosa y tradicionalmente suertuda selección de Italia.

Sin embargo, el destino es realmente inescrutable y tras llevar casi todo el partido con un 1 a 0 que daba la victoria a los italianos, los coreanos han sacado su garra y su fuerza y han conseguido empatar el partido a dos minutos del mismísimo final, forzando una prórroga. Y en la prórroga, ha sucedido lo increíble, lo más inesperado... ¡David ha derrotado a Goliat! Efectivamente (recordemos que en este Mundial existe la regla del “gol de oro”, o sea que el que meta un gol en la prórroga se lleva automáticamente el partido), el jugador Ahn, todo un *sex-symbol* en Corea, ha conseguido marcar un gol que pasará sin duda al pedestal más alto de los momentos cumbres del fútbol coreano...

Los surcoreanos han conseguido emular la gesta de sus “hermanos”, cuando Corea del Norte consiguió vencer a Italia en el Mundial de 1966. En ese año, Corea del Norte llegó hasta las mismísimas semifinales, el mejor resultado de todos los tiempos de un equipo asiático... Para emular la gesta, los surcoreanos deberán ahora ganar a España en cuartos de final, este sábado en Gwangju... ¡Uaaaaah!

Seguramente toda Corea estará ahora inundada por hordas de seguidores felices, vestidos de rojo sangre y cantando incansablemente *Daehan minguk* (República de Corea)...

Esta victoria ha hecho sin ningún tipo de duda lo indecible para afianzar el sentimiento patriótico de los coreanos y que ha sido un paso muy importante para empezar a subsanar el crónico sentimiento de inferioridad que sufren. Uno de los objetivos primordiales, llegar más allá que la selección japonesa, ha sido cumplido hoy ni más ni menos que a costa de Italia. Veremos hasta dónde pueden llegar ahora... ¡Menudo Mundial estamos teniendo! Los próximos enfrenamientos, pues, serán República de Corea - España y Turquía - Senegal.

Un compañero de oficina se desplazó expresamente a Corea para ver el partido Corea - España. Arriba le vemos pasándosele bien con la hinchada coreana. En la página siguiente, el penalti que acabó derrotando a España.

Miércoles 19 y jueves 20 de junio

Estos dos días han sido de lo más raros porque ha sido la primera vez en 20 días que no había ningún partido de fútbol... Bien, no está mal después de tantísima sobre-dosis de futbolitis: por fin se respira un poco de cordura, y mucho más después de la eliminación de Japón. El país parece haber entrado en una especie de letargo...

Lo relativamente malo es que todo el mundo que trabaja en la Copa Mundial parece haber desaparecido y que el usualmente tranquilo Centro Mediático Internacional, donde trabajo, está todavía más silencioso si cabe. Apenas hay periodistas trabajando, algo por otro lado muy comprensible si consideramos que muchos de ellos han estado esforzándose sin pausa durante muchos días... Veremos qué pasa mañana, cuando empiezan de nuevo los partidos.

Viernes 21 de junio

Hoy, primera jornada de los cuartos de final, tampoco ha habido grandes sorpresas, y es que parece que las cosas empiezan a ponerse en su sitio y van quedando los “grandes”, los “de siempre”. El primer partido, Brasil-Inglaterra ha sido el más esperado, una final en sí mismo y

del que se decía que el vencedor de este partido acabaría sin duda llevándose la Copa al final. La verdad es que ambos equipos tenían potencial suficiente para llevarse la victoria, pero al final ha sido la sempiterna Brasil la que se ha llevado el gato al agua. Después de regalar el primer gol a los ingleses tras un ridículo error del defensa Cafú, Brasil ha logrado el empate justo antes del descanso con un precioso gol de Rivaldo fabricado por Ronaldinho. El mismo Ronaldinho ha conseguido el 2 a 1 con un precioso gol de falta desde muuuuu lejos que nos ha dejado a todos pasmados, para luego ser (¿injustamente?) expulsado por una entrada a un jugador inglés, obligando a su equipo a jugar con 10 hombres durante más de 30 minutos. Pese a la desventaja numérica, los brasileños han logrado mantener el marcador inmóvil y se han hecho con la victoria, para decepción de los muchos ingleses que trabajan en el IMC y que veían el partido conmigo...

El segundo partido ha enfrentado a Alemania contra unos sorprendentes Estados Unidos. La tradición futbolística (y la buena estrella, todo sea dicho) alemana se ha impuesto sobre la novedad y la garra americana. Así es Alemania ha doblegado a EE.UU. por 1 gol a 0. La verdad sea dicha, los norteamericanos han luchado sin cesar y



solo la mala suerte les ha impedido perforar la portería que defiende Oliver Kahn. Sin duda, han merecido la victoria pero la fortuna no les ha acompañado.

Sábado 22 de junio

Más sorpresas todavía... España ha sido derrotada por Corea del Sur en los penaltis y por lo tanto acaba su enésima travesía en un Mundial en el umbral de los octavos de final. Y el resultado no ha podido ser más injusto: pese a la increíble garra y rapidez coreana, los españoles han jugado un buen partido.

El hecho de que hayan acabado los 90 minutos de juego más los 30 minutos de prórroga en empate a cero no significa que el partido haya sido aburrido, sino más bien al contrario. Los españoles han sido perjudicados por el arbitraje (fuera de juego que no eran, algún gol anulado) y han acabado pagando la poca definición ante la portería con una derrota en la tanda de penales. Iker Casillas no ha podido repetir la gesta del partido contra Irlanda y no ha logrado parar ni uno. Una auténtica lástima para la selección española y una increíble sorpresa para Corea, que ha estallado de alegría inundando una vez más todas las calles de la nación de color rojo. Los coreanos han logrado ya igualar la gesta de sus hermanos del norte en 1966 y han pasado a semifinales. ¿Lograrán lo impensable, que es pasar a la final? Ya lo veremos...

El "otro" partido de la jornada, Senegal-Turquía, ha acabado en victoria de los turcos por 1 a 0. En un trepidante encuentro sin goles, los turcos han acabado marcando un gol de oro en el minuto cuatro de la prórroga y mandando a casa a los aguerridos africanos, que si llegan a ganar se habrían convertido en la primera selección africana en llegar a semifinales. Así pues, las semifinales quedan así: Alemania - Corea y Brasil - Turquía.

Las gradas del estadio de Gwangju totalmente teñidas de rojo por la hinchada coreana, que además desplegó una inmensa bandera que pareció dar suerte al combinado de Guus Hiddink, que se alzó con la victoria en la tanda de penaltis.





282

La traca final... ¡Final del mundial en Yokohama!

2002

1

JULIO

A principios de esta semana (el martes 25 y el miércoles 26, para ser más concretos), se celebraron las semifinales de la Copa Mundial en las sedes de Seúl (Corea) y Saitama (Japón). Después de todas las sorpresas que ha habido en esta edición del torneo, tenemos una final con dos auténticos clásicos que curiosamente no se habían enfrentado nunca en un Mundial. Y nunca quiere decir no solamente en la final, sino ni en la fase preliminar ni en ninguna de las otras fases del torneo... Curioso, ¿verdad? Pero no avancemos acontecimientos, que todavía no toca... ^_^



El jueves tuvimos movimiento en el IMC: los peces más gordos del fútbol japonés, coreano y mundial dieron su conferencia de prensa.

Las semifinales

El primer partido enfrentaba a Corea del Sur y a Alemania en el Estadio de la Copa Mundial de Seúl. La verdad es que casi era un partido en el que la mayoría de los japoneses (y extranjeros) tenían el corazón dividido... Es difícil de explicar, pero la sensación general era que “Corea ya ha llegado demasiado lejos...”. Por la prensa internacional corren innumerables teorías conspiracionistas acerca de la “milagrosa” clasificación de Corea

del Sur para la semifinal del Mundial, y casi todas ellas centradas en la figura de Chung Mong Joon. Chung es el presidente de la federación coreana de fútbol, el presidente del KOWOC, altísimo cargo de la FIFA e hijo del hombre que fundó el imperio Hyundai y a su vez gran magnate (además de, se comenta, probable futuro presidente de la República de Corea...). Pues se dice que ha habido presiones por parte de este señor para que Corea vaya avanzando en el Mundial...

Y que por el camino, haya influenciado de algún modo para que los árbitros “piten favorablemente” a los intereses coreanos. Y es que no deja de ser de algún modo “sospechoso” que los asiáticos hayan logrado doblegar a tres enormes potencias futbolísticas mediterrá-



Uno de los dos vestuarios del estadio, listo para que lo ocupen los jugadores y el cuerpo técnico de una de las dos selecciones finalistas.

neas como son Portugal, Italia y España, en los tres casos con escándalos de arbitraje. Dejando de lado cualquier teoría conspiracionista (que evidentemente niega la FIFA), la verdad es que la sensación era que el equipo coreano había llegado ya demasiado lejos en este torneo...

Así que nadie se sorprendió cuando la selección de Alemania logró doblegar a los coreanos (que contaban con su ya famoso “jugador numero 12”: sus incansables y entregadísimos fans) por un magro resultado de 1 gol a 0 en el estadio de Seúl.

El partido fue bastante entretenido y los coreanos lucharon con coraje, teniendo varias oportunidades de gol, pero los alemanes, haciendo valer su pedigrí y su experiencia, lograron meter un gol que les garantizó el pase a la final. Por lo tanto, el primer finalista del torneo es Alemania.

Otra semifinal, jugada el miércoles 26 de junio en el Estadio de Saitama, al norte de Tokio, enfrentaba a las selecciones de Brasil y Turquía. Turquía, que participaba por segunda vez en la fase final de un Mundial después de una sequía de nada más y nada menos 48 años, tuvo un camino relativamente “fácil”

hasta esta semifinal tras tener que enfrentarse a Japón en los octavos y a Senegal en los cuartos.

El destino quiso que Turquía y Brasil ya se hubieran enfrentado en la primera fase (estaban en el mismo grupo) y que en ese partido que Turquía perdió por 2 a 1 hubiera ocurrido el primer escándalo del Mundial tras la expulsión de un jugador turco por una supuesta agresión a Rivaldo con el balón... ¡Una agresión que no existió, porque Rivaldo fingió y logró engañar al árbitro, condenando así a los turcos a jugar con 10 jugadores y a casi renunciar a conseguir un empate!

Este hecho, pues, puso todavía más salsa a un partido porque los jugadores turcos salieron a “vengar” la afrenta sufrida en la primera fase y por lo tanto acudieron al partido muy motivados... Pero a pesar de hacer un muy buen partido y de contar con ocasiones claras de gol, se estrellaron contra Brasil, que decidió el partido con una genialidad de Ronaldo. Así pues, el partido terminó 1 a 0 y Brasil se erigió como el segundo finalista.

Después de las semifinales, pues, el panorama queda así: Turquía y Corea del Sur jugarán el partido para decidir el tercer

puesto del Mundial en el Estadio de Daegu, en Corea, el próximo sábado 29, y Brasil y Alemania se enfrentarán en el Estadio Internacional de Yokohama el próximo domingo 30 en un partido que decidirá el campeón absoluto de esta Copa Mundial de la FIFA Corea/Japón 2002.

Como hemos comentado antes, dos de las selecciones con más palmarés en el Mundial (Brasil, 4 veces campeona / Alemania, 3 veces campeona) se van a enfrentar por primera vez en la historia del torneo, nada más y nada menos que en la finalísima. ¡Que se va a jugar en “nuestro” estadio!

Otra curiosidad de la final es que nadie apostaba en absoluto por estas dos selecciones antes de que empezara el Mundial... Más bien, todo el mundo pensaba que se irían temprano a casa y que este sería el mundial de las favoritas Argentina, Francia, Italia, Inglaterra o incluso España... ¿Quién iría a pensar que tendríamos una final Alemania-Brasil? Desde luego, en los mundiales es muy difícil que los “favoritos” realmente ganen.

Preparaciones para la final

Esta semana, el Estadio Internacional de Yokohama está en plena actividad con las preparaciones de cara a la final que se celebrará el próximo domingo.

El coordinador general supervisa las preparaciones del podio donde se hará la entrega del trofeo, el horario en el que se sucederán los diversos eventos... Hay mil detalles por decidir. Sin embargo, la final no es lo único en lo que pensar: antes de eso, la FIFA tiene las miras puestas en el estadio de Saitama, al norte de Tokio, donde el miércoles se celebra la semifinal “japonesa” entre los equipos de Brasil y Turquía. Uno de los dos estará con nosotros en Yokohama el día 30.

Hasta ahora, los tres partidos que se han celebrado en este estadio no han sido especialmente multitudinarios. Han quedado algunos asientos libres por el problema de distribución y venta de entradas, y bastantes de los 1.000 asientos reservados para VIP han quedado vacíos. En esta ocasión, sin embargo, los VIP se pelean por conseguir



Ensayos para la ceremonia de clausura: tocando el tambor *taiko*, colocando la tarima central e hinchando el Fuji.

una entrada, y tendremos a personalidades tan importantes como el mismísimo Emperador de Japón, por lo que las medidas de seguridad deben extremarse y la organización tiene que ser simplemente perfecta.

Una de las cosas que más preocupa de cara a la final es la lluvia: de momento, se está planeando la ceremonia de clausura y el partido del domingo pensando que no lloverá, de manera que tenemos un enorme podio de 8 x 6 metros, de forma hexagonal, que se situará en el campo para recibir a los dignatarios de la FIFA y a los jugadores merecedores de una medalla y del trofeo final. Sin embargo, si llueve, la entrega de premios deberá celebrarse en la tribuna de VIP, a cubierto, y hay que preparar un podio más pequeño diseñado especialmente para un “por si acaso” que todos esperamos que no acontezca. Aunque la verdad es que la temporada de lluvias, desde que empezó “oficialmente” el día 12 de junio, no ha dejado de fastidiar... Solo hemos tenido dos días de sol y buen tiempo en estas más de dos semanas... Los demás días, lluvia y mal tiempo... ¡Que se acabe ya de una vez el puñetero *tsuyu*!

Estos días, lunes y martes, son una sucesión de reuniones y ensayos todavía no definitivos en las que se deciden cosas como el diseño de las bandejas donde se pondrán las medallas, o el color y tipo de flores que llevarán las muchachas que escoltan a los ganadores.

Lo más curioso y destacable de estas reuniones ha sido, a mi entender, cómo se ha decidido la distribución de personas en el podio: una decisión que toma el Coordinador General junto con los máximos responsables de prensa. ¿Por qué? Pues porque lo más importante es que se vea la cara de los jugadores y de los dignatarios en una cámara, y dependiendo de dónde están las cámaras, se decide hacia donde miran estas personalidades. Las cámaras lo deciden todo. Ahora, ¿quién es más importante? El jugador premiado que recibe su medalla (por lo tanto



debería estar de cara) o el dignatario, tal vez un alto cargo de la FIFA, que hace entrega de ella? (en cuyo caso él debería estar de frente y el jugador de espalda). La decisión políticamente correcta a la que se ha llegado en este caso ha sido tenerles a ambos de lado, de forma que el ángulo de la cámara permita sacarlos a los dos en la foto... ¿A que nunca se te había ocurrido que algo tan simple pudiese suponer un problema? A mí tampoco...

La ceremonia en sí

En estos días empieza a perfilarse la ceremonia de clausura. La verdad es que, según comentan mis compañeros, se están introduciendo muchos cambios respecto al plan original, y seguramente se introducirán muchos más de aquí al domingo, especialmente el viernes, cuando se planea hacer un ensayo general más o menos completo.

En teoría, la ceremonia debería empezar a las 18.25 de la tarde, con una serie de imágenes en las pantallas gigantes que representaran grandes momentos de la historia del fútbol de todas las naciones, y sus grandes representantes como Zidane (Francia), Nakata (Japón), o Beckham (Inglaterra). Inmediatamente después está previsto que entren al campo las banderas de

Más ensayos, en este caso de las chicas que, vestidas en kimono, pondrán la nota folclórica sobre la tarima en la que se entregará la copa al vencedor. Abajo, más escenas del ensayo: la salida de las banderas de los finalistas y la danza de todas las banderas de los países participantes alrededor del Fuji hinchable.

los dos países que han alojado esta Copa Mundial, Corea y Japón, al mismo tiempo que los himnos de ambas naciones suenan en todo el estadio (primero el de Corea y luego el de Japón).

A continuación, unos minutos después, aparecerán en el campo las banderas de los 30 países que han participado en el torneo (exceptuando las de Corea y Japón, aparecidas previamente), 30 banderas que bajarán de las gradas, transportadas por decenas de voluntarios, hasta el campo, donde darán una vuelta completa.

Luego llegan las banderas gigantes: dos banderas enormes de las dos selecciones que se enfrentan en esta final de la Copa Mundial de la FIFA 2002, Corea-Japón: la bandera alemana a la izquierda del campo (equipo “local”), la brasileña a la derecha (equipo “visitante”). Las banderas dan paso a los elementos de representación de la cultura japonesa: en primer lugar, tendremos una exhibición de tambores japoneses, a los que se sumarán 400 hombres que transportarán los típicos santuarios portátiles utilizados en los festivales tradicionales del país.

Con ello, se pretende representar el poder de la población japonesa, cuyos integrantes, unidos, apoyan a los dos países enfrentados por igual. En segundo lugar, 8 minutos antes de las siete de la tarde, el monte Fuji, impresionante, majestuoso, debería aparecer en el campo y situarse entre las dos enormes banderas de los países enfrentados en el encuentro. Mujeres vestidas con el tradicional kimono recibirán este monte Fuji, el emblema de Japón. La imagen del volcán simboliza la hospitalidad y el apoyo de la sociedad japonesa hacia todas las selecciones que han visitado el país y sus seguidores. Cinco minutos antes de las 7 de la tarde, está previsto que las dos banderas de Alemania y Brasil se trasladen a sus posiciones, detrás de las porterías, y que suban posteriormente al lugar

donde los seguidores de cada equipo se encuentren, en las gradas.

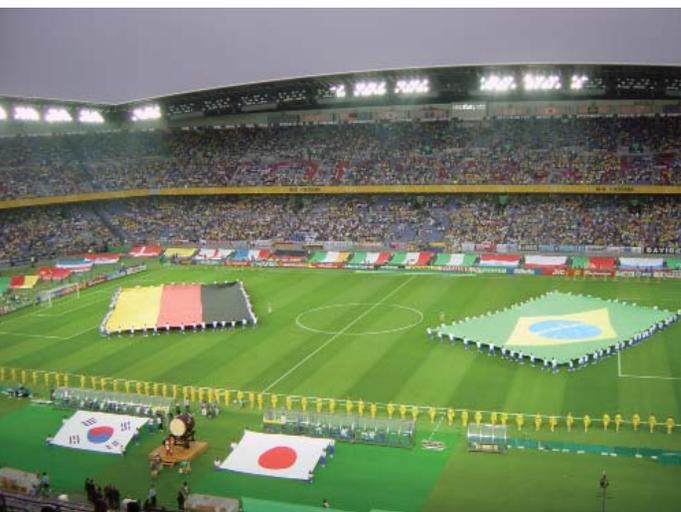
A las 7 aproximadamente está previsto que empiece el programa especial Say Yes for Children, fruto de la alianza de la FIFA y Unicef. De este evento poca cosa sabemos, así que habrá que esperar al día 30 para ver... Hasta ahora, se han oído voces de que esta alianza era más simbólica que otra cosa y que la FIFA no ha hecho mucho en pro de los niños durante este Mundial...

Si bien es cierto que hemos tenido a niños transportando las banderas de las selecciones al inicio de cada partido, niños escoltando a los jugadores y tomándoles de la mano, anuncios televisivos en los que niños aparecían junto a los jugadores más carismáticos del país y, cómo no, un mensaje en pro de los niños bajo el lema *Say Yes for Children*, emitido por los presentadores de cada partido justo antes del momento del saque inicial.

Antes, durante y después del partido...

Desde entonces y hasta el inicio del encuentro hay varias actuaciones previstas, aunque el horario todavía no está establecido: se prevé que la cantante Anastacia y tal vez otros cantantes y bailarines visiten el campo y lo amenicen con su música, por ejemplo. Pero lo cierto es que a partir de aquí, la suerte está echada. Los jugadores de ambas selecciones darán lo mejor de sí para hacer buen fútbol y cosechar el éxito que les lleve a sostener el preciado trofeo.

La fiesta volverá a empezar al fin del partido, que si se decide en los 90 minutos reglamentarios será a las 21.45, pero puede alargarse hasta las 22.20 con prórrogas si no hay gol de oro, y un poco más si entramos en tanda de penaltis. Sea como fuere, si el partido se resuelve en los 90 minutos previstos, la ceremonia de entrega de



premios empezaría inmediatamente después, ya sea en el maravilloso y enorme podio en el centro del campo o en las gradas en caso que la meteorología se empeñe en aguarnos (literalmente) la fiesta.

Y la parte que se espera más emotiva viene tras el partido y la entrega de premios: en ese momento aparecerán en el estadio unas grullas hechas de papel (*origami*, el arte de doblar el papel japonés), con las que el pueblo nipón expresa sus deseos y su satisfacción por haber tenido el honor de ser una de las sedes de esta Copa Mundial. A continuación, sonará de nuevo el himno de la FIFA, y de la parte superior de las gradas empezarán a caer miles de grullas pequeñas de colores, se calcula que hay unos 2.700.000 de ellas, que han hecho los niños de todas las escuelas del país especialmente para la ocasión.

En Japón existe la tradición de hacer 1.000 grullas con papel de colores y regalárselas al enfermo: de este modo se recuperará. Los niños (y adultos también) lo hacen a menudo cuando un compañero suyo debe ingresar a un hospital. En esta ocasión, el número se ha multiplicado para despedir este gran evento en la ceremonia de

clausura del día 30 de junio. Con las grullas se arrojará también confeti, así que el ambiente festivo del estadio está, nieve, lluvia o hiele, garantizado.

Esperemos que todo se desarrolle según lo previsto (el domingo veremos y compararemos) y que la ceremonia sea el gran éxito por el que tantos y tantos miles de japoneses y coreanos, y otros tantos extranjeros, han estado trabajando durante tanto tiempo.

Como se puede observar claramente por los planes que hay ahora mismo para la ceremonia de clausura (que pueden cambiar, pero no creo que lo hagan demasiado), la ceremonia tendrá un indiscutible sabor japonés e ignorará casi por completo a la cultura coreana. Esto es justamente lo contrario que se hizo en Seúl hace casi un mes, durante la ceremonia de apertura, que se centró casi exclusivamente en la cultura coreana.

En ese momento, me extrañó que ningún medio japonés ni ningún miembro de la organización japonesa del evento, el JAWOC, dijera nada acerca de este aspecto, puesto que al fin y al cabo, este Mundial lo están organizando conjuntamente los dos países (aunque lo que parece en realidad es que hay no un Mundial, sino dos, uno en Corea y el otro en Japón). La respuesta al misterio de entonces, pues, la encontramos a estas alturas: nadie dijo nada porque la ceremonia de la final iba a tener un regusto japonés indiscutible.

Sábado, 29 de junio

El día previo, la gente ya empieza a ponerse muy nerviosa, hay gritos y algún amago de pelea. Pero no es grave porque lo importante está todo listo. El día empieza temprano por la mañana en el hotel de la FIFA en Tokio: la peor parte se la llevan las chicas de protocolo y tickets de la FIFA, que tiene que distribuir a los VIP en sus asientos y distribuir también los asientos de primera y segunda categoría de que disponen entre diversos invitados, familiares de oficiales o jugadores.

Puede parecer sencillo pero no lo es: alguien puede sentirse ofendido si, por error, recibe un asiento de primera categoría en vez del VIP que le correspondía (aunque en realidad el asiento en el que ha sido colocado se encuentre a solo dos filas de donde se habría sentado). Según la "importancia" de la persona que no ha conseguido un VIP, podrá escoger entre un asiento más cercano a los VIP (más categoría) o más alejado (más cercano a la mayoría de los mortales). Además, es la final de la Copa Mundial,



La cantante Anastacia, intérprete de la canción oficial del Mundial, efectúa el ensayo general del sábado bajo la lluvia.



Ensayo de la entrega del trofeo y las medallas en el podio especial que se montará a toda prisa en el centro del campo tras el partido.

amigos, la gente empieza ahora a despertar, e igual te viene un magnate de algún país exigiendo (que no pidiendo) un billete de tribuna de última hora...

En el estadio, hoy es el día de los últimos ensayos. Se ensaya la ceremonia previa al partido con el monte Fuji, emblema de Japón, el tambor japonés y las banderas: es un marco realmente precioso (como puedes ver en la fotografía). Sabemos que mañana por la noche lloverá, eso es seguro, pero si el tiempo se comporta y llueve solo débilmente nos permitirá realizar la ceremonia completa. Esta parte sale bordada. Se realizan los ensayos también de los niños escolta y de los portadores de banderas.

Los niños escolta esta vez traen algo de problema, porque los de un equipo son todo extranjeros de distintas nacionalidades y no hay una lengua común que todos entiendan para darles instrucciones a todos a la vez, con lo cual el tema se ralentiza un poco. Nada que no sea solucionable, sin embargo. "Si todos fueran japoneses, esto no pasaría: tienen más poder de concentración", se oye

por alguna parte. Corramos un tupido velo al comentario...

Por la tarde, tras los entrenamientos de Brasil, sobre las 4, y Alemania, sobre las 6, no muy lucidos tampoco a causa de la lluvia, empieza el ensayo de la cantante norteamericana Anastacia.

Sus chicos han estado entrenando dos horas antes, haciendo estiramientos y ejercicios en un espacio abierto en el exterior del estadio. Un poco antes de las 8 llega la diva y todos se reúnen (12 bailarines estadounidenses que acompañan a la cantante, y 48 bailarines nipones) a un lado del campo -el espectáculo, a causa de la lluvia, no podrá celebrarse en el centro para no dañar el cuidado césped- y allí ensayan tres veces el espectáculo con espejos que Anastacia tiene preparado para su canción *Boom*. Observa el detalle del chubasquero (¡juar juar juar!), y sobretodo en las gafas de sol... Esta gente famosa...

A las 5 de la tarde, esta vez en el interior del estadio, se ha celebrado el Match Coordination Meeting, algo más largo que normal-



Pintorescos hinchas a favor de Brasil acuden al estadio a vivir la final. ¿Conseguirá su selección alzarse con la victoria final?

290

mente puesto que el Coordinador General debe explicar a los equipos como funcionará la entrega de premios.

Lo más destacable de la reunión es, sin duda alguna, la cara de resignados que tienen los representantes de ambos equipos ante las exigencias de los oficiales de la FIFA (que si tenéis que colaborar con la prensa aunque hayáis perdido -y una piensa, pobre gente, si pierden déjalos tranquilos...-, que si hay que colaborar para los análisis de dopaje, que si hay que salir del campo / permanecer en el campo en este o en aquel momento...).

Por la cara que ponen, parecen alumnos de primaria que reciben las órdenes de una estricta profesora al estilo Rottenmeyer. Sin embargo, si no se hace así la ceremonia se iría al traste y también todo el evento televisivo que, al fin y al cabo, es un directo. Así que la posición a lo "Rottenmeyer" que debe adoptar la gente de la FIFA es tan desagradable como, aunque no nos guste, necesaria.

Saliendo a más de las 10 de la noche del estadio, tras ver trocitos del partido que ha decidido el tercer y el cuarto puesto del campeonato (Turquía y Corea, por este orden), solo nos queda descansar las pocas

horas que se pueda... Porque mañana es el gran día, un día que jamás olvidaremos..

El tercer lugar

También hoy sábado se ha celebrado en Daegu, Corea del Sur, el partido que dirimía el tercer puesto de este Mundial. Un choque que enfrentaba a las dos selecciones derrotadas en las semifinales: Corea del Sur, la anfitriona, y Turquía, dos equipos que han sorprendido sobremanera en este torneo por su increíble trayectoria. El partido representaba la despedida de la selección surcoreana ante sus fans, que les han acompañado incansablemente durante todo el torneo, gritando, saltando y emocionándose con la increíble trayectoria de su equipo... Y también el último partido del Mundial 2002 celebrado en la península coreana.

El partido en sí ha sido de lo más movido y ha habido muchos goles, un total de cinco (la verdad es que ya era hora, después de la sequía goleadora de los últimos encuentros). Marca Turquía a los 11 segundos (¡el gol más rápido de la historia en una fase final de un Mundial!), empata Corea en el 9, Turquía pone el 2 a 1 en el marcador en el minuto 13 y posteriormente el 3 a 1 en el 32... En la segunda parte, los jugadores coreanos lo han dado

todo para poder recortar distancias en el marcador, pero no les ha sido posible... ¡Hasta el tiempo de descuento! Efectivamente, nada más y nada menos que en el minuto 92 ha marcado Corea el definitivo 3 a 2...

Y aunque se trataba de una tarea casi imposible por el mínimo tiempo que quedaba, los coreanos han luchado sin desfallecer para buscar el gol del empate que forzaría la prórroga... Pero sin conseguirlo. Se ha tratado sin embargo de una dignísima cuarta posición con la que ningún coreano habría soñado antes de empezar el mundial (recordemos que se conformaban con ganar su primer partido en un Mundial y como mucho, pasar a la segunda fase) y un trepidante partido que ha hecho las delicias de los hinchas que, pese a ver que su equipo perdía, les ha acogido al final como si fueran los ganadores y les ha despedido con estruendosos vítores.

A destacar el gesto de la selección turca, que ha celebrado su triunfo y su histórica tercera plaza abrazándose a los coreanos y saludando al entregado público junto a ellos. ¡Chapeau para los turcos!

Domingo, 30 de junio

El comentario del día es: el tiempo ha pasado volando. El estadio está mucho más lleno que de costumbre, antes de las 11 de la mañana ya se agolpan los fans básicamente de Brasil, fácilmente reconocibles por sus camisetas amarillo canario, sus extravagantes sombreros y las banderas verdiamarillas de su país que algunos llevan como capas,

ante la estación de Shin-Yokohama, a 15 minutos a pie del estadio. Alrededor de la estación hay algunos tenderetes de camisetas y souvenirs improvisados, gente con carteles multilingües, cuyo mensaje es “Dame entradas, por favor”.

En el estadio se celebran los últimos ensayos de la ceremonia, y todo el mundo está pendiente de las últimas previsiones del tiempo, que llegan cada dos horas y anuncian que, precisamente de las 18:00 a las 21:00 horas las nubes descargarán lluvia, débil y sin viento, pero lluvia al fin y al cabo, sobre la ciudad de la final.

A eso de la 1 la cosa está ya que arde. Llegan los representantes de la FIFA y el Coordinador General. Este último me encierra en su despacho y me enseña el trofeo (¡uau!), y le hacemos una foto a la estatuilla. Posteriormente, con su asistente, colocamos todos los premios (las medallas de oro, las de plata, las de los dignatarios y los diplomas) en sus bandejas correspondientes, le añadimos las flores y lo guardamos todo en un armario cerrado con llave.

Llegan las muchachas con sus increíbles peinados y empiezan a vestirse con los kimonos que lucirán en la entrega de premios, tras el partido. Una verde, dos azules, dos rojas, dos negras y dos amarillas. Están francamente preciosas.

Alguien nos dice que los jugadores de la selección de Brasil firmaron sus plazas en el vestuario ayer tras su entrenamiento. Vamos todos a verlo, emocionados: los

El señor Takata, coordinador de la sede de Yokohama y jefe de Vero, supervisando la actividad unas horas antes del inicio de la finalísima.



japoneses (y algunos que no lo son...) toman las fotos para el recuerdo. A eso de las 5 se abren las puertas del estadio y empiezan a entrar los fans.

La entrada de VIP empieza a llenarse también de gente importante con sus cochazos. A las 6.25 da comienzo la ceremonia. En esos momentos, yo (Vero) estoy como loca rondando entre los dos vestuarios: están a punto de llegar los jugadores y hay un montón de cosas que hacer. Rondamos todos con la radio y los teléfonos para comunicarnos. Tengo que salir al campo varias veces porque el Coordinador General se muestra muy estricto en cuanto a la gente que puede estar en el campo durante el evento, así que hay que echarlos uno por uno. Y cuando se trata de gente importante, no es fácil.

A las 8 menos diez aproximadamente salen los jugadores de los vestuarios... Desde los cuales, en el estadio de Yokohama, se tarda un minuto y medio nada hasta las escaleras centrales de acceso al campo. Los niños y nosotros les esperamos: los niños saltando y temblando de emoción, aunque en realidad no sé quién está más nervioso. Cuando finalmente los jugadores les toman la mano, observamos que los brasileños están más tranquilos que los alemanes (Rivaldo ofrece conversación, se alegra de encontrar a alguien de Barcelona, Ronaldo y Roberto Carlos hacen bromas con sus niños). A mí me toca el lado brasileño, y en el lado alemán, preparado para salir al terreno de juego

antes del inicio del encuentro se encuentra el primer ministro de Japón, el señor Koizumi, a unos tres metros de distancia. Es bajito...

Cuando los jugadores salen al campo, alguien me hace subir a los estudios de grabación de la séptima planta y me presentan a Beckenbauer, un hombre agradable pero doblemente agobiado por sus ganas de ver el partido, por un lado, y los fans que a cada paso le piden que firme pelotas, camisetas y todo tipo de artilugios. Tras varios trotes arriba y abajo llega la media parte y vuelto a subir a los estudios.

Llevo a Beckenbauer desde allí a su asiento en la tribuna de VIP, donde no hay forma de pasar tranquilo: yo creo que ni siquiera el emperador puede ver bien el partido con tanta gente entrando y saliendo y pasando por delante. Allí están también Pelé, al que conozco -breve saludo, felicidades, poco más- al final del encuentro, Blatter, presidente de la FIFA, y un montón de gente más que no sé quienes son. Muchos de ellos, curiosamente, prefieren ver el encuentro desde la sala comedor que se les ha preparado (hay tres, como contamos en una ocasión), en una pantalla gigante, que pasar por el agobio del exterior.

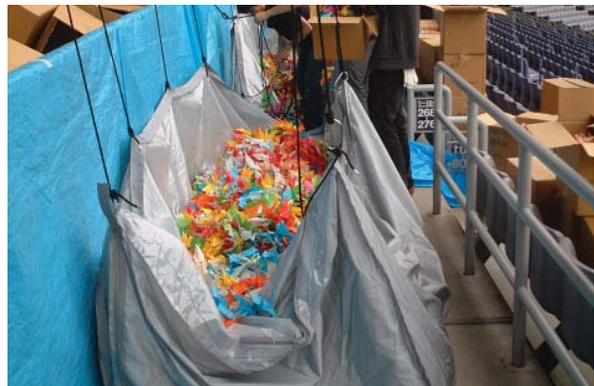
Al finalizar el encuentro, tres representantes de la FIFA bajan a los cinco dignatarios que harán la entrega de premios a los equipos: el señor Blatter, presidente de FIFA, dos jugadores y los jefes de las dos delegaciones. Como buenos chicos, reciben las instruccio-

Imágenes del partido de la final: las gradas, repletas, en el momento del primer gol (ojo a la pantalla) y un lance del choque que enfrentó a Alemania y Brasil.





El vestuario brasileño justo antes del partido (iz.). Debajo, los periodistas trabajando y las grullas, a punto para ser arrojadas.



nes de cómo tienen que entregar los premios, hacia dónde tienen que mirar y en qué posición exactamente se tienen que colocar, y aceptan el remojón, pues ha empezado a caer una lluvia fina pero persistente.

Finalmente, los preciosos paraguas japoneses que habíamos preparado no se han utilizado, y en vez de eso los dignatarios se tienen que conformar con toallas que les entregamos al salir del campo. Desde lo alto de las escaleras de la salida de jugadores vemos el podio y la purpurina y oímos las ovaciones de la gente. Es espectacular...

Estamos todos agotados y las piernas nos duelen horrores, pero por los walkies se oyen ya los primeros mensajes de felicitación. Los millones de grullas de origami que caen de las bolsas colocadas en lo alto del estadio ponen la guinda a esta gran final de la Copa Mundial.

Cuando los jugadores se retiran finalmente, algunos a los vestuarios, otros al control de dopaje, otros a las salas de prensa de la zona mixta, al lado de nuestra oficina,

nosotros tenemos nuestra fiesta particular. Primero, el Coordinador General y su asistente se dirigen a los vestuarios para hacer entregas a ambos equipos (primero Alemania, luego Brasil) de las cajas de sus medallas y de sus respectivos diplomas.

Luego, entre palmaditas en la espalda, abrazos y apretones de manos, el Coordinador General y su asistente reciben un ramo de flores cada uno, de la mano del Coordinador de Sede, el señor Takata y de mí misma, en el campo, donde todo el equipo del estadio hemos salido a darles las sorpresas.

La gente ya se está marchando, nos echamos un buen montón de fotos y los sorprendemos con la reproducción de varias fotos que les hemos echado durante la Copa Mundial en las pantallas gigantes del estadio: tenemos al Coordinador General jugando a tenis, rodeado de niños... Los japoneses le están profundamente agradecidos: ha sido un éxito.

La final: Brasil vs. Alemania

En cuanto a mí (Marc), estuve como siempre atendiendo las peticiones y problemas de los periodistas que acudieron a cubrir la final (entre televisiones, radios y periódicos, se calcula que más de 3.000 periodistas estuvieron ayer en el estadio)...

Después de un montón de horas trabajando y sin ninguna perspectiva de ver el partido por no haber ningún monitor de televisión cerca de mi posición, ya que esta vez no me tocó atender las gradas de periodistas como otras veces, la suerte me sonrió (¡¡otra vez!!) en la forma de un amable periodista venezolano ¡que me ofreció su entrada extra!

La verdad, fue una casualidad como pocas, ya que el hombre acudió a mí en busca de ayuda, yo le di las indicaciones necesarias y él me dijo “mira, tengo este ticket extra para el público general y si lo quieres es tuyo”. ¡Joooooooooooooollllllllllll!

Así que inesperadamente me vi con un ticket de oro en las manos, ¡que me permitiría ver en directo la final de la Copa Mundial! Así pues, me tomé una pausa en el trabajo y me fui para las gradas a asistir al espectáculo. ¡Qué maravilla! Las gradas estaban repletas de gente (más de 69.000 espectadores), con fans de ambos bandos pero con mayoría de brasileños, al menos el color amarillo de los canarinhos destacaba un poco más sobre el blanco de los teutones. La verdad es que no sé qué contar, ya que a estas alturas sabes perfectamente el resultado del partido y cómo fue... En la primera parte hubo un poco de juego tentativo y cauteloso por ambos lados, aunque se apreciaba una ligera superioridad de los alemanes, que llegaban cerca de la portería con más frecuencia y peligro que los brasileños. Sin embargo, las tornas se invirtieron hacia el final de la primera parte, cuando los brasileños tuvieron una clarísima ocasión de gol despejada por Kahn, el portero alemán, y estrellaron a continuación un balón al larguero. Así pues, la primera parte concluyó 0 a 0.

La segunda parte empezó también movida, con un balón al poste del equipo alemán que no pudo perforar la portería brasileña por centímetros. Y, al cabo de pocos minutos, ocurrió lo impensable: un error del tan aclamado portero alemán propició el primer gol de la final... ¡Ronaldo marca para Brasil el 1 a 0! El estadio entero estalló de emoción y la samba empezó a sonar todavía más fuerte si cabe, en un ambiente festivo que ponía la piel de gallina... Y diez minutos más tarde, ¡otra vez Ronaldo, en una jugada preciosa en la que participaron varios jugadores, coloca un remate pegado al poste que el portero es incapaz de atajar! ¡Goooooooooo! El delirio se apoderó del estadio en ese momento, ya que el 2 a 0 en el minuto 79 sentenciaba casi el partido... Aunque los alemanes no se rindieron y siguieron atacando, con alguna buena ocasión de gol, no consiguieron reducir distancias y el partido acabó, finalmente, con la quinta victoria de Brasil en una Copa del Mundo.

Ronaldo, que en la final del anterior Mundial (que perdió Brasil 3 a 0 ante Francia) apareció como un zombi y no pudo hacer nada para evitar la derrota, se redimió en esta edición 2002. 8 goles en total en el campeonato, máximo goleador del mismo y, si se cumplen los pronósticos (el resultado se hará público el día 2), mejor jugador del torneo... Eso después de 4 años de dudas, lesiones y un largo camino hacia la recuperación. Muchos pensaban que Ronaldo estaba ya acabado para el fútbol pero, sin duda, este Mundial le ha consagrado y le ha devuelto al podio de los más grandes. ¡FELICIDADES BRASIL, FELICIDADES RONALDO!

Si te digo la verdad, fue todo un sueño poder asistir a la mismísima final de la Copa Mundial después de un año entero de trabajo y de colaboración para el evento. Fue un increíble premio para mí y una experiencia que nunca podré olvidar. ¡Esto es increíble!

Arriba vemos el momento en el que Cafú, el capitán brasileño, alza el célebre trofeo tras el partido. Abajo, emotiva pizarra que los periodistas dejaron escrita de este modo justo después del encuentro...





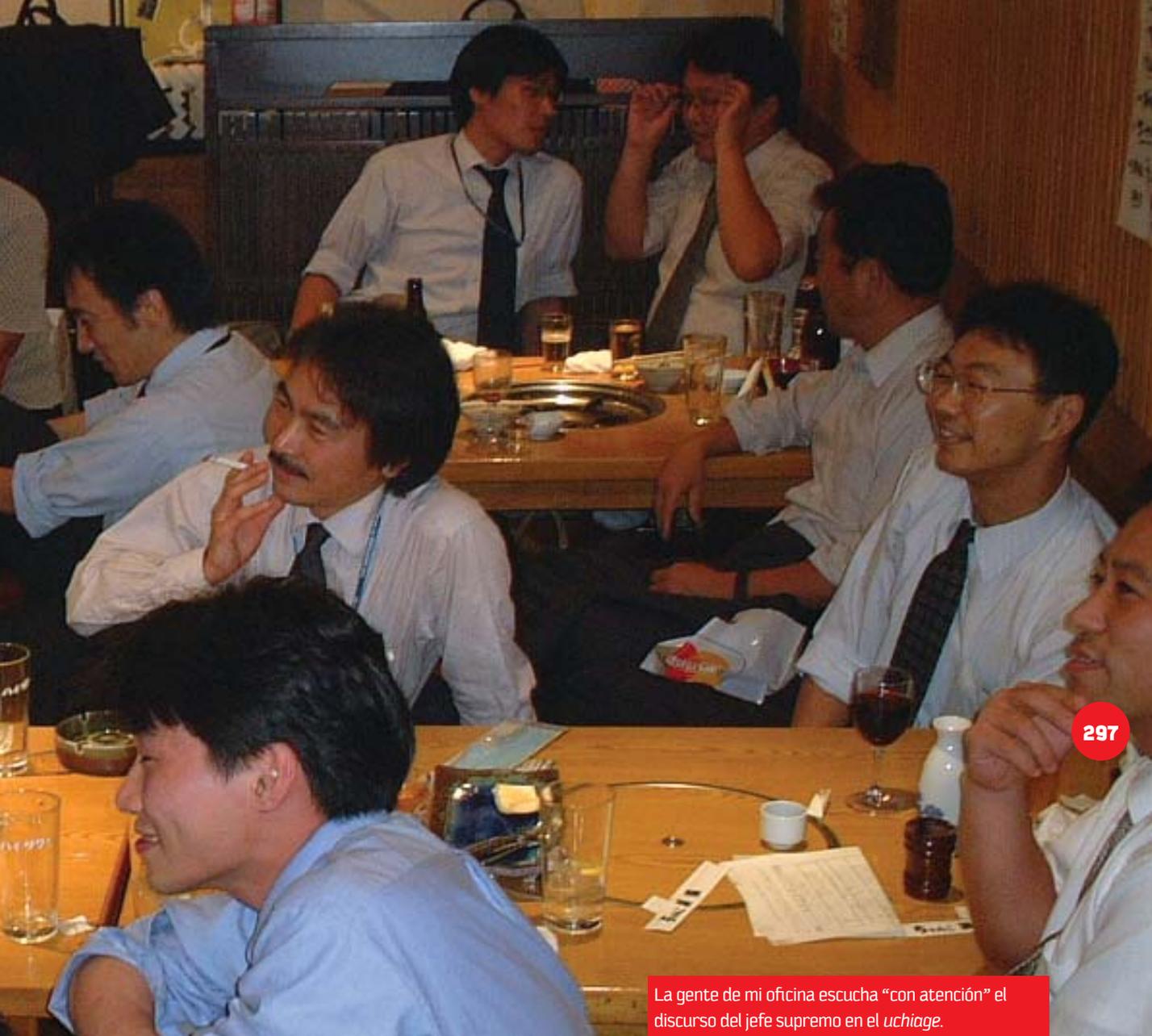
Resaca mundialera, visita de Irina y balance del año

2002

10

JULIO

Finaliza la epopeya... ¡Gracias a todos por apoyar el proyecto durante tanto tiempo! En esta entrega contaremos los últimos coletazos de la Copa Mundial, conoceremos a la valiente y vital dibujante Irina y a la mangaka Wataru Yoshizumi, y haremos un pequeño balance de lo que este año ha dado de sí. ¡Vamos allá!



La gente de mi oficina escucha “con atención” el discurso del jefe supremo en el *uchiage*.

Vacaciones... ¿¡Vaca-qué!?

Esta semana y pico que ha pasado desde el último capítulo ha sido, cómo no, una especie de locura. Primeramente, hemos tenido que trabajar a todo gas para recuperar al menos un poco del tiempo “perdido” durante el Mundial, ya que apenas tuvimos tiempo para dedicarlo a la traducción de comics (nuestro “otro” trabajo) y, como es lógico, el volumen de tareas pendientes había llegado a límites insospechados ^_^.

Aparte, nos hemos puesto ya a mover hilos para nuestro próximo movimiento (traslado a Osaka y planificación de las vacaciones), aparte de terminar de atar algunos cabos de nuestros trabajos en el Mundial.

De hecho, mi contrato en Yokohama finaliza a principios de agosto, pero sumando los días que me quedaban de vacaciones con los días de descanso acumulados gracias a la gran profusión de horas extras que tuve que hacer, me basta con acudir a trabajar durante un par de días y el resto me lo puedo tomar libre.

¡Y esto nos permitirá realizar un viaje a China! El jueves 11 de julio salimos de Japón para llegar a Hong Kong, y el día 24 saldremos de



Sí, ya sé que tenéis esta escena muy vista, pero bueno: Minato Mirai 21, esta vez de noche y desde el barco.

Shanghai para llegar de nuevo a Tokio. ¡Pinta genial!

Lógicamente, las dos semanas que pasaremos en China repercutirán luego en que el volumen de trabajo pendiente con las traducciones llegue hasta el mismísimo límite, por lo que luego nos iremos a Nagano (tras enviar todos los paquetes de nuestra casa a Osaka) para pasar un plácido mes de agosto de trabajo y relax a la vez.

Bien, toda esta megaintroducción era más que nada para que vieras que el hecho que haya acabado el Mundial no implica “vacaciones automáticas”, sino que hay muchas cosas que atar, traducciones que hacer y miles de compromisos que cumplir.

¡Y, cómo no, un montón de fiestas para celebrar que el Mundial ha sido todo un éxito! En Japón siempre se celebran fiestas al acabar algo grande: son los llamados *uchiage*.

La resaca del Mundial: *juchiage*!

Por ejemplo, el mismo día 1 tuvimos una cena con el coordinador de sede de Yokohama (el jefe de Vero) y su equipo.

Fuimos a un increíble restaurante típico japonés, comimos deliciosa comida (aunque

era rarísima para un occidental no acostumbrado, representaba la *crème de la crème* de la cocina japonesa). En ese restaurante tuvimos incluso un concierto de *shamisen* (especie de guitarra de tres cuerdas) privado que nos ofreció la dueña, una entrañable señora de unos 70-80 años de edad vestida con kimono). ¡Alucinante!

El día 3 tocaba otra cena, esta vez ofrecida por la Sección de Convenciones, que nos invitó a todo el equipo que habíamos colaborado con ellos a una cena genial a bordo de un enorme barco que nos llevó a dar una vuelta por la Bahía de Tokio mientras disfrutábamos del bellissimo paisaje de los edificios del distrito Minato Mirai 21 y del entrañable Bay Bridge de Yokohama. Fue fantástico...

Y el día 5, otra juerga, esta vez con la gente de mi oficina de siempre, los de la Oficina de Promoción del Mundial 2002 del Ayuntamiento de Yokohama. Fuimos a comer *chanko nabe* (la comida de los luchadores de sumo) y fue una especie de delirio colectivo con discursos, borracheras (¡los japoneses no aguantan nada con el alcohol!), regalos y todo tipo de charlas, desde serias a hilarantes. ¡Qué empacho de fiestas!

World Handball Review

¿Alguien ha oído hablar del balonmano japonés? ¿Verdad que no? Yo tampoco hasta hace pocos días, la verdad... Nunca había podido hablar de este deporte con un japonés puesto que en el mejor de los casos te dice que le suena de algo, pero no sabría decirte exactamente en qué consiste. (En el peor, por supuesto, que es la mayoría, te dicen que “¿Y eso del *handball* se come?”).

Pero hace cosa de tres o cuatro semanas conocí a un auténtico fanático del balonmano internacional con el que estuvimos hablando durante largo rato del deporte en cuestión.

¡El hombre se quedó la mar de sorprendido cuando le dije que yo mismo practiqué balonmano hace unos años y que soy originario de cerca de la ciudad de Granollers, cuna del balonmano en el estado español!

Lo más curioso es que actualmente hay dos japoneses (Uchida y Miyazaki) entrenando y jugando en el Granollers (¡al lado de mi casa!), enviados por la federación para que

aprendan y traigan luego su experiencia a Japón para potenciar la selección y la liga nacional.

La casualidad quiso que la Televisión de Kanagawa (TVK), el canal prefectural de la zona de Yokohama y alrededores, estuviera planificando un programa de balonmano (que se llama World Handball Review), el primero en la historia de la tele japonesa, y que quisiera promocionar este deporte para hacer de él, a la larga, uno de los deportes mayoritarios en Japón. ¡Y que hubiesen comprado los derechos para emitir algunos partidos de la liga ASOBAL de España, durante 30 programas!

Lo que necesitaban era a alguien que les ayudara a comprender lo que decían los comentaristas del partido (en castellano o catalán). Por lo que esa persona a la que conocí me recomendó y ahora me he visto metido de golpe en la tele japonesa, sin comerlo ni beberlo, como traductor y comentarista de partidos de balonmano... ¡Qué cosas! El sábado asistí a la grabación del primer programa en calidad de invitado especial y estuve ayudando a comentar



Varias escenas de los varios uchiage en los que participamos. A la izquierda, el *chanko nabe* a punto de empezar a prepararse.

el partido. ¡Increíble! ¡Ahora soy “especialista en balonmano”! Pfffff ^_^

Irina

Irina es una niña catalana que sufrió una terrible enfermedad y que tuvo que pasar un verdadero calvario para superarla, a una edad muy temprana. Es muy aficionada al manga, especialmente a las obras de Wataru Yoshizumi, la autora de *Marmalade Boy*. En Barcelona opera una ONG dedicada a “conceder los deseos” de niños que han sufrido o sufren graves enfermedades. Normalmente, estos deseos son cosas relativamente sencillas de conseguir, como un encuentro con un jugador profesional de fútbol o una visita a EuroDisney.

Sin embargo, el deseo de Irina era doble: por un lado publicar un manga que ella misma iba a dibujar y por el otro conocer a su autora favorita. Sin embargo, esto implicaba, entre muchas otras cuestiones, un viaje a Japón con sus padres. ¡Los hados se pusieron de parte de Irina y los suyos!

Por un lado, Planeta deAgostini concedió el primer deseo e Irina publicó su historieta [aunque de forma limitada, lógicamente, y no para la venta al público]. Por el otro, se consiguió la colaboración de la editorial japonesa de Yoshizumi, de una compañía aérea que ofreció los billetes y de una cadena internacional de hoteles que se ofreció a alojar gratis a la familia. ¡Increíble!

En esta ecuación entramos también nosotros. Nos pidieron colaborar como voluntarios en el encuentro de Irina y Yoshizumi, ¡y por supuesto aceptamos! Así pudimos comprobar en persona cómo una niña, que tanto había sufrido hacía unos meses, veía el mayor sueño de su vida cumplido... ¡Qué maravillosa imagen la de esos ojos repletos de ilusión! Sin duda, otro hito que se quedará grabado para siempre en nuestras vidas...

Wataru Yoshizumi se reveló como una mujer encantadora, muy ilusionada también por conocer a Irina. Durante el encuentro, en el



que la niña bombardeó a preguntas a la mangaka, hubo un emocionante intercambio de regalos: Irina hizo entrega de su manga a la dibujante, mientras que esta última le regaló un precioso dibujo a todo color y dedicado especialmente. ¡Qué emocionante fue!

Balance de un movido año

Cambiando finalmente de tercio, y como este es el último capítulo de *Apuntes de Japón*, voy a hacer un pequeño balance del año como conclusión... Durante este año que he pasado en Yokohama ha habido, como es normal, momentos altos y bajos. Momentos bajos por el exceso de trabajo y de responsabilidades y por el hecho de vivir lejos de mi tierra y de mi gente [incluido, por supuesto, el hecho de pasar muchos meses separado de Vero, lo más duro de todo].

También ha habido momentos duros en el trabajo, temporadas de hastío e incluso de desesperación por la irritante manera japonesa de trabajar. A veces me he sentido como una “mascota” en la oficina, como alguien divertido, alguien exótico, pero que realmente no cuenta demasiado para el trabajo simplemente porque es *gaijin* (extranjero). La vida se hace a veces muy dura en un país tan extraño como Japón en el que una cara occidental es rara de ver y aún más rara en un entorno de trabajo típicamente japonés

Arriba, el barco en el que cenamos y pudimos disfrutar de la noche desde la bahía de Yokohama. ¡Sin duda, una gran experiencial!

En la página siguiente, el arrozal que queda justo detrás de nuestra casa... ¡En pleno centro de Yokohama!

como es un ayuntamiento. Muchas veces me he sentido impotente para luchar contra lo que yo llamo el “racismo positivo”, que es realmente difícil de definir.

Básicamente se trata del hecho de ser tratado maravillosamente por el hecho de ser occidental, pero a la vez y por la misma razón sentir que los japoneses no confían demasiado en tus capacidades. Los japoneses, en ocasiones, parecen convencidos de que un extranjero jamás comprenderá su modo de hacer las cosas, que jamás hablará su idioma lo suficientemente bien como para trabajar como uno más de ellos (aunque poseas el máximo nivel de japonés al que se puede aspirar).

Muchas veces no te pasan trabajo en cantidades aceptables porque piensan “pobrecillo, a ver si se cansa”. Y raramente, MUY raramente, te dan responsabilidades mínimamente serias a no ser que pases meses y meses intentando convencerles de que realmente puedes.

Es decir, que es como una especie de racismo pero en su vertiente positiva (porque lo hacen con toda la buena intención de “mimar” los occidentales, europeos y norteamericanos, a los que, todo sea dicho, adoran). Y por supuesto, ¡ellos no se dan cuenta...! Por lo que no puedo culparles... Sin embargo, esta experiencia de un año ha sido magnífica en el sentido de que he estado en contacto diario con un equipo de japoneses, he aprendido (que no “comprendido”) sobre su modo de actuar y de trabajar.

También creo que ellos han ganado con mi presencia, ya que yo representaba una especie de “ventana” hacia fuera de Japón, alguien que les podía contar cómo es la vida y cómo piensan las personas fuera de su cerrado país. Y,

lo mejor de todo, es que he podido participar activamente en la organización de un megaevento deportivo como la Copa Mundial de la FIFA y que he podido conocer a decenas de personas, a cuál más interesante.

Esto es sin duda lo que quedará registrado en mi memoria durante toda mi vida. El hecho de ser uno de los poquísimos extranjeros organizando la Copa por la parte japonesa ha sido más un hándicap que una ventaja, puesto que he debido seguirles la corriente y adaptarme a su desesperante modo de hacer las cosas, pero al fin y al cabo la Copa Mundial ha sido un éxito absoluto y estoy muy satisfecho de haber estado ahí y de haber conseguido, además, trabajar en puntos neurálgicos como lo son el IMC y el mismísimo estadio de la final.

Por si fuera poco, tuvimos la doble suerte de que Vero encontró un trabajo magnífico como asistente del coordinador de la sede de Yokohama y pudo disfrutar también del Mundial in situ y en una posición privilegiada que muchos querríamos para nosotros... Fue también magnífico para todos nosotros porque pudimos vivir el Mundial desde dos perspectivas distintas, la de Vero y la mía propia, a través de estas mismas crónicas.

Apuntes de Japón

En otro plano de cosas, el seguir mis actividades en la web www.nipoweb.com y el escribir estas crónicas para todos los lectores ha sido una de las tablas a las que me he estado aferrando... Gracias al éxito que *Apuntes de Japón* tuvo desde el primer día, he conseguido llevarlo sin pausa durante casi un año entero... Y es que no hay ma-



yor energía que los centenares de mensajes de apoyo que me he ido recibiendo a lo largo de este año. Muchas veces he pensado “estoy harto de escribir las crónicas”, “no tengo tiempo, me gustaría dormir un poco más, quiero descansar”, pero siempre, absolutamente siempre, tenía algún mail en el buzón de correo con ánimos y felicitaciones... ¡Y eso me daba energía para seguir!

Y gracias a este apoyo que he ido recibiendo, el proyecto, que empezó casi como una broma o un “juego”, fue creciendo cada vez más hasta convertirse en algo serio y conseguir que una editorial se interesara por él para transformarlo en un libro, el que tienes en tus manos en estos momentos publicado originalmente por Ediciones Glénat España (www.edicionesglenat.es) en 2002.

Sin embargo, me he dejado muchísimas cosas que comentar en el tintero. Por ejemplo, tenía pendiente comentar sobre curiosidades de la vida en Japón (las direcciones de las casas, los cajeros automáticos, los tabús, el lavabo japonés, las tarjetas de visita...), sobre los videojuegos y el pachinko, la etiqueta a la hora de comer, el tema de los *kamikaze*, o del famoso *harakiri*...

Y entre las recomendaciones que barajaba se encuentran el magnífico y conocidísimo grupo de pop-rock L’Arc-en-Ciel o las historias cortas del genial autor Shin’ichi Hoshi. Esto no ha sido posible en este libro, pero quizás nos animemos, Vero y yo, a hacer un tercer diario, la edición de Osaka, en el que comentaremos todo esto y mucho más.

El futuro...

Nuestra vida a partir de ahora se dirigirá hacia Osaka. Volveremos a ser estudiantes gracias a sendas becas otorgadas por La Caixa que nos permitirán estudiar sendos másters en las universidades japonesas de Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka (Marc) y Universidad de Osaka (Vero). Pero esto no será hasta octubre de 2002. Entre tanto, realizaremos nuestro merecido (creo ^_^) viaje de placer a China, nos desplazaremos al norte de la prefectura de Nagano para pasar el mes de agosto en compañía de unos amigos y luego volveremos a Barcelona en septiembre para volver a Japón a finales del mismo mes... ¡Y empezar por fin nuestra nueva vida!

Espero sinceramente que lo hayas pasado bien leyendo mis (¡nuestras!) experiencias... A veces me he sentido como si mi vida fuera “pública” (a pesar de que en las crónicas solo cuento como el 5% de lo que hago durante la semana) y es una sensación realmente rara.

No miento si confieso que a veces me he planteado dejar de escribir las entregas... Y es que este proyecto no está planeado, ni mucho menos, para fanfarronear sobre mi trabajo o mi vida en Japón (¡como si tuviera algo de lo que fanfarronear!) sino para abrir una ventana a todos los interesados en este país que tan bien me ha acogido. Parece que lo he conseguido, puesto que los muchos mails recibidos diciéndome “me encantan tus crónicas porque leyéndolas me producen la sensación de estar yo mismo ahí” o “tus crónicas me permiten ponerme en tu piel y vivir lo mismo que tú indirectamente” demuestran que el objetivo inicial se ha cumplido con creces.

Yo quería dar a conocer este país y la vida en él, quería compartir mis experiencias para que los demás pudiesen tener una idea de lo que puede llegar a ser el hecho de vivir en el desconocido país del sol naciente... Y yo no he sido más que una especie de “conejillo de indias” y mis andanzas la excusa para mostraros Japón a través de mis ojos. Estoy increíblemente contento de que haya conseguido lo propuesto, tal y como demuestran muchos de los mails que he recibido.

¡Millones de gracias por leerme y por apoyarme! Espero que la experiencia de contar este año haya sido positiva para todos y que hayas aprendido mucho conmigo a medida que yo mismo aprendía. Te aseguro que para mí la experiencia ha sido magnífica.

Un afectuosísimo saludo y gracias por todo...

**¡GRACIAS!
¡DOMO ARIGATO GOZAIMASHITA!**

Marc Bernabé
Verónica Calafell

横浜市企画局コンベンション都市推進室
ワールドカップサッカー推進課

国際交流員

マルク ベルナベ



〒231-0013

横浜市中区住吉町2丁目24番地 KYビル4階

TEL. 045-222-6097 FAX. 045-663-2002

E-mail:mk020005@city.yokohama.jp

2002 FIFAワールドカップ™
The city of The final

World Cup Soccer Promotion Division
Office of Convention Promotion
Planning Bureau, City of Yokohama

Marc BERNABÉ

Coordinator for International Relations

KY Bldg, 4F, 2-24 Sumiyoshi-cho, Naka-ku, Yokohama 231-0013 Japan

TEL +81-45-222-6097 FAX +81-45-663-2002

E-mail:mk020005@city.yokohama.jp